Accidentally in love

by Risu-chan xD

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stormfly, Toothless
Pairings: Astrid/Hiccup, Toothless/Stormfly
Status: Completed
Published: 2015-01-11 05:57:30
Updated: 2015-04-04 06:36:41
Packaged: 2016-04-27 07:01:19
Rating: K
Chapters: 15
Words: 62,852
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ninguno de los dos se lo esperaba, ambos querÃ-an todo menos eso. Pero accidentalmente pasÃ³ y nada pudieron hacer al respecto. AU.

1. Quiero todo menos esto

**Los personajes de HTTYD no me pertenecen, los utilizo con fines de diversiÃ³n no lucrativos.**

* * *

><p>Capitulo 1: _

**Quiero todo menos esto.**

MonotonÃ-a. En eso se resume mi vida, nunca quise caer en ella, soy consciente de que fue mi elecciÃ³n tener un vida asÃ- pero nunca pedÃ- terminar atrapada en una rutina que cada dÃ-a que pasa se me hace mas difÃ-cil superar, me siento atrapada, nada me divierte, nada es diferente y cuando algo es diferente, bueno, no es lo suficiente como para salir de este hoyo.

El Ãºnico momento en el que me siento libre nuevamente es cuando leo. Mis libros, de no ser por ellos y por las magnificas palabras plasmadas en ellos, no sÃ© quÃ© serÃ-a de mi, morirÃ-a de locura por no poder hacer algo distinto. Es por eso que soy adicta a leer, cada pÃ¡gina, cada libro contiene un mundo que deseo con mucha ambiciÃ³n que sea mÃ-o, vivir un apocalipsis serÃ-a genial, por fin pondrÃ-a en prÃ¡ctica esas horas de correr, vivir una aventura no estarÃ-a mal, atravesar montaÃ±as con el riesgo de no volver jamÃ¡s al calor de hogar, descubrir algo que me lleve a tener una vida llena de riesgos, no sÃ©, cualquier cosa estarÃ-a bien.

Pido imposibles, lo sÃ©, por eso siempre tengo libros que leer, por

algo, alguna vez en la universidad me dijeron "la devoradora de libros", si fue un insulto la verdad es que me gustÃ³ mucho.

Ya llevaba varias semanas pensando asÃ-, varias semanas que no me despegaba de mis libros, es normal que nunca deje de leerlos pero esta vez era diferente y eso lo habÃ-a notado mi Ãºnica amiga, Siri, aunque, desde preparatoria todos los que la conocen la llaman "Stormfly" o "Storm", Â¿la razÃ³n? Sinceramente no la sÃ©, pero mientras a ella le guste estÃ¡ bien, de hecho le gusta mÃ¡s que su nombre.

Lamentablemente solo la veo algunas veces, cuando tengo que tomar mi transporte en su universidad.

AsÃ- es, vamos en distintas universidades, ella serÃ¡ piloto aviador mientras que yo tendrÃ© una licenciatura en literatura universal, mi buena suerte era que nuestras universidades estaban cerca, pero la facultad de ella me queda muy lejos, debo atravesar el campus para llegar ahÃ-, y bueno, al ser la principal universidad del paÃ-s, el transporte pasa dentro del campus.

Aproximadamente a las nueve de la noche, me encontraba, como siempre, leyendo arduamente una novela post-apocalÃ-ptica cuando mi mÃ³vil sonÃ³, era un mensaje, justamente de Storm:

Hagamos algo maÃ±ana despuÃ©s de la escuela, necesitas distraerte y yo divertirme.

SonreÃ-, tenÃ-a razÃ³n, ademÃ¡s no hay nada que hacer al otro dÃ-a asÃ- que, Â¿por quÃ© no?, si el mundo, mi vida, el destino o lo que fuera no iba cambiar la monotonÃ-a en la que estaba, entonces lo harÃ-a yo:

Seguro, te veo donde siempre a las tres.

TomÃ© una ducha, seguÃ- leyendo y me quede dormida.

Por fin viernes, una frase que no me causaba ni pisca de emociÃ³n desde hace tiempo, me levantÃ©, desayune, me cambie y me fui a la universidad, una especie de cÃ¡rcel cuando sientes la rutina sobre tu espalda. Por fin llegÃ³ la hora y me encontrÃ© con Storm, que me quito mi libro para que le pusiera atenciÃ³n, mientras que yo le quite su mÃ³vil por la misma razÃ³n.

El dÃ-a estuvo bastante divertido, comimos hamburguesas, helado, frituras, nos probamos ropa, aunque yo no comprÃ© nada, ella se llevÃ³ casi todo lo que se probÃ³. El atardecer nos alcanzÃ³, tenÃ-amos sed y ganas de comer algo dulce, asÃ- que fuimos a una cafeterÃ-a que se nos cruzÃ³ por suerte en nuestro andar.

Tomamos la primer mesa que encontramos para dos y en cosa de nada un mesero nos estaba atendiendo.

â€” Les puedo ofrecer la promociÃ³n del dÃ-a, frappes al dos por unoâ€”comentÃ³ con amabilidad el chico dÃ¡ndonos los menÃºs

â€” Graciasâ€” respondÃ- de igual manera antes de que se retirarÃ¡ para darnos tiempo a decidir.

â€” Ya te ves mÃ¡s animada Astridâ€” empezÃ³ la conversaciÃ³n Storm,

sin dejar de mirar el menÃº

â€”SÃ-, creo que solo necesitaba liberar tensiÃ³nâ€”mentÃ-, pero su mirada llena de credulidad no se creyÃ³ la mentira.

â€”Bueno, entonces libera mÃ¡s tensiÃ³n, te invitare algo, asÃ- que tomemos la promociÃ³n Â¿quÃ© te parece?

â€” Es justo, yo te invitÃ© la Ãºltima vez

Nos reÃ-mos y el chico llego, fui yo quien ordenÃ³:

â€” Tomaremos la promociÃ³n del dÃ-a, una rebanada de pastel de queso para mi, una de pastel de nuez para ella y un waffle con zarzamoras.

â€” Enseguida se los traigoâ€” me dijo en cuanto le entregue los menÃºs acompaÃ±ado de una sonrisa amable que yo respondÃ-, aunque sus ojos verdes fue lo que me llamÃ³ la atenciÃ³n, pero nada de que alardear.

Continuamos nuestra conversaciÃ³n que mÃ¡s de una vez se tornÃ³ sin sentido y llena de cada incoherencia que nos hacia soltar una buena carcajada. Lo que ordenamos estaba realmente delicioso, el waffle lo terminamos en cosa de nada, y no estoy segura de haber comido solo la mitad.

â€” Ese chico es realmente divertido, lo frecuento mucho en el pasillo y en el descanso, ya lo considero un buen amigo mÃ-oâ€” Me contaba emocionada sobre el nuevo amigo que habÃ-a hecho y que no habÃ-a tenido oportunidad de contarme hasta hoy, entonces su mÃ³vil sonÃ³.

â€”Creo que es un mensaje, tomaâ€”extendÃ- el celular sobre la mesa, el rostro de Storm fue de desagrado al leer el texto que reciÃ©n habÃ-a llegado

â€” Como odio que esto me paseâ€¦lo siento As, debo volver ahora a casa, despuÃ©s te cuento Â¿vale? â€” de su bolsa sacÃ³ mi libro y lo que le correspondÃ-a pagar de la cuenta

â€”SÃ-, no te preocupes, te veo luegoâ€” nos despedimos con un abrazo y a regaÃ±adientes, maldiciendo por lo bajo, saliÃ³ mi amiga.

Aun me quedaba algo de mi frappe, la noche ya me esperaba afuera pero aun asÃ- era temprano, me dispuse a leer hasta terminar mi bebida, entonces notÃ© que en la cafeterÃ-a tenÃ-an mÃºsica clÃ¡sica, me gustÃ³ aquello.

TerminÃ© mi frappe y con ello dos capÃ-tulos, el mesero pasÃ³ por ahÃ- y le pedÃ- la cuenta, guardÃ© mis cosas, la cuenta llego y junto a una propina dejÃ© el montÃ³ que marcaba el total.

Al llegar a mi casa, me sentÃ- un tanto diferente. EntrÃ© a internet y abrÃ- una de mis redes sociales que ya tenÃ-a abandonada por lo mismo de mi situaciÃ³n. Vi una pelÃ-cula, y me fui a dormir tarde.

El sÃ¡bado, tuve que ir por otro libro, tomÃ© el camino por donde estaba la cafeterÃ-a a la que fuimos, tenÃ-a un nombre que llamÃ³ mi

atenciÃ³n, "CafeterÃ-a el DragÃ³n", eso me gustÃ³, continuÃ© con mi camino hasta llegar a casa y hacer mis deberes.

El Lunes me amenaza de nuevo y yo no pude hacer nada, fue lo mismo, aburrimiento de algo que yo amo tanto, no hay peor monotonÃ-a que aquella en la que lo que amas hacer te aburre, o en mi caso, irÃ³nico, estudio literatura y escapo de ella, al igual que de mi rutina, leyendo.

Martes.

MiÃ©rcoles.

Jueves. Me encuentro con Storm por tres minutos.

Viernes. Ya me cansÃ© de lo mismo, tengo dinero y tiempo libre, asÃ- como muchos capÃ-tulos que leer, irÃ© a la cafeterÃ-a del dragÃ³n hoy. Hace frÃ-o, asÃ- que pido un chocolate caliente con un cupcake de zanahoria, dos horas despuÃ©s regreso a mi casa.

SÃ¡bado y Domingo. Pasan inadvertidos a excepciÃ³n de que tengo otro libro.

Lunes.

Martes. Veo a lo lejos a Storm muy sonriente con un chico que viste de negro, mi transporte llego, espero verla
maÃ±ana.

MiÃ©rcoles.

Jueves.

Viernes. QuÃ© mas da, volverÃ© a la cafeterÃ-a con un libro nuevo. Esta vez el clima esta templado, asÃ- que pido un frappe de galleta y una rebanada de pastel de queso, dos horas despuÃ©s regreso a mi casa.

SÃ¡bado y Domingo. No leÃ- por tener que estudiar para un terrible examen.

Lunes.

Martes.

MiÃ©rcoles. Presento mi examen y dudo pasarlo.

Jueves. Storm pasÃ³ a mi lado corriendo, no notÃ³ mi presencia, tan distraÃ-da como siempre.

Viernes. Una pequeÃ±a discusiÃ³n con un profesor que me puso de malas. VolvÃ- a la cafeterÃ-a, el clima es mÃ¡s cÃ¡lido y mi enojo lo hace ver caluroso, pido un jugo de naranja junto a una ensalada, dos horas despuÃ©s regreso a mi casa.

Poco a poco y por cualquier excusa, regresaba a esa cafeterÃ-a, la monotonÃ-a desapareciÃ³, o por lo menos ya no me molestaba como antes. Ya era clienta frecuente del lugar, incluso, despuÃ©s de un semestre â€”el tiempo que no volvÃ- a salir con Storm desde que tuvo que irse de la nadaâ€”, pareciera como si _mi_ lugar estuviera

reservado, siempre disponible para "la devoradora de libros".

Por fin el gloriado fin de semestre llego. VolvÃ- a abrir mi red social, en cosa de nada Storm ya hablaba conmigo:

"_Salgamos maÃ±ana, mis finales estuvieron horribles"_

"_Â¿Reprobaste vuelo veloz?"_

"_Que graciosa me saliste literata"_

SonreÃ- antes de responder:

"_OjalÃ¡ mis padres hubieran aceptado que fuera solo deportista"_

"_Bueno, era eso u olvidarte de la nacional, Â¿no crees As?"_

"_Tienes razÃ³n, te veo maÃ±ana en la cafeterÃ-a del dragÃ³n, Â¿te parece?"_

"_Vas mucho a esa cafeterÃ-a, Â¿lo sabÃ-as?"_

El resto de la conversaciÃ³n fue sobre molestarnos mutuamente por la carrera que estudiamos.

Me dormÃ- tarde. Me levante temprano para ir a correr y en la tarde me encontrÃ© con Storm, pedimos lo mismo que la ultima vez y agradecÃ- haber hecho actividad fÃ-sica por la maÃ±ana.

El mesero llego y nos puso lo que pedimos, nuevamente me sonriÃ³, le devolvÃ- el gesto, hecho que me arrepentÃ- en cuanto vi la mirada de Storm.

â€” Â¿QuÃ©? â€” esa mirada, no me gustaba esa mirada.

â€” Nadaâ€”le dio un sorbo a su frappeâ€” solo como te mirÃ³ el mesero de ojos bonitos.

â€” Hay Storm, nunca cambias

â€” Si no me crees, velo por ti mismaâ€¦ Â¡Todo se ve delicioso!

Con esa incertidumbre, vi a mi espalda, el mesero estaba ahÃ-, viendo en mi direcciÃ³n, regresÃ© la vista y en la mesa siguiente, habÃ-a tres chicas conversando amenamente, sonreÃ- negando con la cabeza antes empezar a degustar mis alimentos. Como siempre, Stormfly, exageraba.

**POV Hiccup**

Sinceramente no entiendo que es lo que me pasa, tanto Fishlegs como mi mamÃ¡ llevan toda la semana repitiendo lo mismo, "estas enamorado", por favor, yo no tengo tiempo para situaciones amorosas o que impliquen tener sentimientos y la mente ocupada en una chica.

EstÃ¡ bien, lo admito, necesito estar ocupado en algo, por eso

trabajo con mi mamÃ¡, pero de eso a tener una relaciÃ³n, no gracias, prefiero centrarme en mi carrera, ya sÃ© que es el primer semestre apenas pero, debo hacerlo, nadie tiene un papÃ¡ presidente y casi dueÃ±o de la empresa mÃ¡s importante del paÃ-s, razÃ³n por la cual piensan que ya tengo mi tÃ-tulo ganado y que solo voy a la universidad a calentar mi lugar, y el tener talento para la ingenierÃ-a en mecatrÃ³nica no me ayuda mucho, si para tener tiempo de sobra â€”bastante tiempo de sobraâ€” pero no para convencer a mis compaÃ±eros de que me esfuerzo al igual que ellos, tal vez un diez por ciento menos o un cincuenta, pero me esfuerzo despuÃ©s de todo.

Y estoy de acuerdo que esa chica que se la pasa leyendo mientras esta aquÃ-, es linda, bueno, demasiado linda, incluso puede ser hermosa pero nada mÃ¡s, muchas chicas vienen â€”aunque nunca habÃ-a visto a alguien tan linda como ellaâ€”, a muchas chicas atiendo, y nunca me habÃ-an dicho nada sobre estar "enamorado", ademÃ¡s, si le sonrÃ-o es porque quiero ser amable, no puedo atender a los clientes malhumorado.

â€” Hiccupâ€” ese es Fishlegs, que me saca de golpe de mis pensamientos â€” Â¿lo ves? Estas enamorado

â€” Â¿Pero de quÃ© estÃ¡s hablando?

â€” Llevas ahÃ- parado un rato viÃ©ndolaâ€” iba a continuar con su letanÃ-a de siempre cuando le pidieron la cuenta, me salve de nuevo.

Pero tenÃ-a razÃ³n, estaba viendo hacia allÃ¡, quizÃ¡s fue inconsciente, no recuerdo estar viendo nada, ahora si lo hago, si la veo a ella, de todas formas estÃ¡n exagerando, y aunque estuviera enamorado, por favor, ella jamÃ¡s me notaria, oâ€¦ estÃ¡ viendo hacia acÃ¡, lo sabÃ-a, no era a mÃ-, en fin, seguirÃ© en lo mÃ-o, mirarÃ© a todas partes menos ahÃ-, al menos hasta que me pidan la cuenta.

Limpiaba las mesas vacÃ-as â€”ya cuando habÃ-amos cerradoâ€” y mi mÃ³vil sonÃ³, era Toothless, aunque ese no es su nombre, todos le decimos asÃ-, cuando lo conocÃ- ya era Toothless, asÃ- que no se bien porque le pusieron asÃ-, creo uno de sus dientes es falso, la verdad no lo sÃ©. AbrÃ- el mensaje:

Esta noche irÃ© a tu casa, dormirÃ© ahÃ- Â¿estÃ¡ bien?

Lo conocÃ-a desde hace mucho, somos como hermanos, nos llevamos muy bien, y ambos somos adictos a los videojuegos, precisamente los de aventuras, tenemos uno a la mitad, y ya eran vacaciones asÃ- que es normal que quiera terminarlo y dormir ahÃ-, pero Ã©l nunca lo admitirÃ-a. Le dije a mÃ- mamÃ¡ quien aceptÃ³ gustosa, incluso ella decÃ-a que era como su segundo hijo, le respondÃ- enseguida:

Seguro, pero lleva algo que comer.

Alrededor de las nueve llegÃ³, lleno de frituras y algunas bebidas, saludÃ³ a mi madre y subiÃ³ a mi habitaciÃ³n, conversamos algo, peleamos y empezamos a jugar.

â€” Â¿Reprobaste alguna materia? â€” hablÃ© mientras jugÃ¡bamos

â€” No, y a ti ni te pregunto, de seguro terminaron odiÃ¡ndote mÃ¡s

â€” Ni que lo digas

Nuestra conversaciÃ³n terminÃ³ por un momento cuando empezamos una batalla en el juego, entonces recordÃ© a la chica, fue un recuerdo fugaz, que se me hizo muy extraÃ±o, por lo mismo perdÃ- y como Toothless necesita de mÃ- en el juego, muriÃ³ enseguida.

â€” Â¡Hiccup! Â¿QuÃ© paso? Ya casi lo matÃ¡bamos.

â€” Lo siento, me distraje

â€” SÃ-, lo note, Â¿acaso fue por la chica que tu mamÃ¡ tanto dice?

Lo mire algo molesto, ya me habÃ-a cansado de que a cada momento me dijeran lo mismo, pero esta vez me enojÃ© mÃ¡s porque efectivamente habÃ-a sido ella. El sonriÃ³ ficticiamente y yo lo golpee, el me regresÃ³ el golpe y por lo mismo seguimos golpeÃ¡ndonos â€”amistosamente, claroâ€” continuamos comiendo y alrededor de las tres de la madrugada nos dormimos, Ã©l en el suelo y yo en mi cama.

Nuevamente esa chica, esta vez fui yo quien decidiÃ³ recordarla, espero no verla de nuevo, en realidad, no atenderla de nuevo, porque siempre va a leer a nuestra cafeterÃ-a, los Viernes, alrededor de las seis y treinta, se sienta en la Ãºnica mesa para uno del lugar que estÃ¡ literalmente en una esquina pegada a la pared y con la vista a la puerta de cristal.

Me golpeo la frente con mi mano, Â¿quÃ© rayos me estÃ¡ pasando? Â¡Â¿Hasta esos mÃ-nimos detalles?! Di la vuelta en mi cama y cerrÃ© los ojos, necesitaba dormir, porque insisto, no estoy enamorado.

No lo estoy.

Y entonces, soÃ±Ã© con ella.

* * *

><p>Pues he aquÃ- el long-fic del one-shot con el mismo titulo en espaÃ±ol, espero sus comentarios, Â¿debo continuar con la historia? esto tan solo es la introducciÃ³n, para que se vallan enterando lo que es la vida de nuestros personajes y sobre todo para que sepan el por quÃ© Astrid empezÃ³ a a ir a la cafeterÃ-a ^^<p>

Y sÃ-, este fic es Hiccstrid y Toothless & Stormfly (no recuerdo como se les denomina a ellos -.-') aquÃ- como humanos como ya lo vieron C: mas adelante los describirÃ©.

Realmente espero que les guste y que quieran que continuÃ© con esta historia que estoy mas que dispuesta ya que esta idea ha estado rondando por mi cabeza desde hace mucho. Y que ya tengo le idea de como serÃ¡n los siguiente episodios.

Sin mÃ¡s que decir se despide **_Risu-chan xD _**

10-Enero-2015

2. EnsoÃ±aciÃ³n inesperada

**Los personajes de HTTYD no me pertenecen, los utilizo con fines de diversiÃ³n no lucrativos. **

* * *

><p>Capitulo 2:_

**EnsoÃ±aciÃ³n inesperada.**

Un dÃ-a mÃ¡s pesado que este no pude tener, vaya regreso a clases, pero los profesores tienen la culpa, es el primer dÃ-a y ya me estÃ¡n alabando por mis capacidades y "sÃºper habilidades" para esta carrera, Â¿quieren verme golpeado por toda la facultad?, tal vez eso no pase, en realidad es difÃ-cil que suceda en la universidad, pero teniendo en cuenta que es el segundo semestre... prefiero no averiguarlo.

Y el toque final del dÃ-a fue que en mi Ãºltima clase, la profesora me dejara salir porque segÃºn ella yo ya sÃ© todo lo de su materia que volviera para presentar el examen, protestÃ© claro, pero eso no sirviÃ³ de nada, cuando me levantÃ© de mi asiento para salir del salÃ³n sentÃ- las miradas sobre mÃ-, agache la vista y continÃºe caminando, pero fui detenido en el umbral de la puerta:

â€” Y salÃºdame a tu papÃ¡ Hiccup

Gracias profesora, que supuestamente no conozco, por delatar que trabaja para Ã©l lo fines de semana y que me conoce desde que tenÃ-a diez aÃ±os â€”en realidad no lo dijo pero yo sentÃ- que sÃ-â€”

Solo asentÃ- antes de prÃ¡cticamente correr, este semestre serÃ-a el pero de todos, o el principio de la mÃ¡s grande pesadilla. DesearÃ-a volver a secundaria donde solo tenÃ-a que preocuparme por el brabucÃ³n de mi primo, un golpe o dos que aguantar, mas quedarme sin comida, mas una o muchas humillaciones y ya, bien, no suena tan bien como me gustarÃ-a, pero algo me dice que la universidad serÃ¡ peor.

PasÃ© por algo de comer y luego me dirigÃ- a la facultad de Toothless, de seguro su dÃ-a serÃ-a mejor que el mÃ-o.

Una vez ahÃ- no fue difÃ-cil distinguirlo de entre la multitud que habÃ-a en el patio de cÃ©sped. VestÃ-a una chaqueta de piel negra, una playera cafÃ© obscuro, jeans de un negro deslavado y sus tenis de la "suerte", uno negro y otro rojo, su cabello un tanto despeinado, aunque no mÃ¡s que el mÃ-o. Estaba tan sonriente como siempre en compaÃ±Ã-a de una chica que se me hizo un tanto familiar.

â€” Â¡Hiccup!

Lo saludÃ© desde donde estaba acercÃ¡ndome y tomando asiento a lado de Ã©l.

â€” Â¿DÃ-a pesado?

â€” Lo normal ya sabesâ€” respondÃ- con un movimiento un tanto exagerado de manos.

â€” Pero por suerte ya acabo

SonreÃ- nervioso, pues no se acabarÃ-a hasta el dÃ-a de la graduaciÃ³n. Me sacudiÃ³ con brusquedad antes de volver a hablar:

â€” Mira, mira, mira, mira te presento a Stormfly, es buena amiga mÃ-a

La chica que no paraba de parecerme muy familiar me sonriÃ³ mientras emitÃ-a un hola que respondÃ- enseguida. Era rubia con ojos color Ã¡mbar, vestÃ-a una playera amarillo pÃ¡lido, jeans rotos azules, tenis negros y una pulsera con picos. La mire detenidamente, Â¿dÃ³nde la habÃ-a visto?

â€” Â¿Hiccup?

â€” Â¿QuÃ© cosa Toothless?

Me miro disgustado antes de lanzarme una piedra a la cabeza, yo solo me sobÃ©.

â€” Te decÃ-a que Storm quiere pintarse el cabello, yo creo que le irÃ-a muy bien, Â¿no te parece?

â€” Â¿CÃ³mo te lo quieres pintar? â€” respondÃ- dirigiÃ©ndome a Storm formando parte de la conversaciÃ³n, entonces notÃ© que habÃ-a un brillo en sus ojos, un brillo de Â¿burla?, Â¿picardÃ-a?

â€” Quisiera hacerme algunos rayos azulesâ€” me dijo con una sonrisa cÃ³mplice. De verdad necesitaba saber si la conocÃ-a, pero la conversaciÃ³n fue tomando otro rumbo que olvidÃ© por completo la duda que tenÃ-a.

Al final llegue corriendo a trabajar con mi mamÃ¡, le contÃ© lo de mi dÃ-a difÃ-cil y me dijo que no tuve por quÃ© haber ido a trabajar, que si necesitaba des estresarme pude haber faltado, pero me gusta trabajar ahÃ-, asÃ- paso mÃ¡s tiempo con mi mamÃ¡ ya que mi padre casi nunca esta, si no estÃ¡ de viaje llega demasiado tarde a la casa y apenas y podemos cruzar palabra.

Las conversaciones con el siempre terminaban igual, con un sermÃ³n de lo que es ser un presidente, de cÃ³mo debo manejar la empresa, de cÃ³mo ser ingeniero ayudarÃ¡ a hacer que "nuestra" empresa sea mejor cada dÃ-a, y bla, bla, bla, eso de manejar la empresa no es lo mÃ-o, si tuviera que encargarme de algo preferirÃ-a mil veces la cafeterÃ-a â€”hipotÃ©ticamente hablandoâ€”, pero es algo que mi padre no quiere entender, nunca a me escucha, las conversaciones siempre vienen de un solo sentido.

Como era de esperarse, mi trabajo fue demasiado relajado, normalmente en Lunes no hay clientela, no tanta como el resto de la semana.

Al llegar a casa, tome una ducha rÃ¡pida y juguÃ© un nuevo videojuego, me dormÃ- mÃ¡s temprano de lo normal y comencÃ© a soÃ±ar.

Me encontraba atendiendo las mesas que siempre atiendo, cuando dieron las seis y treinta, esa chica del cabello dorado entrÃ³, yendo directo a su lugar de siempre que anteriormente ya habÃ-a preparado para ella.

_Me pidiÃ³ lo de siempre cuando el clima es templado. Le lleve su orden, de pronto, no habÃ-a nadie mÃ¡s que ella y yo en el lugar, asÃ- que la observÃ© leer, como disfrutaba de estar en aquel mundo al que la transportÃ³ su nuevo libro. _

SonreÃ-.

Se veÃ-a hermosa como siempre, me pidiÃ³ la cuenta, pagÃ³ y se fue, no sin antes darme un beso en la mejilla seguido de un gracias y su nombre.

â€” Â¡Â¿Pero quÃ©?! â€” despertÃ© con la respiraciÃ³n algo agitada. Eran las cinco cuarenta de la maÃ±ana, en veinte minutos sonarÃ-a mi alarma.

Ese sueÃ±o sÃ- que fue extraÃ±o. Me tallÃ© los ojos y me asomÃ© por mi ventana, el amanecer estaba empezando apenas, asÃ- que me quede ahÃ-, mirÃ¡ndolo, reflexionando sobre lo que me estÃ¡ pasando. Lo admito, sentÃ- una pequeÃ±a atracciÃ³n por esa chica pero hasta ahÃ-, la atracciÃ³n que cualquier chico siente por cualquier chica que ve en la calle y que jamÃ¡s en su vida vuelve a ver, aunque yo se que si la volverÃ© a ver, pero hasta ahÃ-, como dije antes, no tengo tiempo para andar perdiendo la cabeza por una chica.

Por fin sonÃ³ mi alarma, me cambiÃ©, arreglÃ© mis cosas y bajÃ©, mi madre ya tenÃ-a el desayuno servido, me sonrÃ-o, me besÃ³ en la mejilla e invitÃ³ a sentarme junto a mi padre que estaba metido en una revista sobre economÃ-a bebiendo de su gran taza de cafÃ©.

Todo el desayuno me limite a comer y asentir en caso de que fuera necesario, no tenÃ-a ganas de participar en la conversaciÃ³n que tenÃ-an mis padres.

â€” Bien Hiccupâ€” empezÃ³ mi padre justo despuÃ©s de que me levantara y llevara mis platos al fregaderoâ€” hoy te llevare a la escuela

Hay dioses, Â¡Â¿por quÃ©?! No puedo permitir que eso pase, Â¡y en mi segundo dÃ-a!

â€”ehâ€¦ gracias, pero no, gracias, prefiero caminar

â€” Vamos Hiccup, casi no pasamos tiempo juntos y esa empresa no se va dirigir sola

Como siempre mi palabra no tuvo poder y tuve que subirme al auto, suplicando por quÃ© no hubiera ningÃºn compaÃ±ero de mi grupo cerca de donde me dejÃ³, pero como la suerte no es lo mÃ-o.

â€” Gracias papÃ¡

â€” Y recuerdaâ€” claro, no podÃ-a ser una letanÃ-a completa sin la conclusiÃ³n que no sirve mÃ¡s que para darme ganas de nunca graduarmeâ€” un jefe procura a los suyos.

â€” ehâ€¦. SÃ-, lo tendrÃ© en mente

Camine lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, hasta llegar al salÃ³n pero eso no evitÃ³ que las miradas asesinas cayeran sobre mÃ-. Esta vez me sentÃ© en la Ãºltima banca, la mÃ¡s escondida posible, donde no tuviera riesgo de que los profesores me utilizaran de ejemplo o me pidieran siempre la respuesta porque segÃºn ellos "soy el Ãºnico que la sabe".

El resto de la semana fue igual o incluso peor, pero nada se puede hacer una vez que ya te tienen _cariÃ±o._

Viernes al fin, que hermoso es decir aquello. Me sentÃ- agradecido porque la Ãºltima clase era con la profesora que supuestamente desconozco, por lo cual SalÃ- temprano, terminÃ© mis deberes mÃ¡s rÃ¡pido de lo que tenÃ-a planeado y me fui a la cafeterÃ-a.

Estuve trabajando muy animadamente, me sentÃ-a con mucha energÃ-a, hasta que dieron las seis. ObservÃ© la mesa, estaba vacÃ-a pero sucia, me extraÃ±Ã³ aquello, no importa fui a limpiarla, la arreglÃ© y le puse mÃ¡s servilletas, despuÃ©s de aquello reaccionÃ©, me quede mirando la mesa y reflexionando si lo que hice fue en mis cinco sentidos o mas perdido en mis pensamientos que nada.

Me pidieron la cuenta en otra mesa, entonces decidÃ-, me mantendrÃ-a alejado de ahÃ-, dejarÃ© que Patapez atienda.

Seis y treinta y la chica llegÃ³, la vi solamente de reojo y fingÃ- estar metido limpiando una mesa que estaba mÃ¡s atrÃ¡s de la suya, Patapez la vio entrar tambiÃ©n, por lo mismo creÃ- que mi plan funcionarÃ-a pero no, otra mesa pidiÃ³ la cuenta, mesa que Patapez atendÃ-a, Â¡rayos!, no puedo hacerla esperar, es una de nuestras mejores clientas.

Me golpeo mentalmente cuando llego hasta ahÃ- y le ofrecÃ- el menÃº.

â€” Graciasâ€” me respondiÃ³ distraÃ-damente y yo me alejÃ©.

Mientras esperaba a que decidiera, recordÃ© lo que habÃ-a soÃ±ado, e instintivamente me lleve mi mano a la mejilla donde habÃ-a sido besado, no fue un beso como los que me da mi mamÃ¡, fue muy distinto, lo sentÃ- diferente, pero no habÃ-a sido tan real.

â€” Â¿Puedo tomar su orden? â€” llegue nervioso y hablÃ© con mucha timidez.

â€” SÃ-â€¦ quiero un jugo chico de naranja y una ensalada de lechuga con jitomate, rÃ¡banos y pepino, pero sin aderezo por favor

SabÃ-a que pedirÃ-a eso, el dÃ-a estaba realmente caluroso.

â€” Enseguida se lo traigoâ€”respondÃ- retirando el menÃº y brindÃ¡ndole una sonrisa amablemente tÃ-mida que ella respondiÃ³.

Llegue hasta mi madre e ipso facto le entreguÃ© el pedido, mientras lo preparaba mirÃ© hacia afuera, el sol empezaba a ocultarse pero

todo el dÃ-a estuvo haciendo algo de calor, entonces voltee a verla de nuevo, se veÃ-a un tanto molesta, se me ocurriÃ³ algo:

â€” MamÃ¡, cambia el pedido, que sea un jugo grandeâ€” seguÃ- viendo a la chica. QuerÃ-a evitar la mirada de mi mamÃ¡ mÃ¡s que otra cosa

â€” Esta bien Hijo

Pocos minutos despuÃ©s me dio la orden, la tomÃ© mirando los movimientos de mis manos, no querÃ-a pasar por un "estas enamorado" de nuevo.

Puse la orden en su mesa, siendo cuidadoso al momento de poner el juego, ella alzo la vista y pude ver un toque de duda.

â€” Disculpaâ€¦ Â¿no te equivocaste? â€”comentÃ³ seÃ±alando la bebida.

DebÃ- predecir que eso pasarÃ-a, torpemente respondÃ- la primer excusa que se me vino a la mente.

â€” es...es... â€” me aclarÃ© la gargantaâ€” es la promociÃ³n del dÃ-a, vaso grande al precio del chico

SonrÃ-o ampliamente. Al parecer se lo creyÃ³.

â€” Gracias

â€” Que lo disfrutes

Otro poco, otro poco, pero al menos pude salir de esta.

Un rato despuÃ©s, aproximadamente dos horas, me pidiÃ³ la cuenta, se la llevÃ©, me alejÃ© y la mirÃ© de reojo desde el otro lado del lugar. En cuanto se levantÃ³ fui por el dinero y propina que desearÃ-a que no me dejara.

â€” Â¿AsÃ- que la promociÃ³n del dÃ-a eh? â€” soltÃ³ de repente mi mamÃ¡ en cuanto deposite el dinero junto a la cuenta.

La mirÃ© apretando los labios y desviando la mirada rÃ¡pidamente para regresarla de nuevo, sabÃ-a que no se le iba a escapar esta. SaquÃ© mi cartera y puse lo que restaba del precio del jugo grande.

â€” No es necesario Hiccup, dÃ©jalo asÃ-â€” continuÃ³ al ver que no respondÃ- y me disponÃ-a a pagar el resto.

Otro poco y no la libro tampoco. No se tocÃ³ el tema en lo que restaba del dÃ-a, lo cual agradecÃ- mucho, asÃ- como tambiÃ©n que Patapez no notara lo que habÃ-a hecho.

De regreso a la casa me ofrecÃ- a preparar la cena. Necesitaba estar muy concentrado y evitar que cierta cabellera rubia viniera a mis pensamientos pero no fue asÃ-, mientras preparaba lo que cenarÃ-amos, intentÃ© alcanzar la sal sin dejar de mover lo que habÃ-a en la estufa, lo logrÃ© pero pasÃ© a traer una naranja del frutero y con eso tuve para acordarme de lo del jugo.

DecidÃ- ignorar lo que mi cabeza querÃ-a recordarme para atormentarme

con ello, al menos lo logrÃ© hasta el momento de cenar pero por suerte tuve que lidiar con mi padre nuevamente.

Eso de dirigir una empresa era cosa suya y no estaba dispuesto a escuchar mis razones del por quÃ© no quiero atenderla yo. Ãšltimamente ha estado muy exigente en ello, pero asÃ- como el no para de hablar sobre lo mismo yo lo empecÃ© a ignorar.

Nuevamente fue mi elecciÃ³n recordar a la chica, puede que sÃ- empiece a gustarme pero no tengo tiempo para eso, tal vez sÃ- pero no quiero, mejor pensarÃ© en cÃ³mo puedo hacerle unas mejoras a mi celular y a mi pierna falsa.

DÃ-as oscuros, es la Ãºnica explicaciÃ³n que doy sobre mi pierna falsa que nadie ha notado que es falsa, en primera porque siempre uso pantalones, segunda, ya estoy muy bien adaptado a ella, tercera, los tenis me ayudan a disimular un pie robÃ³tico y cuarta, yo mismo la he remodelado, haciendo mejoras para facilitar el movimiento, que se vea natural, de hecho ya logre baÃ±arme con ella sin que se averiara, ahora trabajo en su aspecto, hacerla que se vea mÃ¡s humana.

â€” Â¿Me estas escuchando?

Mire de golpe a mi papÃ¡, asentÃ- inmediatamente, un poco exagerado para mi gusto.

DespuÃ©s de cenar lavÃ© los platos, me duchÃ© y empecÃ© un juego online, para sorpresa no tan sorpresa mÃ-a, Toothless estaba en lÃ-nea tambiÃ©n.

â€”CreÃ- que no entrarÃ-as hoy amigoâ€” hablÃ© por el micrÃ³fono una vez que empezÃ³ el juego

â€” SÃ-, pero Storm me ayudÃ³ con los deberes asÃ- que ahora estoy aquÃ-

â€” Que bueno que la mencionasâ€¦â€” me interrumpiÃ³ de golpe

â€” Â¿Pensabas en ella? Â¿Quieres verla de nuevo? Â¡Â¿Te gusta?!

â€” wow, wow, ve despacio amigo, no, no es nada de eso, tal vez verla de nuevo sÃ-, pero solo para ver si me acuerdo donde la he visto antesâ€” escuchÃ© como se riÃ³ quedamente

â€” No creo que la conozcas

Eso solo significaba que sÃ- la conocÃ-a pero ya no querÃ-a darle vueltas al mismo asunto, asÃ- que di por finalizada la conversaciÃ³n y nos concentramos en el juego.

**POV Astrid**

Al redor de las tres de la maÃ±ana volvÃ- a bostezar frente al monitor de mi computadora a mitad de una video llamada con Stormfly.

â€” Insistoâ€” continuo luego de unos minutos de silencioâ€” vas mucho a esa cafeterÃ-a Â¿sabes? Â¿CuÃ¡ntos libros has leÃ-do desde que vas?

Hice una mueca pensativa tratando de hacer un recuento de mis lecturas que siempre hacia durante mis viajes a la cafeterÃ-a. Mire mi pequeÃ±o librero, entonces me di cuenta que ya necesitaba otro mÃ¡s grande.

â€” No lo sÃ©, Â¿veinte? â€” Nos reÃ-mos, entonces recordÃ©â€” se me habÃ-a olvidado decirte, Â¿te acuerdas del mesero de ojos bonitos? Hoy se equivocÃ³ con mi orden, pedÃ- un jugo chico y me trajo uno grande, dijo que era la promociÃ³n pero no le creÃ- nada

Por arte de magia el sueÃ±o evidente del rostro de Stormfly cambio por uno de picardÃ-a, solo la mirÃ© con duda antes de hablar de nuevo:

â€” Â¿QuÃ©?

â€” No, nada. â€” se empezÃ³ a reÃ-r un poco mÃ¡s fuerte cubriÃ©ndose la boca con ambas manos para que no la escucharan en su casa.

â€” Agradece que por el monitor no puedo darte un buen golpe

â€” Que violenta eres, ya acÃ©ptalo, te gusta

VirÃ© los ojos antes volver a bostezar.

â€” Hablamos maÃ±ana Â¿vale?

â€” SÃ- claro, ya sÃ© que cuando no quieres aceptar tus sentimientos o algo que tenga que ver contigo en este aspecto, haces lo imposible por ocultarlo, sueltas golpes a diestra y siniestra, cambias el tema, viras ojos, lo dejas para otro dÃ-aâ€” la interrumpÃ- antes de que continuara

â€” Bien ya entendÃ- el punto, anda ve a dormir

CerrÃ© mi cuenta, apaguÃ© el monitor y me metÃ- entre las sÃ¡banas. Estaba a punto de quedarme profundamente dormida cuando escuche una voz a mi espalda:

"_Buenas noches"_

Voltee enseguida pero no habÃ-a nadie, reproducÃ- la voz en mi cabeza, era la voz del mesero, esa voz, golpee con fuerza el colchÃ³n, el sueÃ±o ya me hacia alucinar. Di otra vuelta en mi cama y esta vez si dormÃ- hasta el otro dÃ-a.

En cuanto me levantÃ© salÃ- a correr, como no tenÃ-a ganas de ir hasta la pista, decidÃ- correr por los alrededores de donde vivo, quizÃ¡s unas cuatro cuadras antes de llegar a mi casa, escuchÃ© que me llamaron a mi espalda pero lo ignorÃ© por no reconocer la voz.

â€” Â¡Astrid! â€” esta vez la conocÃ-, me parÃ© en seco y mire atrÃ¡s, era Storm que venÃ-a con un chico. En lo que llegaban hasta donde me encontraba, recuperÃ© un poco el aire.

â€” Stormfly, hola

â€” Iba para tu casa, que bueno que te encontrÃ© a medio camino

â€” SÃ-, vamos

SonreÃ- soltando un suspiro viendo al chico, sus ojos eran un verde muy brillante, su cabello y ropa de color negro los hacÃ-an resaltar mÃ¡s.

â€” Â¡Cierto! Toothless, ella es mi mejor amiga Astridâ€”me presentÃ³ como quien presenta a una celebridad guiÃ±Ã¡ndole un ojo, lo cual me pareciÃ³ raro pero decidÃ- ignorarloâ€” Astrid, el es Toothless, es de quien te he hablado

â€” SÃ-, lo supuse, hola Toothless

â€” Holaâ€” me sonrÃ-o, una sonrisa que me pareciÃ³ algo peculiar, como si le costara trabajo hacer esa curva con los labios.

Llegamos a mi casa y les ofrecÃ- un poco de jugo que tenÃ-a, invitando a Storm a que pasara a la cocina para que preparara algo, no habÃ-a nadie en mi casa asÃ- que podÃ-a hacerlo con toda confianza. Ambos botaron por hacer emparedados de atÃºn y notÃ© que a Toothless le encantaba tanto como a Stormfly.

Me duche lo mÃ¡s rÃ¡pido posible y bajÃ©, pero me detuve a mitad de las escaleras, estaban conversando como si no quisieran que nadie los escuchara o que yo no los escuchara, decidÃ- escuchar un poco de lo que decÃ-a Toothless:

â€”â€¦sospecho de algo, su mamÃ¡ la nombra mucho, pero no estoy seguro Storm

â€” Â¿Por quÃ© no?

â€” Tu misma lo dijiste, ella no quiere nada sentimental y a Ã©l tampoco le atrae mucho esa idea

EscuchÃ© que dio un suspiro de desagrado mi amiga y decidÃ- que era momento de bajar. ComÃ- un emparedado, salimos por algunas frituras y vimos pelÃ-culas todo el dÃ-a, despuÃ©s de todo mis padres se habÃ-an ido en otro de sus viajes de negocios que les toman por lo menos el fin de semana completo.

Toothless me pareciÃ³ muy agradable, de hecho nos llevamos muy bien y el objetivo de Storm, que era ese, se cumpliÃ³ muy bien. Se fueron casi al anochecer.

CerrÃ© las puertas y ventanas con seguro antes de subir a mi habitaciÃ³n, ponerme ropa de dormir, meterme en las sÃ¡banas y leer un rato. Luego de tres capÃ-tulos recordÃ© la conversaciÃ³n de ellos dos, Â¿a quÃ©? MÃ¡s bien Â¿a quiÃ©nes se referÃ-an? TendrÃ-a que preguntarle despuÃ©s a Storm.

DecidÃ- dormir, guarde el libro y me tape hasta la cabeza, no querÃ-a pensar, esta noche no, esta noche no, pero, lo recordÃ©, recordÃ© su sonrisa que me da siempre que me retira el menÃº.

Â¡Astrid Hofferson ya basta!

No querÃ-a peroâ€¦ no, ya dije que no.

No me gusta, no mucho, espera Â¿quÃ©?, no puedo pensar asÃ-, ni

siquiera sÃ© su nombre.

No me puedo enamorar.

No puedo.

No tengo tiempo para eso.

Pero su sonrisa regresa a mi todas las noches antes de dormir.

Entre tantos pensamientos me quedÃ© dormida, no pude haber tenido mejor recuerdo que su sonrisa antes de dormir, como si me contaran el mejor cuento para descansar y soÃ±ar.

Tener lindos sueÃ±os con una cabellera castaÃ±a en ellos.

* * *

><p>Con ustedes el capitulo 2 C: espero que les haya gustado mucho, ya que hay algunas cosas que no me terminaron de convencer mucho, pero ya esta.<p>

Â¿Escucharon la buena nueva? si no, yo se las digo, HTTYD 2 ganÃ³ el_ golden globe_ a mejor pelÃ-cula animada *-* que felicidad C':

Como estarÃ¡n notando quiero que su romance se vaya dando poco a poco, y tambiÃ©n quiero tocar el tema de sus padres, y como son vidas, que logren entrar en el ambiente en el que ellos se encuentran a diario ^^ pero ya empieza esa atracciÃ³n de nuestra querida pareja C:

Â¿QuÃ© les pareciÃ³ la vestimenta que escogÃ- para nuestros dragones no tan dragones?

Espero sus comentarios, criticas constructivas, opiniones, etc.

Los reviews son el alimento del escritor.

Se despide de ustedes _**Risu-chan xD **_

Bye-bye!

PD: Los invito a darle like a mi pagina de FB buscando Risu-chan xD & Ivorosy, el link pueden encontrarlo en perfil (para que estÃ©n atentos a las actualizaciones de este fic e incluso detalles que no llego a comentar por aquÃ-).

**14-Enero-2015**

3. No es tan fÃ¡cil decirlo

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, los utilizo para dar vida a mis historias con fines de diversiÃ³n no lucrativos.

* * *

><p>Capitulo 3:_

**No es tan fÃ¡cil decirlo.**

Otro dÃ-a de escuela igual al de los demÃ¡s, a pesar de que ya estaba acostumbrada a no relacionarme tanto con mis compaÃ±eros, habÃ-a veces en las que quisiera poder tener una conversaciÃ³n como las que tengo con Storm, pero no, y como yo estoy en el plan de no despegarme de mi lectura, pues pasÃ³ el mayor tiempo sola, lo cual me fascina.

SalÃ- temprano y me fui lo mÃ¡s rÃ¡pido posible a mi casa, estaba en esos dÃ-as en los que no querÃ-a saber de nada ni de nadie.

â€”Hola mamÃ¡â€” saludÃ© fugazmente antes de subir a mi habitaciÃ³n, acciÃ³n que no conseguÃ-

â€” Espera Astrid, tenemos que hablar

Â¿No podÃ-a empezar mejor esta semana? Me fui a sentar en el sillÃ³n mÃ¡s grande de la sala, frente a mi madre que tenÃ-a un rostro demasiado serio para mi gusto.

â€” Â¿QuÃ© sucede mamÃ¡?

â€” He estado conversando con tu padre y ambos llegamos a un acuerdoâ€”genial, ya sabÃ-a a donde irÃ-a todo esto y lo que mÃ¡s me enojaba era que mi "padre" no tenÃ-a las agallas de llegar de su viaje y decÃ-rmelo junto a mi madre, frente a frente. â€” No competirÃ¡s en la nacional

â€” Â¡No se los voy a permitir!

â€” Escucha hija, el trato era que tenÃ-as que cumplir con una licenciatura para poder competir

â€” Â¿Y acaso no lo hago? â€” la interrumpÃ- ya colÃ©rica

â€” En todo este semestre no te he visto estudiar nada, te la pasas entrenando

â€” Â¡Por favor! LlevÃ³ mes y medio del semestre y es Â¡el segundo!

â€” Eso no tiene nada que ver Astrid, asÃ- sea el primer dÃ-a debes esforzarte

EmpezÃ³ a alzar la voz y yo ya no me contuve, la dejÃ© hablando y me encerrÃ© en mi cuarto, pero ella empezÃ³ a tocar mi puerta exigiendo entrar. Golpee la pared antes de gritarle:

â€” Â¡DÃ©jame en paz!

IntentÃ© controlar mi respiraciÃ³n. SentÃ-a tanta ira. SoltÃ© un par de golpes mÃ¡s antes de irme a tirar en mi cama boca abajo, soltando un grito de rabia de vez en cuando, nunca iba a entender a mis padres, Â¿quÃ© no se supone que deben motivarme a lograr mis metas?, pero claro, como ellos nunca pudieron lograr algo tan grande como yo, sobre todo Ã©l.

En realidad no era mi padre, tuve que llamarle asÃ- por quÃ© mi madre me obligÃ³ y no la querÃ-a perder, mi verdadero padre se llamaba Aren, nos abandonÃ³ hace cinco aÃ±os, me tratÃ³ de lo peor y desee

como nunca que Ã©l no fuera mi padre. Mi madre siempre se mostrÃ³ fuerte pero yo sabÃ-a que en el fondo le dolÃ-a lo que pasaba, el trÃ¡mite de divorcio fue lo mas difÃ-cil, pues cada que Ã©l tenÃ-a oportunidad me recriminaba algo de lo que yo no tenÃ-a nada que ver.

Fueron dÃ-as terribles, que me hicieron ser como soy ahora.

Al aÃ±o mi madre conociÃ³ a Erik, mi padre actual, al principio me llevÃ© muy bien con Ã©l, me motivaba mucho a competir, incluso fue Ã©l quien me inscribiÃ³ en las competencias del estado y me motivÃ³ tanto que hace un aÃ±o recientemente califiquÃ© para las nacionales y entonces todo se desmoronÃ³.

A Ã©l ya no le importaba mis entrenamientos o si era mÃ¡s rÃ¡pida, nada. Una noche lo escuche hablar con mi madre, le contÃ³ que Ã©l nunca pudo avanzar tanto como yo, nunca calificÃ³ ni para las estatales, siempre se quedaba en la primera etapa y que por eso me apoyaba. Vaya mentiroso.

Un sÃ¡bado mi madre tuvo que ir a su oficina de improvisto, por lo cual me quede sola con Erik, me estaba preparando para salir a correr como de costumbre, cuando me empezÃ³ a decir que yo jamÃ¡s logarÃ-a avanzar, que competir contra otros estados ya no era lo mismo, que mejor me olvidara de ello y varias cosas de ese estilo, pero llegÃ³ un momento en que le molestÃ³ mi actitud positiva, entonces me tomÃ³ por los hombros fuertemente, recuerdo a la perfecciÃ³n sus palabras y esa cara llena de envidia y enojo:

"_EscÃºchame bien Astrid, nunca me has caÃ-do bien, te acepto solo porque de verdad me gusta tu madre. No dejarÃ© que compitas, si yo no lograÃ© calificar no dejarÃ© que una niÃ±a como tÃº compita, asÃ- que vete olvidando de esa carrera"_

Por supuesto le contÃ© a mi madre todo, el intervino haciÃ©ndose el inocente, y llegamos al acuerdo de la licenciatura â€”porque incluso, ya tenÃ-a el apoyo de Erik para ser deportistaâ€”, lo dejÃ© de llamar "papÃ¡" y llego el momento en que estaba perdiendo a mi madre.

Al final volvÃ- a llamarlo padre, pero la relaciÃ³n con mi madre ya no fue igual, ya no tenÃ-a tanta confianza como antes, por eso me gustaban los viajes de negocios que ambos hacÃ-an â€”porque como si no fuera poco, mi mamÃ¡ le habÃ-a conseguido un buen puesto a ese cretinoâ€”, me quedaba sola, a veces Storm venia a dormirse conmigo, en fin.

Ya no salÃ- de mi habitaciÃ³n, terminÃ© mis deberes, adelantÃ© otros y me puse a estudiar mucho, investiguÃ© sobre temas que verÃ-amos mas adelante para poder irme a competir, mÃ¡s bien para que ellos, mis padres no pudieran recriminarme por ir a competir, les callarÃ-a la boca y le restregarÃ-a a Erik mi triunfo nacional.

A la maÃ±ana siguiente me levantÃ© a las cinco y fui acorrer, me sentÃ- mejor al sentir el viento fresco en mi rostro, corrÃ- a toda la velocidad que podÃ-a alcanzar, corrÃ- hasta que mis pulmones empezaran a quemarse, corrÃ- hasta que mis piernas no pudieron mÃ¡s, corrÃ- sin detenerme ni un momento hasta que regresÃ©, topÃ¡ndome con la cara de disgusto de mamÃ¡, la ignore y fui a ducharme, me puse unos jeans azules, una blusa roja, chaqueta y botas color miel, me hice la trenza de siempre y me fui a la universidad.

A media clase me empecÃ© a sentir mareada y un poco dÃ©bil, mi compaÃ±era de banca, Heather, me hablÃ³ un tanto bajo:

â€” Â¿EstÃ¡s bien? Te ves un poco pÃ¡lida.

â€” SÃ-, solo estoy cansada, no es nadaâ€” entonces recordÃ© que no habÃ-a comido nada desde el dÃ-a anterior, no salÃ- de mi habitaciÃ³n hasta en la maÃ±ana que corrÃ-.

Fueron las clases mÃ¡s eternas que habÃ-a tenido hasta la hora del almuerzo, fui a la cocina de la universidad y me pedÃ- un licuado de chocolate con nuez, una torta de jamÃ³n y comprÃ© unas barritas de linaza.

DespuÃ©s de comer me sentÃ- mejor, debÃ-a cambiar eso, el enojo del dÃ-a anterior hizo que me olvidara por completo de comer, el problema era que ahora me empezÃ³ a doler el estÃ³mago, por lo mismo me fui en la siguiente clase.

BusquÃ© le nÃºmero de Storm y le marquÃ©, no respondiÃ³ a la primera asÃ- que espere un poco y ella me regresÃ³ la llamada:

â€” PerdÃ³n Astrid, estaba en clase, Â¿quÃ© ocurre?

â€” Salgamos esta tarde Â¿sÃ-? â€” respondÃ- con la voz forzada por el dolor

â€” Â¿EstÃ¡s bien?

â€” SÃ-, me duele el estomago es todoâ€” respondÃ- recordando el dÃ-a anterior

â€” Te veo en la cafeterÃ-a a las cinco Â¿te parece?

â€”SÃ-, gracias

La llamada terminÃ³ y yo fui a una farmacia por una botella de agua, ya que con las prisas matutinas olvidÃ© la mÃ-a, y alguna pastilla que quitara mi dolor.

Por suerte mi casa estarÃ-a vacÃ-a, si Erik volvÃ-a, llegarÃ-a directo a la oficina con mamÃ¡, la casa estaba sola para mi, justo lo que necesitaba. Me encerrÃ© nuevamente en mi habitaciÃ³n y me quede dormida.

Mi rostro estaba hÃºmedo, habÃ-a lagrimas en el, me mirÃ© en el espejo que apareciÃ³ frente a mÃ-, efectivamente estaba llorando, pero yo no lloraba, Â¿por quÃ© lo hacÃ-a?

Me sentÃ- incomoda, llorar no iba conmigo, pero no podÃ-a contener las lagrimas, lo peor era que ni siquiera sentÃ-a que estaba llorando, me sentÃ-a normal, entonces unos brazos me rodearon.

Me quede perpleja cuando vi el reflejo, era el chico castaÃ±o.

AbrÃ- los ojos pesadamente, ese chico estaba de nuevo ahÃ-. Supongo que despuÃ©s de ir tanto tiempo a la cafeterÃ-a es normal que sueÃ±e con Ã©l y mÃ¡s porque Ã©l me atiende. Mi telÃ©fono sonÃ³, era

Storm.

â€” Â¿QuÃ©? â€” era un mensaje preguntado donde estaba y vi la hora, Cinco con veinte.

Me levantÃ© rÃ¡pidamente y salÃ- en direcciÃ³n a la cafeterÃ-a, llegue quince minutos despuÃ©s.

â€” Â¿DÃ³nde te habÃ-as metido?

â€” PerdÃ³n Stormfly, es una larga historia.

â€” Ya ordenÃ© por ambasâ€” diciendo eso, llegÃ³ el mesero de siempre, colocando dos frappes, dos waffles y un helado.

Lo mirÃ© mientras que Storm revisaba su telÃ©fono, el me mirÃ³ tambiÃ©n y como de costumbre me sonriÃ³, quise hacer lo mismo pero me sentÃ-a fatal, asÃ- que mi sonrisa no saliÃ³ como lo esperaba, al parecer eso lo sorprendiÃ³.

â€” Bueno, ya lo apague, Â¿quÃ© te pasÃ³?

â€” Odio a mi "padre" como no tienes idea.

ComencÃ© a relatarle todo lo que habÃ-a pasado desde el momento en que llegue a mi casa hasta que me despertÃ© un tanto desorientada. Cada palabra que decÃ-a iba con tanta rabia, incluso le repetÃ- el dÃ-a que Ã©l me habÃ-a amenazado con hacer que no compitiera, se lo contÃ© como si nunca se lo hubiera contado, ella me escuchÃ³ muy atenta, y hacia uno que otro comentario justo cuando era necesario.

Cuando terminÃ©, ya me sentÃ-a mejor, incluso pude comer el waffle sin sentir ya dolor en mi estomago.

Durante todo mi relato sentÃ- que alguien me miraba, pero mis ganas de desahogarme eran mÃ¡s grandes que mi duda por de quien eran ese par de ojos que me miraban, incluso ahora que habÃ-a terminado sentÃ-a la mirada sobre mÃ-, asÃ- que como pude empecÃ© a buscar a quien me veÃ-a, pero era difÃ-cil por lo mismo de que la mirada la sentÃ-a a mis espaldas y no querÃ-a parecer muy obvia, Stormfly lo notÃ³.

â€” Siento una mirada sobre mÃ-

â€” SÃ- ya sÃ©, me di cuenta desde que empezaste a hablar.

â€” Â¿QuiÃ©n me estÃ¡ viendo?

â€” El mesero de ojos bonitosâ€” respondiÃ³ como si fuera lo mÃ¡s normal del mundo, comiendo otro pedazo de waffle

Voltee a ver lentamente, estaba entregando una orden, asÃ- que no le quitÃ© la mirada de encima, si realmente era Ã©l, en algÃºn momento me volverÃ-a a mirar y efectivamente lo hizo pero al darse cuenta que lo observaba se volteÃ³, bastante exagerado dirÃ-a yo, por lo cual no pude evitar sonreÃ-r.

â€” Al menos es un chico lindoâ€” comentÃ© antes de dar otro sorbo a mi bebida

Storm se riÃ³, despuÃ©s me arrepentirÃ-a por haber dicho eso pero bueno, ya lo habÃ-a dicho, era lo que creÃ-a despuÃ©s de todo.

Salimos de ahÃ- al anochecer, ya me sentÃ-a muy bien, mi cara de disgusto se habÃ-a ido, estaba la de siempre.

Cuando llegue a mi casa, ahÃ- estaba Erik, mi padre, esperÃ¡ndome en la entrada, mi mamÃ¡ estaba en la sala, presenciando lo que me dirÃ-a y que yo ya imaginaba.

â€” No voy a tolerar el comportamiento que tuviste con tu mamÃ¡

Otra cosa que destetaba, hablaba como si Ã©l no fuera un hipÃ³crita, a veces me preguntaba en quÃ© momento se habÃ-an vuelto las cosas asÃ-. Lo mirÃ© retÃ¡ndolo.

â€” Yo tampoco tolero el tuyo y sin embargo no digo nadaâ€” respondÃ- con superioridad volviendo el ambiente mÃ¡s tenso de lo que ya estaba.

â€” Â¡Astrid! â€” recriminÃ³ mi madre levantÃ¡ndose, siendo interrumpida por un movimiento de su esposo.

â€” Escuchaâ€” de nuevo estaba ese tono, solo faltaba que me tomara por los hombros como aquella vezâ€” por quÃ© serÃ¡ la Âºltima vez que te lo dirÃ©, no iras a la nacional, una vez graduada haces lo que quieras pero antes no, mientras vivas bajo _mi_ techo seguirÃ¡s _mis_ Ã³rdenes

â€” Â¿Tu techo? â€” me burlÃ©, no era la primera vez que utilizaba esa frase, pero mi mamÃ¡ estaba de acuerdo con eso, de la que se quieren deshacer es de miâ€” Â¿Sabes quÃ©? No tengo tiempo para esto

EmpezÃ³ a regaÃ±arme y a decirme quien sabe que cosas, subÃ- a mi cuarto, me puse audÃ-fonos al volumen mÃ¡s alto, si me quedaba sorda serÃ-a grandioso, leÃ- hasta quedarme dormida.

El resto de la semana no hablÃ© con ellos, estaban tan enojados que ni siquiera me miraban y yo era demasiado orgullosa como para reconciliarme.

Esta vez me animÃ³ que fuera viernes.

**POV Hiccup**

Al entrar en mi habitaciÃ³n me tirÃ© en mi cama y mirÃ© el techo mientras la recordaba, esa sonrisa no era la de siempre, su mirada se veÃ-a diferente y todo lo comprobÃ© en cuanto la vi conversar con Storm, fue demasiado para un dÃ-a.

AhÃ- estaba el por quÃ© se me hacÃ-a tan conocida, habÃ-a ido anteriormente con ella, con razÃ³n su mirada de burla.

La saludÃ© y ella me respondiÃ³ muy cortante, no supe por quÃ©, supongo que no le caigo bien, de hecho actuÃ³ como si no me conociera, me dijo que le entregara su orden en cuanto llegara su acompaÃ±ante y asÃ- lo hice.

En cuanto la vi entrar, tomÃ© las cosas que les servirÃ-a pero tambiÃ©n notÃ© que ella estaba diferente.

La mirÃ© conversar, se veÃ-a realmente molesta, sentÃ-a ganas de ir a preguntar que era lo que le pasaba pero la actitud indiferente de Stormfly me lo impidiÃ³, asÃ- que mantuve distancia, ademÃ¡s solo conocÃ-a a la amiga de Toothless, por lo mismo no podÃ-a hacer nada.

Entre tanto, despuÃ©s de entregar la orden en otra mesa, un buen rato despuÃ©s la divisÃ© nuevamente para comprobar si ya estaba mejor, y me estaba mirando, me observaba y desviÃ© la mirada lo mÃ¡s rÃ¡pido posible.

Me levantÃ© y me cambie de ropa, me metÃ- a las sÃ¡banas pero no pude dormir, tenÃ-a esa incÃ³gnita en la cabeza, Stormfly fingiÃ³ que no me conocÃ-a y preferÃ- mantener distancia pero la pregunta era Â¿por quÃ©?, y luego ella, tan molesta, tan exaltada, su sonrisa tan ida, perdida, que suerte que cuando saliÃ³ se veÃ-a como siempre.

Me despeinÃ© desesperado por no poder dormir, me destapÃ© y me recostÃ© atravesando mi cama, dejando que mi cabeza colgara.

Mire el suelo por un rato, hasta que el cuello empezÃ³ a dolerme y la sangre habÃ-a llenado la cabeza. Me girÃ© quedando en la misma posiciÃ³n pero esta vez viendo hacia debajo de mi cama, me levantÃ©, espere a que la sangre volviera a su lugar y me acostÃ© con mi pie en la almohada y la cabeza donde deberÃ-a estar mi pie, boca abajo seguÃ- pensando en la nada, me volvÃ- a despeinar antes de sentarme a la mitad de la cama y suspirar con cansancio, mirÃ© el reloj, las dos en punto.

Me tallÃ© la cara antes de volverme a acostar, cerrÃ© los ojos un momento pero nada, seguÃ-a sin conciliar el sueÃ±o.

Y asÃ- estuve por otro rato mÃ¡s, ya no mirÃ© la hora por temor a que ya tuviera que "despertar", suspirÃ© nuevamente antes de hablarme a mÃ- mismo:

â€” AcÃ©ptalo ahora y quizÃ¡s puedas dormir

Volviendo a sentarme, me cachetee levemente, no querÃ-a aceptarlo pero era mÃ¡s que obvio lo que pasaba, todos lo notaban y hasta hoy me di cuenta de ello.

â€” Tal vezâ€¦sÃ- te gusta un poco Hiccup

Hice una mueca de desagrado antes de quedarme dormido.

0-0-0

Ya casi daban las seis de la tarde y yo despedÃ-a a unos clientes, la mesa de ella estaba vacÃ-a y me asegurÃ© de que todo estuviera en perfecto orden, Patapez me vio y se riÃ³ un tanto tÃ-mido, yo preferÃ- no decir nada.

Me sentÃ-a emocionado, Â¿acaso la estaba esperando?, no engaÃ±o ni a mÃ- mismo, yo sÃ© bien que la estoy esperando, por eso preparo su mesa.

MirÃ© hacia afuera, estaba templado el clima, pero quien sabe como estÃ© de humor, puede que si estÃ¡ molesta como el martes pida jugo y ensalada.

Estuve distraÃ-do hasta las seis y treinta, cuando entrÃ³, traÃ-a su libro en la mano y se sentÃ³ donde siempre, sonreÃ- para mis adentros antes de acercarme a ella, su rostro se veÃ-a tranquilo pero estaba algo ruborizada, respiraba un tanto agitada como si hubiera corrido.

â€” Gracias â€”respondiÃ³ con un suspiro al recibirme el menÃº. Me retirÃ© enseguida, si venia acaloraba no querÃ-a quitarle el aire fresco.

EmpecÃ© a hacer apuestas conmigo mismo, tal vez pida jugo y ensalada, por OdÃ-n que no lo haga, serÃ¡ demasiado vergonzoso si recuerda lo de la promociÃ³n falsa, aunque bueno, si me creyÃ³ puede que no haya problema alguno.

DespuÃ©s de mi batalla interna, siendo vÃ-ctima de la timidez me acerquÃ©:

â€” Â¿Puedo tomar su orden?

â€” SÃ-, quiero un frappe de galleta con una rebanada de pastel de queso, por favor

â€” Enseguida se lo traigoâ€” Lo sabÃ-a.

RetirÃ© el menÃº sonriÃ©ndole un tanto nervioso, su sonrisa fue la misma de siempre y en cierto modo me sentÃ- en paz. CaminÃ© lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude sin llegar a correr porque sentÃ- como la sangre se iba apoderando de mis mejillas dejÃ¡ndome atrapado en un sonrojo que no pude evitar ocultar a mi madre.

â€” Hay Hiccupâ€” fue todo lo que me dijo cuando le di la orden y escondÃ- mi cara entre mis manos. Fui a buscar una mesa que limpiar.

Cuando la orden estuvo lista no perdÃ- ni un momento para llevÃ¡rsela, interrumpiendo asÃ- su lectura que la tenÃ-a con una sonrisa enorme en su cara.

â€” Que lo disfrutesâ€” hable amablemente, mÃ¡s de lo que me hubiera gustado y tan nervioso como si fuera el primer dÃ-a de trabajo

â€” Graciasâ€” respondiÃ³ con otra hermosa sonrisa.

Mientras estaba ahÃ- no pude evitar no mirarla, su rostro lleno de emociÃ³n, cambiando de expresiÃ³n a cada momento, sus ojos que no veÃ-an nada que no fuera las pÃ¡ginas de su libro o en ciertos casos lo que estaba por degustar, sus ojos, sus hermosos ojos azules que me encantarÃ-a poder ver mÃ¡s tiempo, descubrir sus sentimientos a travÃ©s de ellos. Su cabello, se ve tan suave, sedoso, Â¿QuÃ© se sentirÃ¡ pasar los dedos en medio de esos mechones rubios?

Como si alguien me golpeara reaccionÃ© ante mis pensamientos, hay dioses, esto no me puede estar pasando.

â€” Disculpaâ€” hablÃ³ un poco mÃ¡s fuerte uno de los clientes que tambiÃ©n atiendo. No me habÃ-a dado cuenta que lo estaba ignorandoâ€” Â¿PodrÃ-as traer la cuenta?

â€” Enseguida seÃ±or

Me acerquÃ© a mi mamÃ¡ pidiÃ©ndole el papel con la orden de esa mesa, hice algunas cuentas y se los entreguÃ© pidiendo disculpas por la tardanza, mÃ¡s bien por haberlo ignorado antes.

No tardaron mucho en dejar el montÃ³ del total junto a una pequeÃ±a propina.

â€” Gracias por su preferenciaâ€” los despedÃ- cuando pasaron frente a mÃ-.

VolvÃ- a mirarla, cortando un suspiro que estaba dando por ella. NeguÃ© con la cabeza antes de sacar mi mÃ³vil y escribir un texto para Toothless:

"_Espero que tengas ganas de venir esta noche a mi casa amigo, comprarÃ© pizza"_

TerminÃ© de limpiar la mesa que reciÃ©n acaban de desocupar cuando me llego la respuesta:

"_Si hay pizza estarÃ© ahÃ-, Â¿con quÃ© fin me chantajeas para ir esta noche?"_

Me reÃ- incÃ³modamente, sabÃ-a que descubrirÃ-a que habÃ-a algo mÃ¡s allÃ¡ de una simple reuniÃ³n de amigos:

"_Te cuento al rato"_

La chica empezÃ³ a buscar algo con la mirada, vi la hora y supuse que era a mÃ-, asÃ- que fui directo con mi mamÃ¡, tomÃ© el papel que contenÃ-a su orden, hice la suma, coloquÃ© el montÃ³ final y me acerquÃ© a ella en cuanto me hiso seÃ±as de que querÃ-a la cuenta.

â€” PodrÃ-as traer miâ€¦â€” exacto, la llevaba, asÃ- que no fue necesario que me lo dijera, sonreÃ- de ladoâ€” oh, gracias.

Me alejÃ© solo un poco para seguir observÃ¡ndola, sacaba su cartera ocultando lo que habÃ-a dentro de ella, sacÃ³ un billete y algunas monedas levantÃ¡ndose enseguida, por lo que fui hasta la mesa topÃ¡ndome con ella a medio camino.

â€” Gracias por su preferencia. â€” Â¿De verdad Hiccup? Â¿Fue lo mejor que se te ocurriÃ³?

Ella sonriÃ³ en despedida, ya no volteo a ver a sus espaldas, lo cual agradecÃ- puesto que habÃ-a detenido mi caminar para ver el suyo, con paso seguro.

ContinuÃ© mi camino, tomÃ© el dinero, lo depositÃ© en la caja y seguÃ- trabajando un tanto mÃ¡s alegre.

0-0-0

â€” SÃ-, dos pizzas grandes de peperoni por favorâ€¦ eh, sÃ-, graciasâ€” colguÃ© mi mÃ³vil antes de irme a sentar a lado de Toothless, que estaba jugando con una pequeÃ±a pelota que tenÃ-a luces

â€” Cuando dijiste que habrÃ-a pizza, creÃ- que ya estarÃ-a aquÃ- para cuando yo llegara

â€” Los siento amigo, pero ya no tardan en llegar

Nos quedamos callados un momento que lo sentÃ- muy incomodo, sin mencionar eterno, Toothless me miraba como pidiendo respuestas, aunque sabia que querÃ-a, preferÃ- no mencionar nada, me levantÃ© y fui por los controles para retomar cualquier videojuego que no estuviera acabado.

â€” Â¿Te obligo a hablar o lo harÃ¡s por voluntad?

SÃ-, yo sabÃ-a que no tardarÃ-a nada en preguntar.

â€” Ya viene la pizza

Mi almohada fue a dar en mi cara. Sin moverme ni abrir los ojos continuÃ©:

â€” Juguemos, mientras estÃ© la partida te cuento todo.

Aunque el ruido del juego aminorÃ³ la tensiÃ³n que sentÃ-a de Tooth hacia mÃ-, aun no sabÃ-a cÃ³mo empezar, me aclarÃ© la garganta un tanto escandaloso, pasÃ© saliva y soltÃ© un poco de aire.

El juego se pausÃ³, con algo de miedo voltee a mi lado, mi amigo me estaba mirando incrÃ©dulo, a lo que atinÃ© fue a sonreÃ-r con nervios. Era ahora o nunca:

â€” Ok, lo dirÃ© una vez solamenteâ€” soltÃ© el control y empecÃ© a hacer movimientos exagerados con mis manos y hombrosâ€” Tu sabes, hoy, bueno el martes, en realidad fue hoy, quizÃ¡s el martes tuvo algo que ver pero voto mÃ¡s a que fue hoy porque ya paso mucho desde el martes, aunque sea viernes peroâ€¦

â€” Â¡Hiccup! â€” me soltÃ³ un zape, interrumpiendo mi tartamudear

â€” Con calma amigoâ€” otra vez mis manos empezaron a agitarse como si tuvieran vida propiaâ€” Tal vez si me gusâ€¦ creo que sÃ- meâ€¦

Otra vez estaba esa mirada de incredulidad combinada con un poco de enojo, me estaba demorando mucho.

â€” Creo que sÃ- me gusâ€¦ sÃ- me... â€” suspirÃ©, me tallÃ© la nuca mientras terminabaâ€” SÃ- me gusta

La sangre corriÃ³ hasta mi cara haciÃ©ndome competir con el rojo del tenis de Toothless quien, por cierto, se empezÃ³ a burlar de mÃ-.

â€” Ya lo sabÃ-a

Me tapÃ© la cara con una sola mano cuando escuchÃ© el timbre.

â€” IrÃ© por las pizzas. â€” me dijo levantÃ¡ndose con una enorme felicidad porque ya estuviera aquÃ- la comida, saliendo de la habitaciÃ³n prÃ¡cticamente corriendo.

Tras su salida me dejÃ© caer y soltÃ© un grito que ni yo mismo supe de que fue, mirÃ© a mi techo antes de tallarme la cara con una sola mano.

Ahora que habÃ-a aceptado y reconocido que esa chica rubia me gustaba me sentÃ-a liberado pero al mismo tiempo lleno de una sensaciÃ³n que me resultÃ³ bastante agradable.

SonreÃ- ampliamente cuando entro Toothless con ambas pizzas.

â€” Â¡Hora de cenar!

* * *

><p>Como se dieron cuenta, esta vez fue el turno de Astrid para conocer un poco la relaciÃ³n con sus padres. Y nuestro Hiccup al fin abriÃ³ los ojos pero a pesar de eso nuestra rubia favorita no.<p>

Espero que les haya gustado y quiero agradecerles por sus comentarios C': me motivan mucho a continuar, tanto que ya les actualicÃ© otra vez ^^ (mucho antes de lo que yo esperaba)

Â¡Vamos por el Oscar! lml

Como ya saben, espero sus comentarios, criticas constructivas, opiniones, etc.

Los reviews son alimento del escritor.

Â¡Nos leemos! Se despide _**Risu-chan xD**_

Bye-bye!

PD: Like a mi pagina de FB Risu-chan xD & Ivorosy

16-Enero-2015

4. Pensamientos claros

HTTYD no me pertenece.

* * *

><p>Capitulo 4:_

**Pensamientos claros.**

Por los Dioses, Â¿cuÃ¡nto tiempo mÃ¡s tendrÃ-a que dar vueltas por toda la facultad para encontrar a Toothless?, fui a buscarlo a su salÃ³n y no habÃ-a mÃ¡s que unas cuantas personas, me dijeron que habÃ-a salido en cuanto dieron el toque de descanso, lo busque en la

cocina de su facultad, en el patio de cÃ©sped y nada, no contestaba mis mensajes ni mis llamadas, Â¿acaso se esconde de mi?

Di otra vuelta mÃ¡s, no lo habÃ-a visto ni hablado mucho con Ã©l desde hace tres semanas, de la noche en que le habÃ-a confesado que la chica rubia me gustaba, sabÃ-a que ya habÃ-an terminado sus parciales, me asegurÃ© preguntando a los chicos que encontrÃ© en su salÃ³n, asÃ- que no tenÃ-a excusa para no hablar conmigo.

â€” Ese Toothless, cuando lo encuentreâ€¦â€” susurrÃ© con enojo para mi mismo concluyendo la tercer vuelta por las instalaciones.

Me rendÃ-, asÃ- que volvÃ- a mi facultad, no podÃ-a faltar a clasesâ€” mÃ¡s que nada para que no me odiaran tantoâ€”, pero a medio camino venÃ-a Ã©l, hasta que se digna en aparecer.

Me mirÃ³ y saludÃ³ alegremente, mientras que Storm le decÃ-a algo apresuradamente y corriÃ³ en mi direcciÃ³n, bueno, en realidad hacia su facultad, pero pasÃ³ por mi lado ignorÃ¡ndome, otra vez.

â€” Hiccup, justo a ti te estaba buscando

â€” Â¿QuÃ© sucede con Stormfly?

â€” Â¿QuÃ© sucede de quÃ©? â€” no sabÃ-a mentir o fingir que no notaba lo obvio

â€” Bien sabes a lo que me refiero, pero eso no importa, vengo por ti amigo, necesito que me ayudes

Me mirÃ³ con un gesto de duda.

â€” Mi padre quiere llevarme a una reuniÃ³n con los jefes de otras empresas, quiere presentarme con ellos y hacerme entrar en "ambiente" antes de ser nombrado su sucesor

â€”â€¦ Â¿Y?

â€” Y quiero que vengas conmigo, si quieres puedes llevar a alguien, la invitaciÃ³n es para toda la familia y un invitado mÃ¡s, mi mamÃ¡ no irÃ¡ porque debe atender el cafÃ©, asÃ- que sobran dos cupos y los usarÃ© contigo y quien tÃº quieras llevar

â€” No creo que sea correcto Hiccup

â€” Por favor amigo, tÃº sabes que no quiero esto, estar solo con mi padre entre tantos empresarios serÃ¡ horrible

â€”â€¦ EstÃ¡ bien, llevarÃ© a alguien

GritÃ© de emociÃ³n en cuanto aceptÃ³ ir, no estaba listo para hacer algo como ir a una reuniÃ³n de aquellas, donde beben vinos importados, comen una miseria solo porque es elegante, se dan premios, se presumen sus logros y en el caso de mi padre, se muestran orgullosos al tener un sucesor que tiene cerebro para regalar.

VolvÃ- a mi clase un tanto mÃ¡s tranquilo, pero atormentÃ¡ndome aun por lo que me esperaba este Viernes.

Este Viernes serÃ¡ horrible, pero al menos podrÃ© ver a esa chica antes de pasar un momento incÃ³modo con mi padre, de hecho solo tengo el tiempo justo para atenderla, en cuanto me pida la cuenta tendrÃ© que salir prÃ¡cticamente corriendo para prepararme.

No podÃ-a centrarme en mis clases, anotaba todo lo que en el pizarrÃ³n habÃ-a sin saber de guÃ© iba, por primera vez el profesor de cÃ¡lculo integral no me pedÃ-a mi colaboraciÃ³n para resolver sea lo que sea que tenÃ-a que resolverse, mi mente estaba ocupada en la conversaciÃ³n de anoche.

Nunca creÃ- que la motivaciÃ³n por que sea el sucesor llegara a tal grado de llevarme a sus reuniones, no me gustaba la idea, que suerte que aceptÃ³ que usara el pase de mamÃ¡ y el extra en mi beneficio, bueno, en realidad fue mi madre quien lo convenciÃ³, diciendo que como era un paso un tanto grande necesitaba de mis amistades para sobrevivir en el mundo de los adultos, adictos a la economÃ-a y el progreso de empresas.

Toda la semana estuve atormentÃ¡ndome con lo mismo, no habÃ-a otra cosa en mi mente que no fuera esa reuniÃ³n, hasta que el gloriado Viernes llego a mÃ-.

â€” Â¿Hiccup? Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€” cuestionÃ³ mi madre cuando llegue y me preparaba para empezar mi turno.

â€” TÃº sabes, estoy algo nervioso, necesito relajarme

Me sonriÃ³ con compresiÃ³n y me abrazÃ³, eso me hiso sentir bien, ella sÃ- me comprendÃ-a, escuchaba y no me cuestionaba sobre mis formas de relajaciÃ³n.

Como era de esperarse, todo el rato estuve tan nervioso, pero a pesar de eso cuando dieron las seis, alguien mÃ¡s abarcÃ³ mi mente, la chica rubia, preparÃ© como siempre la mesa y al llegar la hora y se acomodara, me acerquÃ© a ofrecerle el menÃº.

En ese rato mi mente no se concentraba en algo mÃ¡s que no fuera ella, efectivamente, los nervios desaparecieron por completo, su sonrisa que no era dedicada para mÃ- me hacÃ-a sentir muy bien, en calma y seguro de mi mismo, como se acomodaba su flequillo, con delicadeza, rÃ¡pido y casi inconsciente.

â€” Â¿PodrÃ-as traer mi cuenta por favor? â€” me dijo amablemente, alrededor de dos horas despuÃ©s, en cuanto pasÃ© por su lado, respondÃ- afirmativamente.

â€” Hiccup, se te va a hacer tardeâ€” me recordÃ³ mi compromiso mi mamÃ¡ cuando realizaba la cuenta para entregÃ¡rsela a _ella_

â€” Termino con esto y ya me voy.

EscribÃ- el monto total y se lo entreguÃ©, dejÃ³ el dinero y la despedÃ- limpiando su mesa con una sonrisa no muy marcada.

La mirÃ© salir, una vez que la perdÃ- de mi vista, terminÃ© de limpiar la mesa, me despedÃ- de mi madre, quien me deseÃ³ mucha suerte y salÃ- corriendo, mientras le marcaba a Toothless, quien me respondiÃ³ al segundo tono:

â€” Â¿Hola?

â€” Ya salÃ- de trabajar, Â¿te quedo el traje?

â€” SÃ-, aunque insisto que no era necesario que me dieras uno

â€” QuerÃ-a compensarte de algÃºn modo, Â¿llevarÃ¡s a alguien?

â€”â€¦eh, sÃ-, a Storm, Â¿hay algÃºn problema? â€” cuestionÃ³ un tanto inseguro

â€” No, estÃ¡ bien

TerminÃ© la llamada diciÃ©ndole que fuera a mi casa, junto a Storm, de ahÃ- nos irÃ-amos.

En cuanto entrÃ© me encontrÃ© con mi papÃ¡ que estaba demasiado feliz como para recriminarme el poco tiempo que tenÃ-amos para llegar, el ya traÃ-a puesto su traje y su mÃ³vil no dejaba de sonar.

Me metÃ- a la ducha, tomando el baÃ±o mÃ¡s rÃ¡pido de mi existencia, para que al regresar al cuarto pudiera observar por un momento el traje que mis padres seleccionaron para mÃ-. Se veÃ-a bien a decir a verdad, me lo puse en seguida y me mirÃ© en el espejo de cuerpo completo de mi madre.

Era un traje de doble botÃ³n negro, con una camisa verde militar, me sentÃ-a un tanto extraÃ±o en Ã©l, y no porque nunca haya utilizado un traje, mÃ¡s bien porque era para una situaciÃ³n importante, respirÃ© cansado, serÃ-a una larga noche.

â€” Â¡Hiccup, ya estamos aquÃ-!

â€” Â¡Ya voy Toothless!

Me mirÃ© nuevamente, antes de bajar y encontrarme a un Toothless intentando amarrar su corbata, el traje de Ã©l era completamente negro a excepciÃ³n por la corbata que era gris. MirÃ© a Storm quien despuÃ©s de tanto evadirme me sonriÃ³ como los amigos que ya no sÃ© si Ã©ramos, ella traÃ-a un vestido sin tirantes, pegado hasta la cintura y un tanto esponjado el resto que le llegaba un poco mÃ¡s arriba de la rodilla, color azul cielo, con tacones y accesorios plata.

â€” Â¿Es enserio amigo? â€” me burlÃ© de su intento fallido por realizar el nudo

â€” AyÃºdame Hiccup, no te burles.

Me volvÃ- a reÃ-r antes de arreglÃ¡rselo, los invitÃ© a sentarse en lo que mi padre terminaba su llamada. Yo me quede de pie detrÃ¡s del sofÃ¡ en el que ellos se habÃ-an sentado, entonces lo notÃ©, Toothless miraba de una manera un tanto peculiar a Storm, mientras que ella se limitaba a mirarlo de reojo con un tanto de nerviosismo.

â€” Ese vestido...te sienta muy bien Stormflyâ€” con mucha timidez mi amigo soltÃ³ aquello, haciendo sonrojar un poco a Storm.

â€” Gracias, a ti no te va mal el trajeâ€” Esta vez el sonrojado fue Ã©l.

Toothless tenÃ-a que aceptar ciertas cosas que aceptÃ© hace algÃºn tiempo, me encargarÃ-a de que esta noche ellos disfrutaran de una velada maravillosa, sirve que me mantengo ocupado en ello, dejando de lado la situaciÃ³n que estaba por pasar.

â€” Los siento chicos, ya podemos irnos.

Tarde o temprano tenÃ-a que pasar. Nos subimos a la camioneta de mi padre, yo en el asiento del copiloto y deje a ese par atrÃ¡s, los estuve vigilando todo el camino, me sorprendÃ- verlos tan tÃ-midos, por lo general se comportan alegres, bromistas, incluso a veces un tanto agresivos, sobre todo por parte de ella.

Me encargarÃ-a de que noten lo que sienten el uno por el otro esta noche, despuÃ©s Tooth me lo agradecerÃ¡.

Luego de un rato llegamos a un hotel, de esos que parecen mÃ¡s salones de eventos para gente de altos rangos que un lugar de hospedaje a turistas.

â€” Â¡Stoick!

â€” Â¡Axel! â€” saludÃ³ mi padre con un abrazo acompaÃ±ado de tres palmadas mutuas en la espalda cuando llegamos al lugar. â€” Quiero presentarte a mi hijo, Hiccup y ellos son sus amigos, Siri y Thorin.

El hombre saludÃ³ a mis amigos mientras se presentaba, deteniÃ©ndose en mÃ-.

â€” Es un placer Hiccup, tu padre me ha hablado sobre ti y sobre tu gran potencial, estoy seguro que serÃ¡s un gran sucesor.

â€” SÃ-, gracias SeÃ±or.

â€” Por favor, dime Axel.

Fue lo Ãºltimo que nos dijo antes de entrÃ¡ramos por fin al salÃ³n donde se darÃ-a la cena, habÃ-a una pista de baile, lo cual me sorprendiÃ³, ya que no pensÃ© que ellos supieran hacer algo como lo es bailar, las mesas estaban cubiertas por un mantel color perla al igual que las sillas, habÃ-a flores en cada esquina, un presÃ-dium y a lado de este un trÃ-o de mÃºsicos que ambientaban con canciones de Mozart, era una cosa realmente elegante. Nos guiaron hasta nuestra mesa que estÃ¡ justo al frente de la pista y con perfecta vista al presÃ-dium.

â€” Hiccup, creÃ- que no vendrÃ-asâ€” fue la forma de saludo de la profesora "desconocida"

â€” SÃ-, bueno, cambie de opiniÃ³nâ€” Toothles se riÃ³ ante mi respuesta.

â€” Â¡Erika!, Â¿CÃ³mo va mi muchacho? â€” la saludÃ³ mi padre mientras ella y su esposo tomaban asiento a lado de mi padre

â€” Muy bien, es el mejor de la claseâ€” me guiÃ±Ã³ un ojo, sabÃ-a

que no le dirÃ-a que no tomo su clase.

SonreÃ- algo incÃ³modo, sintiendo la mirada de mi amigo sobre mÃ- de nueva cuenta. La cena llegÃ³, primero nos dieron una sopa de crema, despuÃ©s un platillo con un nombre bastante raro que te dejaba con ganas de mÃ¡s y no porque haya sido delicioso, si no, porque te quedabas con hambre por la tan pequeÃ±a porciÃ³n y al final nos dieron un postre incluso mÃ¡s pequeÃ±o que la cena.

Me encontraba conversando con Toothless y Stormfly cuando mi padre me llamÃ³ otra vez, era como la quinta en esta noche que debÃ-a irme a presentar con personas que nunca habÃ-a visto o solo las conocÃ-a porque aparecen en la televisiÃ³n.

Cada uno de ellos me felicitaba por mi futuro nombramiento, alagaban a mi padre sobre su gran trabajo, que no podrÃ-an tener un mejor jefe que Ã©l, que esperaban que yo fuera igual o mucho mejor, que tengo el potencial para servir en la empresa, y varias cosas de ese estilo, a lo cual, no podÃ-a faltar la insistencia de mi padre con lo orgulloso que estÃ¡ de mi, asÃ- como decir cuÃ¡nto destacaba en la universidad, una noche mÃ¡s pesada, incÃ³moda e indeseable no pude tener.

Esta vez no era necesario presentarme, se trataba de mi molesto primo Snotlout, que suerte que ya nos llevamos mejor.

â€” Hiccupâ€” me saludÃ³ soltÃ¡ndome un fuerte golpe en la espalda, quizÃ¡s es ahora mÃ¡s bajo que yo pero su fuerza aumentÃ³ tanto como mi estatura.

â€” Snotlout, no sabÃ-a que te gustara venir a estos eventos

â€” Es lo que un jefe debe hacerâ€” empezÃ³ a alardear sobre su futuro.

Ã‰l de verdad iba a calentar la banca en la universidad, apenas y sabÃ-a sumar y estaba estudiando economÃ-a.

Por suerte su padre hacia lo mismo que el mÃ-o y tuvo que irse a ser presentado con quien yo ya conocÃ-a desde hace unos minutos atrÃ¡s.

Stormfly se levantÃ³, dejando a Toothless embelesado con su caminar, me empecÃ© a reÃ-r de la misma manera en que Ã©l se riÃ³ de mi.

â€” Â¿QuÃ© es tan gracioso Hiccup?

â€” Vamos admÃ-telo de una buena vezâ€” que divertido y grandioso era ser el que estÃ¡ del otro lado, riÃ©ndote con picardÃ-a.

â€” No sÃ© a quÃ© te refieresâ€” dijo sin mirarme, jugando con el poco liquido que le quedaba en su copa.

â€” Bien, no te harÃ©
decirlo

Cinco.

Cuatro.

Tres.

Dos.

Uno:

â€” Â¡EstÃ¡ bien! SÃ-, me gusta y me gusta mucho, Â¿feliz?

Me empecÃ© a reÃ-r nuevamente, verlo sonrojado era tan divertido, ahora entendÃ-a por quÃ© se reÃ-a tanto de mi, le di unas palmadas en la espalda tratando de darle Ã¡nimos.

â€” Estoy seguro que tÃº tambiÃ©n le gustas a ella.

â€” Â¿Eso crees? â€” su mirada estaba llena de esperanza, como la de un perrito cuando le ofreces un gran hueso.

â€” Hagamos algo.

Me levantÃ© y fui hasta donde estaba aquel trÃ-o de mÃºsicos, les pedÃ- una canciÃ³n, diciÃ©ndoles que en cuanto les hiciera la seÃ±al empezaran a tocarla. SabÃ-a que varios de los ahÃ- presentes se levantarÃ-an a bailar, justo como lo hacen ahora, asÃ- que para mi amigo serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil.

Lo vi respirar con nervios antes de que Stormfly retomara su lugar junto a Ã©l. Le animÃ© a hacerlo justo despuÃ©s de que empezarÃ¡ a sonar la canciÃ³n que pedÃ- especialmente para ellos, varios ya se encontraban en la pista con sus parejas, disfrutando de la melodÃ-a que era un tanto lenta, pero rebosante de romanticismo.

â€” Â¿Quieres bailar? â€” escuchÃ© preguntar a Toothless un tanto tÃ-mido a Storm levantÃ¡ndose y tendiÃ©ndole la mano.

â€” SÃ-, claroâ€” le respondiÃ³ ella un tanto sonrojada.

Ambos caminaron hasta la mitad de la pista, donde luego de que balsearan unos cuantas veces, algo insegura Storm recostÃ³ su cabeza en el hombro de Toothless, el sonriÃ³ sosteniÃ©ndola con mÃ¡s cariÃ±o que antes.

Los vi bailar, reÃ-rse y que de vez en cuando se decÃ-an algo que no alcanzaba a comprender, supongo que les gustaba mÃ¡s mantenerse en silencio para conservar la magia del momento.

No les quitÃ© la mirada de encima y mi sonrisa se fue borrando poco a poco, asÃ- como la gente iba desapareciendo ante mis pensamientos, solo quedaban ese par que pronto se convirtieron en la rubia de la cafeterÃ-a y yo.

AgitÃ© levemente la cabeza para deshacerme de esa visÃ³n que se creÃ³ gracias a que me acordÃ© de ella. DebÃ-a admitir que esto de no saber su nombre no me agradaba mucho, asÃ- como el querer a alguien que apenas y conozco no es muy agradable.

Solo sabÃ-a algunas cosas, le fascinaba leer, es segura de sÃ- misma, eso lo nota cualquiera que la vea caminar o la escucharÃ¡ pedirme su frappe de galleta con una rebanada de pastel de queso, le tiene mucha confianza a la que empiezo a creer es su mejor amiga, su carÃ¡cter es fuerte, lo notÃ© el dÃ-a que estaba molesta, no cualquiera lleva un rostro tan enojado sin una arruga por un mal gesto.

VolvÃ- a mirar a mis amigos, Storm le besÃ³ la mejilla a Tooth, de seguro ahora se sentÃ-a como el chico mÃ¡s feliz del mundo.

ToquÃ© mi mejilla, rememorando ese sueÃ±o que jamÃ¡s olvidarÃ©.

TomÃ© una decisiÃ³n, la siguiente vez que vaya a la cafeterÃ-a me harÃ-a notar ante ella, no se aun como, pero lo harÃ©, tengo que hacerle ver mi existencia, tiene que saber quiÃ©n es Hiccup Haddock.

Cuando la canciÃ³n finalizÃ³, ambos regresaron tomados de las manos pero Storm se volviÃ³ a alejar.

â€” Gracias Hiccup, te debo una grande.

â€” No hay de que amigo.

**POV Astrid**

Alrededor de la media noche me metÃ- en la cama, acababa de terminar otro libro y solo querÃ-a dormir, lo cual no pude hacer ya que mi mÃ³vil sonÃ³.

â€” Â¿Hola? â€” respondÃ- sin ver de quien se trataba, algo somnolienta

â€” Â¡Hay dioses! Astrid, que suerte que te encuentro despierta

â€” Â¿Storm? Â¿QuÃ© pasa?

â€” Toothless me sacÃ³ a bailar con una canciÃ³n hermosa, reposÃ© mi cabeza en su hombro, respirÃ© su perfume, el me tomÃ³ con tal cariÃ±o, hay no sabes, me siento tan dichosa y, le besÃ© la mejilla, Â¿puedes creerlo? â€” Recordaba algo sobre que Toothless la habÃ-a invitado a una cena, no me contÃ³ mucho al respecto.

Se le escuchaba tan feliz y eufÃ³rica que podrÃ-a jurar que todos los que ahÃ- estaban ya se habÃ-an enterado de su momento romÃ¡ntico.

â€” Entonces Â¿ya es tu novio?

Se quedÃ³ callada un momento, de seguro se habÃ-a puesto roja cual tomate, no necesitaba verla para saberlo.

â€” No, no sÃ© si Ã©l quiera, o me quiera como yo a Ã©l.

NeguÃ© antes de soltar un suspiro y responderle:

â€” Stormfly, si no le gustaras no se comportarÃ-a asÃ- contigo, ademÃ¡s, eh visto la manera en que te mira.

â€” Â¿Y cÃ³mo me mira?

â€” De la misma forma en que lo miras tu.

SonreÃ- complacida, ella nunca me confesÃ³ que le atraÃ-a ese chico o que le gustara, yo ya lo sabÃ-a y ella sabÃ-a que yo lo sabÃ-a.

â€” oh, entonces, Â¿eso quiere decir que lo aceptaste Astrid?

â€” Aceptar Â¿quÃ©?

La escuchÃ© que se rÃ-o, mi palpitar se acelerÃ³ un poco, la conversaciÃ³n dio un giro muy rÃ¡pido y atacando algo de lo que yo no querÃ-a hablar.

â€” No te hagasâ€¦el chico de los ojos bonitos, sÃ- tÃº dices que yo le gusto a Toothless porque me mira de la misma manera en que yo, entonces eso quiere decir que Ã©l a ti tambiÃ©n te gusta, lo miras de la misma manera que Ã©l a ti, despuÃ©s de todo es un chico lindo Â¿o no?

Me empecÃ© a reÃ-r.

â€” Regresa a la fiesta ya, de seguro te estÃ¡ esperando y tu aquÃ- molestÃ¡ndome.

â€” Esta bien, lo harÃ© y gracias por responder a esta hora.

â€” Para eso son las amigas, anda ve ya, sigue bailando

â€” Nos vemos

MirÃ© el mÃ³vil antes de colocarlo en la mesita que esta a lado de mi cama, arriba del libro que reciÃ©n habÃ-a terminado.

Me recostÃ© mirando el techo pensando en lo que me acaba de decir, me sentÃ-a feliz por ella, al fin habÃ-a encontrado a un buen chico, ahora solo queda esperar a ver que tan buen novio es.

SonreÃ- el recordar al castaÃ±o, ya habÃ-a notado sus miradas, de hecho, siempre me miraba y no entendÃ-a por quÃ©, debo admitir que yo tambiÃ©n lo veo, pero mis miradas son mÃ¡s discretas gracias a mis libros. Â¿Acaso le gustarÃ©? No lo creo, una vez me lo dijeron, no se pueden enamorar de una chica que estÃ¡ loca por los libros, con el tiempo descubrÃ- que eso lo habÃ-a dicho un compaÃ±ero de preparatoria que yo rechacÃ© sin piedad alguna.

Di otra vuelta envolviÃ©ndome mÃ¡s en las cobijas, el sueÃ±o se habÃ-a ido, mis pensamientos no se centraban en algo que no fuera la sonrisa, la voz, los ojos, el cabello de ese chico. Pero debo detenerme, no puedo enamorarme, debo centrarme en la nacional y en la universidad, si tuviera novio.

Alto, no puedo pensar nada sobre un novio cuando apenas me estÃ¡ gustando alguien que no conozco y que no nota mi presencia. Â¿Dije que me gusta?

Astrid Hofferson, ya basta.

Me cachetee ambas mejillas recostÃ¡ndome boca abajo, soltando un suspiro de cansancio.

Es un chico guapo, bastante guapo debo admitirlo, lÃ¡stima que no quiero un romance en este momento.

Y con ese pensamiento me dormÃ-.

**POV Toothless**

Llegamos bastante tarde a casa de Storm, la cena de los estirados se extendiÃ³ mÃ¡s pero debo admitir que la pasÃ© muy bien y con ese detalle de Hiccup, ni se diga.

Storm metiÃ³ la llave a la cerradura y enseguida abriÃ³ la puerta.

â€” Gracias por invitarme esta noche Toothless, me la pasÃ© muy bienâ€” me sonriÃ³ solo como ella sabe, suspirÃ© y enseguida recuperÃ© mi postura al darme cuenta que estaba punto de babear.

â€” No fue nada Storm

â€” Y, ya es hora de empezar, creo que ambos estÃ¡n listos.

â€” SÃ-, trabajarÃ© en ello

Nos sonreÃ-mos y ella me dio otro beso en la mejilla antes de meterse a toda prisa, dejÃ¡ndome helado con un leve cosquilleo donde sus labios rozaron mi piel.

RegresÃ© corriendo a mi casa, usando como combustible la felicidad que me embargaba.

* * *

><p>En este capitulo hubo mucho romance C: quise centrarme un poco en lo que son Toothless y Stormfly, ya que de ellos no habÃ-a hablado nada.<p>

Y bueno, Astrid sigue de necia, Hiccup planea algo Â¿quÃ© creen que sea? ^^

Espero que les haya gustado mucho este capitulo.

Â¡Gracias por todos sus reviews, follow y favoritos! Ustedes saben que siempre leo sus reviews y los guest, tambiÃ©n gracias, a todos muchas gracias por mantenerse en esta historia C':

Â¡Gracias mis queridos lectores!

Se despide _**Risu-cahn xD**_

Los reviews son el alimento del escritor.

5. Coincidencias

HTTYD no me pertenece, utilizo a sus personajes con fines de diversiÃ³n no lucrativos.

* * *

><p>Capitulo 5:**

_Coincidencias _

â€” Vamos Hiccup sabes que puedes hacerloâ€”, me seguÃ-a animando Toothless por el mÃ³vil, en lo que llegaba a la cafeterÃ-a.

â€” Â¿PodrÃ-as marcarme de nuevo a eso de las seis?

â€” Esta bien, pero nada de excusas Haddock, esta vez no.

Con eso finalizÃ³ la llamada, este era el tercer viernes iba a intentar "hacerme notar", el primer viernes no me fue muy bien, estaba tan nervioso que terminÃ© tirando el vaso de chocolate caliente que le llevaba, por suerte no se dio cuenta, asÃ- que abandonÃ© la idea de inmediato y lo dejÃ© pasar. El segundo Viernes no me fue mejor, terminÃ© con un moretÃ³n enorme en la cabeza antes de que dieran las cinco, definitivamente eso de hacer letreros especiales no eran lo mÃ-o y menos cuando la escalera esta chueca, la pierna real te tiembla por la inestabilidad mientras que la falsa no te deja saber que estÃ¡ pasando en la posiciÃ³n donde la tienes, el pulso estÃ¡ al cien y te estiras para alcanzar una parte imposible desde donde estas.

Esta vez tratarÃ-a de hacer algo mÃ¡s calmado, le dirÃ-a hola, no es la gran cosa pero era lo mejor que podÃ-a hacer si no querÃ-a terminar en el hospital o peor aÃºn, mandÃ¡ndola a ella al hospital.

â€” Â¿Vienes rebosante de ideas hijo?

â€” Hoy serÃ© mÃ¡s discreto mamÃ¡.

EmpecÃ© a trabajar tratando de mantenerme en lo que hacÃ-a, pero de vez en vez se me venÃ-a la mente el momento en que hablarÃ-a con ella.

Mi mÃ³vil sonÃ³ haciÃ©ndome dar un leve salto, era Toothless, adiÃ³s tranquilidad.

â€” Â¿Nervioso?

â€” Si haces ese tipo de preguntas en cuanto me pego el telÃ©fono a la oreja, lo mÃ¡s normal es que asÃ- sea.

â€” Vamos Hiccup, Â¿quÃ© tan difÃ-cil puedes ser?

Hice un gesto que respondÃ-a a su pregunta, lÃ¡stima que no podÃ-a verme.

â€” Solo recuerda que si no lo haces vas a dejar pasar una gran oportunidad

â€” SÃ-, bueno, irÃ© a arreglar su mesa, desÃ©ame suerte amigo.

â€” Mejor te deseo valor

Me reÃ- antes guardar el mÃ³vil en mi bolsillo, tal como habÃ-a dicho fui a arreglar la mesa, hoy serÃ-a el dÃ-a, la tercera siempre es la vencida.

Ese dÃ-a estaba especialmente nervioso, pero esos nervios raramente me agradaban, el tiempo transcurriÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo esperado, alcÃ© la vista a las seis y treinta y ahÃ- estaba ella, empujando las

puertas de cristal, luchando con la correa de su mochila que resbalaba por su hombro derecho, hablando por celular.

Al momento de sentarse se deshizo de la mochila, colgÃ¡ndola en el respaldo de la silla, justo como siempre lo hacÃ-a, acomodÃ¡ndose su cabello dorado perfectamente trenzado.

"Vamos Hiccup, es ahora o nunca", me acerquÃ© cuando finalizÃ³ la llamada y sacaba su libro, lo iba a hacer, lo harÃ-a pero, Â¡por los dioses! Â¡Â¿Justo ahora?! AbrÃ- la boca y no saliÃ³ nada, me quedÃ© helado, lo Âºnico que podÃ-a mover era mi pierna que estaba temblando.

Ella me mirÃ³ con una leve sonrisa, antes de pasar su mano frente a mis ojos.

â€” Ehâ€¦. â€” vamos Hiccup, Â¡reacciona!

La rubia tomÃ³ delicadamente el menÃº que sostenÃ-a con demasiada fuerza.

â€” Â¿Puedo? â€” cuestionÃ³ al verme tan aferrado al pedazo de plÃ¡stico

â€” Ehâ€¦ sÃ-, perdona

Y salÃ- prÃ¡cticamente corriendo, pero pude escuchar cÃ³mo se reÃ-a, la mirÃ© de reojo, se estaba riendo, me puse totalmente rojo y me situÃ© detrÃ¡s de la caja registradora, seguro se burlaba de mi, pero si gracias a eso pude escucharla reÃ-r de esa manera, no tenia de que arrepentirme.

Otro fallido mÃ¡s, pero no fue tan malo como me lo esperaba, esa noche fui yo quien visitÃ³ a Toothless.

â€” Ya no te burles de miâ€”, recriminÃ© a mi amigo que estaba a nada de tirarse al suelo por la risa.

â€” Â¡Es que no puedo creer lo que pasÃ³!

Le soltÃ© un zape, para recibir otro de vuelta junto a un regaÃ±o:

â€” Pero estÃ¡ bien sÃ-guete congelando, total, se enamorarÃ¡ de ti por el buen servicio que le das y porque le inventas promociones.

Le lancÃ© una almohada y dejamos el tema de lado.

La semana siguiente me la pasÃ© pensando en la manera para poder hablar con ella sin quedar en ridÃ-culo, pero nada se me venÃ-a a la mente, eso sin contar que tenia a Toothless presionÃ¡ndome cada que tenia oportunidad de hacerlo.

El viernes llegÃ³ otra vez y mi cabeza estaba vacÃ-a, no se me ocurrÃ-a nada y el tiempo cada vez era menos, el reloj avanzaba mÃ¡s rÃ¡pido de lo que deberÃ-a, sentÃ-a como si todo estuviera en mi contra.

A las seis quince mirÃ© hacia afuera, el clima era templado. Me quedÃ© estÃ¡tico un momento, ya sabÃ-a quÃ© hacer.

Quince minutos mÃ¡s tarde, ella entrÃ³, traÃ-a su libro en la mano y con la otra sostenÃ-a su mÃ³vil contra su oreja izquierda.

En cuanto se sentÃ³ y guardo su telÃ©fono, respirÃ© hondo y me acerquÃ©. Le ofrecÃ- el menÃº innecesariamente.

â€” Â¿Lo mismo de siempre? â€” esta vez fue diferente, improvisÃ©, mostrÃ¡ndole que sabÃ-a lo que estaba a punto de pedir, asÃ- que no me sorprendiÃ³ su mirada desconcertada.

â€”â€¦SÃ-â€” sonriÃ³ ampliamenteâ€” mi amiga tiene razÃ³n, vengo mucho aquÃ-.

RetirÃ© el menÃº y le hice el pedio a mi mamÃ¡, quien habÃ-a estado observando la escena, me sonriÃ³ con picardÃ-a al momento de empezar a preparar lo que pedÃ-.

La mirÃ© como abrÃ-a su libro y entraba a otro mundo, Â¿quiÃ©n lo dirÃ-a? Sin querer, pasÃ³ lo que menos me esperaba.

Una vez la orden estuvo lista, me acerquÃ© con la seguridad que perdÃ- el viernes pasado.

â€” Frappe de galleta con una rebanada de pastel de quesoâ€” obvie lo que ponÃ-a frente a ella.

â€” Que atento, muchas gracias.

Nos sonreÃ-mos, y sentÃ- que todo era distinto.

Siempre que tenÃ-a la oportunidad volteaba a verla, no habÃ-a conocido a nadie tan apasionado a la lectura como ella, de hecho la admirada por eso.

MirÃ© el reloj, hace media hora que ella debÃ-a haberse ido, supongo que la lectura esta realmente interesante como para quedarse mÃ¡s tiempo del que acostumbra. Mejor para mÃ-, asÃ- paso de una forma muy indirecta mÃ¡s tiempo con ella, la mirÃ© de nuevo antes de continuar con otras mesas que requerÃ-an de mi atenciÃ³n.

SuspirÃ© sumergido en mis pensamientos, Â¿habrÃ¡ sido suficiente el mostrarle que ya se lo que pedirÃ-a?, si no era asÃ- debÃ-a pensar en algo que funcione y tenga el resultado esperado, Â¿pero quÃ© podrÃ-a ser?

MirÃ© de nuevo el reloj, ya faltaba poco para cerrar, por lo que tuve que ir a avisarles a los pocos clientes que habÃ-a que su tiempo habÃ-a expirado, entre ellos a la hermosa rubia.

Fishlegs se acercÃ³ a las dos mesas que atendÃ-a, mientras yo hacÃ-a lo mismo, dejando para el final la mesa de ella.

â€” Â¿Disculpa? â€” Le hablÃ© amablemente para no sacarla de golpe del mundo al que se habÃ-a metidoâ€”, estamos a poco de cerrar.

Me mirÃ³ como quien no tiene en cuenta el mundo que pasa a su alrededor, contemplÃ³ la hora en su mÃ³vil y omitiÃ³ un pequeÃ±o grito.

â€” No habÃ-a visto la hora.

â€” Aun queda algo de tiempo, Â¿por quÃ© no termina su bebida?

Me sonriÃ³ y empezÃ³ a beber con calma lo poco que le quedaba, yo me alejÃ© para que no se sintiera presionada. Unos minutos despuÃ©s se levantÃ³, por lo que decidÃ- acompaÃ±arla hasta la entrada, abriÃ©ndole las puertas de cristal.

â€” Gracias por su preferencia.

â€” Astridâ€”, soltÃ³ de repente, yo procese por un momento lo que me habÃ-a dicho

â€” Â¿Disculpa?

â€” Puedes llamarme Astrid, ese es mi nombre.

Me sonriÃ³ como si fuÃ©ramos viejos amigos. Aun sumergido en sorpresa puede responderle.

â€” Yo soy Hiccup, es un placer _Astrid_

â€” Te verÃ© el viernes Hiccup

AsentÃ- con una enorme sonrisa al igual que ella justo antes de darse media vuelta y empezar a caminar, la mirÃ© aun sorprendido por lo que habÃ-a pasado, algo dentro de mÃ- se habÃ-a encendido, me sentÃ-a tan feliz, lleno de dicha, lo Ãºnico que faltaba hacer era brincar y bailar.

Al llegar a mi casa subÃ- a mi habitaciÃ³n y gritÃ© lleno de alegrÃ-a, entonces me decidÃ- a marcarle a Toothless.

â€” Â¡Lo logrÃ© amigo! â€” gritÃ© al momento que contesto sin darle oportunidad de emitir palabra alguna.

â€” Â¿Tu quieres dejarme sordo verdad?

â€” Astrid, se llama Astridâ€”. Dije su nombre aun conmocionado, sin poder creer que lo supiera.

â€” Wow, Eso es un gran avance Â¿sabes? Â¿Y ahora quÃ© piensas hacer?

â€” Esperar con ansias que llegue el viernes.

**POV Astrid.**

â€” De verdad Storm, se veÃ-a en cierto modo lindo, nervioso sin saber que decir y sujetando con todas sus fuerzas el menÃºâ€” le contÃ© entre risas por nuestra video llamada de media noche

â€” Astrid Â¿cuÃ¡ndo iras a abrir los ojos?

â€” Â¿A quÃ© te refieres?

â€” Que le gustas a ese chico

Lo medite un momento pero sin llegar a nada, me resultaba bastante

complicado creer que exista ese tipo de sentimientos por alguien que solo conoces de vista, pero hasta el dÃ-a de hoy empezaba a creer que realmente era posible.

â€” Stormfly, creo que tambiÃ©n me gustaâ€”, desorbitÃ³ los ojos tan rÃ¡pido como los volviÃ³ a la normalidad ante mi confesiÃ³n.

â€” Bueno, eso ya lo sabÃ-a, no sÃ© por quÃ© me sorprende, Â¿y quÃ© piensas hacer?

â€” No sÃ©, quizÃ¡s ya me gustaba desde hace mucho tiempo pero no lo habÃ-a notado hasta hoy que me hizo reÃ-r mucho, no me burlÃ© de Ã©l, pero me pareciÃ³ lindo verlo de esa manera frente a mÃ-.

â€” Es normal que al final te gustara, vas mucho a esa cafeterÃ-a.

â€” Y siempre me atiende Ã©l.

Antes de irme a dormir reflexionÃ© en todas esas sonrisa que siempre me brinda, que nunca notÃ© en quÃ© momento empecÃ© a responder. SÃ-, me gusta, pero Â¿cÃ³mo era eso posible?

Di varias vueltas en la cama antes de poder dormir, puesto que no cabÃ-a en mi mente que esto me estuviera pasando, sinceramente no me sentÃ-a muy cÃ³moda con ello pero al mismo tiempo me sentÃ-a feliz, era una buena sensaciÃ³n.

Me despertÃ© al amanecer, mirÃ© por mi ventana, el crepÃºsculo estaba hermoso con esa tonalidades que me hacÃ-an sentir viva, de una manera indirecta tenÃ-a al chico de los ojos bonitos en mi mente.

RegresÃ© a mi cuarto a sustituir mi pijama por ropa deportiva, necesitaba vaciar mi mente tanto como ir a entrenar, debÃ-a aprovechar la hora que era para evitar toparme con mis padres, lÃ¡stima que Erik era capaz de leer mi mente.

Estaba a punto de abrir la puerta principal cuando me hablÃ³ con enojo a mi espalda:

â€” Ni creas que vas a salir.

â€” No eres _nadie _para impedirlo.

Ni siquiera lo mirÃ©, metÃ- la llave a la cerradura, estaba a punto de girarla cuando su mano me hizo soltarla con brusquedad.

â€” Â¡Â¿QuÃ© sucede contigo?!

â€” Si digo que no vas a salir, no vas a salir Astrid

Nos miramos como los grandes enemigos que nos habÃ-amos vuelto, no se lo iba a permitir, ya estaba cansada de todo esto.

Me encontraba a punto de golpearlo cuando mi madre bajÃ³, haciendo que Ã©l se distrajera, dÃ¡ndome la oportunidad de salir, por consecuencia esa semana no volvÃ- a hablar con ellos.

El viernes llegÃ³ y el ambiente tenso de mi casa desapareciÃ³ gracias a mi emociÃ³n por volver a ver al castaÃ±o.

Iba llena de emociÃ³n, esta vez era diferente, ya habÃ-a aceptado el hecho de que me gusta, por lo tanto hacÃ-a que la situaciÃ³n la sintiera un tanto diferente, me detuve una cuadra antes de la cafeterÃ-a a llamar a Stormfly:

â€” Â¿Entonces? â€” respondiÃ³ yendo directo al grano.

â€” Voy a improvisar, tu sabes, no tuve tiempo de planear algo en concretoâ€”, durante la llamada empecÃ© a caminar.

â€” Bueno, me alegra que por lo menos vayas a hacer algo.

â€” Eso tenlo por seguro, solo que aun no se quÃ©

â€” Eso es lo de menos

SeguÃ- conversando con ella, dÃ¡ndole vueltas al asunto mientras entraba al lugar. Di por finalizada la llamada cuando me sentÃ© y enseguida Ã©l se acercÃ³.

â€” Â¿Lo mismo de siempre? â€” formulÃ³ al entregarme le menÃº, por lo que no pude evitar mostrarme desconcertada.

â€”â€¦SÃ-â€” era sorprendente que hasta se supiera de memoria mi ordenâ€” Mi amiga tiene razÃ³n, vengo mucho aquÃ-.

Me retirÃ³ el menÃº y se fue por mi pedido, si realmente le atinaba quedarÃ-a mÃ¡s que sorprendida, era un detalle que me pareciÃ³ increÃ-ble.

EmpecÃ© a leer en lo que esperaba por mis alimentos, pero tenÃ-a que releer una que otra vez los pÃ¡rrafos, estaba pensando en que hacer.

â€” Frappe de galleta y una rebanada de quesoâ€” declarÃ³ colocando las cosas frente a mÃ-, no pude hacer mÃ¡s que sonreÃ-r ampliamente.

â€” Vaya, que atento, gracias.

Estaba decidido, hoy harÃ-a algo, para empezar me dispuse a quedarme mÃ¡s tiempo, todo el que se pudiera.

Lo mirada de vez en cuando, mientras limpiaba las mesas, iba por pedidos, recogÃ-a el dinero, hablaba con su compaÃ±ero de trabajo y muy riesgosamente cuando pasaba por mi lado.

Solo habÃ-a leÃ-do un capitulo, me estaba distrayendo mucho gracias a Ã©l, y ni siquiera lo leÃ- de corrido, tenÃ-a que hacer pausas o regresarme al pÃ¡rrafo anterior por no concentrarme como era debido.

Me sentÃ-a muy a gusto, toda la presiÃ³n que habÃ-a cargado en la semana por causa de Erik desapareciÃ³, me sentÃ-a fresca.

â€” Â¿Disculpa? â€” ArticulÃ³ _mi_ mesero con suma amabilidadâ€”, estamos a poco de cerrar.

Lo sabÃ-a, pero para disimular saquÃ© mi mÃ³vil a mirar la hora,

fingÃ- sorpresa.

â€”No habÃ-a visto la hora.

â€” Aun queda algo de tiempo, Â¿por quÃ© no termina su bebida?

SonreÃ- para empezar a beber lo poco que me quedaba, aunque ya casi no tenia sabor por el tiempo que llevaba derritiÃ©ndose el hielo. Minutos despuÃ©s me levantÃ©, pareciera que Ã©l estaba esperando a que hiciera eso, pues enseguida se me acercÃ³ para acompaÃ±arme a la entrada, donde caballerosamente me abriÃ³ las puertas.

â€” Gracias por su preferencia.

Era ahora o nunca, esto de improvisar se me daba muy bien.

â€” Astridâ€” manifestÃ© mi nombre demostrando mi seguridad.

â€” Â¿Disculpa? â€” pareciera que no se lo esperaba, de hecho yo tampoco esperaba hacerlo.

â€” Puedes llamarme Astrid, ese es mi nombre.

Le sonreÃ- como suelo hacerlo a los amigos, esperando una respuesta mejor que esa.

â€” Yo soy Hiccup, es un placer Astrid.

â€” Te verÃ© el viernes, Hiccup.

Parece que se quedÃ³ sin habla ya que solo asintiÃ³ junto a una gran sonrisa que correspondÃ- de la misma manera, antes de dar media vuelta y empezar a caminar, mi corazÃ³n palpitaba velozmente, era como si en lugar de bombear sangre bombeara alegrÃ-a, me sentÃ-a mÃ¡s viva, me sentÃ-a diferente, no podÃ-a esperar para contÃ¡rselo a Storm.

EntrÃ© corriendo en mi casa, ignorando lo que me dijo Erik, supuse que mamÃ¡ no estaba porque lo escuchÃ© insultarme, pero era tal la alegrÃ-a que me embargaba que ni siquiera me quede a responderle.

Me encerrÃ© en mi habitaciÃ³n, marquÃ© el telÃ©fono de Storm, entretanto abrÃ-a la red por la cual realizo las video llamadas.

â€” Â¡Urge! Abre tu red Â¡ahora!

Le colguÃ© sin darle tiempo a decirme algo, en cosa de nada ya estaba en lÃ-nea de la misma manera en que ya estÃ¡bamos conversando.

â€” Â¡Â¿Y bien?! â€” exigiÃ³ tan emocionada como yo.

Antes de responder empecÃ© a gritar, grito que ella siguiÃ³, por consecuencia tocaron con fuerza mi puerta pero ignorÃ© por completo el suceso.

â€” Se llama Hiccup y el sabe mi nombre, Â¡por OdÃ-n Storm! Â¡Le dije mi nombre!

Una vez que hablÃ© respecto a lo principal que habÃ-a pasado, mi

emociÃ³n se regulÃ³ y pude recuperar mi compostura, con una sonrisa que no habÃ-a podido borrar ni al ver a mi padrastro.

â€” Astrid, de verdad no esperaba que fueras hacer algo asÃ-.

â€” Â¿lo dice la que besÃ³ en la mejilla a Toothless?

â€” Yo ya sabÃ-a su nombre y Ã©l el mÃ-oâ€” se defendiÃ³ un tanto sonrojada.

â€” Bueno, por algo hay que empezar.

Nos sonreÃ-mos, hablamos durante un rato relativamente pequeÃ±o sobre lo que pasÃ³ en la cafeterÃ-a y en la cena a la que habÃ-a ido mi amiga y que hasta la fecha no podÃ-a superar, despuÃ©s la emociÃ³n se relajÃ³ para dar paso a una conversaciÃ³n sobre la escuela, cosas que habÃ-amos visto en internet y mÃ¡s situaciones de ese estilo.

A la hora de dormir no podÃ-a dejar de pensar en Ã©l, de hecho, ya se me habÃ-a establecido como costumbre pensarlo como una especie de cuanto para dormir, me preguntaba que podrÃ-a pasar en el futuro, Â¿decirle mi nombre cambiaria las cosas para el viernes siguiente? Bueno, habrÃ-a que averiguarlo, ademÃ¡s, le habÃ-a asegurado que volverÃ-a, sonreÃ- antes de quedarme dormida.

El lunes siguiente me levantÃ© temprano, bajÃ© a la cocina a prepararme unos waffles. QuerÃ-a salir mÃ¡s temprano de lo acostumbrado de mi casa, no tenÃ-a ganas de quedarme ni un minuto a solas con Erik y darle la oportunidad de empezar a decirme cualquier cosa que estoy segura, me pondrÃ-a de mal humor.

DesayunÃ© con calma al notar que no se levantaron a la hora acostumbrada, regresÃ© a mi habitaciÃ³n, me puse unos jeans negros, una blusa gris, tenis y chaqueta negros, me hice mi trenza de siempre, tomÃ© mi libro y salÃ-.

Mis padres estaban degustando su desayuno sometidos en una amena plÃ¡tica, mirÃ© la hora en mi mÃ³vil, siete con quince, tenÃ-a cuarenta y cinco minutos para llegar a la universidad que me quedaba a tan a solo quince minutos. Me irÃ-a caminando, llegar mucho antes no me gustÃ³ tanto una vez que vi la posibilidad de ser la primera en llegar.

â€” Â¿A dÃ³nde tan temprano?

Vaya preguntas estÃºpidas que hacia Erik.

â€” A la Universidad.

â€” Â¿Tan temprano hija? Normalmente desayunas con nosotros, Â¿te irÃ¡s sin desayunar? â€”, cuestionÃ³ mi madre, un tanto cariÃ±osa.

SuspirÃ© para mis adentros, cada que ella me hablaba de esa manera era porque algo me iban a prohibir, pero no me lo prohibirÃ-an asÃ- como asÃ-, era porque ya lo llevaban planeando desde hace tiempo y esperaban el momento adecuado de hacerlo.

â€” No podÃ-a dormir y desayunÃ© hace rato, te veo en la tarde.

SalÃ- para no seguir siendo interrogada, caminÃ© con calma, disfrutando de la mÃºsica que me brindaban mis audÃ-fonos, me ponÃ-a un tanto melancÃ³lica el hecho de que no pueda ir a las nacionales â€” en realidad irÃ-a mÃ¡s de contrabandoâ€”, no ver a mi madre entre las gradas gritando mi nombre para que aumente la velocidad y llegue en primer lugar, no tenerla ahÃ- para abrazarme diciÃ©ndome algo como "para mi tÃº fuiste la mÃ¡s rÃ¡pida" en caso de no ganar ni un lugar, extraÃ±aba a mi mamÃ¡, extraÃ±aba a mi mamÃ¡ que perdÃ- desde el momento en que Erik se volviÃ³ mi enemigo.

Siete horas de clase seguidas. Si mis odios volvÃ-an a escuchar la voz monÃ³tona de los maestros que en cierto punto parece que lo que dicen no tiene sentido, explotarÃ© de aburrimiento.

La melancolÃ-a de la maÃ±ana aun seguÃ-a sobre mÃ-, fui a la universidad de Storm a tomar mi transporte, me sentÃ© en la pequeÃ±a banca que habÃ-a para quienes buscan el transporte ahÃ- y mirÃ© a la nada viendo todo, coloquÃ© mis audÃ-fonos antes de dar reproducir a una canciÃ³n cualquiera.

Del otro lado de la carretera visualicÃ© a Toothless o al menos eso pensÃ© yo, la fuerte luz del sol me impedÃ-a distinguir con claridad a la persona andante, sobre todo a su acompaÃ±ante que cuando mirÃ³ hacia mi direcciÃ³n, se quedÃ³ viendo por un momento como queriendo descifrar quien era yo, de la misma manera que estaba intentado hacer.

De no ser porque el sol no me daba una vista muy clara, hubiera jurado que ese chico que acompaÃ±aba al posible Toothless era Hiccup, enseguida desechÃ© la idea, Â¿Toothless amigo de Hiccup? Ni que tuviera tanta suerte.

Mi transporte llegÃ³ y me concentrÃ© en la letra de la canciÃ³n.

**POV Hiccup**

Ese Lunes habÃ-a sido bastante pesado para mÃ-, mi profesor de fÃ-sica nuevamente se puso a alabarme a mitad de la clase, solo que esta vez no se contuvieron mis compaÃ±eros, empezaron a protestar, a enojarse y cada que tenÃ-an oportunidad me echaban en cara la persona influyente que era mi padre. Si tan solo supieran que es el que mÃ¡s me exige por que saque adelante la carrera y que entre sus planes esta de todo menos comprarme un titulo.

MirÃ© suplicante al profesor, quien hasta ese momento comprendiÃ³ el daÃ±o indirecto que me hacÃ-a, tomÃ© mis cosas y salÃ-, por suerte era la Ãºltima clase, me encamine hasta la facultad de Toothless y esperÃ© a que terminaran sus clases.

â€” Â¿Tienes un rato amigo?

Ni siquiera lo pensÃ³ y empezÃ³ a caminar conmigo, no decÃ-a nada, me escuchaba atentamente, habÃ-a llegado a mi lÃ-mite tambiÃ©n yo, Â¿quÃ© serÃ-a de mi si esto seguÃ-a asÃ-?

No me sentÃ-a muy animado, deberÃ-a idear algo para cambiar esta situaciÃ³n, la Ãºnica soluciÃ³n a lo que ambos llegamos fue a que debÃ-a hablar con los profesores y pedirles que me trataran igual que

a los demÃ¡s.

Sin dejar de caminar, detuve en seco mi relato intentando distinguir a la distancia quien era esa chica que me resultaba conocida, pero el sol dÃ¡ndome en la cara no me permitÃ-a distinguir bien la figura.

â€” Â¿QuÃ© ocurre Hiccup?

â€” Creo que esa chica de ahÃ- es Astrid

Para cuando Toothless volteÃ³, un transporte se atravesÃ³, detuvimos nuestro andar y cuando se quito de nuestra vista ese enorme obstÃ¡culo, la chica ya no estaba.

â€” Haya sido o no, se fue

â€” Probablemente estÃ© mÃ¡s cerca de ella de lo que imaginoâ€”, dije mostrando una leve sonrisa.

Haya sido ella o no, me animÃ³ el dÃ-a pensar en _mi_ rubia.

**POV Stormfly**

Me encontraba comiendo atÃºn, felizmente en mi habitaciÃ³n mientras buscaba en la televisiÃ³n algo bueno que ver, cuando mi mÃ³vil sonÃ³.

â€” Al habla Stormfly

Era Toothless quien me hablaba.

â€” Â¿Seguro? Â¿No crees que deberÃ-amos esperar mÃ¡s tiempo?

Estaba de acuerdo con Ã©l, pero a pesar de todo me parecÃ-a mÃ¡s sensato dar tiempo y dejar que las cosas fluyeran un poco mas por su cuenta.

â€” Â¿Y crees que eso lo animarÃ-a? Supongo que ella tambiÃ©n necesitaba un poco de esa medicina.

MirÃ© hacia afuera, el atardecer estaba a punto de terminar.

â€” Se me acaba de ocurrir algo

Y asÃ- empezaos a conversar y el tema no se tocÃ³ hasta el viernes en la maÃ±ana, donde nos quedamos de ver en el patio de cÃ©sped.

â€” No se te olvide nada de lo acordado Â¿de acuerdo? â€” dije mas como una amenaza a Toothless

â€” SÃ-, descuida, ya tengo la excusa perfecta, Â¿cÃ³mo esta Astrid?

â€” Aun se escucha un tanto triste, pero la conozco muy bien y sÃ© que no mostrarÃ-a jamÃ¡s su estado de Ã¡nimo mÃ¡s que conmigo, Â¿y Hiccup?

â€” Aun batalla con los profesores, de hecho ayer no vino a clases, estuvo trabajando todo el dÃ-a.

Nos miramos un momento pensativos y desanimados por el cÃ³mo se sentÃ-an nuestros amigos.

Al siguiente dÃ-a, llamÃ© a Astrid desde muy temprano para decirle que irÃ-a hoy con ella a la cafeterÃ-a, pareciera que la idea no le gustÃ³ mucho, sabÃ-a que eso pasarÃ-a, pero estaba segura que me lo agradecerÃ-a despuÃ©s.

A las seis en punto lleguÃ© a su casa, vacÃ-a como siempre, platicamos un rato, le quitÃ© su libro asÃ- como me confiscÃ³ mi telÃ©fono, antes de dirigirnos al lugar. Una vez ahÃ-, la hice esperar con la excusa de que tenÃ-a que comprar una blusa, le debÃ-a dar a Toothless tiempo de entrar, si se llegaba a atrasar no lo podrÃ-a saber porque no me llamarÃ-a, asÃ- que no me quedÃ³ opciÃ³n mÃ¡s que hacerla esperar.

â€” VÃ¡monos, no me gustÃ³ nadaâ€”, su rostro fue de pesadumbre combinada con agradecimiento en que por fin me decidiera a salir.

Por fin llegamos, atravesamos las puertas de cristal y a lado de la barra donde Hiccup recoge las Ã³rdenes se encontraba Toothless, conversando con el susodicho.

â€” Â¡Stormfly!

â€” Â¡Toothless! â€”, se acercÃ³ a mÃ-, con sorpresa por habernos encontrado "casualmente" en el lugar, a saludarme.

Nos sonreÃ-mos con complicidad al ver la cara de sorpresa de nuestro par de tÃ³rtolos, el plan habÃ-a dado inicio.

* * *

><p>Estoy segura que es uno de los capitulo mÃ¡s esperados por todo ustedes. Lo mero bueno esta por comenzar :3<p>

Muchas gracias a todos por sus reviews *-* no saben como me motiva a seguir con esta historia C':

Espero que les haya gustado mucho, ya saben que espero sus comentarios, criticas constructivas y todo lo que quieran decir en un review ^^

Se despide _**Risu-chan xD**_

Los reviews son el alimento del escritor.

**23-Enero-2015 **

6. Situaciones inesperadas

Los personajes de HTTYD no me pertenecen, los utilizo con fines de diversiÃ³n no lucrativos.

* * *

><p>Capitulo 6:_

**Situaciones inesperadas.**

Al fin el par de amigas arribaron al lugar, atravesando aquellas puertas de cristal de la cafeterÃ-a "El DragÃ³n". Junto a la barra donde el joven Hiccup recoge los pedidos de todas sus mesas, se encontraba Toothless conversando amenamente con el susodicho, sin dejar de mirar a la entrada, detalle que jamÃ¡s fue notado por el castaÃ±o.

â€” Â¡Stormfly! â€” gritÃ³ con emociÃ³n actuada el del cabello azabache

â€” Â¡Toothless! â€” respondiÃ³ al llamado la aludida, siendo saludada con emociÃ³n por haberse encontrado "casualmente" en el lugar.

Ante ello, se sonrieron con complicidad al notar la sorpresa y los ojos un tanto desorbitados por los tÃ³rtolos que no cabÃ-an en lo que sucedÃ-a, su plan maestro habÃ-a dado inicio.

En la cabeza de Astrid no se podÃ-a formular pensamiento alguno, entendÃ-a perfectamente lo que estaba pasando, todo esto habÃ-a sido planeado mÃ¡s que perfectamente, habÃ-a caÃ-do en las redes de su alocada amiga. No podÃ-a mirar a Hiccup, estaba tan trastornada por el saludo tan mal sobreactuado de los amigos que casualmente se ven del diario y en ese preciso momento aparentaban aÃ±os de no tener contacto alguno.

Hiccup estaba igual o peor que ella, ni siquiera sabÃ-a si ese sentimiento que surgÃ-a dentro de Ã©l era de traiciÃ³n u otro parecido. Ahora le quedaba mÃ¡s que claro la actitud escÃ©ptica de Storm, estaban planeando esa conspiraciÃ³n contra Ã©l, Â¿quÃ© era lo siguiente? Â¿Con quÃ© fin tenÃ-an esto planeado?

Si algo salÃ-a mal Toothless le harÃ-a honor a su apodo mÃ¡s que nunca, los observÃ³ con atenciÃ³n, esa sonrisa que se dieron, Â¡en definitiva era un complot!

â€” Vamos Astrid, sentÃ©monosâ€” invitÃ³ Storm a una muy desconcertada Astrid, quien asintiÃ³ y los siguiÃ³, porque sÃ-, Tooth se sentarÃ-a con ellas.

Hiccup vio desfilar al trÃ-o directamente a una mesa para cuatro que se encuentra al fondo del lugar, tomÃ³ tres cartas y se dirigiÃ³ sin perder un segundo hasta ellos.

â€” Â¿QuÃ© ordenaran? â€” dijo retomando un poco su actitud de mesero.

â€” Vamos Hiccup, no actÃºes asÃ-, Â¿recuerdas que estoy yo en la mesa?

El castaÃ±o sonriÃ³ ficticiamente ante ese dialogo lleno de "maldad pura" de su amigo.

â€” Igual ordenaran algo, Â¿quÃ© les traigo?

â€” Â¿Por quÃ© no nos acompaÃ±as?

Storm lo volteÃ³ a ver con una media sonrisa burlona, de esas que te provocan a aceptar un reto por muy estÃºpido que sea.

â€” Porque estoy trabajando Toothlessâ€” MirÃ³ de reojo a Astrid quien pareciera que preferÃ-a mantenerse leyendo el menÃº, mientras que Stormfly luchaba por contener esa sonrisa retadora.

Stormfly redirigiÃ³ su mirada a Toothless. Si hubiera tenido visiÃ³n laser, el chico ya estarÃ-a pulverizado, por lo que tuvo que cambiar la tÃ¡ctica.

â€” Valeâ€” se levantÃ³, ganÃ¡ndose la mirada de ambas rubiasâ€” denme un minuto, mientras escojan que pedirÃ¡n, y tÃº ven conmigo Hiccup.

El castaÃ±o vio con rareza a su amigo, quien lo dirigiÃ³ hasta la barra donde su madre no habÃ-a despegado su atenciÃ³n del encuentro. Una vez alejados lo suficiente para hablar, dejÃ³ escapar un poco su nerviosismo:

â€” Â¡Â¿QuÃ© tienes planeado?!

â€” Nada, dÃ©jame trabajar y tÃº dÃ©jate llevarâ€” estaba a punto de volver a protestar, pero su madre hizo su apariciÃ³n y esto lo aprovechÃ³ el otro chico dueÃ±o de ojos verdesâ€” Â¡Valka! Te juro que si me haces este favor, te juro que no me vuelvo a meter con el atÃºn y las sardinas que llegues a tener en tu casa.

â€” Eso suena tentadorâ€” respondiÃ³ con una sonrisa tierna ante la cara que le ponÃ-a el mejor amigo de su hijo.

â€” Â¡Por favor! â€” suplicaba cual infante pidiendo una paleta.

â€” Esta bien, pero deberÃ¡s ayudarme a cerrar el lugar.

â€” Â¡MamÃ¡! â€” protestÃ³ el joven Haddock que ya era obligado a regresar a la mesa.

Valka no estaba enterada del plan que se estaba llevando a cabo en su negocio, pero su hijo habÃ-a estado decaÃ-do esa semana y no habÃ-a encontrado forma laguna de subirle el Ã¡nimo, asÃ- que ella cubrirÃ-a su turno. Si ese era el precio por la diversiÃ³n de su hijo lo pagarÃ-a, eso y mucho mÃ¡s.

Mientras tanto, Astrid puso el menÃº con rudeza en la mesa al momento de que el par de chicos se habÃ-an alejado.

â€” Â¡Â¿Me puedes explicar que estas tratando de hacer Stormfly?!

El hecho de que lo haya dicho un tanto bajo no le quitaba la intensidad colÃ©rica con que lo habÃ-a soltado. La otra rubia se alejÃ³ un poco para evitar recibir un posible golpe, haciendo de lado tambiÃ©n la carta.

â€” RelÃ¡jate Astrid, es una simple salida de amigos.

â€” Oh no, no te dejarÃ© hacerla de Cupido conmigo

â€” Â¿Por quÃ© piensas que yo harÃ-a algo asÃ-?

La respuesta fue una simple mirada desaprobatoria.

No pudieron seguir conversando por que los chicos ya venÃ-an de regreso. Toothless se sentÃ³ de frente a Astrid mientras que Hiccup estaba frente a Stormfly. El ambiente se habÃ-a puesto un tanto tenso, todos se veÃ-an y cruzaban miradas, todos con todos menos los tortolitos.

Alrededor de un par de minutos se dio ese silencio donde solo se escuchaban el pegar de cubiertos de la mesa que tenÃ-an a lado.

Un par de minutos realmente incÃ³modos. Cualquiera que pasara por ahÃ- serÃ-a capaz de sentir la presiÃ³n que habÃ-a entre ellos cuatro. Storm se aclarÃ³ la garganta, Toothless tosiÃ³, Hiccup mirÃ³ fugazmente a Astrid y esa pareciera que se estaba peleando en su interior sin despegar la vista de la carta.

â€” Â¿QuÃ© ordenaran? Me he tomado el rato pero puedo traer la ordenâ€” se animÃ³ Hiccup ya sin poder soportar la situaciÃ³n que estaba a nada de estresarlo.

Todos agradecieron aquello, pues instantÃ¡neamente se relajaron los mÃºsculos de todos.

La rubia vÃ-ctima del plan sonriÃ³ para sus adentros, pues era mÃ¡s que obvio que Ã©l sabÃ-a lo que pedirÃ-a.

â€” Yo quiero un helado de nuezâ€” hablÃ³ animadamente la otra rubia ahÃ- presente.

â€” Yo quiero una rebanada de pizza y jugo de naranjaâ€” secundÃ³ Toothless

â€” Yo quiero... â€” estaba a punto de ordenar la de ojos azules pero fue interrumpida por Hiccup

â€” Â¿Lo mismo de siempre?

Se sonrieron ampliamente. Sus amigos se miraron cÃ³mplices.

Un rato despuÃ©s el castaÃ±o llegÃ³ con todo lo que habÃ-an pedido, incluyendo unos nachos para Ã©l.

La gran parte de la conversaciÃ³n era abarcada por los organizadores del plan. El otro par se centraba en sus alimentos y de vez en cuando se miraban, Ã©l con timidez, ella mÃ¡s segura de sÃ- misma.

â€” Vuelvo en un momentoâ€” declarÃ³ levantÃ¡ndose enseguida Stormfly.

Unos momentos despuÃ©s, sin previo aviso Toothless se levantÃ³ de igual manera. La tensiÃ³n regresÃ³ al lugar, la garganta del chico de ojos bonitos se secÃ³ de pronto, la boca de la rubia no se separaba del popote del frappe y no sorbÃ-a nada.

â€” Creo que no estÃ¡ funcionando

â€” Â¿Eso crees Toothless?

Ambos miraban desde lejos a sus amigos que no eran ni para

mirarse.

â€” Ha pasado una hora y no sucede nada Storm.

â€” Bueno, hemos abarcado mucho la plÃ¡tica, tal vez cedan ahora que estÃ¡n solos.

Entretanto, la cabeza de Hiccup daba vueltas, querÃ-a hablarle, conocerla, decirle tanto y que ella le contara igual pero estaba en ceros y ni para mirarla porque se ponÃ-a mÃ¡s nervioso.

Astrid estaba mÃ¡s o menos como Ã©l, se sentÃ-a nerviosa pero ese no era el factor que le impedÃ-a hablar con Ã©l, en realidad no se le ocurrÃ-a nada de que conversar y no se querÃ-a ir por el clichÃ© de siempre y soltar una pregunta como "Â¿Estudias o solo trabajas?" o "Â¿Trabajas desde hace mucho aquÃ-?"

Al final no tuvo opciÃ³n y se fue por lo clÃ¡sico:

â€” Â¿Estudias o solo trabajas?

El chico de ojos bonitos se sobresalto un poco, intentÃ³ aclararse la garganta y hablÃ³ con un poco de nervios:

â€” Eh... Estudio ingenierÃ-a en mecatrÃ³nica en la universidad del estado Â¿y tÃº?

â€” Literatura universal en otra universidad

Ambos aprobaron ese pequeÃ±o intercambio. Un minuto mÃ¡s de silencio que en tan solo cuatro segundos se hizo incomodo.

â€” Â¿Desde cuÃ¡ndo conoces a Stormfly? â€” esta vez fue Hiccup, se sentÃ-a un tanto mÃ¡s cÃ³modo.

â€” Desde que tenÃ-amos diez aÃ±os, nos conocimos en el patio de la primaria, al principio no congeniamos pero despuÃ©s nos esperÃ¡bamos para comer juntas, Â¿Y Toothless y tÃº?

â€” Una vez fui de campamento, segÃºn la cabaÃ±a en la que te tocaba era tu equipo, en una de las competencias tenÃ-amos que adentrarnos al bosque, como eran tales mis ganas de ganar busquÃ© un atajo y me perdÃ-, curiosamente Toothless tambiÃ©n, nos unimos para salir de ahÃ- y desde entonces somos inseparables. â€” la expresiÃ³n durante el relato del chico era de emociÃ³n.

Astrid se riÃ³ un poco al terminar de saber el cÃ³mo se conocieron.

â€” Â¿Y te gusta leer?, Hiccup

El susodicho sintiÃ³ una pequeÃ±a emociÃ³n ante la menciÃ³n de su nombre que no pudo contener una sonrisa.

â€” He leÃ-do unos cuantos libros, pero mi favorito podrÃ-a decirse es "Desconocidos"

â€” Â¿De verdad? â€” su pregunta iba acompaÃ±ada de una ilusiÃ³n en sus ojos. Hiccup volviÃ³ a sonreÃ-r, habÃ-a dado en el clavoâ€”. Â¿QuÃ© es lo que mÃ¡s te gusta?

AsÃ-, dio inicio una conversaciÃ³n que dejÃ³ a ambos demasiado cÃ³modos. Cuando el otro par regresÃ³, cambiaron de lugares los chicos para poder platicar cada quien con su respectiva "pareja".

La siguiente hora pasÃ³ mÃ¡s rÃ¡pida que la anterior. Stormfly y Toothless hicieron un dame cinco al notar el Ã©xito de su plan. Ahora solo era cuestiÃ³n de tiempo para que las cosas se dieran y en caso necesario, estarÃ-an ahÃ- para darles un empujÃ³n, ya que el Ãºnico defecto que tenÃ-an aquellos dos era su necedad ante una situaciÃ³n amorosa.

La conversaciÃ³n del castaÃ±o y la rubia daba muchos giros, en ocasiones Hiccup hablaba sobre las mejoras que le realizaba a su telÃ©fono, hablÃ³ un poco de lo que era su carrera, eso sin contar lo que tiene que pasar en el aula. Astrid hablaba mucho sobre algunos relatos que habÃ-a escrito pero que preferÃ-a mÃ¡s leer, le contÃ³ su pasiÃ³n por la competencia y del mismo modo que Ã©l, omitiÃ³ el trato que hizo con sus padres.

Esa noche se conocieron un poco, lo suficiente para intercambiar sus nÃºmeros telefÃ³nicos y hacer la promesa de volver a salirâ€” sin ningÃºn plan de citaâ€”, y de que Ã©l le seguirÃ-a brindando un excelente servicio a su nueva amiga, cada viernes sin excepciÃ³n alguna.

A media hora de cerrar, dieron por finalizada la pequeÃ±a reuniÃ³n "espontanea", los chicos acompaÃ±aron a las chicas hasta la entrada para despedirlas.

â€” Â¿Seguras que no quieren que Toothless las acompaÃ±e? Ya es de nocheâ€” intentÃ³ por tercera vez Hiccup, a sus nuevas amigas que eran demasiado seguras de sÃ- mismas que no querÃ-an ser acompaÃ±adas por un caballero.

â€” Hiccup, siempre me voy sola Â¿recuerdas? â€” respondiÃ³ con una sonrisa la joven Hofferson.

â€” No tienes argumentos contra eso, las chicas gananâ€” festejÃ³ Storm ante el puchero de Toothless. Como era costumbre en ellos se empezaron a molestar mutuamente.

Aprovechando esa distracciÃ³n, Hiccup se acercÃ³ un poco a Astrid para despedirse.

â€” Espero que te la hayas pasado bien.

â€” SÃ-, fue muy divertido, hacia mucho que no me reÃ-a de esa manera ni pasaba el tiempo con amigos, ademÃ¡s de Storm claro.

Se sonrieron como si fueran guardianes de un gran secreto que solo ellos conocen.

â€” Â¿Te veo el viernes?

â€” SÃ³lo si prometes adivinar que es lo quÃ© pedirÃ©

â€” HarÃ© mi mejor esfuerzo, tengan cuidado Â¿sÃ-?

â€” No olvides que hablas con Astrid

Se volvieron a sonreÃ-r, pero esta vez lo captaron sus amigos, quienes se miraron entre sÃ-. Por un momento se perdieron de una manera distinta en la mirada del otro, sonrojÃ¡ndose escasamente, lo que los obligo a mirar a otro lado rÃ¡pidamente.

â€” Bueno, vÃ¡monos ya Astridâ€”, dijo un tanto nerviosa, yendo hasta su amiga.

Se despidieron con un gesto de mano, ellas caminaban ya sin voltear a sus espaldas mientras que ellos se quedaron observando el caminar de las chicas que los traÃ-an locos.

Toothless sintiÃ³ la mirada de su mejor amigo sobre Ã©l. Con su mejor sonrisa nerviosa lo volteo a ver, su rostro estaba inexpresivo.

â€” Â¿Sucede algo Hiccup?

El rostro seguÃ-a inexpresivo, lo cual le causÃ³ un tanto de miedo, pero se mantuvo con su sonrisa, a pesar de que el labio superior le estaba temblando levemente. De pronto, el castaÃ±o soltÃ³ un grito de felicidad que callÃ³ enseguida de que abrazÃ³ con suma fuerza al del cabello azabache.

â€” Gracias amigo, en serio gracias. Hiciste que el final de semana fuera increÃ-ble.

â€” Cuando quieras Hiccup, ya era hora de verte feliz.

**POV Astrid.**

Durante todo el camino de regreso no cruzamos palabra alguna, seguramente Stormfly no estaba segura de cÃ³mo habÃ-a tomado yo todo lo sucedido en el dÃ-a y mas por la forma en la que me exaltÃ© en cuanto nos quedamos solas.

â€” Stormâ€”, le hablÃ© antes de llegar a la calle donde nos separamos ara ir a nuestro respectivo hogar.

â€” Â¿SÃ- Astrid?

La mire seriamente y ella me mirÃ³ de igual manera pero con un toque retador. Nos quedamos mirÃ¡ndonos por un minuto, hasta que ambas sonreÃ-mos ampliamente.

â€” Â¡Gracias Stormfly! De verdad, gracias

La abracÃ© enseguida, siendo bien recibida entre sus brazos.

â€” No me des las gracias, Â¿cÃ³mo te sientes ahora?

â€” IncreÃ-blemente.

Nos volvimos a reÃ-r, regresÃ© su mÃ³vil, nos despedimos y cada quien tomÃ³ su camino.

EmpecÃ© a caminar rÃ¡pidamente, ya estaba oscuro y la calle no era de las mÃ¡s seguras exactamente.

En mi mente reproducÃ-a el dÃ-a, desde el momento en que no supe

cÃ³mo reaccionar al encontrarme con Ã©l y su mejor amigo que ya conocÃ-a anteriormente. Realmente estaba muy feliz, todo lo que me apetecÃ-a hacer al llegar era escuchar mÃºsica, mis pensamientos no me dejarÃ-an leer debidamente, asÃ- que esa noche la lectura debÃ-a esperar.

SaquÃ© mis llaves y las introduje en la cerradura una vez lleguÃ© a mi casa. Lo primero con lo que me topÃ© fue con un par de enormes maletas, esperando al momento de ser llevadas al auto.

Tanto Erik como mi madre estaban en la sala, al parecer esperando mi llegada, no se veÃ-an muy alegres, aunque no los culpo, nunca llego a esa hora sin avisar, pero como sinceramente me empieza a dejar de importar lo que ellos piensen, no vi necesario avisar.

â€” Hasta que te dignas en llegar Astrid.

â€” LleguÃ© tempranoâ€” respondÃ- a mi padrastro de manera tajante.

Estaba parada frente a ellos, esperando a escuchar lo que fuera que tuvieran que decirme, se estaba haciendo una costumbre la escena montada en ese momento.

â€” Tenemos que hacer un viaje de negocios hija, regresaremos hasta el martes.

AhÃ- estaba nuevamente el tono cariÃ±oso de mi madre, ya sabÃ-a a dÃ³nde iba todo eso.

â€” Como sabes, te quedaras sola.

â€” Â¿Enserio? No lo habÃ-a notadoâ€” amaba hacerle eso a Erik.

â€” Â¿Me dejas terminar? â€” Me sentÃ© frente a ellos en seÃ±al de que continuaraâ€”. Te quedaras sola y no queremos que salgas mÃ¡s que para ir a la universidad. Eso implica salir a entrenar.

â€” Â¿Y quÃ©? Â¿Mandaran a la CIA a vigilar?

â€” Hija, solo queremos lo mejor para tiâ€” se acercÃ³ mi mamÃ¡, lo suficiente para no ver el rostro de burla de su esposoâ€”, Â¿puedes quedarte en casa?

El rostro de mi madre contra el de Erik me dejÃ³ atada de manos. SuspirÃ© y asentÃ- un par de veces antes de tomar mis cosas y subir a mi habitaciÃ³n.

Me tirÃ© en la cama una vez duchada con ropa de dormir, no podÃ-a borrar mi sonrisa, me sentÃ-a inmensamente feliz, tanto que no me di cuenta en que momento me quedÃ© dormida.

Como siempre que ellos se van de viaje, me levantÃ© a las nueve en punto para desayunar con ellos. De no ser por la forma en la que me mirÃ³ mÃ- madre la noche anterior, seguramente no estarÃ-a degustando los _hot cakes._

â€” Â¿A quÃ© hora es su vuelo?

â€” A las 12.

Fue toda la conversaciÃ³n que hubo y se dio solo entre mi mamÃ¡ y yo.

Cuando se terminÃ³ el desayuno, llevÃ© todos los platos al fregadero para lavarnos mÃ¡s tarde, en la paz de mi casa sola. Mis padres llevaban las maletas hasta el auto que su empresa habÃ-a mandado para llevarlos al aeropuerto. Yo lo veÃ-a todo sentada en el comedor, bebiendo el Ãºltimo vaso de jugo de naranja, tendrÃ-a que ir a comprar mÃ¡s despuÃ©s.

â€” Te verÃ© el martesâ€” dijo mi mamÃ¡ en forma de despedida brindÃ¡ndome un abrazoâ€”. CuÃ-date mucho.

â€” No te preocupes.

Mis padres se miraron, acto que no me gustÃ³ para nada, pues enseguida mi madre tomÃ³ su bolso y saliÃ³ al auto. Me quedÃ© sola con el enemigo, al menos ya no tenÃ-a que seguir actuando que por lo menos me agradaba.

â€”Muy bien Astrid. Por tu bien mÃ¡s te vale que no salgas de aquÃ-, sobre todo a entrenar, ten por seguro que si me desobedeces, no tardarÃ© un segundo en enterarmeâ€”. Su voz era frÃ-a, amenazadora tanto como su mirada y los pasos que daba hacia mÃ-.

â€” Y si te desobedezco, Â¿quÃ©? â€” alcÃ© mi ceja izquierda junto a un leve ladeo de cabeza. No iba a dejar que creyera que tiene todo el poder sobre mÃ-.

Vi como se enojÃ³ ante mi altanerÃ-a, apretaba la mandÃ-bula y ya habÃ-a cerrado con fuerza los puÃ±os.

â€” No quieras retarme Astrid

â€” No quieras retarme _tÃº_ a mÃ-, no por el hecho de que estÃ©s con mi madre voy a ser la niÃ±a sumisa que se cohÃ-be frente a tus amenazasâ€”. Con cada palabra que decÃ-a, su mandÃ-bula se enchuecaba mÃ¡s, si pudiera ponerse rojo, estarÃ-a brillando con tanto enojo acumuladoâ€”. SaldrÃ© las veces que me plazcan y dime Â¿quÃ© harÃ¡s?

â€” Â¿Quieres saber que harÃ©? Bien, Â¡esto es lo que harÃ©!

Se adelantÃ³ tres pasos al momento en que alzaba la mano con intensiÃ³n de golpearme. Estaba a nada de tocarme pero fui mÃ¡s rÃ¡pida, con todas mis fuerzas detuve su mano. Sostuve su muÃ±eca con tal fuerza que pude haberle cortado la circulaciÃ³n, ademÃ¡s de que Ã©l no cedÃ-a. Mi agarre temblaba tanto como su mano por la fuerza invertida.

â€” Ni creas que golpearme te serÃ¡ tan fÃ¡cilâ€” lo mirÃ© de la misma forma en que el me mirÃ³, con desprecioâ€”. Manda a tus mejores hombres Erik.

ZafÃ³ con brusquedad su mano de mi agarre, tomÃ³ su maletÃ-n y se detuvo justo cuando iba a atravesar la puerta.

â€” Te vas a arrepentir de esto niÃ±aâ€”. Sin voltearme a ver saliÃ³.

EsperÃ© a que el auto arrancara y me desplomÃ© en el suelo.

â€” Â¿QuÃ© acaba de pasar?

Mi corazÃ³n latÃ-a con fuerza. SentÃ-a miedo sin saber por quÃ©, las lÃ¡grimas resbalaron y no entendÃ-a por quÃ© lo hacÃ-an, ni siquiera sentÃ-a estar llorando, me sentÃ-a demasiado bien como para estar llorando, ademÃ¡s, yo no lloraba. Me limpiÃ© con brusquedad unas cuantas gotas para levantarme.

MarquÃ© el telÃ©fono de Storm.

â€” Al habla Stormfly.

â€” Hey, Â¿estÃ¡s ocupada?

â€” Te escucho un tanto extraÃ±a, Â¿todo en orden?

Media hora despuÃ©s llegÃ³ con una mochila. Se quedarÃ-a conmigo un tiempo. Salimos a comprar jugo, atÃºn, frituras y a despejarme un rato. Al regresar, Storm enviÃ³ algunos mensajes de texto, supuse que era a su mamÃ¡.

â€” Entonces intentÃ³ golpearte.

â€” Es un hombre miserable, quiÃ©n sabe con quÃ© cuento le irÃ¡ a mi mamÃ¡. Sinceramente no quiero que regresen.

â€” No puedo creer que tu mamÃ¡ no te crea.

â€” Y ni me va a creer.

â€” Las puertas de mi casa estÃ¡n siempre abiertas.

Nos reÃ-mos un poco.

â€” Lo tendrÃ© en consideraciÃ³n.

Fui a servir dos vasos con jugo y llenar dos _bowls_ con frituras antes de poner una pelÃ-cula de ficciÃ³n. Quince minutos despuÃ©s alguien tocÃ³ en la puerta.

â€” Que raro

â€” Â¿QuÃ© cosa Astrid?

â€” Nadie me visita ademÃ¡s de ti.

Me acerquÃ©, quitÃ© el seguro de la puerta antes de girar la manija y abrir. MirÃ© con sorpresa al par de chicos que sostenÃ-an cuatro cajas de pizza, bolsas de frituras, bebidas y una caja de chocolates.

â€” Â¿Toothless? Â¿Hiccup? â€” estaba algo desconcertada pero feliz de verlos.

â€” Stormfly dijo que habÃ-a una fiesta aquÃ-, Â¿podemos pasar? â€” el Ã¡nimo de Toothless al hablar y mostrarme las frituras que cargaba me contagiÃ³, por lo que sonreÃ-.

â€” Seguroâ€”, me hice a un lado para cederles el pasoâ€”, pueden dejar las cosas en la cocina.

MirÃ© a Storm con una leve sonrisa negando con la cabeza. Al parecer las reuniones "espontÃ¡neas" era lo que mÃ¡s le gustaba, sobre todo cuando mÃ¡s necesito distraerme.

â€” Â¿Puedo tomar unos vasos Astrid? â€” fue Hiccup, quien preguntÃ³, tratando de ser cordial ante los movimientos tan confiados de Toothless, que ya estaba tomando unos platos y servilletas para la pizza.

â€” Claro, no hace falta que lo pidas, lo que necesites tÃ³malo.

â€” Mejor comamos antes de que se enfrÃ-e, ya traje plato para todosâ€” Toothless era el mÃ¡s animado, seguido de Storm quien no tardÃ³ ni un segundo cuando ya se estaba sirviendo una rebanada de pizza _hawaiana_, tomando su lugar en el pequeÃ±o comedor junto al alma de la "fiesta".

Mientras ellos dos competÃ-an por las rebanas que alcanzaban perfectamente para todos, teniendo de fondo el ruido de explosiones por la tele, Hiccup se acercÃ³ a mÃ-.

â€” Â¿Todo en orden? Stormfly dijo que no estabas muy animada.

Lo mirÃ© con una media sonrisa y asintiendo.

â€” No es nada, comamos antes de que ellos se lo acaben todo.

Nos sonreÃ-mos, en efecto no estaba tan animada pero no era de esas chicas que le gustara mostrar su debilidad frente a los demÃ¡s, solamente Storm conocÃ-a ese lado de mi. Nos sentamos y empezamos a comer entre risas.

Posteriormente, abrimos todas las frituras que tenÃ-amos para degustarlas con un maratÃ³n de pelÃ-culas de todo tipo, desde comedia romÃ¡ntica hasta las de terror. Fue un excelente dÃ-a, en el que terminÃ© a reventar de tanta cosa que comimos, pero nada comparado con Toothless, quien jurÃ³ que al llegar a su casa vomitarÃ-a por tanta porquerÃ-a que se comiÃ³.

Al anochecer, se fueron y Storm y yo seguimos con el maratÃ³n de pelÃ-culas, ya sin comer nada. A las tres cuarenta de la madrugada nos subimos a mi habitaciÃ³n.

â€” MaÃ±ana irÃ© a correr, Â¿vienes conmigo? â€” comentÃ© a mi amiga una vez que nos acomodamos en el suelo.

â€” Â¿Y si la CIA viene tras de ti?

â€” Con mÃ¡s razÃ³n correrÃ© Â¿no crees?

Soltamos una buena carcajada.

â€” SÃ-, serÃ¡ divertido, pero tendrÃ¡s que prestarme ropa, no es muy cÃ³modo hacer ejercicio con botas de tacÃ³n y jeans.

â€” Esta bien, pero deberÃ¡s correr a mi ritmo Â¿de acuerdo?

Me pegÃ³ con la almohada antes de quedarse tan dormida como yo.

**POV Hiccup**

â€” Â¡Hiccup! â€” voltee en cuanto escuchÃ© mi nombre.

Iba caminando por la Universidad en busca de un buen lugar donde dormir un rato, la noche anterior no habÃ-a podido descansar, pues el domingo habÃ-a amanecido con un dolor punzante en el estomago, todo el dÃ-a habÃ-a vomitado, no comÃ- nada y no salÃ-a de mi cuarto mÃ¡s que para devolver el estomago.

Un caldo de pollo que me dio mi madre y que no comÃ- hasta el atardecer habÃ-a calmado mi malestar, pero toda la noche me estuvo doliendo el estÃ³mago y cuando el dolor se calmaba, empezaba a pedir comida que no le di por un asco que tenia. TerminÃ© durmiendo una hora antes de ir a la Universidad.

â€” Â¿QuÃ© pasa Toothless? â€” respondÃ- cuando me habÃ-a alcanzado en mi caminar a mitad de un bostezo.

â€”QuerÃ-a saber cÃ³mo seguÃ-as

â€” Ya estoy bien, solo quiero dormir.

â€” SÃ-, las bolsas negras de tus ojos lo dicen todo

â€” Â¿CÃ³mo es que amaneciste tan bien despuÃ©s de comer todo lo que comiste? â€” lo mirÃ© con tanto sueÃ±o. El se veÃ-a tan bien como siempre y el domingo estaba mÃ¡s despierto que en ese momento.

â€” Porque en cuanto lleguÃ© a mi casa vomitÃ© y el domingo no me despertÃ© hasta medio dÃ-a.

â€” Â¿Y Stormfly?

â€” Dijo que se sentÃ-a mal pero como Astrid la obligÃ³ a correr se sintiÃ³ mucho mejor

â€” Que patÃ©tico soy, fui el Ãºnico enfermo

â€” Y el Ãºnico que hizo que la mirada triste de Astrid se iluminara.

El sueÃ±o que sentÃ-a se esfumÃ³ de repente, tan rÃ¡pido como el sonrojo que llenÃ³ mi rostro, recuerdo haberla visto triste, bueno, en realidad era su mirada la que estaba asÃ-, pero pensÃ© que habÃ-a sido la reuniÃ³n en conjunto la que habÃ-a hecho que se animara.

SonreÃ- ampliamente siendo molestado por Toothless quien me ofreciÃ³ de su emparedado de atÃºn, al que yo me neguÃ© rotundamente, habÃ-a jurado que en esa semana no comerÃ-a mÃ¡s que verduras.

0-0-0-0

Era Jueves por la noche, reciÃ©n habÃ-a terminado con mis deberes y

ahora me encontraba haciendo unos dibujos sobre el prototipo de un proyecto que tengo la ilusiÃ³n de verlo realizado, cuando mi mÃ³vil sonÃ³.

â€” Â¿Hola?

â€” Hiccup, soy Astrid.

Su voz hizo que mi corazÃ³n se detuviera por un momento. SoltÃ© el lÃ¡piz que utilizaba.

â€” Hola Astrid, Astrid Hola, Hola

Se riÃ³ levemente antes de seguir hablando.

â€” Â¿QuÃ© haces?

â€” Nada importante, dibujaba cosas sin sentido.

â€” Me gustarÃ-a ver algunos de tus dibujos.

Me sonrojÃ© un poco antes de abrir mi libreta donde dibujo paisajes y mÃ¡s recientemente a ella.

â€” Son sobre planos, no creo que te importe mucho.

â€” No me puedes mentir, Â¿recuerdas? Dijiste que dibujas paisajes tambiÃ©n.

SabÃ-a que no funcionaria pero debÃ-a intentarlo, en la reuniÃ³n en su casa le contÃ© sobre mis dibujos, se mostrÃ³ muy interesada.

â€” Esta bien, tu ganas, te los mostrarÃ© maÃ±ana Â¿te parece?

â€” Seguro.

SonreÃ- y sentÃ- como si ella lo hubiera hecho tambiÃ©n.

â€” Bueno, solo querÃ-a saludar, te veo maÃ±ana.

â€” Descansa.

TerminÃ³ la llamada, dejÃ¡ndome con una enorme sonrisa, esa chica hacia que me enamorara poco a poco y yo me esforzarÃ-a por hacer lo mismo.

* * *

><p>Este capitulo estuvo interesante a mi parecer y el que sigue lo estarÃ¡ mÃ¡s :D<p>

Quiero agradecerles por la gran aceptaciÃ³n que ha tenido este fic, de verdad no saben como me motiva a seguir con esto C':

Gracias por sus reviews, no los pude responder como acostumbro pero eso sÃ-, los leÃ- todos ^^

Gracias a los guest: Vviviton, aileen, alexa, Marcy Hofferson Bello y Astrdi Amezcua, si alguno faltÃ³ hagamelo saber por favor ^^

Gracias por sus follow, favs y todo, de verdad gracias ^^

Sin mas espero sus comentarios, criticas constructivas, etc.

Se despide _**Risu-chan xD**_

Los reviews son el alimento del escritor. (un comentario por ahÃ- me dijo que tendrÃ-a que ponerme a dieta ^^)

26-Enero-2015

7. ExplosiÃ³n emocional

Los personajes de HTTYD no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 7:_

**ExplosiÃ³n emocional.**

Cuando mis padres regresaron esperaba tener una terrible discusiÃ³n con ellos, que se empezara una especie de guerra civil entre nosotros pero no pasÃ³ nada. Exacto, nada pasÃ³ y eso fue lo que me causÃ³ gran temor, conozco lo suficiente a Erik como para saber que no se callÃ³ lo que pasÃ³ el dÃ-a que se fueron. No hubo cambios, no hubo castigos, no hubo prohibiciones, nada.

Mi madre actuaba como siempre, como si no supiera nada. Erik seguÃ-a siendo igual pero cada que tenÃ-a oportunidad me daba una de sus miradas que no tenÃ-an efecto alguno. Estaba segura que algo tramaba, asÃ- que a partir de ahora tomarÃ-a mÃ¡s precauciones.

Total, no dejÃ© que eso abarcara mis pensamientos, por fin era viernes y no dejarÃ-a que nada impidiera ir por primera vez a visitar a mi amigo de ojos bonitos.

A las seis con treinta en punto arribÃ© al lugar, sonriÃ©ndole ampliamente a mÃ- mesero, quien enseguida me correspondiÃ³ y me guiÃ³ hasta la mesa para uno.

â€” Â¿Lo mismo de siempre seÃ±orita?

â€” Por supuesto caballeroâ€” respondÃ- de igual manera siguiÃ©ndole el juego, con una enorme sonrisa.

SaquÃ© mi libro y empecÃ© a leer, quien sabe cuÃ¡nto tiempo tendrÃ-a para leer sin interrupciÃ³n alguna de mis pensamientos. Este libro que reciÃ©n leÃ-a trataba de una chica como yo, o al menos eso decÃ-a Storm, competitiva y enamorada sin ganas de confesarlo.

LlegÃ³ mi ensalada con un vaso de jugo de naranja, nuevamente del tamaÃ±o errado, asÃ- que lo voltee a ver cuestionÃ¡ndole con la mirada, Â¿por quÃ© el grande?

â€” PromociÃ³n del dÃ-a

Me reÃ- levemente al igual que Ã©l.

â€” Â¿Seguro que esa promociÃ³n existe?

â€” Seguro, la inventÃ© la Ãºltima vez.

Le volvÃ- a sonreÃ-r ampliamente antes de que le pidieran la cuenta en una mesa cercana.

Me sentÃ-a demasiado animada, cÃ³moda, sin ganas de irme pronto, lÃ¡stima que no podÃ-a quedarme tanto tiempo como me gustarÃ-a.

ComÃ- un poco de ensalada antes de seguir leyendo y de que Hiccup se arrastrara una silla para acomodarla a mi lado sin intensiones de quedarse ahÃ- todo el rato.

â€” Â¿Y bien? â€” cuestionÃ© refiriÃ©ndome a los dibujos.

â€” Â¿Segura que quieres verlos?

â€” SÃ-, de lo contrarÃ-o ni siquiera me hubiera interesado en el tema.

SonriÃ³ antes de levantarse e ir por una libreta con pasta de color cafÃ© obscuro. Me la tendiÃ³ y la tomÃ© sin pensarlo un minuto, abriÃ©ndola inmediatamente en la primer pÃ¡gina, donde podÃ-a observar un atardecer en el mar, a pesar de que estaba a blanco y negro se veÃ-a fantÃ¡stico.

El siguiente dibujo era una cabaÃ±a que escupÃ-a humo por la chimenea, estaba rodeada de arboles que se movÃ-an al compas del viento.

El siguiente dibujo era sobre unas montaÃ±as con una luna llena que era cubierta por las nubes. Varios dibujos estaban en blanco y negro, los que tenÃ-an colores me dejaron impactada por la belleza que tenÃ-an capturada.

â€” Hiccup, son increÃ-blesâ€” seguÃ-a conmocionada, realmente me gustaron mucho, ademÃ¡s de que nunca habÃ-a visto a alguien que dibujara como Ã©l.

El siguiente dibujo parecÃ-a ser reciente, era su universidad, especÃ-ficamente su facultad, me preguntÃ© Â¿por quÃ© hay robots con ojos rojos?

â€”Graciasâ€” respondiÃ³ un tanto nervioso y pude distinguir por el rabillo del ojo que tenÃ-a ganas de que dejara de ojear el cuaderno, como si tuviera ansias de quitÃ¡rmelo ya.

Lo mirÃ© de reojo y el regresÃ³ su mano hasta su nuca. TomÃ© con mÃ¡s posesiÃ³n el cuaderno y me girÃ© un poco, no iba a dejar que me lo quitara hasta haber visto el Ãºltimo dibujo.

El siguiente boceto era un dragÃ³n negro que surcaba los cielos, entre el punto exacto donde el dÃ-a se junta con la noche.

SonreÃ- ante la maravilla de ese dibujo y pasÃ© al siguiente.

Ese dibujo que me dejÃ³ helada, no podÃ-a dejar de mirarlo, era una fotografÃ-a en blanco y negro. Hiccup tenÃ-a un don para

dibujar.

Era el Ãºnico retrato que tenÃ-a y me sentÃ- halagada, pues se trataba de un dibujo mÃ-o, leyendo a la sombra de un Ã¡rbol con el tronco bastante amplio, habÃ-a plasmado bastante bien mis facciones y el hecho de haberme dibujado en ese ambiente me pareciÃ³ hermoso. ToquÃ© levemente el dibujo, con miedo a estropearlo.

â€” Esâ€¦ es hermoso

â€” Â¿Te gustÃ³? Â¿De verdad te gustÃ³? â€” Lo mirÃ©, parecÃ-a un niÃ±o de cinco aÃ±os regalando su primer dibujo

â€” Me encantÃ³.

Nos miramos un momento, un momento que sentÃ- que solo Ã©ramos el y yo. No tenÃ-amos sonrisa en nuestros rostros, estÃ¡bamos tan embelesados con nuestra mirada que no importaba lo demÃ¡s, su mirada era cÃ¡lida, llena de un brillo que me contagiÃ³ de una sensaciÃ³n inexplicable. Por un momento nos visualicÃ© en ese bosque.

â€” Disculpeâ€” hablÃ³ uno de los clientesâ€”, Â¿podrÃ-a traerme mi cuenta?

Fue cuando caÃ-mos en cuenta de la escena en la que nos encontrÃ¡bamos, se levantÃ³ con nerviosismo y golpeÃ¡ndose en la mesa, tratando de cubrir inÃºtilmente su sonrojo.

â€” Enseguida seÃ±orâ€” me mirÃ³ de reojo, lo cual agradecÃ- porque sentÃ- que mis mejillas ya estaban igualmente coloradasâ€”. Vuelvo en un minuto.

â€” Tomate tu tiempo

RespirÃ© como si hubiera estado corriendo varios kilÃ³metros antes de verlo como hacia unas anotaciones. DescubrÃ- que era zurdo. Puse especial atenciÃ³n a su caminar, atenciÃ³n que no habÃ-a prestado debidamente para notar que cojeaba un poco, Â¿se habrÃ¡ lastimado? PrometÃ- poner mÃ¡s atenciÃ³n a su andar y descubrir si es por lesiÃ³n u otra razÃ³n. QuizÃ¡s no es nada, sinceramente era la primera vez que me fijaba en ese detalle.

AsÃ- se la estuvo pasando todo el rato que me quede ahÃ-. Se sentaba un momento y se iba otro, regresaba y se volvÃ-a a ir. Fue un buen rato el que pasÃ© con Ã©l, aunque haya sido con pausas, pausas que aprovechÃ© para leer.

â€” Meseroâ€” dije antes de que se sentara

â€” Â¿SÃ-, seÃ±orita?

â€” Â¿PodrÃ-a traer mi cuenta por favor?

Nos reÃ-mos por el pequeÃ±o juego.

â€” DÃ©jalo asÃ- Astrid.

â€” Nada de dÃ©jalo asÃ-, ahora mismo soy una clienta que quiere pagar.

Estaba a punto de reprochar algo pero no lo dejÃ©, bastÃ³ una mirada para que suspirara vencido y fuera a por la cuenta.

â€” Tomaâ€” me ofreciÃ³ el pequeÃ±o pedazo de papel con el monto total. Lo mirÃ© reprochÃ¡ndole que fuera la mitad del verdadero precio. â€” Â¿QuÃ©? TÃº me pediste la cuenta y ahÃ- estÃ¡.

Me sonriÃ³ victorioso, suspirÃ© y puse el dinero junto a una propina que completaba la mitad rebajada.

â€” No es necesario laâ€¦

â€” Â¿QuÃ©? Yo siempre dejo propina y ahÃ- estÃ¡. â€” No lo dejÃ© terminar la frase.

Me acompaÃ±Ã³ hasta la entrada, nos despedimos y caminÃ© sin mirar atrÃ¡s

La noche estaba hermosa, la luna brillaba con todo su esplendor, el cielo lleno de estrellas sin rastro alguno de nubes. DisfrutÃ© de caminar el pequeÃ±o tramo hasta llegar a mi casa yendo directamente a mi habitaciÃ³n.

Me recostÃ© con un libro entre mis manos que no podÃ-a abrir, mi mente me atormentaba con una sola frase:

"Te puedes terminar enamorando si sigues asÃ-"

SuspirÃ© despuÃ©s de un rato, me duchÃ©, me puse ropa de dormir y me metÃ- en las sÃ¡banas.

0-0-0-0

Desde el momento en que Hiccup me mostrÃ³ sus dibujos y que el Ãºltimo que habÃ-a hecho era sobre mÃ-, se podrÃ-a decir que marcÃ³ una diferencia en la amistad que se empezaba a formar entre nosotros.

Cada viernes que iba era de la misma manera, Ã©l se sentaba hasta que alguien pedÃ-a sus servicios regresando a la mesa que pronto se volviÃ³ para dos. Entre las plÃ¡ticas nos fuimos conociendo mÃ¡s y mÃ¡s, que nos gustaba hacer, el color favorito, nuestra relaciÃ³n con nuestros mejores amigos y de vez en cuando salÃ-a a flote nuestra sospecha de que se gustaban entre sÃ-, llegando a la conclusiÃ³n de que harÃ-an bonita pareja.

DescubrÃ- su pasiÃ³n por los videojuegos, por mejorar su telÃ©fono, por el dibujo, por hacer planos de inventos que espera pueda lograr verlos realidad. Obviamente lo animÃ© y fue por eso que se decidiÃ³ a estudiar ingenierÃ-a en mecatrÃ³nica.

Yo le contÃ© mi pasiÃ³n por librosâ€” aunque no fue necesario hablar mucho sobre elloâ€”, en especial los que abarcaban los tres primeros lugares en mis favoritos, mi pasiÃ³n por el deporte y que habÃ-a calificado para la nacional, me felicitÃ³ y prometiÃ³ ir a verme, esa promesa me animÃ³ demasiado.

Cada vez habÃ-a mÃ¡s confianza entre ambos, asÃ- como me convencÃ-a que cada vez me gustaba mÃ¡s, lo que causaba mi miedo de enamorarme.

Era martes por la tarde, mi casa estaba vacÃ-a como siempre a esa hora, asÃ- que salÃ- a correr.

Desde la vez en que Erik casi me golpea y que a su regreso no hubo represalias contra mÃ- al respecto, decidÃ- tomar mis precauciones, algo dentro de mÃ- me decÃ-a que estaba planeando algo. AsÃ- lleguÃ© a cambiar mis horarios y entrenar por las tardes mientras ellos trabajan. En fines de semana harÃ-a ejercicios de flexiones dentro de mi habitaciÃ³n.

Durante mi carrera, mi mÃ³vil sonÃ³, como solo era un texto decidÃ- esperar hasta llegar casa para leerlo y responder.

Fue justo despuÃ©s de la ducha que abrÃ- por fin el mensaje, era Storm:

"_Chica Haddock, este viernes harÃ© una fiesta en mi casa, asÃ- que cambia tus planes de ir a la cafeterÃ-a. Ya invitÃ© a Hiccup, si vienes tÃº el tambiÃ©n lo harÃ¡. Â¡No vayas a faltar!"_

RevisÃ© el calendario para estar segura, el viernes era su cumpleaÃ±os. Claramente no faltarÃ-a, por lo que esperaba que Hiccup asistiera tambiÃ©n. Como si lo hubiera invocado con el pensamiento, mi mÃ³vil sonÃ³, alarmÃ¡ndome de una llamada del castaÃ±o.

â€” Â¿Hola?

â€” Hey Astrid, Â¿si irÃ¡s el Viernes con Storm?

â€” Â¡Claro! Es mi mejor amiga, Â¿lo recuerdas?

â€” Que bien, entonces faltarÃ© ese dÃ-a al trabajo

â€” Que bueno, porque si no lo hacÃ-as, irÃ-a por ti y no aceptarÃ-a un no por respuesta.

Se riÃ³ quedamente.

â€” Esta bien, estÃ¡ bien, irÃ©.

â€” Te verÃ© allÃ¡ entonces.

â€” Espera, Toothless no sabe que regalarle y le da pena preguntarte asÃ- que, bueno, Â¿quÃ© le puede regalar mi amigo enamorado?

EscuchÃ© como al fondo le habÃ-an reclamado por esa declaraciÃ³n, por lo que no pude evitar reÃ-r un poco. De seguro Tooth estarÃ-a compitiendo con el rojo de su tenis favorito.

â€” Dile que le dÃ© alguna serie de televisiÃ³n estilo "Game of Thrones", siempre se queja que no tiene nada que ver en televisiÃ³n.

EscuchÃ© como le daba el mensaje y Toothless recriminarse a sÃ- mismo por no haberlo pensado antes.

â€” Creo que le gustÃ³ la idea, entonces, te veo el viernes.

â€” Seguro.

â€” Â¿Astrid?

â€” Â¿SÃ-?

â€” Â¿Te molestarÃ-a si paso por ti?

SonreÃ- mordiÃ©ndome el labio.

â€” Eso serÃ-a genial.

â€” Paso por ti a las seis.

â€”Hasta entonces.

FinalizÃ³ nuestra llamada semanal. Siempre nos llamÃ¡bamos ya sea en martes o miÃ©rcoles, con la excusa de saludarnos, incluso aunque nos hayamos visto a la hora en que espero por mi transporte.

0-0-0-0

Poco antes de las seis ya estaba lista, usaba una blusa gris de manga corta con una falda roja, medias negras y botas que van a juego con la blusa y la pequeÃ±a bolsa que llevaba, diadema negra junto a mi trenza de siempre.

Me sentÃ© en la sala a leer en lo que esperaba. Me sentÃ-a extraÃ±a a esa hora estando en mi casa, normalmente ya voy de salida para ir a la cafeterÃ-a.

Mis padres por lo general llegan a las siete, asÃ- que si Hiccup se retrasaba, aun tendrÃ-a un momento de paz, con esos pensamientos tocaron a mi puerta, mirÃ© el reloj, las seis en punto. Solo pude leer diez minutos.

ColoquÃ© el libro en una de las mesitas de la sala, me colguÃ© mi bolsa de lado para dejar libre mis manos y abrÃ- la puerta.

â€” Â¿Lista?

â€” SÃ-â€” cerrÃ© con llave, antes de dar media vuelta y colocarme al lado de Hiccupâ€” Vamos.

Estaba a punto de empezar a caminar cuando me sonriÃ³ y me hizo seÃ±as de que esa no serÃ-a la forma en que nos irÃ-amos. MirÃ© su medio transporte, una moto deportiva color negro.

â€” Â¿Es tuya? â€” preguntÃ© un tanto sorprendida.

â€” Claro, no la hurtÃ© si eso es lo que piensas, fue un regalo de mi padreâ€” comentÃ³ con una sonrisa perdida, probablemente un buen recuerdo se le vino a la mente.

Me tendiÃ³ un casco que hacia juego con el vehÃ-culo, despuÃ©s de subirse e invitarme a acomodarme detrÃ¡s de Ã©l.

â€” Â¿Tu no llevaras casco? â€” cuestionÃ© colocÃ¡ndome el que me habÃ-a entregado y acomodÃ¡ndome en el espacio libre que

quedaba.

â€” Claroâ€” respondiÃ³ mostrÃ¡ndome uno de color grisâ€”, pero debÃ-a darte primero el tuyo.

SonreÃ- antes de abrazarlo por la cintura y recargarme en su espalda. SentÃ- como se tensÃ³ ante mi contacto.

â€” SujÃ©tate bien.

AsÃ- encendiÃ³ la moto y comenzamos el viaje.

Esa era la primera vez que me subÃ-a a una moto, extraÃ±amente no me sentÃ-a nerviosa, Ã©l manejaba a una velocidad considerable, solo una vez aumentÃ³ la rapidez pero fue porque era absolutamente necesario.

Me gustÃ³ la sensaciÃ³n de adrenalina asÃ- como el tener la oportunidad de gozar ese contacto tan cercano, pude respirar su aroma, disfrutar de ese abrazo, aunque haya sido unilateral, me gustÃ³ estar asÃ- con Ã©l, no querÃ-a llegar a casa de Storm, pero lamentablemente estaba demasiado cerca. A pie a veinte minutos. A moto a tres, o al menos asÃ- lo sentÃ- yo.

â€” Llegamosâ€” obvio Hiccup al estacionar su moto.

Lo soltÃ© lentamente, me quitÃ© el casco y me bajÃ©. La mÃºsica estaba realmente fuerte, en ese instante sonaba "_i donÂ´t care_" de icona pop.

Caminamos juntos hasta llegar a la puerta principal, la de su portÃ³n estaba abierta. Iba a tocar pero girÃ© directamente la perilla, comprobando que efectivamente estaba igualmente abierta.

HabÃ-a varios chicos ahÃ-, pude reconocer algunos rostros de compaÃ±eros de la preparatoria. Supuse que la mayorÃ-a eran amigos de su facultad.

Entre la multitud pude distinguir a la festejada, se habÃ-a hecho al fin las mechas azules que tanto querÃ-a. Le quedaban realmente bien.

â€” Â¡Hiccup! Â¡Astrid! QuÃ© bien que hayan venidoâ€” medio gritÃ³ para ser escuchada

â€” Feliz cumpleaÃ±os amigaâ€” dije al estrecharla entre mis brazos y hacerle entrega de su regalo.

Hiccup me imitÃ³.

â€” Pasen, en el patio trasero esta Toothless

Otros invitados habÃ-an llegado, por lo que nos miramos entre sÃ- antes de avanzar. Si pensÃ© que la fiesta estaba grande dentro de la casa, en el patio trasero estaba mÃ¡s. AhÃ- se encontraban bailando y la barra de bebidas, justo donde estaba Toothless.

â€” Â¡Hola chicos! â€” saludÃ³ medio gritando, para que lo escuchÃ¡ramosâ€”, Â¿quieren algo de tomar?

MirÃ© las bebidas y notÃ© que ademÃ¡s de alcohol habÃ-a agua y jugo, por un momento pensÃ© que lo habÃ-a hecho por mÃ-.

â€” Jugoâ€” respondÃ- igualmente.

â€” Â¡AquÃ- tienes! Â¿Tu Hiccup?

â€” Igual

â€” Â¡Me encanta ser _bar-man_!

Nos reÃ-mos ante su comentario antes de buscar donde sentarnos y platicar.

Luego de un rato Toothless se uniÃ³ a nosotros, Storm venia de vez en vez porque debÃ-a atender a todos sus invitados. Me la pasÃ© muy bien esa noche.

El gÃ©nero de mÃºsica que ponÃ-an era muy variado, habÃ-a del gusto de todos. BailÃ© un par de canciones con Storm y unas de sus amigas nuevas. Otra canciÃ³n junto a Toothless y Hiccup, y otras mÃ¡s solamente con Hiccup.

Fue una gran velada, ademÃ¡s de que pudimos notar que en un momento Tooth y Storm platicaban un tanto aislados de la fiesta.

Hiccup y yo sonreÃ-mos con complicidad, esperando que en algÃºn momento ese par se hicieran pareja.

EstÃ¡bamos a nada de irnos, pronto serÃ-a media noche y la fiesta llegarÃ-a a su fin. Por lo que retomamos nuestros lugares luego de bailar como si estuviÃ©ramos en una discoteca para dar lugar a los amantes de los brincos con canciones que no son de mi gusto.

â€” Que buena fiestaâ€” comentÃ© sonriente

â€” SÃ-, hace mucho que no iba a una

Suspiramos al mismo tiempo. TenÃ-a algo de calor por el baile y habÃ-a cÃ©sped asÃ- que me tirÃ© en el, me refrescarÃ-a y verÃ-a el hermoso cielo estrellado. Cuando me tirÃ©, Hiccup sonriÃ³ e hizo lo mismo.

Al momento en que se acomodÃ³ a mi lado, su mano tocÃ³ la mÃ-a como si quisiera tomarla, por lo que ambos la apartamos rÃ¡pidamente antes de vernos como cuestionando lo que habÃ-a pasado.

Mi corazÃ³n palpitaba diferente y pensÃ© "Â¿por quÃ© no?" AsÃ- que regresÃ© mi mano a donde estaba, al parecer Hiccup pensÃ³ lo mismo y la colocÃ³ sobre la mÃ-a. No entrelazamos los dedos. Nos limitamos a ponerlas en el mismo lugar. Sin ninguna otra intenciÃ³n.

Un rato despuÃ©s nos despedimos de nuestros amigos. Nos dio pena tener que ir a interrumpirlos en su momento a solas y por lo visto, bastante romÃ¡ntico.

â€” Tomaâ€”, dijo Hiccup subiÃ©ndose a la moto y entregÃ¡ndome mi casco.

Haberme acostado en el cÃ©sped terminÃ³ siendo una mala idea, el

viento habÃ-a refrescado mÃ¡s y ahora tenÃ-a frÃ-o, frÃ-o que resultÃ³ evidente para Hiccup, pues estaba a punto de acomodarme en mi lugar cuando me extendiÃ³ su chaqueta de color negro, con el interior rojo y con una especie de calavera en el hombro derecho, igualmente roja.

â€” Se sentirÃ¡ mÃ¡s frio durante el caminoâ€” comentÃ³ algo nervioso sin mirarme.

â€” Graciasâ€” me la puse y entonces me acomodÃ©.

En efecto, durante el regreso hizo mÃ¡s frio a causa de la velocidad, pero no lo sentÃ-a gracias a la chaqueta y al abrazo unilateral. Aun podÃ-a sentir su aroma que me encantaba.

Por fin llegamos, asÃ- que me bajÃ© y empecÃ© a quitarme la chaqueta, pero Ã©l me detuvo.

â€” No te la quites, me la das despuÃ©s.

PodÃ-a notarlo, estaba nervioso. Por lo que sonreÃ- para mis adentros.

â€” Gracias por venir por mÃ- y regresarme. Me la pasÃ© bien esta noche

â€” Yo igual

Nos miramos un segundo antes de que Ã©l se aclarara la garganta.

â€” Te veo despuÃ©sâ€” dije dÃ¡ndole un beso fugaz en la mejilla.

CaminÃ© rÃ¡pido a la puerta, metÃ- la llave a la cerradura y lo mirÃ© discretamente antes de girar la llave. SostenÃ-a su mejilla que habÃ-an rozado mis labios. Entonces entrÃ©.

En la sala estaba Erik, lo cual no me sorprendiÃ³.

â€” Â¿QuiÃ©n era ese delincuente con el que venias?

â€” SÃ- fuera un delincuente se hubiera tratado de tiâ€” respondÃ- sin mirarle ni detenerme.

No le iba a permitir que me echara a perder mi gran noche, noche que estuve repitiendo en mis sueÃ±os.

**POV Hiccup**

Dos semanas despuÃ©s de esa increÃ-ble fiesta, donde comprobÃ© que ya me habÃ-a enamorado de una gran amiga. Toothless me necesitaba para poner en marcha su plan para pedirle a Storm que fuera su novia. O al menos eso creÃ-a Ã©l.

â€”â€¦entonces apareces tu, bueno, no tu, las flores, entonces aparecen las flores con el letrero que tÃº me harÃ¡s.

El plan "conquistando a mi futura chica" de Tooth era un tanto confuso por las veces que lo habÃ-a cambiado. No se decidÃ-a a la mejor opciÃ³n para conquistarle en caso de que no estuviera tan

enamorada como Ã©l.

Cansado de lo mismo y de tantos cambios lo mirÃ© con reproche. GuardÃ³ silencio y hablÃ©:

â€” Toothless, no hagas tantos planes, ella dirÃ¡ que sÃ-, solo se como siempre has sido con ella, Â¿acaso no es eso lo que te gusta?

ParecÃ-a meditar lo que acababa de plantearle.

â€” Tienes razÃ³n, pero es que estoy nervioso, esta no serÃ¡ una cita como la de ustedes

â€” Â¿CuÃ¡ntas veces debo decirte que saldrÃ© en plan de amigos con Astrid?

â€” Como sea. Pero estÃ¡ bien, ve tranquilamente con tu chica, me las arreglarÃ©.

â€” De todas formas ella era mi prioridad, si terminaba siendo participe de tus planes mal hechos, tan solo te iba a dar diez minutos de mi tiempo.

Me reÃ- enseguida de decir aquello, pues Toothless hizo una especie de puchero. Estaba demasiado nervioso como recriminarme algo.

â€” Como sea, me voy amigo.

â€” Esta bien.

Me levantÃ© y salÃ- de su casa despidiÃ©ndome de mi "segunda mamÃ¡".

Al dÃ-a siguiente me levantÃ© con muchos Ã¡nimos, era domingo y el clima estaba templado, no hacÃ-a mucho sol y eso le daba el toque que me gustaba.

HabÃ-a un parque al que hacÃ-a mucho que ninguno de los dos iba, asÃ- que decidimos ir allÃ- ese dÃ-a. Yo me encargarÃ-a de llevar la comida y ella se encargarÃ-a de lo que tomarÃ-amos.

PasÃ© por ella a eso del medio dÃ-a, no perdimos ni un momento para irnos.

El camino fue bastante cÃ³modo. Me gustaba tenerla recargada en mi espalda. Sentir como su agarre se hacÃ-a un poco mÃ¡s fuerte cuando aceleraba un poco y en ocasiones su aliento cÃ¡lido. Me sorprende que nunca me pida que desacelere pero era de esperarse siendo ella.

Aparcamos en un estacionamiento especial para motos. Caminamos un rato antes de decidirnos donde sentarnos, pues Astrid no se decidida si en las mesas que estÃ¡n cerca de la enorme fuente del lugar o en las mesas que estÃ¡n bajÃ³ una especie de bosque en miniatura. Terminamos en la fuente.

â€” Traje jugo de manzana y naranjaâ€” me dijo sacando dos botellas y unos vasos de su mochila. â€” tambiÃ©n compre unas galletas y piquÃ© algo de fruta.

â€” Genial, yo traje emparedados de queso, jamÃ³n, jamÃ³n con queso y de atÃºn.

â€” Comamos entonces

Disfrutamos mucho los alimentos, competimos por ver quien se comÃ-a primero un emparedado, luego por ver quien se terminaba antes el jugo, lo cual no nos saliÃ³ bien, al mirarnos nos dio risa, de no ser porque reaccionamos a tiempo nos hubiÃ©ramos baÃ±ado en jugo de manzana.

Terminamos satisfechos y seguimos caminando. El paisaje era muy bonito. Nos tomamos varias fotos, en la fuente, mientras comÃ-amos, al caminar, trepados en un Ã¡rbol del cual casi me caigo y seguimos caminando, despuÃ©s de un rato vi que Astrid estaba un tanto extraÃ±a.

â€” Â¿Sucede algo?

â€” No es nada Hiccup, es solo que... â€” la mirÃ© animÃ¡ndola a seguirâ€” Â¿por quÃ© cojeas?

Me detuve en seco y pude notar cÃ³mo se incomodÃ³. DebÃ-a hacerle mÃ¡s mejoras a mi pierna falsa, nadie lo habÃ-a notado hasta ahora.

â€” No quise incomodar, por favor perdÃ³nameâ€” se veÃ-a realmente apenada. Me reÃ- un poco.

â€” No, no es eso.

Me quedÃ© quieto, Â¿cÃ³mo se tomarÃ-a el hecho de que estoy cojo? Â¿SaldrÃ¡ corriendo por mi complejo robÃ³tico?

â€” Bien, te lo dirÃ©.

â€” No, si te incomoda no te obligarÃ© a hacerlo, de verdad esa no era mi intenciÃ³n.

â€” Descuida, estÃ¡ bienâ€”, lo pensÃ© un poco, pero tarde o temprano se enterarÃ-a, asÃ- que mejor se lo cuento yoâ€”. Mira.

Me alcÃ© el pantalÃ³n, lo que cubrÃ-a mi pierna robÃ³tica, sin Ã¡nimos de mirarla a ella, muy en el fondo estaba asustado de cÃ³mo lo tomarÃ-a.

â€” Â¿Puedo? â€” preguntÃ³ quedamente inclinÃ¡ndose hacia mÃ-, con su mano extendida.

Entonces me animÃ© a mirarla, no parecÃ-a disgustada, mÃ¡s bien sorprendida. Me tranquilicÃ© antes de asentir y levantarme para permitirle tocar mi prostÃ©tico.

â€” Es bueno saber que me tienes tanta confianza para mostrarme esto.

Dijo levantÃ¡ndose, con una sorpresa que iba mÃ¡s inclinada por la confianza que le tenÃ-a que por que soy medio robot.

â€” Bueno, lo ibas a saber en algÃºn momento.

â€” Â¿Puedo preguntar cÃ³mo pasÃ³?

â€” En un accidente de auto a los diez aÃ±os. â€” MirÃ© con reproche a mi pierna falsa porque me habÃ-a delatadoâ€”. Aunque debo hacerle otra vez mejoras, ya no cojeaba.

â€” Hay Hiccupâ€” su suspiro fue con una leve risa.

SÃ-, me encantaba hacerle mejoras a todo, incluso el mÃ³vil de ella ya se lo habÃ-a mejorado y le encantÃ³ el resultado.

Seguimos caminando por un rato mas cuando mi mÃ³vil sonÃ³, era Toothless

â€” Dame un minuto, es Romeoâ€” contestÃ© cuando ella asintiÃ³â€”, Â¿QuÃ© pasa amigo?

â€” Â¡Voy a morir!

â€” Â¿QuÃ© dices? â€” en eso el mÃ³vil de Astrid tambiÃ©n sonÃ³.

â€” Â¡Que voy a morir!

â€” Â¿QuÃ© veneno te tragaste?

â€” No hablo de eso, voy a morir de felicidad.

â€” Â¿Te dijo que sÃ-? â€” escuchÃ© como Astrid gritaba algo, solo distinguÃ- su emociÃ³n.

â€” Â¡SÃ-! Â¡Stormfly es mi novia!

â€” Me siento muy feliz por ti amigo.

â€” Ahora sigues tÃº, asÃ- que te dejÃ³ para que cortejes a gusto.

Colgamos al mismo tiempo, regresando al lado del otro.

â€” Ya son noviosâ€” soltamos al mismo tiempo tan emocionados como nuestro amigos.

â€” Ya era hora de ese par se juntara.

â€” SÃ-, se notaba a kilÃ³metros cuanto se querÃ-an.

â€” Y gustabanâ€” al decir eso la mirÃ© de la misma forma en que ella lo hizo.

TenÃ-a la esperanza de que ella supiera cuanto me gusta, cuanto la quiero y de cÃ³mo me estoy enamorando de ella. Ã‰ramos amigos muy cercanos, pero yo estaba cayendo ante sus redes, todo de ella me gustaba, incluso que a veces me golpeara fuertemente por algo sin razÃ³n aparente.

RetirÃ© uno de sus mechones para poder admirar mejor su rostro, antes de seguir nuestro camino, como si no nos hubiÃ©ramos visto de la forma en que lo hacen los enamorados.

POV Astrid

La nacional estaba a tan solo tres meses, debÃ-a tener un entrenamiento riguroso desde ahora, juntar el dinero necesario para viajar al estado donde serÃ¡n las competencias y lidiarÃ-a con Erik.

â€” Â¡Por favor mamÃ¡! â€” yo no suplicaba a nadie.

â€” He dicho que no Astrid, tu comportamiento es inaceptable y no puedo creer que hayas roto esos documentos que eran tan importantes, Â¡Â¿Sabes cuÃ¡nto le costÃ³ a la empresa la pÃ©rdida de esos documentos?!

â€” Â¿Me crees tan infantil para hacer algo como eso? â€” estaba colÃ©rica, no podÃ-a mÃ¡s con esa situaciÃ³n.

â€” Estoy muy decepcionada de ti, no puedo creer que seas asÃ- con Erik.

Esta era la tercera vez que me culpa de su incompetencia en el trabajo, la empresa estaba a nada de irse a la quiebra por culpa de Ã©l y si habÃ-a hurgado entre sus cosas fue para descubrir que estÃ¡ trabajando en un fraude nuevamente, no para romper cosas.

â€” No me estas escuchando

â€” Â¡No es de si te escucho o no Astrid! Es de lo que haces, Erik solo quiere lo mejor para ti.

â€” Â¡Ya basta madre! Ese hombre intentÃ³ golpearme una vez. â€” soltÃ© sin pensar aquello. Mi enojo me hacia hablar sin querer.

â€” Â¿QuÃ© dices?

â€” En su Ãºltimo viaje, cuando nos dejaste a solas me amenazÃ³ y tratÃ³ de golpearmeâ€” soltÃ© cortante.

Nos quedamos en silencio un momento.

â€” Tu padre no serÃ-a capaz de hacer eso.

â€” Â¡Ã‰l no es mi padre! Â¿Hasta cuando abrirÃ¡s los ojos mamÃ¡?

Me vio con la mayor decepciÃ³n que pudo reunir. Pude leer en sus ojos que no me creyÃ³ nada. Â¿CÃ³mo logrÃ³ Erik transformarla para no creer en su propia sangre?

â€” Â¿Hasta cuando los abrirÃ¡s tu? Inventar que te golpea, es algo muy bajo Astrid.

â€” Â¿No me crees? â€” mi voz sonÃ³ dolida, entrecortada, temblorosa.

â€” Â¿CÃ³mo te va a creer si lo Ãºnico que he hecho por ti es protegerte y darte lo mejor? â€” Erik iba entrando en ese preciso momento.

Seguramente estaba escuchando todo desde afuera.

â€” Â¿Entonces niegas que me intentaste golpear? Eres un sÃ-nico HipÃ³crita

â€” Â¡Astrid! Â¡No seguirÃ© tolerando esto! â€” gritÃ³ como nunca antes mi mamÃ¡ me habÃ-a gritado. Me recordÃ³ cuando mi verdadero padre me habÃ-a gritado que no era su hija. â€” Ahora mismo te disculparas con tu padre.

â€” Erik no es mi padreâ€”, sentenciÃ© manteniendo mi orgulloâ€”. Â¿Y si no lo hago quÃ©?

Erik tomÃ³ por los hombros a mi mamÃ¡. Tan solo para poder mirarme con burla sin que el rostro lleno de lÃ¡grimas de ella lo notara.

Mi madre tomÃ³ las manos de Erik y sentÃ- mi alma corromperse.

â€” Â¿Le estas dando preferenciaâ€¦ a Ã©l? â€” preguntÃ© dolida sin dejar de ver con ira al enemigo.

â€” Lo siento hija, de verdad lo siento Astrid.

SentÃ- que el mundo se venÃ-a sobre mÃ-, Â¿dÃ³nde estaba mi mamÃ¡? Â¿QuÃ© le habÃ-a hecho ese hombre a _mi_ mamÃ¡?

La burla combinada con victoria en su rostro me hizo querer mantener mi dignidad muy en alto asÃ- como mi orgullo.

0-0-0-0

Alrededor de las once de la noche, toquÃ© a la puerta de Stormfly. Por suerte fue ella quien me abriÃ³. Supuse que era la Ãºnica despierta.

â€” Â¿Astrid? â€” mirÃ³ con sorpresa el par de mochilas que traÃ-a conmigo.

â€” Hola Storm, Â¿sigue en pie la oferta?

â€” No me digas queâ€¦

â€” Estoy destrozada Storm.

AsÃ- me abriÃ³ las puertas de su casa, dejÃ¡ndome dormir en su habitaciÃ³n mientras me ahogaba e mi propio llanto, en mi dolor, en la agonÃ-a que sentÃ-a de haber perdido a mi mamÃ¡.

Lloraba con todas mis fuerzas.

RegresarÃ-a a mi casa, por supuesto, pero lo harÃ-a despuÃ©s de descubrir el fraude de aquel hombre. DespuÃ©s de encontrar la forma de tirarle su cuento. Mi mamÃ¡ estaba tan dolida como yo cuando me vio salir. Su mirada me dijo que mi verdadera mamÃ¡ seguÃ-a allÃ- pero para recuperarla tendrÃ-a que deshacerme de Erik.

Se metiÃ³ con la chica equivocada. Esto marcÃ³ el fin de la riqueza a base de fraudes de Erik.

0-0-0-0

Al otro dÃ-a iba caminando a la universidad de Storm. Iba a tomar mi transporte. Como la noche anterior habÃ-a llorado mucho, mis ojos estaban hinchados y seguÃ-an un poco rojos, asÃ- que llevaba gafas de sol. A medio camino me encontrÃ© con Hiccup, nos miramos un momento, supe enseguida que Stormfly le habrÃ-a comentado algo puesto que corriÃ³ hacia mÃ- a abrazarme.

De esos abrazos que necesitas. Reconfortante.

LlorÃ© con Ã©l. Marcando asÃ- la mÃ¡s grande confianza que se habÃ-a ganado.

Caminamos un rato, el era mi guÃ-a y me llevo por las partes menos concurridas de la universidad, asÃ- que le contÃ© parte de lo que sucediÃ³. No me dijo nada, simplemente me volviÃ³ a abrazar.

â€” No dejarÃ© que te siga daÃ±ando, te ayudarÃ© a descubrirlo y a recuperar a tu mamÃ¡. Lo prometoâ€” dijo en un susurro perfectamente audible cerca de mi oreja.

Para despuÃ©s besarme tiernamente la frente.

ExtraÃ±amente no necesitÃ© de mÃ¡s para volver a ser la misma de siempre.

* * *

><p>Antes que nada no saben lo feliz que me encuentro *-* Â¡Llegamos a los 100 reviews! Por lo que estoy enormemente agradecida con ustedes mis amados lectores Â¡gracias!<p>

Ahora sÃ-, ya se que no estarÃ¡n muy a gusto con lo de Erik pero les juro que tiene razÃ³n de, solo sean pacientes para descubrir el por quÃ© de las cosas, les aseguro que va a estar muy interesante.

AsÃ- como les aseguro que el capitulo ocho va a estar, Â¡uff! ni se imaginan.

Â¿QuÃ© les pareciÃ³ el capitulo?

Ya saben que espero sus reviews, comentarios, criticas constructivas, etc.

Â¡Gracias, gracias, gracias, gracias por los reviews, de verdad no saben como estoy de feliz!

Los amo mis lectores, sin ustedes esta historia no serÃ-a nada C':

Sin mÃ¡s parloteo se despide su amiga con una abrazo de oso _**Risu-chan xD**_

Â¡Bye-bye!

28-Enero-2015

8. UtopÃ-a inalcanzable

Los personajes de HTTYD no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 8:_

**UtopÃ-a inalcanzable.**

â€” Â¿Entonces ya decidiste? â€” preguntÃ© de nueva cuenta al momento de sentarme, luego de atender otro cliente.

â€” SÃ-, el domingo harÃ© una semana de estar en casa de Stormfly, no puedo seguir dÃ¡ndole molestias. â€” Dio un sorbo a su frappeâ€”. SÃ³lo espero que mi mamÃ¡ me acepte de regreso.

â€” Ya verÃ¡s que sÃ- Astrid, no te preocupes.

â€” SÃ- me preocupo, Erik ha tenido el tiempo suficiente para ponerla en mi contra y evitar mi regreso.

Su mirada aun se veÃ-a un tanto decaÃ-da. Era normal despuÃ©s de todo, pero aun me costaba verla de esa manera. Ver su lado oculto y que se abriera de esa manera conmigo, era algo que sinceramente no me esperaba.

â€” Â¿Y quÃ© tal te fue hoy en la universidad?

SuspirÃ© antes de responder.

â€” Dos profesores me dijeron que no harÃ-a examen.

â€” Â¿Enserio? Â¡QuÃ© bien!

â€” SÃ-, lo serÃ-a de no ser porque uno de ellos me liberÃ³ solo a mÃ-.

â€” Hiccup, Â¿en quÃ© habÃ-amos quedado? â€” Me hizo mirarlaâ€” Mientras tu sepas que te esfuerzas, asÃ- sea un uno por ciento, no tienes de que lamentarte, si ellos actÃºan asÃ- es porque saben que jamÃ¡s lograran ser tan buenos como tÃº.

Le medio sonreÃ-. Ese tipo de comentarios que me daba me hacÃ-an sentir mejor, de hecho es por esa razÃ³n que no me neguÃ© a no hacer examen y exigir justicia.

0-0-0-0

El sÃ¡bado mi mÃ³vil me despertÃ³, con un mensaje de Astrid, asÃ- que en lugar de molestarme me alegrÃ©, ademÃ¡s de que ya era poco mÃ¡s de medio dÃ-a. LeÃ- el texto:

"_RegresÃ© a mi casa. Las cosas con Erik estÃ¡n un poco difÃ-ciles, pero ya estoy de vuelta. Â¡IrÃ© a la nacional!"_

No dudÃ© ni un momento al marcarle.

â€” Â¿Hola?

â€” Te lo dije, Â¿quÃ© pasÃ³?

â€” Dame un minutoâ€”, escuchÃ© como decÃ-a que debÃ-a atender la

llamada, luego que corrÃ-a y me volvÃ-a a responderâ€”. LleguÃ© esta maÃ±ana sin mis cosas con la simple intenciÃ³n de hablar con mi mamÃ¡, no estaba Erik y empezamos a hablar, me pidiÃ³ que regresara antes de que planteara mis intenciones. AceptÃ³ y me pidiÃ³ disculpas por no apoyarme a mÃ-, como recompensa irÃ© a la nacional.

â€” Entonces debes entrenar mucho mÃ¡s.

â€” SÃ-, asÃ- como debo descubrir a Erik.

â€” Bueno, eso es lo de menos, te ayudarÃ©.

â€” Gracias Hiccup, Â¿te veo esta tarde?

â€” Seguro, paso por ti a las cuatro Â¿te parece?

â€” De acuerdo.

Cuatro en punto y ya estaba tocando la puerta de mi rubia favorita. La abriÃ³ enseguida y a su espalda pude visualizar a su mamÃ¡, quien me saludÃ³ con un gesto de mano, se lo devolvÃ- de la forma mÃ¡s segura que pude.

Subimos a la moto, aunque al principio no sabÃ-amos a donde dirigirnos, terminamos por regresar al parque. SuplicÃ¡ndole a los dioses por no encontrarnos con Toothless y Stormfly. AhÃ- se estaba dando su primer cita como novios.

â€” Â¿Todo se ha arreglado en tu casa?

â€” En realidad no, como te digo, el ambiente mientras Erik estÃ¡ presente es bastante difÃ-cil. Mi madre empieza a regresar pero no del todo.

Su mirada se veÃ-a mucho mejor, aunque el brillo aun no regresaba completamente estaba mÃ¡s tranquilo.

Me contÃ³ que su madre le ofreciÃ³ dejarla ir a la nacional si ella prometÃ-a no volver a irse de la casa, que Erik estuvo en total desacuerdo pues pensaba que solo incrementarÃ-a su pÃ©simo comportamiento, como su mamÃ¡ le llevÃ³ la contraria, obviamente Erik la odiaba a aun mas.

Le prometÃ- que investigarÃ-a con mi padre algo que nos pudiera servir para delatar a su padrastro y que con gusto seguirÃ-a yendo a su casa en presencia de Ã©l, descubriÃ³ que no era muy de su agrado por la cercanÃ-a que tenÃ-amos. CercanÃ-a que me gustarÃ-a que no fuera una amistad muy bien construida.

â€” Â¿Esos no son Romeo y Julieta? â€” me cuestionÃ³ dejando totalmente de lado nuestra conversaciÃ³n.

Efectivamente, a lo lejos se distinguÃ-a las sombra de dos personas tomadas de las manosâ€”, ya llevÃ¡bamos rato ahÃ-, por lo que el crepÃºsculo ya nos envolvÃ-aâ€”. AdemÃ¡s, no cualquiera utiliza tenis de diferente color y estilo.

Nos miramos decididos a observarlos desde la distancia, por lo que buscamos la manera de visualizarlos sin ser vistos.

Los seguimos durante un rato hasta que por fin se detuvieron en una banca. Nos refugiamos entre unos Ã¡rboles a una distancia considerable que nos permitÃ-a tanto verlos como no ser vistos.

Nos miramos entre sÃ-, lamentando no ser capaces de escuchar nada.

0-0-0-0

POV Toothless

Nos sentamos en la banca que ella escogiÃ³. Me sentÃ-a tan feliz como tÃ-mido ante lo que querÃ-amos hacer. La mirÃ© notando un leve sonrojo que me pareciÃ³ la hacÃ-a ver mÃ¡s hermosa.

â€” Voy a cerrar los ojosâ€” me dijo sin mirarme ni soltar mi manoâ€”, entonces lo haces, Â¿de acuerdo?

PasÃ© saliva apara aclararme la garganta.

â€” Esta bien, ciÃ©rralos.

HaciÃ©ndome caso, los cerrÃ³. SuspirÃ© silenciosamente, mirÃ© mi objetivo y fue inevitable no sentirme mÃ¡s nervioso, Â¿por quÃ© se me dificultaba tanto?

AcerquÃ© mi mano libre a su cabello, colocÃ¡ndoselo detrÃ¡s de su oreja izquierda, deteniendo mi mano en su mejilla, pude sentir como se tensÃ³ un poco.

Me fui acercando lentamente sin dejar de mirar sus labios con un brillo muy leve. Estaba a centÃ-metros de su rostro, nuestro respirar se mezclaba. Su boca se entre abriÃ³ al igual que la mÃ-a.

Me detuve cuando nuestras narices se rozaron. El primer contacto labial fue leve, un simple roce. Me alejÃ© escasamente antes de volver a acercarme a probar el sabor uva de su brillo labial. Algo torpe al principio, pero despuÃ©s fue mÃ¡s seguro, nuestros labios iban al compas en nuestro primer beso. CÃ¡lido, lento, tÃ-mido y pasional.

Nos alejamos lentamente, sin despegar nuestras frentes ni abrir los ojos. SonreÃ-mos al mismo tiempo antes de abrazarnos.

â€” Te quiero Thorin

â€” Y yo a ti Siri

Solo nosotros utilizÃ¡bamos nuestros nombres, solo en voz de ella ni nombre se escuchaba mejor que mi apodo.

0-0-0-0

POV Hiccup.

Ambos abrimos la boca lo mÃ¡s que pudimos. Se habÃ-an besado y estÃ¡bamos tan sorprendidos por la manera en que lo hicieron, no escuchamos nada pero su lenguaje corporal decÃ-a mucho.

Astrid seguÃ-a viendo la escena con ternura, mientras que yo la mirÃ©

a ella, mirÃ© sus labios e inconscientemente me mordÃ- mi labio inferior, Â¿y si fuÃ©ramos nosotros los que estuviÃ©ramos como ellos?

â€” VÃ¡monosâ€” me dijo sacÃ¡ndome de mi pensar.

Se estaban abrazando, era ahora o nunca, por lo que silenciosamente salimos de ahÃ-.

Cuando ya no estÃ¡bamos cerca empezamos a correr. Al principio solo era para alejarnos mÃ¡s rÃ¡pido pero en algÃºn momento se convirtiÃ³ en competencia. Iba a la par con Astrid, pero yo no tenÃ-a tanta condiciÃ³n como ella. HacÃ-a ejercicio claro, pero no corrÃ-a kilometro y medioâ€”, si no es que masâ€”, todos los dÃ-as.

Igual hice mi mejor intento por alcanzarla pero no lo lograÃ©, era rÃ¡pida.

â€” Â¡Me rindo! â€” gritÃ© como pude, empezando a trotar.

Ella empezÃ³ a reducir el paso, por lo que me aprovechÃ©. CorrÃ- con todas mis fuerzas, lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude. Por lo visto estaba tan entrada en su risa que no notÃ³ mi acercamiento. EstÃ¡bamos rodeados de pasto por lo que me aproveche de ello.

â€” Â¡Te alcancÃ©! â€” medio grite rodeando su cintura y tirÃ¡ndola en el pasto.

Ella gritÃ³ y empezÃ³ a reÃ-rse junto a mÃ- mientras girÃ¡bamos en el cÃ©sped por la velocidad que llevaba. Hasta que nos detuvimos.

Nuestras piernas se habÃ-an enredado, ella quedÃ³ encima de mÃ-. Nos miramos sin movernos, quedando hipnotizados en los ojos del otro.

VolvÃ- a mirar sus labios, suceso que ella notÃ³. Estuve tan tentado a tomarla por detrÃ¡s de su cabeza y acercarla hasta mÃ-, pero sabÃ-a que no debÃ-a hacerlo, despuÃ©s de todo, no sÃ© como lo tomarÃ-a ella y con la situaciÃ³n que tiene en su casa, preferÃ- no intentarlo.

â€” Lo sientoâ€” por fin hablÃ³ mientras se reincorporaba.

â€” No, no, fue mi culpaâ€” respondÃ- reincorporÃ¡ndome igualmente.

0-0-0-0

Terminaba de colocar las cosas necesarias en la mesa para cenar. Mi mamÃ¡ terminaba de preparar una de sus creaciones raras que suplicaba a las fuerzas mÃ¡s poderosas del mundo porque tenga buen sabor. Mi padre le ayudaba realizando otro guiso para acompaÃ±ar su menjurje*.

Por fin nos sentamos a la mesa. Mi padre me utilizÃ³ como conejillo de indias, pues me obligÃ³ a ser yo el primero en probar esa combinaciÃ³n sobresalientemente verde del plato.

â€” Â¿Y cÃ³mo esta?

El entusiasmo de mi madre me conmoviÃ³ tanto como la sorpresa del sabor en mi boca. SabÃ-a bien, extraÃ±amente bien, aunque estaba bastante viscoso para mi gusto.

â€” Sabe muy bien mamÃ¡â€” mi padre me mirÃ³ un tanto sorprendido.

Comprobando que no decÃ-a mentira alguna, tambiÃ©n probÃ³ el guiso, dÃ¡ndole la aprobaciÃ³n.

Seguimos comiendo entre pequeÃ±as plÃ¡ticas del trabajo. A medio bocado me atragante ante la pregunta de mi padre por la menciÃ³n de Astrid de mi madre.

â€” Â¿Ya tienes novia entonces?

TosÃ- un poco, le di un trago a la bebida y respondÃ-:

â€” No, solo es mi amiga.

â€” Â¿Es la misma chica que nombraste la otra vez Val?

â€” SÃ-, la mismaâ€” la picara mirada de mi mamÃ¡ hacia mÃ-, estoy seguro fue la que me delatÃ³.

â€” Bueno, tÃº _amiga_â€”, se dirigiÃ³ nuevamente a mÃ-, mi papÃ¡, sin creermeâ€”, puede ser tu pareja en la siguiente reuniÃ³n de empresarios.

Lo meditÃ© un poco. Era una buena idea sinceramente y si mi padre me pedÃ-a que la llevara que mejor, si creÃ-an que era mi novia probablemente no me van a molestar y eso me darÃ-a la oportunidad de hacerle ver lo que siento por ella o al menos descubrir si le gustÃ³ tanto como ella a mÃ-.

Al terminar la cena subÃ- a mi habitaciÃ³n a hablar con Astrid.

â€” Â¿Dentro de una semana dices?

â€” SÃ-, Â¿crees poder?

â€” Bueno, solo serÃ¡ un fin de semana, no creo que haya problema.

Me alegrÃ³ que aceptara, pues esa fiesta no era como la anterior a la que fui. Esta vez era en otro estado, nos quedarÃ-amos en un hotel, que supongo yo, era de los mÃ¡s lujosos por aquel rumbo, sobre todo por el mar.

AdemÃ¡s de pasar un tiempo increÃ-ble con ella, querÃ-a que fuera para mantenerla alejada de Erik, querÃ-a hacerla olvidar, aunque sea por un rato.

0-0-0-0

En la semana siguiente me encontrÃ© con Toothless en la universidad. No pude evitar verlo con un toque de pillerÃ-a, no lo habÃ-a visto desde hace tres dÃ-as en el parque con esa escena que se dio en el atardecer. MÃ¡s romÃ¡ntico no pudo ser.

â€” Â¿QuÃ© tal tu cita amigo?

SonriÃ³ como un idiota. De la manera en que todos lo hacemos cuando llegamos a enamorarnos.

â€” Estuvo genial

Empezamos a caminar sin rumbo fijo, mientras escuchaba toda su travesÃ-a, hasta llegar al beso, de lo cual solo me dijo que ambos se pusieron de acuerdo. Si supiera que lo vi todo.

En todo su relato no pude dejar de pensar en Astrid e imaginar quÃ© pasarÃ-a si nosotros estuviÃ©ramos en el lugar de ellos. Â¿QuÃ© hubiera pasado si al caer en el cÃ©sped la hubiera besado?

POV Astrid

Al dÃ-a siguiente de la llamada con Hiccup, iba a hablar con mi mamÃ¡. Se encontraba en la cocina junto a Erik, por alguna razÃ³n me detuve en las escaleras, justo donde no podÃ-an verme pero si escucharme, al igual que yo a ellos.

â€” Â¿Una semana? â€” preguntaba mi mamÃ¡ no muy feliz.

Puse mÃ¡s atenciÃ³n, algo me decÃ-a que era informaciÃ³n valiosa.

â€” SÃ-, pero es por el bien de la empresa, piensa en eso.

â€” Â¿DÃ³nde dices que es?

â€” En isla mema, me reunirÃ© con el empresario en una reuniÃ³n el sÃ¡bado.

Me quedÃ© pensando en las posibilidades de que esa reuniÃ³n que es en el mismo lugar y el mismo dÃ-a que a la que me habÃ-a invitado Hiccup fuera la misma. Si era asÃ- no me convenÃ-a revelar el lugar a donde irÃ-a realmente. Ahora con mÃ¡s razÃ³n debÃ-a conseguir ir, esta era una oportunidad para descubrirlo.

EsperÃ© un poco a que cambiaran de tema. Cuando lo hicieron bajÃ© sin titubear.

â€” Â¿Quieres que te sirva el desayuno hija?

â€” No mamÃ¡, gracias, yo me lo preparo.

â€” Â¿Iras a entrenar hoy? â€” Vi a Erik con una cara de "la victoria es mÃ-a" ante la pregunta de mi madre.

â€” SÃ-, solo que tomarÃ© un desayuno energÃ©tico.

TomÃ© rÃ¡pidamente el desayuno. Lamentablemente la plÃ¡tica con mi madre tendrÃ-a que esperar.

Me encontraba bastante animada esa maÃ±ana, el solo pensar que podrÃ-a pasar todo un fin de semana con Hiccup me llenaba de dicha, no podÃ-a esperar mÃ¡s a que llegara la fecha esperada.

Haciendo recuento de lo que me dijo, era una reuniÃ³n muy importante, Â¿cÃ³mo se supone que deberÃ-a vestir? QuizÃ¡s un vestido sea la mejor opciÃ³n pero, Â¿Vestido largo o corto? Bueno, le dirÃ-a a Stormfly que investigara por mÃ-, despuÃ©s de todo ella ya habÃ-a ido anteriormente asÃ- que ya estaba mÃ¡s experimentada que yo.

De regreso me duche antes de volver a la sala, mi madre se irÃ-a en un rato, asÃ- que debÃ-a ser muy persuasiva para lograr mi objetivo. AdemÃ¡s a mÃ- se me da bien ir directo a lo que me interesa.

â€” MamÃ¡â€” llamÃ© su atenciÃ³n al momento de sentarme en el sofÃ¡ mÃ¡s cercano de ellaâ€”. Â¿Recuerdas a Hiccup? un buen amigo mÃ-o y de Storm, nos invitÃ³ a ir durante un fin de semana a su casa vacacional.

â€” Â¿Un fin de semana? Â¿TÃº tambiÃ©n me abandonaras hija?

â€” Solo serÃ¡ un fin de semana, tres dÃ-as, ademÃ¡s necesito distraerme, tÃº sabes cÃ³mo han estado las cosas aquÃ- en la casa. TÃº tambiÃ©n podrÃ-as hacer diferente ese fin, quizÃ¡s un _spa._

Esperaba que la menciÃ³n de Storm hiciera que soltara con mayor facilidad el sÃ-.

â€” Esta bienâ€” dijo luego de un enorme momento de silencio. No muy convencidaâ€”. Pero promÃ©teme que sÃ³lo serÃ¡n tres dÃ-as.

â€” Claro mamÃ¡, te estarÃ© llamando Â¿de acuerdo?

0-0-0-0

â€” Me vas a deber una Astridâ€” susurrÃ³ Stormfly en mi habitaciÃ³n cuando terminaba de cerrar mi mochila que llevarÃ-a de maleta.

â€” A ti y a Toothless, pero gracias

â€” No hay de que, todo sea por vencer al enemigo

ReÃ-mos un poco antes de que mi mamÃ¡ entrara a darnos aviso de que los chicos habÃ-an llegado.

Storm llevaba una mochila para disimular que el viaje era entre amigos, Tooth conocÃ-a el plan asÃ- que por eso habÃ-a venido por nosotras.

Bajamos las escaleras acompaÃ±adas de mi madre, ellos estaban sentados en la sala, como la puerta estaba abierta pude visualizar un auto blanco aparcado enfrente, supuse que era de Hiccup, despuÃ©s de todo no Ã-bamos a caber todos en la moto.

â€” Es hora de irnosâ€” dije mirando a mi mamÃ¡, todos mis amigos salieron, dejÃ¡ndome a solas con ella.

Hiccup se llevÃ³ mi maleta.

â€” CuÃ-date mucho por favor

â€”Lo harÃ© mamÃ¡, no debes preocuparte.

â€” Se ve que Hiccup es un gran chico.

â€” Lo es, mamÃ¡, lo esâ€” nos abrazamos antes de que por fin saliera de mi hogar.

Me sentÃ- feliz, esa era la primera vez desde que Erik llegÃ³ a nuestras vidas que me abrazaba de esa manera con ella, con amor, con protecciÃ³n, maternalmente.

Los tres me sonrieron desde el auto. Me subÃ- al asiento del copiloto, donde luego de abrochar el cinturÃ³n de seguridad, Hiccup me tomÃ³ la mano en forma de Ã¡nimo. Pude sentir la mirada de la pareja que nos veÃ-a de cerca.

En cuanto el auto arrancÃ³ Hiccup empezÃ³ la conversaciÃ³n:

â€” Â¿No tienes algo que decirle a Storm, Toothless?

MirÃ© por el rabillo del ojo al segundo chico de ojos verdes. Stormfly lo mirÃ³ dudosa y entusiasmada.

â€” Pues sÃ-, sÃ- tengo algo que decirle

â€” Â¿Y quÃ© es? Â¡Anda dime ya!

NotÃ© como ambos chicos se miraron a travÃ©s del retrovisor con una sonrisa.

â€” Para empezar debemos ir a tu casaâ€” Storm lo mirÃ³ con rarezaâ€”, porque esa mochila vacÃ-a no te servirÃ¡ para ir a isla mema tambiÃ©n.

Fue de los gritos mÃ¡s agudos que escuchÃ© dar en mucho tiempo, Stormfly de verdad se emocionÃ³ y lo pudimos notarâ€”ademÃ¡s del gritoâ€”, porque no le importÃ³ que los viÃ©ramos y besÃ³ a Toothless, quien desorbitÃ³ los ojos antes de corresponder el beso.

NeguÃ© regresando mi mirar al frente. Pude sentir como Hiccup me miraba, asÃ- que me asegurÃ©, lo hacÃ-a de reojo pero igualmente me veÃ-a.

â€” Â¿QuÃ© pasa? â€” debÃ-a hacerle saber que notÃ© su mirar en mi.

â€” Nadaâ€” tartamudeÃ³.

Efectivamente, fuimos primero a casa de mi amiga, su mamÃ¡ en cuanto me vio y supo que irÃ-a no dudÃ³ ni un momento y la dejÃ³ acompaÃ±arnos, me arrastrÃ³ hasta su cuarto para ayudarla a escoger sus mejores ropas, entre ellos un vestido de gala para mÃ-, pues segÃºn ella los que yo llevaba no eran "adecuados" para la cena.

Me emocionÃ© mucho por poder pasar un fin de semana completo con ellos, especialmente Hiccup. DespuÃ©s de todo, Tooth y Storm eran pareja asÃ- que deberÃ-amos darles su espacio. Estaba ansiosa ya no podÃ-a esperar mÃ¡s.

0-0-0-0

El viaje en aviÃ³n fue bastante divertido, pues sigo sin entender cÃ³mo es que confundimos los boletos y terminÃ© sentada con Toothless, mientras que Hiccup con mi amiga, los papÃ¡s de Hiccup si supieron cuÃ¡les eran sus boletos y se sentaron donde debÃ-an.

Toothless era bastante ocurrente, incluso el pasajero que iba frente a Ã©l se volteo a pedirle que guardara silencio. Tuve que contener una carcajada por la reacciÃ³n que tuvo.

El hotel en el que nos quedamos estaba inmenso, su puerta principal era giratoria, la recepciÃ³n pareciera que era de oro, pues el dorado de las paredes era realmente brillante.

Se nos asignaron dos habitaciones, una de chicos y otra de chicas. Cada habitaciÃ³n tenÃ-a dos camas matrimoniales.

En nuestra habitaciÃ³n Storm y yo dormirÃ-amos juntas, mientras que Valkaâ€” porque me pidiÃ³ que la llamara asÃ-â€” disfrutarÃ-a de dormir sola.

EstÃ¡bamos arreglando unas cosas cuando Storm muy en mi contra le pregunto a Valka que quÃ© podrÃ-a llevarme a la cena. Me vio con ternura, seguramente pensaba que era novia de Hiccup.

â€” Â¿QuÃ© les parece si hacemos una tarde de chicas?

Obviamente mi amiga no lo pensÃ³ ni un momento. No me quedÃ³ de otra y aceptÃ©.

Toda la tarde estuvimos en un enorme centro comercial con tiendas de todo tipo. Fuimos a la mÃ¡s grande que al parecer se especializaba en vestidos de noche.

No sabÃ-a quÃ© hacer en ese lugar. Las compras no eran lo mÃ-o, en especial los vestidos. QuÃ© suerte que ellas estaban conmigo, me limite a dejarme llevar y a probarme los vestidos que ellas me daban. Todos eran largos.

El primer vestido que me probÃ© era rosa, la parte de enfrente me llevaba poco mÃ¡s abajo de la rodilla, la parte de atrÃ¡s parecÃ-a una cola de vestido de novia, el escote era bastante profundo y tenia mangas. No me quedaba bien.

El siguiente era amarillo, una especie corte de sirena, totalmente pegado al cuerpo y el final con mucho holanes, este era _strapless_. No podÃ-a caminar.

El siguiente era cafÃ©, tenÃ-a una manga que cubrÃ-a todo mi brazo izquierdo, pegado al cuerpo de una manera considerable, largo con picos al final. Ninguna lo aprobÃ³.

Me probÃ© varios mÃ¡s hasta que por fin encontrÃ© un vestido rojo _strapless_, ajustado hasta la cintura, tenÃ-a unos pliegues en toda esa parte con una aplicaciÃ³n plateada de la cual caÃ-a la tela libremente hasta los tobillos con una abertura en la pierna izquierda. Los guantes que llegaban mÃ¡s arriba de mis codos le daban ese toque sofisticado que dio la aprobaciÃ³n de las tres.

â€” Te pagarÃ© el vestido Valka. â€” comentÃ© al salir del

lugar

â€”No te preocupes Astrid, es un regalo.

Le sonreÃ- tratando de transmitirle todo mi agradecimiento.

Storm me ayudÃ³ a arreglarme, se encargÃ³ de peinar mi cabello en un chongo de cebolla con una trenza que hacia la ilusiÃ³n de sujetar el chongo. Me maquillÃ³ levemente y me prestÃ³ unos aretes bastante largos para mi gusto.

â€” Gran trabajo Storm.

â€” Gracias Valka.

Me levantÃ© para verme en el espejo del baÃ±o. Mi reflejo me sorprendiÃ³, debÃ-a admitirlo me veÃ-a muy bien.

â€” Hora de salir, los chicos las esperanâ€” nos hizo saber Stormfly.

SuspirÃ© y caminÃ© junto a Valka.

POV Hiccup

Esta vez traÃ-a puesto un_ dinner jacket _negro con camisa blanca y moÃ±o en lugar de corbata. Mi padre y yo esperÃ¡bamos afuera de la habitaciÃ³n de las chicas. Me preguntaba quÃ© harÃ-an esa noche Toothless y Stormfly.

Pensaba en eso cuando abrieron la puerta.

â€” Ya estamos listaâ€” anunciÃ³ mi madre.

SaliÃ³ primero ella y despuÃ©s Astrid. Me quede con la boca abierta literalmente. Ese vestido que traÃ-a la hacÃ-a ver realmente bien, estaba aun mÃ¡s hermosa, nunca habÃ-a visto su cabello recogido de esa manera. Fue inevitable no sonrojarme.

â€” Â¿Y bien? Â¿CÃ³mo me veo?

Â¿CÃ³mo se atrevÃ-a a preguntarme eso? Apenas y podÃ-a hablar, por los Dioses estaba hermosa, perfecta, casi babeaba por verla.

â€” He-hermosaâ€” de milagro pude decir aquello

Le ofrecÃ- mi brazo de la misma forma en que mi padre lo hizo con mi mamÃ¡. Se sujetÃ³ de mÃ- hasta que llegamos a la limusina que mandaron a recogernos.

El lugar al que llegamos estaba lleno de lujos, pero esta vez tenÃ-a una pista de baile mas grande, supuse que el baile no se centrarÃ-a en vals Ãºnicamente.

La cena fue como me lo esperaba, elegante y sin intensiÃ³n de dejarte satisfecho, pero Astrid no se quejÃ³ nada, mÃ¡s que en el postre, tenÃ-a ganas de mÃ¡s.

Como es costumbre, mi padre me presentÃ³ ante otros empresarios de otros estados e incluso unos que eran extranjeros. Me alegrÃ© que mi

nivel de ingles fuera el suficiente para entenderlos. TambiÃ©n presentÃ³ a Astrid, justamente con uno de los extranjeros que nos preguntÃ³ si Ã©ramos novios. Ambos entendimos a la perfecciÃ³n, me apresurÃ© a negarlo, lamentablemente.

Pusieron muisca mÃ¡s animada, por lo que Astrid y yo nos levantamos a bailar. EstÃ¡bamos entumidos de tanto estar sentados.

Durante el baile vimos como una pareja se acercÃ³ hasta mis padres y enseguida notÃ© la cara de Astrid muy sorprendida.

â€” Â¿QuÃ© pasa?

â€” No te muevas, no dejes que me vean los que se acercaron a tus padres.

â€” Â¿Por quÃ©?

â€” Ã‰l es Erik.

Voltee discretamente, estaba con una mujer morena que tenÃ-a muy aferrado su brazo.

â€” Debo de salir de aquÃ- y seguirlo

Vi que mi padre mirÃ³ hacia donde estaba por lo que fingÃ- no verlo. Con el ritmo de la mÃºsica nos fuimos moviendo hasta salir del otro lado de la pista. No nos vieron hacer eso.

â€” Â¿QuÃ© hacemos?

â€” Deja que se alejÃ© de tu padre y los seguimos. Â¿Acaso no era un cliente hombre?

Anteriormente me contÃ³ su plan. Nunca creÃ- que realmente nos encontrarÃ-amos con Ã©l en la misma cena y de colmo que conociera a mi padre, quizÃ¡s esa serÃ-a una ventaja.

Tal como dijo, los seguimos de cerca pero ocultÃ¡ndonos donde podÃ-amos. Los vimos hasta el momento en el que se sentaron y Ã©l besÃ³ a la mujer que lo acompaÃ±aba.

â€” Malditoâ€” susurrÃ³ mÃ¡s para sÃ- Astrid, que de no ser porque estaba sujetÃ¡ndola por la espalda se habrÃ-a lanzado a golpearloâ€”. PrÃ©stame tu mÃ³vil

ExigiÃ³ y no lo pensÃ© ni un minuto para dÃ¡rselo. Le sacÃ³ una foto, la arreglarÃ-a para que se viera mucho mejor.

Regresamos hasta nuestra mesa. Astrid se veÃ-a entre feliz y preocupada. Supuse que era por como reaccionaria su mamÃ¡ y porque ya tenÃ-a pruebas suficientes para deshacerse de ese hombre.

â€” No sÃ© si quiero mostrÃ¡rselo a mi madre Hiccup, no quiero lastimarla.

â€” Ã‰l las lastima a ambas y hace que se destruyan entre ustedes.

Me mirÃ³ tratando de sonreÃ-r. En eso empezÃ³ una canciÃ³n lenta y

que sonaba por todos lados. Vi a varias parejas levantarse a balsear, incluyendo mis padres.

RecordÃ© la cena donde hice que mis amigos bailaran, aquÃ- no estaba Toothless para hacer lo mismo, asÃ- que me levantÃ© y le ofrecÃ- mi mano.

â€” Â¿Me concedes esta pieza?

Me mirÃ³ sonriendo quedamente, tomando mi mano y levantÃ¡ndose. Nos pusimos en la parte donde no podrÃ-amos ser vistos por Erik.

TomÃ© con delicadeza su cintura, mientras ella colocaba de igual manera su mano en mi hombro. Tomamos nuestras otras manos con delicadeza y empezamos a balsear.

Luego de un rato ella recargÃ³ su cabeza en mi pecho, pude respirar su perfume y abrazarla con mÃ¡s fuerza. Deseaba que la canciÃ³n no terminara jamÃ¡s, estaba disfrutando de ese momento bastante.

A mi mente llegÃ³ el recuerdo de cuando caÃ-mos en el pasto. No podÃ-a dejar de pensar que hubiera pasado si esa vez la hubiera besado Â¿Me hubiera golpeado? O Â¿Hubiera correspondido el beso? Ese dÃ-a hubiera marcado una gran diferencia y Â¿ella y yo serÃ-amos pareja?

â€” Â¿Hiccup? â€” hablÃ³ quedamente. Me encantÃ³ ese tono de voz.

â€” Â¿Hmm?

â€” Gracias por ayudarme y estar siempre conmigo.

â€” No tienes que agradecerme nada,_ My Lady_

Esa era la primera vez que la llamaba asÃ-. SentÃ- como sonrÃ-o.

â€” Con que _My Lady_ Â¿ah? Me gusta cÃ³mo suena

Seguimos bailando, hasta que la canciÃ³n acabÃ³.

0-0-0-0

El hotel estaba cerca de la playa, esa noche la luna estaba hermosa asÃ- que Astrid y yo decidimos salir a caminar, yo dejÃ© mi saco y mis zapatos, ella sus guantes y zapatillas.

Caminamos tomados de la mano en plan de amigos.

El viento estaba fresco pero se sentÃ-a realmente agradable, despuÃ©s de todo hacÃ-a un poco de calor.

â€” Me la pasÃ© bien aunque yo querÃ-a mÃ¡s postre.

â€” Pareces una niÃ±a pequeÃ±a Astrid.

Me mirÃ³ retadoramente antes de agacharse rÃ¡pidamente para mojarme.

â€” Â¿DecÃ-as?

â€” Que eres una niÃ±a pequeÃ±aâ€” respondÃ- mojÃ¡ndola de igual modo.

LÃ¡stima que echÃ³ a correr, no pude cumplir mi objetivo. CorrÃ- tras ella, pero correr en arena con un pie falso no te daba mucha velocidad.

Corrimos casi a la orilla del mar para poder mojarnos mutuamente. Astrid redujo la velocidad lo suficiente para alcanzarla otra vez. La tomÃ© de la cintura y la levantÃ©, ella pataleaba y exigÃ-a que la bajara entre risas. Yo empecÃ© a alejarme de la orilla antes de perder el equilibrio por pisar un montÃ-culo de tierra suelta que me hizo tropezar.

Astrid cayÃ³ bajo de mÃ-, pero evite caer sobre ella sosteniÃ©ndome en mis brazos. Otra vez estÃ¡bamos en la misma situaciÃ³n, la misma mirada, el mismo silencio que era cortado por el ruido del mar.

El viento soplÃ³ levemente, haciendo danzar el flequillo rubio de ella. Se lo quitÃ© pasando con lentitud la yema de mis dedos.

MirÃ© sus labios y pude notar como su respiraciÃ³n se acelerÃ³ un poco. Se puso nerviosa.

Mi cuerpo empezÃ³ a actuar solo pues me empecÃ© a cercar lentamente a su rostro, ella lo notÃ³ y aun asÃ- no se moviÃ³, miraba mis labios de la misma forma que yo los de ella. Estaba a nada de tocar sus labios, nuestras respiraciones se mezclaban, ambos empezamos a cerrar los ojos. Estaba a punto de rozar su boca cuando mi mÃ³vil sonÃ³.

Los dos nos reincorporamos de golpe incapaces de mirarnos.

â€” Â¿Hola? â€” respondÃ- aclarÃ¡ndome la garganta.

â€” Soy Toothless, Â¿dÃ³nde estÃ¡n? Ya se tardaron.

Supuse que llevÃ¡bamos mÃ¡s tiempo afuera del que esperaba.

â€” Ya vamos de regreso.

FinalicÃ© llamada un tanto molesto. Estuve a nada de besarla.

La mirÃ© y me sonriÃ³, con eso entendÃ- que lo que acababa de pasar se quedarÃ-a en el pasado. En cierto modo estaba de acuerdo, de otra forma serÃ-a incapaz de mirarla a los ojos sin sonrojarme.

En el camino de vuelta nos tomamos de la mano como los amigos que no querÃ-a que fuÃ©ramos.

0-0-0-0

â€” Sea lo que sea Â¿no podÃ-as decÃ-rmelo en la habitaciÃ³n mientras estaba despierto? Son las dos de la madrugada.

â€” Ya se Toothless pero no podÃ-a dormir, debÃ-a hablar contigo.

Precisamente no podÃ-a ni intentar dormir, mi mente no dejaba de

reproducir aquel bello momento interrumpido, especialmente la parte en la que ella no puso oposiciÃ³n.

â€” Â¿De quÃ© se trata?

â€” Estuve a punto de besarla.

Tuve el resultado que esperaba, el sueÃ±o se le fue enseguida.

â€” Â¡Â¿Enserio?! Â¿Y por quÃ© dices que apunto?

â€” Porque tu llamada interrumpiÃ³ el casi beso.

â€” Lo siento Hiccup, de haber sabido no marcaba en ese momento.

â€” No te preocupes, pero sabes, lo que mÃ¡s me sorprendiÃ³ y no me deja en paz es que ella no se opusoâ€” recordÃ© como empezÃ³ a cerrar los ojosâ€”, pereciera como si tambiÃ©n quisiera besarme.

â€” TambiÃ©n querÃ-a hacerlo, Â¿cuÃ¡ntas veces debo decirte que esta tan loca por ti como tÃº por ella?

â€” Las veces que sean necesarias para creÃ©rmelo.

â€” Lo harÃ©, pero lo harÃ© en la maÃ±ana porque ahora quiero soÃ±ar con Stormfly

â€”Al igual que yo con Astrid.

Entramos a la habitaciÃ³n de la misma forma en que salimos, a hurtadillas y casi de puntitas.

Me recostÃ© en la cama, me dedique a mirar el techo reproduciendo nuevamente el momento y todas las sensaciones que sentÃ-a.

RecordÃ© de nueva cuenta toda la noche, desde el momento en que la vi hasta el casi beso â€”de nueva cuentaâ€”, sentÃ-a como si hubiera sido un sueÃ±o, como si nunca lo hubiera vivido, como si fuera un simple espejismo causado por el amor que sentÃ-a por _My Lady._

Eso me hizo recordar a su padrastro y tenerle un cierto rencor, Â¿cÃ³mo fue capaz de hacerle tanto daÃ±o a alguien como ella? Sin duda alguna no descansarÃ-a hasta ayudarla a deshacerse de Ã©l, si querÃ-a guerra, guerra tendrÃ-a. No le permitirÃ¡ seguir atentando contra Astrid, contra _mi_ Astrid.

SonreÃ-. Mi Astrid, se escuchaba tan bien decir aquello, lÃ¡stima que no pueda decirlo abiertamente, por mÃ¡s que la quiera, por mÃ¡s que la protegiera, por mas enamorado que estuviera de ella, no era mi Astrid.

Di otra vuelta en la cama. QuizÃ¡s no sea mi Astrid pero si era My Lady y sabÃ-a que lo era porque no me reprochÃ³ el haberla llamado de esa manera.

Ojala supiera que ella es la causa de mis insomnios asÃ- como de los mÃ¡s hermosos sueÃ±os que tengo.

* * *

><p>Aclaraciones: Se supone que ellos viven en Berk y utilicÃ© el termino isla mema (como le dicen en EspaÃ±a) para referirme a otro estado del paÃ-s y mantener en el contexto de HTTYD<p>

Menjurje: no se cÃ³mo explicar esto, tÃ³menlo como una mezcla de cosas raras xD

No sÃ© porque este me costÃ³ trabajo iniciarlo, ya sabÃ-a lo que pasarÃ-a pero igual no podÃ-a plasmarlo -.-'

Â¿QuÃ© les pareciÃ³? Â¿pensaron que Hiccup besarÃ-a a Astrid?

Ya saben que espero sus comentarios, criticas constructivas, etc.

Gracias por todos su comentarios, la verdad pensÃ© que el capitulo anterior les iba a desagradar pero tuvo buena aceptaciÃ³n C: En un capitulo o dos mÃ¡s entenderÃ¡n lo que tanto me han preguntado ^^

Sin mÃ¡s y mandando un abasho de oso se despide_** Risu-chan xD**_

Los reviews son el alimento del escritor.

31-Enero-2015

9. Desasosiego en el corazÃ³n

Los personajes de HTTYD no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 9:_

**Desasosiego en el corazÃ³n.**

Toda la semana estuve hablando con Stormfly del viaje, ambas estÃ¡bamos realmente felices por haber pasado mÃ¡s tiempo con nuestros chicos, bueno, con su chico y con Hiccup.

Obviamente no paraba de pensar en ese momento en la playa, fue fantÃ¡stico, de verdad creÃ- que me besarÃ-a. No fue hasta ese momento que supe que realmente estaba esperando el poder probar sus labios y probarlos en la noche bajo la luz de la luna, en compaÃ±Ã-a del sonido de las olas chocando entre sÃ-. Simplemente deteste que sonara su mÃ³vil, no podÃ-a dejar de pensar en cÃ³mo hubiera afectado aquello a nuestra amistad, quien sabe, probablemente seriamos paraje o quizÃ¡s no hablÃ¡ramos de aquello como hasta ahora. DecidÃ- guardar ese pensamiento solo para mi, incluso mi amiga ya no hablaba mas de ello.

Cuando me ponÃ-a a pensar en ello, un escalofriÃ³ me recorrÃ-a, de verdad deseaba besarlo. AgradecÃ-a que Hiccup fuera tÃ-mido, tanto para no hablar de nuestro secreto pero no lo suficiente para haber intentado rozar nuestras bocas.

Me deshice de inmediato de aquellos locos pensamientos. Ya no tenÃ-a remedio, Hiccup me gustaba mucho, lo querÃ-a muchÃ-simo.

GuardÃ© dinero en mi bolsa antes de salir de mi cuarto, la casa estaba sola y era viernes, dÃ-a de ir a la cafeterÃ-a.

Me hallaba a punto de bajar las escaleras cuando se me pasÃ³ por la mente Erik, aun no le mostraba la foto a mi mamÃ¡, si me iba a deshacer de Ã©l, deberÃ-a hundirlo tambiÃ©n. Di la vuelta y entrÃ© a su cuarto. Fui directamente al pequeÃ±o escritorio que tenÃ-a. AbrÃ- los cajones en busca de algo que sirviera.

Algunas veces mi mamÃ¡ me nombrÃ³ empresas aliadas a la empresa donde ella trabaja pero nunca me ha mencionado a "_Berk's company_", la empresa de la familia de Hiccup. QuizÃ¡s solo estoy haciendo suposiciones muy apresuradas, probablemente se aliarÃ-an y yo ni en cuenta.

Entre tanto revoltijo por fin di con algo, no era lo que esperaba encontrarme pero nadie tiene cinco cheques en blanco firmados. Estaba segura que Erik falsificÃ³ la firma de mi madre, yo tengo entendido que el puesto en el que ella esta hace que sea la Ãºnica que pueda autorizar este tipo de transacciones y por mÃ¡s enamorada que este de ese imbÃ©cil no le pudo haber firmado cheques en blanco.

Los tomÃ© asegurÃ¡ndome de dejar todo lo demÃ¡s tal y como lo encontrÃ©. GuardÃ© los cheques en mi bolsa y salÃ- directo al la cafeterÃ-a.

â€” Cheques en blancoâ€” meditÃ³ Hiccup observando los pedazos de papel que le mostrÃ© en cuanto se sentÃ³ conmigo.

â€” Estoy segura que esa firma fue falsificada, mi madre podrÃ-a terminar incluso en la cÃ¡rcel por haber hecho algo asÃ-, estoy segura que ella no los firmÃ³, quizÃ¡s ni siquiera sabe de esto.

â€” Ayer hablÃ© con mi padre, con la excusa de que me llamÃ³ un poco la atenciÃ³n ser su sucesorâ€” hizo gestos que decÃ-an que eso no pasarÃ-a por su cabezaâ€”, hablÃ© de Erik y me dijo que es un empresario que va iniciando una pequeÃ±a empresa y que tiene como patrocinador y apoyo fiel la empresa donde trabaja tu mamÃ¡.

MirÃ© nuevamente los cheques.

â€” Claro, para eso necesita estos cheques. Â¿De dÃ³nde mÃ¡s podrÃ-a sacar dinero fÃ¡cil?

SuspirÃ© con cansancio, regresando los papeles a mi bolsa.

â€” Tranquila Astrid, esos cheques ya estÃ¡n en tu poder, tienes esa foto y ademÃ¡s iras a la nacional. Nos desharemos de Ã©l.

SonreÃ-a ampliamente antes de que se retirara a atender otro cliente.

Sencillamente Erik es demasiado envidioso asÃ- como ambicioso. He conocido mas gente como Ã©l, que a base de su envidia y ambiciÃ³n son llevados a odiar a las personas que tiene todo lo que tiene gracias a su gran esfuerzo y que harÃ-an de todo con tal de conseguir sus mÃ¡s grandes deseos de la manera fÃ¡cil.

0-0-0-0

A Hiccup y a mÃ- se nos estaba haciendo costumbre salir cada sÃ¡bado, aunque no tuviÃ©ramos nada planeado y solo saliÃ©ramos a caminar quince minutos, igualmente salÃ-amos. Pero este sÃ¡bado era diferente, pues estarÃ-a en casa Erik y como lo quiero tanto, invitÃ© a Hiccup conmigo a la casa.

El timbre sonÃ³ y bajÃ© derrapando las escalares para ser quien abriera.

â€” Â¡Hiccup! â€” dije alegremente abrazÃ¡ndolo.

SentÃ- la mirada de mi padrastro a mi espalda y sonreÃ- con superioridad, acciÃ³n que notÃ³ Hiccup y no pudo evitar reÃ-r por aquello.

â€” Pasaâ€” dije haciÃ©ndome a un lado y cerrando la puerta detrÃ¡s de nosotros.

â€” Â¿QuiÃ©n es Astrid? â€” preguntÃ³ el infiel, recargado en el umbral de la cocina, bebiendo un vino de mi mamÃ¡.

Lo ignorÃ© por completo. AsÃ- se molestarÃ-a mÃ¡s.

Subimos hasta mi habitaciÃ³n.

â€” Fui yo o Â¿preguntÃ³ con sorna quien era yo?

Me empecÃ© a reÃ-r seguida de Ã©l.

â€” AsÃ- es.

â€” Entonces que gusto es estar asÃ- contigoâ€” dijo abrazÃ¡ndome y viÃ©ndome a los ojos.

Me quedÃ© quieta un momento, al igual que Ã©l. SonreÃ- levemente antes de que reaccionÃ¡ramos al mismo tiempo. Nos soltamos y alejamos un poco.

â€” IrÃ© por jugo

â€” SÃ-, yo espero Astrid.

SalÃ- del cuarto y tomÃ© aire, por un momento sentÃ- que me hacÃ-a falta mucho. Fui directo a la cocina y llenÃ© dos vasos con jugo de naranja, tomÃ© dos manzanas y media bolsa de frituras que tenÃ-a guardada.

â€” Â¿Piensas quedarte encerrada todo el dÃ-a con Ã©l?

â€” Por supuesto, no le molesta a nadie Erik.

â€” A mÃ- sÃ- me molesta.

â€” Como dije, no le molesta a _nadie_â€” enarquÃ© una ceja al mirarlo, estaba realmente furioso.

EntrÃ© nuevamente a la habitaciÃ³n con ayuda de Hiccup, puse un poco de mÃºsica antes de sentarme en la cama a su lado.

â€” Cuando me dijiste que no tenÃ-as televisiÃ³n en tu cuarto pensÃ© que bromeabas. â€” comentÃ³ mirando a todos lados con ilusiÃ³n de encontrar ese aparato tan molesto.

â€” No la necesito, â€” mirÃ© el pequeÃ±o libreroâ€” ahÃ- estÃ¡ mi diversiÃ³n

â€” SabÃ-a que serÃ-a asÃ-. Es mÃ¡s, tengo algo para tiâ€” agarrÃ³ su mochila y empezÃ³ a rebuscar dentro de ellaâ€”.No estoy seguro si lo tienes pero igual debÃ-a intentarlo, toma.

AbrÃ- los ojos como platos ante el libro que me estaba dando.

â€” Hiccupâ€¦â€” era un titulo que llevaba tiempo buscando en esa precisa versiÃ³nâ€”, muchas gracias.

Lo abracÃ© sin dudarlo un momento, estaba realmente agradecida.

Conectamos nuestros celulares a unas pequeÃ±as bocinas que tenia, nos turnÃ¡bamos para una canciÃ³n de nuestro gusto. Fue un dÃ-a bastante agradable, en realidad fue perfecto, pues si el estar con Hiccup le sumas el molestar a Erik a niveles colosales resulta la perfecciÃ³n.

â€” MaÃ±ana irÃ© con mi padre al otro lado de Berkâ€” mencionÃ³ en un momento en el que nos recostamos en la cama, con las cosas en medio y mirando nada mÃ¡s el techoâ€” RecibiÃ³ un correo de que lo verÃ¡n ahÃ- unos empresarios.

â€” Suenas preocupado. â€” dije recostÃ¡ndome en mi codo para acomodarme en una posiciÃ³n mas cÃ³moda para mirarlo.

â€” SÃ-, un pocoâ€” notÃ© que me ocultaba algo pero preferÃ- no indagar en el asuntoâ€” Volveremos para el anochecer.

â€” Tengan cuidado, Â¿sÃ-? â€” hasta ese momento fue que me mirÃ³ tambiÃ©n.

â€” SÃ-, descuidaâ€” tomÃ³ levemente mi mano.

Lo notÃ© en su mirada. Algo no andaba bien en todo este asunto, probablemente solo sea mi imaginaciÃ³n, ademÃ¡s si Hiccup no decÃ-a nada fuera de contexto, pues no debÃ-a de preocuparme.

Lo despedÃ- sin ganas de que se fuera, aunque pareciera que Ã©l tampoco querÃ-a irse.

Cuando entrÃ© de nuevo a la casa, el rostro de Erik estaba realmente ardiendo de enojo y no desaprovechÃ³ la oportunidad.

â€” Tu madre se va enterar de esto Astrid.

â€” Â¿CuÃ¡ntas veces debo decirte que tus amenazas no surten efecto en mÃ-?

â€” Un abrazo no es prueba de que tienes a tu mamÃ¡ de tu lado.

â€” No, pero un beso harÃ¡ que asÃ- sea â€”. Lo retÃ© con la mirada mientras se levantaba del sofÃ¡.

â€” Â¿Crees que un beso lo harÃ¡?

PodÃ-a ver la burla en su mirar. No tenÃ-a ni idea de lo que estaba hablando.

â€” Te sorprenderÃ-as.

0-0-0-0

Algo no andaba bien. Hiccup no me llamÃ³ como siempre hace en la semana y cuando intentÃ© llamarlo yo no me respondiÃ³, al igual que los mensajes.

El viernes, fui como siempre a la cafeterÃ-a y estaba cerrada, Â¿por quÃ© Hiccup no me avisarÃ-a?

Algo andaba mal, eso era seguro.

El resto del dÃ-a intentÃ© contactarlo pero siempre obtenÃ-a el mismo resultado, su voz grabada pidiendo dejar mensaje. Toothless tambiÃ©n ignoraba mis mensajes.

La semana siguiente, salÃ- a toda prisa de mi universidad y me dirigÃ- a la de Storm, directo a su facultad. Era la primera vez que iba por lo que estaba algo desorientada. Tuve suerte al verlos en un patio de cÃ©sped, se veÃ-an preocupados, en especial Tooth.

Me acerquÃ© mÃ¡s sigilosa de lo que esperaba por lo que la sorpresa en cara de ambos no se hizo esperar, no tuvieron tiempo de huirme.

â€” Hola Asâ€” saludÃ³ mi amiga un tanto triste.

â€” Hola, Â¿todo en orden? â€” sabÃ-a que algo sucedÃ-a. No iba a esperar a que ellos lo dijeran por sÃ- solos, querÃ-a respuestas ya.

Se miraron entre sÃ-, lo cual solo me preocupÃ³ mÃ¡s de lo que ya estaba. Sin saber muy bien el por quÃ©.

â€”â€¦Astridâ€” comenzÃ³ Toothless, como si estuviera procesando cada palabra que fuera a decir.

â€” Â¿QuÃ© pasa? Solo dilo, sabes que detesto que den vueltas al asunto.

Storm lo animÃ³ colocando una de sus manos en el hombro derecho de Ã©l.

â€” Hiccupâ€¦â€” su simple menciÃ³n hizo temblar mis piernasâ€”, estÃ¡ en el hospital.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! Â¿Por quÃ©?

â€” Tranquila Astridâ€” Stormfly me tomÃ³ por ambos hombros haciÃ©ndome sentar en el suelo.

â€” Me pidiÃ³ que no te lo dijera pero se me harÃ-a injusto no hacerloâ€” el tono de voz que utilizaba estaba bastante

decaÃ-do.

â€” Â¿En quÃ© hospital esta Toothless? Â¿QuÃ© pasÃ³?

â€” Te llevarÃ©

Me levantÃ© incluso antes de que me hiciera saber aquello.

â€” IrÃ© con ustedes chicosâ€” se nos uniÃ³ Storm, tomÃ¡ndole la mano Tooth.

Todo el camino mis manos temblaron. No querÃ-a ni pensar como encontrarÃ-a a Hiccup.

â€” Astrid, hay algo que debes saber, estoy seguro que Hiccup no te dijo nada al respecto.

Lo mirÃ© algo asustada.

â€” El accidente fue provocado, al igual que el que tuvo cuando perdiÃ³ su pierna.

â€” Â¿Pero quÃ© dices Toothless? â€” Stormfly tambiÃ©n lo mirÃ³ confusa.

â€” Te digo esto por el peligro en el que se encuentra tanto Ã©l como sus papÃ¡s y porque sÃ© lo importante que eres para Hiccup y estoy seguro que Ã©l no quiere que nada te pase al igual que yo y Stormfly.

Nos miramos Storm y yo, nunca habÃ-a visto con tanta seriedad a su novio.

â€” TÃº sabes que Stoick es una persona muy influyente y rica en el paÃ-sâ€” continuÃ³ con la misma seriedadâ€”. Y por esa razÃ³n hay personas que estÃ¡n detrÃ¡s de Ã©l y su familia, pero hay una persona en especifico que busca destruirlo, este hombre trabaja para el narcotrÃ¡fico, llevan buscÃ¡ndolo aÃ±os, desde que Hiccup perdiÃ³ la pierna para ser exactos.

SuspirÃ³ meditando lo siguiente que me dirÃ-a.

â€” En ese accidente, Hiccup pudo haber muerto. Buscaron al hombre, cuando estuvieron a punto de agarrarlo se escapÃ³, creyeron que jamÃ¡s volverÃ-a y en ese viaje que hicieron los volvieron a interceptar, es por eso que Hiccup decidiÃ³ no dejar solo a su papÃ¡.

Era mucha informaciÃ³n. Nunca imaginÃ© en el peligro que se podrÃ-a encontrar Hiccup, es cierto que no me contÃ³ con exactitud lo del accidente pero jamÃ¡s pensÃ© que fuera algo tan delicado como lo que me estaba diciendo Toothless.

â€” Stoick estÃ¡ en coma.

â€” Â¿Y Valka? â€” preguntÃ© con un vuelco en el corazÃ³n.

â€” Ella estÃ¡ bien en lo que respecta fÃ-sicamente.

Arribamos al hospital, en la zona de emergencias. No hizo falta hacer

tanta bÃºsqueda en la sala de espera pues Valka me visualizÃ³ desde que yo iba entrando. CorriÃ³ hasta mÃ- y me abrazÃ³ tan fuerte como yo.

â€” Â¿CÃ³mo esta? â€” no hizo falta especificar a quien me referÃ-a.

â€” Esta bien, perdiÃ³ mucha sangre pero al fin esta estable.

â€” Y... Â¿Stoick?

â€” No ha despertadoâ€” respondiÃ³ con un hilo de voz.

AtinÃ© a abrazarla de nueva cuenta.

â€” Â¿Puedo ver a Hiccup?

Me guiÃ³ hasta una enfermera, a quien le hizo saber que el paciente me exigÃ-a ver, ella accediÃ³ enseguida asegurando que eso podrÃ-a ayudarlo a mejorar pronto. La seguÃ- por todo un pasillo que nos llevÃ³ a unas enormes puertas, las cuales guiaban hasta otra especie de recepciÃ³n, ahÃ- me dijeron la habitaciÃ³n de Hiccup.

CaminÃ© por otro gran pasillo hasta encontrar otras puertas que guiaban a varias camas, seguÃ- caminando hasta toparme con otras puertas que guiaban a los cuartos donde atendÃ-an a los pacientes mÃ¡s delicados. Ya eran habitaciones con puertas e individuales.

Varias puertas despuÃ©s encontrÃ© la que buscaba, en la puerta tenia escrito el nombre de Hiccup. TomÃ© la perilla no muy segura de girarla. No sabÃ-a cÃ³mo lo iba a encontrar y no querÃ-a hacerme de prejuicios. DebÃ-a estar tranquila.

RespirÃ© profundamente un par de veces antes de por fin abrir la puerta.

Lo mirÃ© desde el umbral de la puerta, se veÃ-a muy pÃ¡lido, estaba conectado a la maquina que llenaba el silencio con sus constante "_pi_", llevaba collarÃ-n y le suministraban medicamento.

CerrÃ© la puerta detrÃ¡s de mÃ-. AvancÃ© lentamente hasta a su lado, me sentÃ© en una silla que seguramente ocupaba Valka. ParecÃ-a que estaba dormido.

MirÃ© con atenciÃ³n su rostro, sus ojeras eran notables, tenÃ-a unas cuantas cortadas que no eran nada grave. TomÃ© su mano con miedo de lastimarlo, estaba tibia pero las yemas de sus dedos, heladas.

â€”â€¦ Â¿Astrid? â€” susurrÃ³ dÃ©bilmente, hasta ese momento me di cuenta que me estaba mirando.

â€” Hiccup, ya estoy aquÃ-

SonriÃ³ levemente con cansancio.

â€” Me alegro de haber perdido la pierna antes, esta vez no fue nada grave.

Incluso en el estado que estaba no hacÃ-a de lado su sentido del humor, en cierto modo me tranquilizÃ³.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³?

â€” Lo que temÃ-a que pasara. â€” Ya sabÃ-a que estaba enterada de lo sucedido.

Puse mÃ¡s atenciÃ³n a su torso.

â€” No me fue muy bien en esa parteâ€”, regresÃ© la mirada a sus ojosâ€”, solo recuerdo que mientras el auto daba vueltas hacia el fondo del barranco algo me atravesÃ³.

No podÃ-a ni imaginar el momento que pasÃ³. Me sentÃ-a tan impotente por no poder hacer nada.

â€” Dime la verdad _My Lady_, Â¿cÃ³mo esta mi padre? â€” Me miraba suplicanteâ€” Â¿EstÃ¡ en coma no es asÃ-?

DesviÃ© la mirada, Â¿cÃ³mo lo sabÃ-a?

â€” Hiccup yoâ€¦

â€” EscuchÃ© a las enfermeras decir eso, pensaban que estaba dormido mientras me cambiaban el medicamento.

â€”â€¦SÃ-

CerrÃ³ sus ojos dejando salir unas cuantas lÃ¡grimas, agarrÃ© con mÃ¡s fuerza su mano recargÃ¡ndola en mi mejilla.

â€” No, por OdÃ-n Â¿por quÃ©?

IntentÃ© consolarlo pero no sabÃ-a cÃ³mo hacerlo o que decir, no hacÃ-a mÃ¡s que sostener su mano protectoramente y de vez en vez secar una de sus lÃ¡grimas que estaba por llegar hasta el collarÃ-n.

Luego de un rato se quedÃ³ dormido y salÃ- de la habitaciÃ³n muy en mi contra.

Al llegar a la sala de espera solo estaban mis amigos, Valka habÃ-a entrado a ver a su esposo.

Ambos me miraron casi al mismo tiempo que me envolvieron en un abrazo. ComencÃ© a llorar, me sentÃ-a tan impotente tan enojada, tan preocupada.

Mi rutina cambiÃ³ de nueva cuenta. Todos los dÃ-as me pasaba por el hospital despuÃ©s de la escuela y los viernes me quedaba hasta tarde. Un par de veces me ofrecÃ- a cuidar a ambos para que Valka por lo menos intentara descansar.

La recuperaciÃ³n de Hiccup era muy notoria, pero aun se veÃ-a dÃ©bil. Dos semanas despuÃ©s ya no traÃ-a el collarÃ-n.

Pero Stoick no contaba con la misma suerte, quizÃ¡s sus heridas ya no eran tan graves incluso ya hubiera podido salir del hospital de no ser porque seguÃ-a inconsciente. Los doctores decÃ-an que el golpe

fue tan fuerte que no saben que llegue a despertar y si lo hace, nada asegura que vaya a estar tan bien como antes del accidente.

â€” Ya estoy aquÃ-â€” anuncie mi llegada de domingo con la charola de comida.

â€” Dime que no es comida de hospitalâ€” como siempre rezongÃ³

â€” Hiccup, solo come y ya, escuchÃ© decir a las enfermeras que pronto te darÃ¡n de alta., pero solo si comes

â€” Esta bien, solo trae esa cosa aquÃ-. â€” No podÃ-a llevarme la contraria.

Siempre le daba de comer yo. Antes porque necesitaba de mi ayuda pero ahora lo hacÃ-a por gusto y a Ã©l le agradaba eso.

â€” Esta gelatina sabe horrible.

â€” Bueno pues debes terminÃ¡rtela.

â€” Por favor Astrid, en verdad no te imaginas lo mal que sabe.

Lo mirÃ© molesta extendiendo la cuchara a su boca, no le quedo de otra mÃ¡s que abrir los labios y pasarse entero el bocado que le daba.

POV Stormfly

El accidente de nuestro amigo no fue bueno para nadie. Astrid debÃ-a estar entrenando arduamente y desde que decidiÃ³ ver del diario a Hiccup no habÃ-a entrenado mÃ¡s que un par de veces. La entendÃ-a pero no podÃ-a dejar de preocuparse por ella tampoco.

Toothless no estaba mejor, todos los dÃ-as estaba distraÃ-do, su sonrisa no llenaba el opaco de sus ojos verdes, no comÃ-a como debÃ-a por estar tan preocupado y eso me preocupaba a mÃ-.

Yo tambiÃ©n me sentÃ-a angustiada por nuestro amigo pero si me dejaba caer por ello, Â¿quÃ© serÃ-a de mi novio y mi mejor amiga?

Valka era la que mÃ¡s me preocupaba de todos, si no abrÃ-a su cafeterÃ-a pronto terminarÃ-a perdiendo clientela. AdemÃ¡s de que ella si no salÃ-a del hospital, muy rara vez lo hacÃ-a y cuando Astrid se quedaba a cuidarlos. Yo tuve que sacarla prÃ¡cticamente a jalones del lugar para obligarla a comer â€” eso fue en los primeros dÃ-asâ€”.

Al ser yo la Ãºnica mÃ¡s atenta y lo suficientemente animada como para ayudar a los demÃ¡s se me ocurriÃ³ una idea que beneficiarÃ-a a todos.

â€” Â¿Tu y Toothless se encargarÃ-an?

â€” AsÃ- es Valkaâ€” le di un codazo a Tooth para que me siguiera la corriente.

Ese era mi grandioso plan, reabrir la cafeterÃ-a y encargarme de ella en lo que Valka se prepara para regresar, Toothless tomarÃ-a el lugar de Hiccup, y eso lo supo hasta ese preciso momento.

â€” No se Stormfly, no es que no confÃ-e en ustedes pero tampoco quiero aprovecharme.

SabÃ-a que era algo difÃ-cil para ella, no todos los dÃ-a llegan a ofrecerse para encargarse de tu negocio donde tÃº te encargas de todo, sobre todo cuanto te encuentras en una situaciÃ³n como la de ella.

â€” No te preocupes Valka, esto nos afectÃ³ mucho a todos, es una buena forma de distracciÃ³n y de ayudarte, de ayudarlos.

Obviamente no les afectaba el no funcionamiento de la cafeterÃ-a cuando tenÃ-an una de las empresas mÃ¡s importantes en su poder.

â€” Â¿Puedo confiar en ti?

La mirÃ© tiernamente antes de tomarle ambas manos. Me esforzarÃ-a mucho por no dejarla caer a ella tampoco.

â€” Plenamente.

Por fin accediÃ³ y enseguida fui a la cafeterÃ-a a revisar el estado en el que se encontraba, por supuesto obliguÃ© a Toothless ir conmigo.

El lugar estaba algo sucio, algunas partes tenÃ-an polvo pero nada notable y que no se arreglara con una barrida junto a una buena sacudida. Abrimos todas las ventanas para empezar a ordenar, varias personas preguntaron si se cerrarÃ-a definitivamente el lugar, supuse que eran de los clientes mÃ¡s frecuentes de por ahÃ-. Decidimos cerrar las cortinas de metal que cubrÃ-an las ventanas de la entrada para evitar que mÃ¡s gente preguntara. Solo dejamos sin cortina la puerta.

â€” Â¿EstÃ¡s segura de esto Siri?

â€” Â¿Acaso no confÃ-as en mi?

Se acercÃ³ hasta a mÃ-, me tomo ambas manas y las miraba como si fueran el mÃ¡s grande tesoro del mundo.

â€” No es eso, es solo queâ€¦â€” regresÃ³ su mirada hasta la mÃ-a. Como siempre tuve que mirar un poco hacia arriba para lograr el contacto visualâ€”. SÃ© que haces todo esto por nosotros, se que intentas que encontremos el lado positivo a la situaciÃ³n. Gracias Siri, aunque con el simple hecho de que estÃ©s conmigo ya me haces sentir bien.

Su mano se posÃ³ en mi mejilla derecha despuÃ©s de acariciar levemente mi rubia cabellera. InclinÃ© un poco mi cabeza hacia su mano cerrando los ojos.

â€” No me gusta verte triste, ya sÃ© que es tu mejor amigo, como tu hermano pero quiero intentar que te sientas mejor, aunque sea por un rato. Yo tambiÃ©n estoy preocupada por Ã©l

â€” Lo sÃ©, lo he notado, siempre noto cada pequeÃ±o detalle que haces para hacerme sonreÃ-r.

Se acercÃ³ hasta mis labios y los besÃ³ tiernamente.

â€” Escucha, mientras estÃ©s sonriendo, crÃ©eme, curaras cada dolor.

Lo mirÃ© y pude ver al fin el brillo que sus ojos habÃ-an perdido, pude verme reflejada en ellos. SonreÃ- levemente antes de cerrar los ojos de nuevo y estirarme un poco para poder besarlo.

Ese beso fue mÃ¡s largo, incluso me tomÃ³ de la cintura y me alzÃ³ en un abrazo.

â€” Te amoâ€” dijo sin bajarme. Yo me sostuve de sus hombros para facilitarle el mantenerme asÃ-.

Me puse totalmente roja, era la primera vez que me decÃ-a que me amaba.

POV Hiccup

â€” Â¿Ya estas listo? â€” preguntÃ³ entrando mi mamÃ¡ a mi habitaciÃ³n.

DespuÃ©s de tanto tiempo por fin podÃ-a salir. Ojala mi padre tambiÃ©n, me sentÃ-a realmente mal por no verlo recibirme o salir conmigo del hospital.

â€” SÃ-â€” me bajÃ© lentamente de la cama.

TraÃ-a puesto unos tenis negros, jeans azul marino y una playera cafÃ©. Aun me sentÃ-a mareado, pues no tenÃ-a mucho de que me habÃ-an quitado los medicamentos y eran efectos secundarios.

Aunque la herida ya no era problema, sentÃ-a un poco de molestia, los huesos me dolÃ-an tanto como los mÃºsculos. La enfermera que me estaba atendiendo dijo que era por falta de movimiento en su mayorÃ-a.

â€” Vamos a ir despacio, Â¿estÃ¡ bien?

â€” No te preocupes mamÃ¡, solo necesito acostumbrarme de nueva cuenta.

El accidente habÃ-a sido de lo peor, para mi suerte no recordaba mucho, solo el momento en el que algo me atravesÃ³. Un doctor me contÃ³ que mi prostÃ©tico quedo destruido, lo lamentÃ© demasiado, habÃ-a trabajado tanto en Ã©l y ahora debÃ-a empezar de cero con el nuevo que traÃ-a.

Cojeaba demasiado por el dolor que me causaba, ademÃ¡s de que era nueva, sin nada de mi propia mano.

â€” MamÃ¡â€” sentÃ- su mirada sobre mÃ-â€”, Â¿puedo ver a papÃ¡?

â€” Hiccup, no sÃ© siâ€¦

â€” Por favor mamÃ¡, necesito verlo.

AccediÃ³ en silencio, guiÃ¡ndome hasta la habitaciÃ³n, no estaba tan lejos de la mÃ-a. Me dejÃ³ entrar solo, supongo que pensÃ³ que era lo

mejor. Verlo postrado en la cama me doblegÃ³ el corazÃ³n, se escapÃ³ una lÃ¡grima de mis ojos, estaba seguro que el tambiÃ©n sabia que esto podrÃ-a pasar y por ello querÃ-a ir solo.

QuÃ© suerte que soy igual de obstinado que Ã©l, pero no lo suficientemente valiente y fuerte para haber impedido el accidente.

TenÃ-a entendido que ya estaban tras el responsable, pero nada aseguraba que no se les fuera a escapar como la Ãºltima vez. Ese desquiciado era una prueba de lo que puede llegar a hacer la envidia. Ambos trabajaban juntos pero mi padre se esforzÃ³ mucho mÃ¡s, se ponÃ-a metas realistas y sufrÃ-a para cumplirlas, el se iba por lo fÃ¡cil y nunca consiguiÃ³ llegar a ser tan grande como mi papÃ¡.

â€” SÃ© fuerte papÃ¡, te necesito al frente de la empresa, yo jamÃ¡s podrÃ-a seguir con tu legado, es por eso que no quiero ser tu sucesor, estoy seguro que no podrÃ-a llegar a hacer cosas tan grandes como tÃº. Se fuerte, por favor, se fuerte.

Me calmÃ© antes de salir del cuarto, no podÃ-a dejar que mi mamÃ¡ me viera asÃ-, yo tambiÃ©n debÃ-a ser fuerte, ser fuerte por ella.

Seguimos caminando hasta salir del hospital donde Astrid me esperaba con una leve sonrisa en sus labios.

â€” Â¿Nos vamos?

â€” SÃ-, pero Â¿mi mamÃ¡ no vendrÃ¡ con nosotros?

â€” No hijoâ€” fue ella misma quien me respondiÃ³â€” hoy realizaran unas pruebas a tu padre, ve tÃº, yo estarÃ© bien, te verÃ© en la noche, Â¿de acuerdo?

â€” Esta bien, llega temprano.

La abracÃ© tan fuerte como el dolor me lo permitiÃ³ antes de subir a un taxi. Astrid no sabÃ-a manejar y yo no podrÃ-a hacerlo en las condiciones en las que me encontraba.

Durante el camino Astrid me obligÃ³ a recostarme en sus piernas y la verdad lo agradecÃ-a, me sentÃ-a mÃ¡s cÃ³modo y con menos dolor que yendo sentado. No conversamos mucho en el trayecto ni comentamos nada que no hubiÃ©ramos hecho durante sus visitas al hospital.

El taxi se detuvo y yo me levantÃ© dÃ¡ndome cuenta inmediatamente que no era mi casa.

â€” Â¿Por quÃ© estamos en la cafeterÃ-a Astrid?

â€” Todos querÃ-an verte, anda vamos, nos estÃ¡n esperando.

Me ayudÃ³ a bajarme del auto, tambiÃ©n se encargÃ³ de la pequeÃ±a mochila que llevaba. Cuando entrÃ© al lugar esperaba encontrarme con varia gente degustando sus alimentos y a mis amigos de un lado para otro intentando atender a todos, no una enorme pancarta con un "Bienvenido" escrito muy llamativamente.

â€” Chicos, muchas gracias.

Fue lo Ãºnico que podÃ-a decir, eso me subiÃ³ el Ã¡nimo tan decaÃ-do que traÃ-a por haber visto a mi papÃ¡ de esa manera.

Toothless casi llora diciÃ©ndome lo tan preocupado que estaba, de lo aliviado que se sentÃ-a por verme en pie, el miedo que sintiÃ³ cuando mi mamÃ¡ lo llamÃ³ llorando el dÃ-a que ingresÃ© al hospital y que de no ser por Storm no hubiera salido del hospital. Le agradecÃ- a Stormfly por no haberlo dejado caer.

0-0-0-0

Me costÃ³ mucho trabajo poder laborar de nuevo ahÃ- y no porque no pudiera hacerlo, mÃ¡s bien porque todos, en especial Astrid, no querÃ-an que lo hiciera, creÃ-an que serÃ-a demasiado para mÃ- pero yo ya me sentÃ-a con Ã¡nimos de volver a las andadas. TerminÃ© trabajando como cajero y preparando las ordenes o al menos la menorÃ-a porque segÃºn Storm eso era cosa de ella y detestaba que metiera las manos.

Obviamente yo querÃ-a mi puesto original pero nunca pude llegar a convencer a Astrid de ello, ademÃ¡s querÃ-a que volviera a entrenar, la nacional estaba realmente cerca y no querÃ-a que perdiera. El Ãºnico acuerdo que conseguimos fue que ella regresara a su entrenamiento mientras yo trabajo como cajero, sentado o parado, sin hacer esfuerzo fÃ-sico innecesario, bajo la supervisiÃ³n de todos.

Siempre estaba al pendiente de mÃ- y es por ello que no entrenaba, mi mamÃ¡ estaba todo el dÃ-a en hospital asÃ- que ella se ofreciÃ³ a cuidarme.

DespuÃ©s de entrenar llegaba con el cabello aun escurriendo â€” por causa de la duchaâ€”, a la cafeterÃ-a para asegurarse de que llegue con bien a mi casa y de que tenga una cena como debe ser, cuando llega mi mamÃ¡ la vamos a dejar a su casa. No iba a aceptar que se fuera sola en la noche. Otro acuerdo mÃ¡s que hice por su bienestar.

Dos semanas despuÃ©s de que empecÃ© a trabajar, un sÃ¡bado decidimos cerrar temprano la cafeterÃ-a. Nos quedamos ahÃ- a pasar un rato de amigos que hacÃ-a mucho no pasÃ¡bamos. Invitamos a formar parte del convivio a Fishlegs, quien en cuanto supo del plan de Storm la apoyÃ³ mucho, ademÃ¡s de que extraÃ±aba su trabajo. Asimismo Astrid querÃ-a verme un poco mÃ¡s animado, si supiera que de no ser por ella segarÃ-a en el hospital. Que ella fue la razÃ³n por la cual me fui recuperando mÃ¡s rÃ¡pido.

â€” Â¡La hubieran visto! Se devorÃ³ esas sardinas mÃ¡s rÃ¡pido que yo.

El relato de una pequeÃ±a competencia entre Toothless y Stormfly nos tenÃ-a muy entretenidos y con una que otra risa por cada ocurrencia que ambos decÃ-an. Entonces mi mÃ³vil sonÃ³.

â€” Â¿MamÃ¡? â€” tenÃ-a un tono especial para ella. AsÃ- la identificarÃ-a sin necesidad de ver el remitente.

Todos guardaron silencio y esperaron a ver quÃ© pasaba. Mis manos temblaron levemente poco antes de colgar.

â€” Â¿QuÃ© pasÃ³ Hiccup? â€” Astrid realizÃ³ la pregunta que todos tenÃ-an escrita en su rostro.

â€” Mi padreâ€¦ Â¡Mi papÃ¡ despertÃ³!

Todos compartieron la felicidad que me embargaba y notÃ© en sus miradas que estaban tan aliviados como yo.

â€” Â¿Y cÃ³mo esta?

â€” Mi mamÃ¡ dice que estÃ¡ bien que recuerda todo menos el accidente, incluso los doctores estÃ¡n asombrados porque no tuvo secuelas negativas, pero aun lo tendrÃ¡n en observaciÃ³n.

Seguimos celebrando con un brindis de frappes y le subimos a la mÃºsica que apenas y podÃ-amos escuchar.

Un rato despuÃ©s cada quien regresÃ³ a su hogar, yo iba acompaÃ±ado de Astrid por supuesto.

Llegamos a mi casa y seguimos festejando, de verdad estaba feliz y ella disfrutaba de ello. Pude ver que tambiÃ©n estaba preocupada por mi padre, pues su mirada se veÃ-a un tanto diferente, no tanto como la mÃ-a pero si habÃ-a cambiado.

0-0-0-0

Tres dÃ-as despuÃ©s me encontraba en la universidad, lamentablemente tuve que regresar pero al menos mis compaÃ±eros se compadecieron de mÃ- y uno o dos me preguntaron como estaba.

Al final de las clases Astrid ya me esperaba. No me iba dejar ni a sol ni a sombra hasta que fuera a mi Ãºltima visita al doctor y que este me autorizara regresar a mÃ- vida normal por completo.

â€” Â¡Hiccup! â€” me gritÃ³ una chica abrazÃ¡ndome por la espalda.

Pude ver el rostro de Astrid un tanto molesto y con intensiones de quietÃ¡rmela de encima pero no hizo falta porque me soltÃ³ pronto y se parÃ³ frente a mÃ-, depositando un beso en mi mejilla. No cabÃ-a la sorpresa en mi rostro.

No pude identificar la expresiÃ³n de Astrid, entonces supe enseguida que esto podrÃ-a mal interpretarse, que Astrid lo estaba mal interpretarlo y yo no querÃ-a eso. Si estaba enamorada de mÃ- como yo de ella y como Toothless asegura, no podÃ-a permitir que algo asÃ- pasara.

â€” Â¿Brigit?

* * *

><p>PerdÃ³nenme mis amados lectores Dx ya se que dije que actualizarÃ-a ayer pero tuve un contratiempo -.-'<p>

Traigo malas noticias, regresÃ© a la Universidad asÃ- que la actualizaciÃ³n ya no sera cada dos o tres dÃ-a como lo fue durante vacaciones pero, no crean ni se imaginen ni supongan que abandonarÃ©

este fan fic y tardare siglos en actualizar. Incluso hoy durante una clase me surgiÃ³ la inspiraciÃ³n (gran momento para que llegue xD) y tengo redactadas las ideas principales de los siguientes capÃ-tulos, es cuestiÃ³n de desarrollarlo como es debido C:

TambiÃ©n debo mencionar que cuando escribÃ-a este capitulo la inspiraciÃ³n se fue y por eso tardÃ© mÃ¡s -.-' no querÃ-a que saliera forzado.

Ya parlotee mucho xD espero que les haya gustado, espero sus hermosos reviews que me llenan de felicidad y motivaciÃ³n ^^

Lo acabo de editar porque ya no me gustÃ³ el ultimo personaje que agreguÃ©, era uno existente pero ahora es de mi creaciÃ³n C:

Â¡Nos leemos!

Se despide su amiga _**Risu-chan xD**_

PD: En FB estarÃ© mas en contacto con ustedes C: los invito a dar like a mi pagina Risu-chan xD & Ivorosy, el link estÃ¡ en mi perfil

Los reviews son el alimento del escritor.

05-Febrero-2015

10. RevoluciÃ³n conmocionada

**Los personajes de HTTYD no me pertenecen. **

AclaraciÃ³n: Para aquellos que el capitulo anterior leyeron en el capitulo anterior otro nombre que no es Brigit, les aviso que lo cambiÃ© porque decidÃ- utilizar personajes de mi creaciÃ³n.

* * *

><p>Capitulo 10:_

**RevoluciÃ³n conmocionada. **

â€” Â¿Brigit?

Era mÃ¡s que obvio que Hiccup la conocÃ-a, asÃ- que no debÃ-a extraÃ±arme que se haya dejado abrazar y besar de esa manera. Â¿Pero por quÃ© me da tanta rabia?

â€” Pues a quien mÃ¡s esperabas tontueloâ€” dijo casi cantarina esa chica.

Era de mi misma altura, con el cabello lacio y corto de un negro muy brillante, se veÃ-a a leguas que no era natural, ojos color Ã¡mbar y vestÃ-a un vestido de tirantes que le llegaba hasta las rodillas, cafÃ© con flores y botas.

Su voz era bastante delgada para que se pusiera hablar cantando, no me parecÃ-a una chica my agradable, sobre todo porque pareciera que dejÃ© de existir por un momento para Hiccup, hasta que tuvo la decencia de mirarme un tanto nervioso y por fin presentarme.

â€” Bueno, es solo que no esperaba verteâ€¦mira te presento a Astrid, Astrid ella es Brigit

Pareciera que iba a decir algo mÃ¡s pero esa impertinente chica lo interrumpiÃ³, tomando mi mano con mucha confianza, que rechacÃ© enseguida, arrebatÃ¡ndosela de entre sus manos.

â€” Es un placer cariÃ±oâ€”. Y ademÃ¡s me dijo cariÃ±o.

â€” AsÃ- parece.

En tres segundos el ambiente se volviÃ³ bastante pesado y estresante para mÃ- gusto, por suerte la chica solo parloteÃ³ un poco mÃ¡s, â€” pareciera que dice quinientas palabras por segundo. Irritanteâ€”, por lo que continuamos con nuestro camino hasta casa de Hiccup, quien al parecer comprendiÃ³ mi antipatÃ-a y no tocÃ³ el tema que me dejÃ³ un tanto molesta.

0-0-0-0

El viernes de esa semana Storm fue a visitarme antes de que me fuera a la cafeterÃ-a, querÃ-a consultar conmigo el de aceptar o no la propuesta de Valka de trabajar definitivamente con ella, asÃ- que fue inevitable no hablar de esa chica.

â€” Â¡SÃ-, asÃ- con esa confianza lo abrazÃ³!

Me tirÃ© en la cama vencida y harta de repetir la misma frase por lo menos tres veces, a Stormfly le costaba asimilar lo que le decÃ-a.

â€” Sabes Astrid, cualquiera que te escuchara hablar dirÃ-a que estas celosa.

â€” Â¡Â¿QuÃ©?! Â¡Â¿Celosa yo de un chica como esa?! Â¡Ni en sueÃ±os!

No me habÃ-a planteado esa posibilidad, hay que ser claros, los celos son una evidente seÃ±al de inseguridad y yo no era insegura de mi misma. AdemÃ¡s, Hiccup y yo Ã©ramos solo amigos, aunque que estuviera celosa, â€” lo cual no era asÃ-â€”, no tendrÃ-a sentido, no de un amigo.

â€” Si te hace sentir mÃ¡s tranquila, hablarÃ© con Toothless para ver que puedo averiguar sobre esa chica.

â€” No Storm, no quiero parecer celosa.

CerrÃ© los ojos reproduciendo mi recuerdo de cÃ³mo lo abrazÃ³. No podÃ-a aceptar aquello.

â€” Ten en cuenta algo As, si Ã©l conoce a esa chica desde hace mucho tiempo puede que tengas competencia.

â€” Â¿Pero quÃ© estÃ¡s diciendo?

â€” Nada, simplemente que deberÃ-as aceptar abiertamente que te gusta y no tratarlo como un simple amigo.

Su rostro emanaba seriedad mientras que el mÃ-o incertidumbre.

Dejamos el tema de lado y nos dirigimos a la cafeterÃ-a, despuÃ©s de todo Toothless le avisÃ³ a su chica que estarÃ-a ahÃ-. TambiÃ©n querÃ-a pedir mÃ¡s tiempo para decidir su respuesta, yo pensaba que debÃ-a aceptar.

Al llegar Valka, Hiccup y Toothless se encontraban detrÃ¡s de la caja, supimos enseguida que algo pasaba, por lo que nos apresuramos a llegar con ellos. Estaban viendo una pequeÃ±a televisiÃ³n, pareciera ser una especie de persecuciÃ³n.

â€” Â¿QuÃ© pasa? â€” Stormfly lo saco de su concentraciÃ³n.

El canal estaba en ingles.

â€” EstÃ¡n persiguiendo al culpable del accidente, pero no han revelado su nombreâ€” al parecer madre e hijo estaban tan centrados en aquello que le Ãºnico que nos escuchÃ³ fue Tooth.

Pude observar la tensiÃ³n que miraban ambos, Valka apretaba fuertemente la mano de Hiccup y este parecÃ-a bastante enojado, me pregunte donde estarÃ-a Stoick en esos momentos.

â€” Â¡Psst!

Los Ãºnicos consientes del mundo a su alrededor volteamos, era Fishlegs.

â€” Tengo unas Ã³rdenesâ€”Dijo casi suplicante mostrando un par de papelitos.

MirÃ© a Stormfly quien solo asintiÃ³ y empezÃ³ a prepararlo todo, yo le ayude a Fishlegs a atender, sabÃ-amos lo que significaba para ellos estar muy al pendientes de la noticia, Toothless ayudÃ³ a su novia.

Como no podÃ-a estar siempre pegada a la caja, no podÃ-a saber lo que se decÃ-a, ni siquiera sabÃ-a el nombre del culpable que espero pronto atrapen y se pudra tras las rejas.

La transmisiÃ³n durÃ³ alrededor de una hora. FinalizÃ³ mÃ¡s que nada porque no podÃ-an seguir extendiÃ©ndose en la persecuciÃ³n y porque si lo atrapaban deberÃ-an ser muy discretos, sobre todo porque los afectados era la familia Haddock.

Las cosas volvieron a su curso normal, junto al buen Ã¡nimo de los dueÃ±os del lugar, lo cual agradecÃ- muchÃ-simo. Stormfly y Toothless se fueron a sentar conmigo cuando nos aseguraron que ya no nos necesitaban.

Como era costumbre de nosotros cuando nos juntÃ¡bamos en la cafeterÃ-a, pedimos mucha comida y empezamos con una celebraciÃ³n de que respirÃ¡bamos oxigeno. Una media hora despuÃ©s vi la entrada, vi lo que menos querÃ-a y me esperaba ver. SoltÃ© con poco disimulo el nacho que llevaba a mi boca y apretÃ© entre mis labios el popote de la chamoyada.

Stormfly sabÃ-a lo que eso significaba, siempre cambiaba de posiciÃ³n

o de actividad cuando algo a mÃ- alrededor no era muy de mi agrado y la expresiÃ³n de Toothless se lo comprobÃ³.

â€” Â¿QuÃ© hace Brigit aquÃ-?

EnarquÃ© una ceja en direcciÃ³n a Storm con una leve mueca en la comisura de mis labios. Toothless sintiÃ³ el cambio en el ambiente.

Vi que saludÃ³ a Hiccup, no escuchaba mucho, lo Ãºnico que sorpresivamente gritÃ³ fue el nombre, luego le hizo seÃ±as hacia la mesa de aquÃ- y solo aumentÃ³ mi disgusto cuando se dirigiÃ³ hasta nosotros muy sujetada del brazo del castaÃ±o.

â€” Â¡Thorin! No esperaba verte aquÃ- tambiÃ©n.

Stormfly se pasÃ³ entero el bocado y guiÃ³ su mirada con los ojos muy abiertos lentamente a Brigit, yo tambiÃ©n me quede sorprendida, pensaba que solo Stormfly le decÃ-a por su verdadero nombre. El ambiente se puso doblemente tenso.

â€” Toothless, Brigit, ya te dije que me digas Toothlessâ€” esa afirmaciÃ³n sonÃ³ con molestia.

Stormfly solo pudo sonreÃ-r ampliamente antes de besarlo en la mejilla, clara seÃ±al de que marcaba su territorio, pero eso no quitaba el que la viera con un poco de amenaza. Toothless la abrazÃ³ por la cintura.

Brigit los vio y se riÃ³ levemente antes de sentarse junto a mÃ-. Genial, mi tarde quedÃ³ arruinada.

â€” Que bueno que tengo la oportunidad de conocer a los amigos de Hicc

Di un sorbo muy largo cuando la escuchÃ© llamarlo Hicc. Era tan confiada, Â¿acaso piensa que asÃ- como asÃ- le dejarÃ© estar al lado de mÃ-? Yo tambiÃ©n soy confiada tanto como orgullosa.

Fingi4endo que me acomodaba, intentÃ© empujarla. Por lo menos los suficiente para no tener ningÃºn contacto fÃ-sico, pero notÃ³ lo que estaba tratando de hacer y se apuntalÃ³ mÃ¡s. Entre mÃ¡s fuerza pusiera para empujarla mÃ¡s fuerza ponÃ-a ella para no moverse.

No podÃ-a seguir incrementando el impulso porque serÃ-a demasiado obvio y si se atrevÃ-a a comentar algo no iban a terminar bien las cosas.

En fin, no podÃ-a hacer mÃ¡s, solo me quedÃ© ahÃ- fingiendo beber infinitamente.

â€” Â¿Y cuÃ¡nto tiempo estarÃ¡s por aquÃ-?

Se notaba fÃ¡cilmente que Toothless querÃ-a bajar la tensiÃ³n creando una plÃ¡tica comÃºn. No era de por aquÃ-, eso explica porque jamÃ¡s la vi cerca de Hiccup.

â€” Â¿Ya quieres que me vaya? â€” dijo con una sonrisa exasperantemente coqueta.

Eso no le gustÃ³ a Stormfly nada, en cuestiÃ³n de segundos se tensÃ³ su mentÃ³n como su mirada se volviÃ³ asesina.

â€” No quise decir esoâ€”, Tooth se pensaba cada palabra que decÃ-aâ€”, pero no piensas quedarte aquÃ- por siempre, Â¿o sÃ-?

â€” OjalÃ¡ pero no, solo estarÃ©â€¦.un tiempo.

Me vio de reojo con desafÃ-o. ComprendÃ- enseguida que me ocultaba la fecha de su ida, esto no me estaba gustando nada.

No podÃ-a irme por orgullo, no la iba a dejar que viera que sentÃ-a una cierta antipatÃ-a por ella aunque tampoco querÃ-a que se relacionara conmigo.

â€” Â¿QuÃ© estudias cariÃ±o?

La mirÃ© para asegurarme que me hablaba a mÃ-, lamentablemente.

â€” Astrid, Literatura Internacional.

â€” Â¡Que divertido! Yo querÃ-a estudiar eso, pero no me quede.

â€” Lastima.

Cuando nos miramos ambas enarcamos las cejas y en eso llegÃ³ Hiccup, dispuesto a quedarse con nosotros un rato. Brigit lo jalÃ³ para que sentara a su lado e hizo que me recorriera muy en mi contra.

De no ser porque Toothless recalcÃ³ con su idioma corporal que era novio de Stormfly y que la conversaciÃ³n se hizo fluida entre Hiccup y Brigit, el ambiente hubiera sido insoportable el resto de la noche.

DecidÃ- calmarme y hacer a un lado ese sentimiento raro que tenia, no querÃ-a decir que eran celos la verdad y tampoco arruinarme la noche.

Se podrÃ-a decir que no estuvo tan mal a excepciÃ³n porque ella no le soltaba el brazo a Hiccup y el no hacÃ-a nada. De vez en cuando le dedicaba miradas llena de coqueterÃ-a, sonriÃ©ndome con superioridad cuando lo notaba.

Cuando ese momento llegÃ³ a su fin fui la primera en irme, despuÃ©s de los tortolitos. Siempre me acompaÃ±aba Hiccup pero estaba segura que esa vez serÃ-a diferente.

â€” Â¿Segura que vas sola?

SentÃ- como una apuÃ±alada cuando me preguntÃ³ aquello en lugar de seguir insistiendo en ir conmigo, como normalmente harÃ-a.

â€” SÃ-, te veo luego

â€” Con cuidado Astridâ€” casi gritÃ³ "Â¡Ya vete!" la morena.

â€” Lo tendrÃ©.

MirÃ© como despedida a Hiccup antes de darme media vuelta y caminar lo mÃ¡s rÃ¡pido que mi coraje me dejaba.

De verdad que la actitud de esa chica me molestÃ³, se comportaba tan inmadura, infantil y muy coqueta con Hiccup. SegÃºn lo que se platicÃ³ ella era una amiga de la infancia de Hiccup que se habÃ-a mudado hace varios aÃ±os atrÃ¡s y que en el Ãºltimo aÃ±o no habÃ-an sabido nada de ella, aunque tampoco eran muy cercanos.

Por su forma de actuar deduje que estaba enamorada de Hiccup, asÃ- que no quise averiguar si el sentimiento era recÃ-proco, por lo que estuve evitando mirar al chico de ojos bonitos durante toda la noche.

Una adrenalina me recorriÃ³, mi caminar se volviÃ³ en trote y con cada pensamiento en carrera, no notÃ© cuando empecÃ© a correr ni a partir de donde.

LleguÃ© a la puerta de mi casa, me detuve antes de meter la llave a la cerradura. Â¿Por quÃ© me sentÃ-a afligida por el hecho de que Hiccup estuvo muy cÃ³modo con ella? Â¿Por quÃ© me afectÃ³ tanto que no viniera conmigo?

SuspirÃ© pesarosamente antes de decidirme a entrar. Mis padres estaban en la sala viendo pelÃ-culas, por lo que me fue directo a mi cuarto y escuchÃ© muisca hasta muy tarde.

Al siguiente dÃ-a comencÃ© corriendo como siempre, solo que menos distancia de la que acostumbro, me sentÃ-a un tanto desanimada pero no querÃ-a que eso me afectara tanto.

De regreso la casa estaba sola, por lo que me duche rÃ¡pidamente antes de entrar a mi habitaciÃ³n, el dÃ-a que conocÃ- a Brigit Hiccup me dio la foto con_ zoom _y aclarada para que se distinguiera la cara de Erik y sÃ- que lo hacÃ-a.

RebusquÃ© en mi bolsa los cheques en blanco y los coloquÃ© en mi cama al lado de mi mÃ³vil, no habÃ-a podido imprimir la fotografÃ-a. Los mirÃ© sosteniÃ©ndome el mentÃ³n, Â¿cuÃ¡l serÃ-a la mejor manera de mostrÃ¡rselo a mi madre? Â¿QuÃ© palabras debÃ-a usar para hundirlo?

La nacional estaba mÃ¡s cerca, y a Ã©l no lo querÃ-a cerca.

Mi puerta la tenia entreabierta por lo mismo de que estaba sola, me arrepentÃ- de no haberla cerrado, pues Erik entrÃ³. Me habÃ-a tendido una trampa.

â€” Â¡Â¿Por quÃ© entraste a mi habitaciÃ³n?!

â€” Â¡Lo dice el que entrÃ³ a hurtadillas al mÃ-o! â€” respondÃ- ofensivamente, dÃ¡ndole la espalda a mi cama con intensiÃ³n de proteger las evidencias.

El me tomÃ³ de la muÃ±eca derecha jalÃ¡ndome al instante para abrirse paso, pero lo empujÃ© en cuanto me jalÃ³, no lo iba a dejar acercarse a mi cama.

â€” Â¡Largo de mi cuarto!

â€” Me irÃ© en cuanto te quite mis cosas.

MirÃ© de reojo mi mÃ³vil, la pantalla estaba obscura por lo que no hay forma de que haya visto la foto, lo cual era un punto a mi favor, creÃ-a que solo sabÃ-a lo de los cheques.

â€” Escucha Astrid, no tengo tiempo para lidiar contigo, dame esos malditos cheques de una buena vez.

â€” Â¡Â¿Para quÃ©?! Â¿Para iniciar tu empresa a espaldas de mi madre y hundirla en la cÃ¡rcel?

TodavÃ-a sostenÃ-a mi mano, aunque me empezÃ³ a daÃ±ar su agarre, no me deshice de Ã©l aun, era la forma en que podÃ-a aprovecharme si trataba de alcanzar de nueva cuenta mis cosas.

â€” Â¡Ya basta! Â¡DÃ¡melos si no quieres que esta vez si te lastime! â€” entre sus gritos escuchÃ© que tocaban la puerta.

Supe enseguida que no era mi madre porque de ser asÃ- ya estarÃ-a en la habitaciÃ³n al escucharlo amenazarme de tal manera.

â€” Mira niÃ±a, por tu bien Â¡dame esos papeles! â€” la puerta volviÃ³ a ser tocada, esta vez con mÃ¡s insistencia, pero solo yo pude escucharla.

â€” Â¿Acaso tienes miedo de que te arruine?

GritÃ³ con enojo ante mi amago, intentando jalarme de nueva cuenta, por lo que me puse firmemente donde estaba de pie, le iba a dar lucha, no podÃ-a dejarlo tocar los papeles.

â€” Â¡SuÃ©ltame! â€” gritÃ© mas con amenaza que con miedo. Cansada de tener ese tipo de riÃ±as con Ã©l.

Me tomÃ³ por ambas manos y sentÃ- miedo de que me ganara y obtuviera lo que querÃ-a, no estaba en tan buena posiciÃ³n, un descuido y me harÃ-a a un lado, si intentaba acomodar la posiciÃ³n de mis pies tampoco me beneficiaria, mi mano me dolÃ-a mÃ¡s y no podÃ-a soltarle un rodillazo en la entrepierna o caerÃ-a antes de golpearlo.

Hice un gesto de esfuerzo cuando tratÃ³ de empujarme. SeguÃ-a gritÃ¡ndome sus amenazas cuando abrieron mi puerta con brusquedad, lo que hizo que Ã©l se asustara, haciÃ©ndolo liberar presiÃ³n y dÃ¡ndome la oportunidad de patearlo, lÃ¡stima que se moviÃ³ antes de darle a donde apuntÃ©.

â€” Lamento entrar asÃ- Astrid, pero esos gritos me alertaronâ€” No podÃ-a creerlo, Hiccup estaba ahÃ-.

Me sentÃ- aliviada cuando caminÃ³ hasta a mÃ- y Erik caminaba hacia la puerta.

â€” Y usted, no deberÃ-a de tratar asÃ- a una dama, mucho menos a Astrid. â€” nunca visto a Hiccup asÃ-, se parÃ³ unos pasos frente a mÃ-, protegiÃ©ndome.

TomÃ© rÃ¡pidamente mi mÃ³vil y los cheques.

â€” Cuida tus palabras niÃ±o, no estÃ¡s en condiciones de hablar cuando entraste a una casa sin permiso.

â€” Bueno usted tampoco lo estÃ¡ cuando le estaba gritando a _mi_ chica y lo encuentro agrediÃ©ndola en su habitaciÃ³n, Â¿se da cuenta de lo mal que se escucha eso?

No sabÃ-a quÃ© hacer, Hiccup estaba realmente enojado tanto como Erik, me preocupaba que en cualquier momento se golpearan. AdemÃ¡s, Â¿Hiccup dijo _mi_ chica? De todas formas, no era momento de pensar en ello.

Erik cruzÃ³ su mirada conmigo por Ãºltima vez, estaba perdido, aunque me haya descubierto no logrÃ³ conseguir lo que buscaba y eso me llenaba de placer.

Por fin Hiccup se dio la vuelta, yo sostenÃ-a mi muÃ±eca que estaba un poco roja pero nada de quÃ© preocuparse.

â€” Â¿EstÃ¡s bien?

â€” SÃ-, gracias Hiccup.

NegÃ³ con la cabeza tomando mi muÃ±eca y examinÃ¡ndola.

â€” Me alegro de haber venido a esta hora. â€” seguÃ-a viendo mi piel irritada.

Me limitÃ© a observar como sostenÃ-a mi mano, como si fuera hecha de cristal y tuviera miedo de romperla con el mÃ¡s simple roce.

Luego de un momento me abrazÃ³, mis manos estaban en mis costados porque no me esperaba que hiciera aquello.

â€” No dejare que nada malo te pase _My Lady._

SuspirÃ© entrecortadamente antes de corresponder el abrazo y hundir mi cara entre el cuello de Ã©l. Definitivamente me sentÃ-a protegida con Ã©l, si Ã©l estaba cerca no tenia de que preocuparme.

POV Hiccup

Cuando regresÃ© a mi casa me sentÃ-a diferente, ese momento en casa de Astrid fue declararle indirectamente que estoy enamorado de ella. Me alegrÃ© de haber llegado en ese preciso momento. Cuando escuchÃ© los gritos de aquel hombre y las respuestas de ella me sentÃ- desesperado, se bien que si Erik atenta contra ella jamÃ¡s la tocarÃ-a, Astrid no es el tipo de chica que se deja intimidar, se defenderÃ-a sin temor, pero algo dentro de mi decÃ-a que debÃ-a ser yo quien la proteja, que si yo estaba ahÃ- deberÃ-a ser quien reciba el golpe por ella, quien libre la batalla en su lugar.

Espero que se haya sentido protegida cuando la abracÃ© pues puse todo mi empeÃ±o por transmitirle protecciÃ³n, seguridad.

Luego de un rato bajÃ© a cenar, me alegra ver que mi padre ya estaba totalmente recuperado. Lo Ãºnico malo que obtuvo por perder la memoria es que de vez en vez le da jaqueca.

Cuando estuvimos todos en la mesa solo pude dar dos bocados antes de que papÃ¡ comenzara a hablar:

â€” Perdieron de vista al agresor.

Casi me atragante, Â¿cÃ³mo era posible que nuevamente sucediera?

â€” Stoick, no puede ser posible.

SentÃ- mi alma caer, no estarÃ-amos seguros nunca, no querÃ-a perder mi otra pierna ni que mi padre no despertara de un coma o que a mÃ-mamÃ¡ le pasara algo.

â€” El detective dice que seguirÃ¡n el Ãºltimo rastro que tuvieron de Ã©l, solo que no sabe si es una pista falsa, pero es todo lo que tienen.

Nos sumimos en un silencio terrible. Dicen que la tercera es la vencida y Ã©l irÃ-a por esa Ãºltima oportunidad de deshacerse de mi padre o lo que sea que implique hacerle daÃ±o, ya sea fÃ-sico o emocional. EstÃ¡bamos en un enorme riesgo.

â€” MandarÃ© a que vigilen la cafeterÃ-a Val. â€”Vi que protestarÃ-a pero la mirada decidida de mi padre la hizo contenerse. â€” Y tambiÃ©n aquÃ- en la casa, solo que serÃ¡n discretos.

Y asÃ- se terminÃ³ la cena, con los pensamientos revueltos en la cabeza de cada quien, no se hizo ningÃºn comentario, no se tocÃ³ otro tema, no se volviÃ³ a hablar.

0-0-0-0

Iba caminando por la universidad sin destino fijo. Yo ya habÃ-a terminado mi jornada de clases y no tenÃ-a ganas de ir a trabajar ni a mi casa aun.

Me sentÃ-a en cierto modo asustado, tenÃ-a ganas de irme con mis padres a otro paÃ-s sin decirle a nadie para poder protegernos, pero desechaba enseguida la idea ya que Astrid aparecÃ-a en ese pensar, si yo hacÃ-a eso, Â¿cÃ³mo reaccionarÃ-a ella? Â¿SerÃ-a capaz de irse conmigo? Â¿QuÃ© pasarÃ-a con Toothless?

Sumido en mis pensamientos fui abrazado por la espalda, no era necesario verla para saber quiÃ©n era.

â€” Â¿QuÃ© haces aquÃ- Brigit?

â€” Â¿Acaso no puedo saludar a mi mejor amigo?

â€” No dije eso

â€” Te vez algo desanimado, Â¿todo en orden?

TratÃ© de tranquilizarla con una sonrisa pero no me saliÃ³ muy bien. Brigit era mi amiga de la infancia, siempre Ã-bamos a jugar juntos al parque y era a la Ãºnica persona de mi edad a la que en ese entonces le hablaba. La conocÃ- gracias a mi papÃ¡, ya que el suyo tambiÃ©n es presidente de una empresa importante, solo que de una extranjera, por eso se tuvo que mudar a Inglaterra.

Fue un golpe duro para mÃ- perder a la Ãºnica amiga que tenÃ-a y que no me juzgaba mal. Por esa razÃ³n asistÃ- a ese campamento donde conocÃ- a Toothless. Me alegraba que estuviera aquÃ- y me sorprendÃ-a como no habÃ-a cambiado nada, aun era capaz de identificar cuando

estoy desanimado.

â€” Si es por lo de tu agresorâ€¦. â€” la mirÃ©, nadie sabÃ-a que decirme al respecto y los entendÃ-a.

En ese tipo de cosas es normal que quieran animarte pero un "lo atraparan" no es suficiente porque muchas veces sabes que eso es muy difÃ-cil que suceda, sobre todo si es sobre alguien que escapÃ³ anteriormente.

â€” Descuida Brigit, bien sabemos que hasta que no lo atrapen estarÃ© bien, o eso espero.

Me puso una mano sobre mi hombro en forma de apoyo, justo antes de ir a sentarnos en una barda que habÃ-a cerca.

â€” Hay algyien que sÃ© te animarÃ¡ sin importar lo que tengas

La mirÃ© un tanto confuso.

â€” Bueno, estoy segura que ya lo habrÃ¡ hecho antes y que de no ser por ella quiÃ©n sabe en quÃ© estado te hubiera encontrado.

PreferÃ- no mirarla, por lo que la hormiga que se paseaba en mi tenis me resultÃ³ mÃ¡s interesante.

â€” Justo lo que pensÃ©â€” la mirÃ© de reojoâ€” Â¿desde cuÃ¡ndo son novios?

LevantÃ© bruscamente la cabeza.

â€” Espera no, no espera, Â¿quÃ©? No, noâ€” claro, Â¿asÃ- o mÃ¡s obvio?

SoltÃ³ una carcajada, otro poco y se agarra el estomago mientras me apunta con uno de sus dedos.

â€” Solo querÃ-a ver tu reacciÃ³n, sigues siendo igual que siempre, que bueno que no te haya cambiado el tiempo.

Le sonreÃ- un poco antes de que me palmeara con cariÃ±o mi hombro.

â€” Se cÃ³mo eres Hiccup, asÃ- que te voy a ayudar.

No estaba muy seguro de querer su ayuda, Astrid habÃ-a malinterpretado la forma en que me saludÃ³ el primer dÃ-a y no me ha dejado explicarle nada, ademÃ¡s de que se notaba que a Astrid no le agradaba para nada Brigit.

â€” No se llevan muy bien.

â€” Eso no es ningÃºn impedimento mi amigo, hay algo que se llaman celos y la antipatÃ-a es el mejor ingrediente.

â€” Â¿Pero quÃ© dices Brigit? Â¿El frÃ-o ya te congelo el cerebro?

RiÃ³ levemente ante mi comentario.

â€” Escucha Hiccup, Astrid es una chica, yo soy una chica, asÃ- que sÃ© de chicas mucho mÃ¡s que tu. Â¿Quieres ganÃ¡rtela? Dale celos, y yo te ayudarÃ© en esa parte.

â€” No creo que sepas mucho de Astrid, estoy seguro que si hago eso solo la alejare, y no tienes ni idea de cuÃ¡nto me ha costado construir esta, esta amistadâ€” la Ãºltima palabra me hizo sentir peso sobre la espalda.

â€” Yo no estarÃ-a seguro de eso, Â¿sabes? Al menos si ve competencia harÃ¡ lo imposible por estar contigo.

â€” No Brigit, no quiero que piense que me gustas, si ella nota eso se alejara, defenderÃ¡ su orgullo y dignidad.

Esperaba que con eso dejara de insistirme pero sinceramente su rostro expresÃ³ algo que aunque no pude identificar que fue, me decÃ-a que no dejarÃ-a de lado encelar a Astrid.

SabrÃ¡ mucho de chicas pero no de mi rubia preferida, no estÃ¡ en su naturaleza quedarse donde no la quieren y la prueba estÃ¡ en la situaciÃ³n que pasa en su casa. Si pensaba que me gustaba alguien que no fuera ella estaba seguro de que nada serÃ-a lo mismo.

â€” Bueno, ahora me preocupa que quieran matarme de nuevoâ€” fue un cambio brusco de tema pero esperaba que asÃ- olvidara lo anterior.

â€” Hiccupâ€” suspirÃ³ preocupada diciendo mi nombre.

Esta vez se atreviÃ³ a abrazarme, yo solo le sostuve la uniÃ³n de sus manos porque sus brazos y la posiciÃ³n de lado me impedÃ-an abrazarla tambiÃ©n.

No tardÃ³ en irse y yo bajÃ© hasta la parada del transporte a esperar a Astrid.

Diez. Quince. Veinte minutos y no llegaba, Â¿se habrÃ¡ olvidado que nos verÃ-amos?

DespuÃ©s de una hora con quince minutos esperando, mandÃ¡ndole mensajes e intentando llamarla me rendÃ- y me fui. Pero no estaba muy a gusto por ello, no tenÃ-a buen presentimiento al respecto. Por lo que le seguÃ- insistiendo, tenÃ-a la esperanza de que respondiera, Â¿estarÃ-a bien?

POV Astrid

Ese dÃ-a salÃ- temprano de la universidad asÃ- que no perdÃ- el tiempo y me dirigÃ- a la facultad de Hiccup, segÃºn recordaba, ese dÃ-a le tocaba con la profesora "desconocida" asÃ- que supuse que tambiÃ©n estarÃ-a libre.

CaminÃ© a lo largo de una jardinera y pude visualizar la cabellera despeinada que reconocerÃ-a donde fuera, por lo que seguÃ- avanzando hasta dar la vuelta, tenÃ-a planeado espantarlo o taparle los ojos pero lo que vi me hizo no querer ni hablarle.

Estaba de espaldas a mÃ- por lo que estoy segura no notÃ³ mi presencia y menos cuando estaba cÃ³modamente con Brigit. No sÃ© por

quÃ© en lugar de irme me quedÃ© ahÃ- parada por un momento, el suficiente para verlos como se miraban.

Â¿Por quÃ© me sentÃ-a asÃ-? Â¿QuÃ© clase de sentimiento era ese? Era un sentimiento amargo y desagradable que empeorÃ³ en cuanto ella lo abrazÃ³ y el aceptÃ³ aquello gustoso.

AcomodÃ© con lentitud mi flequillo antes de dar media vuelta y regresar por donde habÃ-a llegado a paso calmado pero apresurado, como el de alguien que camina en las maÃ±anas para llegar a tiempo a su trabajo. No podÃ-a pensar en nada, solo revivÃ-a la escena vista, sin pensamientos al respecto porque no podÃ-a formular alguno, no querÃ-a pensar cosas que no debÃ-a.

QuÃ© suerte que mi transporte no tardÃ³ en llegar, lo abordÃ© sin mirar atrÃ¡s, aunque estaba segura que Ã©l jamÃ¡s me vio, despuÃ©s de todo estaba muy a gusto con Brigit.

0-0-0-0

â€” Hace mucho que no te veÃ-a con la mirada perdida.

Stormfly habÃ-a llegado a mi casa rÃ¡pido en cuanto le dije que necesitaba estar con ella, la casa estaba vacÃ-a por lo que no era necesario contenerme.

â€” Yo, no sÃ© como sentirme, â€” no la veÃ-a a los ojos, me mantenÃ-a viendo mis manosâ€” es algo extraÃ±o, nunca habÃ-a sentido algo parecido.

Suspiramos al mismo tiempo con suspiros que decÃ-an cosas diferentes.

â€” Eso es porque no te habÃ-as enamorado de verdad.

Esta vez la mirÃ©, meditÃ© lo que dijo y me dejÃ© caer en la cama. Ella tenÃ-a razÃ³n, demonios tenÃ-a razÃ³n y debÃ-a admitirlo, no era nueva con esta clase de emociÃ³n, asÃ- que era capaz de entenderlo o al menos lo suficiente para identificar que habÃ-a caÃ-do en las manos del amor.

â€” Esa chica, Brigitâ€” pensÃ© mis palabrasâ€” bueno, Hiccup se ve feliz con ella, se ven bienâ€¦juntos.

La mirÃ© por un momento, el suficiente para saber que estaba enojada, solo esperaba que no hiciera nada, la conocÃ-a lo suficiente para saber que si tal era su enojo irÃ-a a reclamarle a Hiccup por algo de lo que no estÃ¡ enterado.

No podÃ-a borrar ese abrazo de mi mente, me sentÃ- muy mal por ello, pero al mismo tiempoâ€¦ no, no podÃ-a decir que me sentÃ-a feliz por Ã©l porque no era asÃ-, no me sentÃ-a feliz por verlo con otra. Aunque tampoco se trataba de celos, esto era algo muy diferente y complicado.

Mi vida habÃ-a perdido un toque que regresÃ³ cuando notÃ© por primera vez la mirada de Hiccup, la monotonÃ-a fue desapareciendo gracias a Storm pero, por Hiccup fue que todo dio un giro de ciento ochenta grados. Es como si una luz blanca se hubiera encendido dentro de la obscuridad del abismo, trayendo consigo paz, felicidad y entusiasmo

por vivir la vida, entusiasmo que habÃ-a perdido casi por completo. Mis problemas se hacÃ-an minÃºsculos cuando estaba cerca de Ã©l, ni Erik era capaz de arruinarme la sonrisa que Ã©l me provocaba.

Â¡Maldita sea!

Me habÃ-a enamorado sin querer, del chico de hermosos ojos verdes, Hiccup, mi mesero favorito de la cafeterÃ-a.

* * *

><p>Tal como se los prometÃ- y volviendo el Viernes 13 un dÃ-a de buena suerte, les traje una actualizaciÃ³n C:<p>

Con este capitulo entramos en la recta final de la historia Dx u.u pero aun quedan muchÃ-simas cosas por delante C:

Anteriormente habÃ-a utilizado a Camicazi pero no quise hacer crossover, por lo que a ultimo momento la cambie por un personaje de mi creaciÃ³n.

Me pregunta esta vez es: Â¿QuÃ© les pareciÃ³ Brigit?

Â¡Feliz 14 de Febrero a quienes celebren san Valentin!, si estÃ¡n como yo :foreveralone: xD avientense un maratÃ³n Hiccistrid lml

Â¡Muchas gracias por sus reviews! NotÃ© que Brigit causÃ³ bastante polÃ©mica por su llegada ^^

Ya saben que espero sus comentarios *u* aunque no los puedo responder todos por falta de tiempo Dx siempre los leo *w*

Se despide su amiga que les manda un abasho de oso bien grande _**Risu-chan xD **_

Los reviews son el alimento del escritor.

bye-bye!

13-Febrero-2015

11. Rivalidad y pÃ©rdida

Los personajes de HTTYD no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 11:**

Rivalidad y pÃ©rdida.

Solo esta semana y por fin serÃ-a libre, en cuanto finalizaran las clases el viernes se darÃ-a luz verde para disfrutar de las vacaciones. Por esa razÃ³n todos los exÃ¡menes serian aplicados en esta semana.

Solo tuve que presentar dos, ya que solo fueron dos los profesores que escucharon mis peticiones y porque Astrid me hizo entrar en razÃ³n de aceptar mi privilegio de no presentar mas pruebas.

Los resultados los entregaban al dÃ-a siguiente de ser aplicados por lo que tuve mucho tiempo libre, me dedicaba a retratar a Astrid en diferentes paisajes y solo una vez me atrevÃ- a dibujarla junto a mÃ-, tomados de la mano. ArranquÃ© ese dibujo y me lo guardÃ© solo para mÃ-, no me sentÃ-a preparado para enseÃ±Ã¡rselo y menos cuando aun somos amigos.

Desde que Astrid me hizo ver lo bueno de mi habilidad ya no sentÃ-a sobre mÃ- miradas de envidia, enojo y actitudes de antipatÃ-a. Pero debo admitir que cada que un profe pedÃ-a mi respuesta me incomodaba un poco dar la correcta pero recordaba a _My Lady _y era inevitable negarme. Pero ya no era tan constante esa exigencia de los profesores por hacerme resaltar, lo cual agradecÃ-a mucho.

LÃ¡stima que no todo dura por siempre. Uno de los profesores que sÃ- me aplicÃ³ su examen no estaba nada contento con los resultados grupales, de hecho era uno de los profesores mas "temidos" porque casi nadie es capaz de pasar sus pruebas con mÃ¡s de seis.

Obviamente yo saquÃ© una excelente nota, un diez perfecto, pero el enojo unido con la decepciÃ³n de que sus alumnos del profesor no fueran capaces de resolver tan "sencilla" prueba fue tal que prÃ¡cticamente los humillÃ³ con un discurso de lo mal estudiantes que eran. EscribÃ-a en la pizarra un ejercicio bastante complejo que incluso a mi me costÃ³ trabajo resolverlo.

â€” Claro, a excepciÃ³n del joven Haddock, â€” decÃ-a seÃ±alÃ¡ndome olÃ-mpicamente, mientras yo me encogÃ-a en mi lugarâ€” Ã©l si es un estudiante admirable y que desde ahorita se estÃ¡ ganando el titulo.

La atenciÃ³n estaba sobre mÃ-, yo solo intentÃ© no mirar a nadie.

â€” Â¿Y asÃ- quiÃ©n no? Si mi padre tuviera dinero tambiÃ©n me comprarÃ-a el titulo.

â€” Nosotros no venimos a ver quÃ© profesor me deja mÃ¡s tiempo libre.

Esos comentarios iban cargados de resentimiento que al parecer estuvieron guardando para el momento adecuado. El profesor intentÃ³ parar los comentarios pero es como si hubiera desaparecido. Nadie se quedÃ³ callado y todos los comentarios iban encaminados a lo mismo, mi padre paga mi tÃ-tulo y yo no tengo ni idea de que hacer ahÃ-.

No iba a permitir que esto siguiera asÃ-, recordÃ© lo que me dijo Astrid, por lo que simplemente me levantÃ© de mi lugar, avancÃ© hasta la pizarra y tomÃ© el plumÃ³n con el que el profesor habÃ-a escrito lo que nadie pudo resolver. Mientras los escuchaba incluso insultarme resolvÃ- aquello sin usar calculadoraâ€” sin ella no pueden vivirâ€”, cuando lo terminÃ©, en el espacio vacio empecÃ© a hacer anotaciones sobre lo que hice con mi pierna falsaâ€” ellos jamÃ¡s podrÃ-an ni hacer un prototipo para un robotâ€”. Para cuando terminÃ© el grupo estaba en silencio, estaban asimilando lo que habÃ-a hecho y hasta el

profesor intentaba entender cÃ³mo fue que saquÃ© aquellos nÃºmeros que eran parte de mi prÃ³ximo arreglo a mi pierna, pero no tenÃ-an idea sobre que era.

Los mirÃ© a todos, unos cuantos bajaron la mirada. RegresÃ© por mis cosas y salÃ- del salÃ³n. Me sentÃ- mejor al hacer eso, solo me esfuerzo un diez por ciento a comparaciÃ³n de ellos y ya era hora de demostrÃ¡rselos.

Al siguiente dÃ-a nadie me miraba y no supe si era por vergÃ¼enza o alguna otra razÃ³n, asÃ- que los ignorÃ© por completo, ya no me molestaban y eso era lo que me importaba porque todos, hasta el mÃ¡s pasivo del mundo tienen un lÃ-mite y yo lleguÃ© y rebase el mÃ-o.

â€”â€¦ Â¿Hiccup? â€” uno de mis compaÃ±eros se acercÃ³ a mÃ- en cuanto me acomodÃ© en mi silla arrinconada de siempre.

Lo mirÃ© para hacerle ver que le prestaba atenciÃ³n y que continuara.

â€” Yo sÃ- quiero disculparme por lo que pasÃ³, debo admitir que sentÃ- un poco de envidia, mas por tu padre que por lo bueno que eres en estoâ€” se veÃ-a realmente arrepentidoâ€” y bueno, eso que pusiste sobre un robot estuvo genial, Â¿me enseÃ±arÃ-as a hacerlo?

Medio sonreÃ-.

â€” Descuida, no hay problema, seguro, pero no es de un robot, es algo mÃ¡s complejo.

En eso entrÃ³ el profesor por lo que no pudimos seguir charlando. Bueno, habÃ-a servido de algo actuar de esa manera y me alegra que no haya sido necesario pelear la campal para calmarlos.

El resto de la semana fue bastante tranquila, ya nadie me molestÃ³ o pidiÃ³ disculpas y la verdad es que estaba bien asÃ-, sinceramente preferÃ-a no tener contacto con ellos y como mis verdaderos amigos estaban fuera de ahÃ-, no me molestaba estar solo algunas horas.

Ese viernes estaba mucho mÃ¡s animado de ir a trabajar, Â¿y quiÃ©n no estando ya de vacaciones?

El dÃ-a se me hizo un tanto eterno en la espera de Astrid, aunque a decir verdad la notÃ© bastante extraÃ±a, me dijo que era por el estrÃ©s de su proyecto final pero la verdad no le creÃ- nada. No seguÃ- insistiendo para no incomodarla, cuando estuviera lista, ella me contarÃ-a que es lo que le pasaba. Esperaba que no tuviera nada que ver con Erik porque si era asÃ-, esta vez no me iba a contener.

Estuve observando su comportamiento, mÃ¡s que nada cuando no me sentaba a su lado, estaba distante, no cambiaba la pagina que leÃ-a tan rÃ¡pido como normalmente hace, cuando me sonreÃ-a parecÃ-a forzada, como si le doliera mostrarse alegre, como si no le gustara hablar conmigo.

â€” Â¿Segura estas bien? â€” me carcomÃ-a desde dentro la intriga de no saber nada.

â€” SÃ-, solo es estrÃ©sâ€” esta vez percibÃ- un toque de tristeza.

DesviÃ³ la mirada, lo que me confirmÃ³ que algo me estaba ocultando.

â€” Puedes confiar en mÃ-

Me atrevÃ- a acomodarle su flequillo para ver mejor sus ojos. Me sonriÃ³ levemente cuando me devolviÃ³ la mirada.

â€” Lo sÃ©.

No sÃ© porque verla de esa manera, en cierto modo vulnerable me dieron ganas de gritarle que la querÃ-a, que estaba enamorado de ella, incluso de abrazarla y besarla.

â€”Astridâ€¦â€” se lo dirÃ-a, asÃ- que la tomÃ© delicadamente de su mejilla para obligarla a no desviar su miradaâ€”Astrid, yoâ€¦

â€” Â¿Disculpe? â€”, maldito cliente.

EstÃ¡ bien, no lo maldigo porque gracias a Ã©l me pagan, pero Â¿tenia quÃ© hablarme justo ahora?

Ambos nos miramos decepcionados, sentÃ- que ella esperaba que le dijera algo importante y yo sentÃ-a una enorme necesidad de hacerle saber lo que siento por ella, siento que esas ganas de transmitir mis sentimientos se sintieron en el aire, o quizÃ¡s no era eso lo que la contagiÃ³, quizÃ¡s era la curiosidad por saber que le dirÃ-a, fuera lo que fuera.

Cuando se retirÃ³ ni siquiera le preguntÃ©, simplemente la seguÃ- hasta su casa. SabÃ-a que se negarÃ-a si me ofrecÃ-a, aunque tampoco se quedÃ³ callada, querÃ-a que me quedara pero simplemente empecÃ© a caminar junto a ella, al final no le quedo de otra mÃ¡s que aceptar mi compaÃ±Ã-a.

Todo el camino estuvimos hablando de la Ãºltima semana de universidad, ella me contaba lo estresante que habÃ-a sido y las pequeÃ±as riÃ±as que pasÃ³ con una de sus compaÃ±eras, yo le contÃ© lo que pasÃ³ y me felicitÃ³ por lo que habÃ-a hecho, dijo que no pude haber hecho algo mejor y que estaba muy feliz de que al fin aceptara mis habilidades y las provechara como debÃ-a ser.

Nos detuvimos como siempre en la entrada de su casa para despedirnos.

â€” Â¿Segura que todo esta bien?

â€” SÃ-, Hiccup, gracias por preocuparte pero estoy bien.

A decir verdad se le notaba un poco mÃ¡s animada pero eso no le quitaba el toque de tristeza en la voz.

â€” Â¿Te veo maÃ±ana? â€” preguntÃ© con algo de timidez

â€” Seguro.

Esa pequeÃ±a adrenalina resurgiÃ³, asÃ- que di un paso en su

direcciÃ³n para acortar la distancia y depositÃ© un beso en su mejilla con ganas de probar sus labios.

Nos sonreÃ-mos un poco antes de que ingresara a su casa. PrometÃ- que la prÃ³xima vez no me importarÃ-a nada, la prÃ³xima vez correrÃ-a riesgos, la prÃ³xima vez la besarÃ-a en los labios.

POV Stormfly

Estaba disgustada, estaba disgustada como nadie se imagina. HabÃ-a dejado de lado el tema de Brigit solo porque Astrid me suplicÃ³ que no dijera nada. Y en cierto modo no podÃ-a hacerlo, Hiccup aun no sabe sobre los sentimientos de Astrid y si yo reclamaba o decÃ-a algo respecto a cÃ³mo los vio estarÃ-a confesando el enamoramiento de mi amiga y eso era algo que debÃ-a hacer por su cuenta.

Pero ese enojo regresÃ³ cuando vi a esa maldita mocosa aniÃ±ada coqueteando con mi novio, bueno, quizÃ¡s este exagerando pero no me gustaba que esa chica en especifico estuviera sola con Thorin, solo yo le podÃ-a decir Thorin y laâ€¦.la amiga de Hiccup se habÃ-a atrevido a llamarlo asÃ- cuando la conocÃ- en persona.

â€” Hola Stormyâ€” me saludÃ³ naturalmente sin soltar el brazo de Toothless.

â€” Brigitâ€” dije arrastrando la palabra y casi sin despegar los dientes para hablar.

MirÃ© como reprochÃ¡ndole a Tooth el agarre, por lo que enseguida tratÃ³ de zafarse pero pareciera que eso solo lograba hacer que esa chiquilla lo agarrara con mÃ¡s fuerza.

â€” CreÃ- que saldrÃ-as mÃ¡s tarde Stormâ€” cuestionÃ³ sin dejar de esforzarse por obtener de vuelta su brazo, mi novio.

â€” SÃ-, yo tambiÃ©n, que suerte que salÃ- antes Â¿no?

No entendÃ-a que hacia ella ahÃ- y por quÃ© se aferraba de esa manera a Ã©l, esto era inaceptable. Toothless notÃ³ mi enojo, mas bien, toda la facultad lo notÃ³.

â€” Creo que empecÃ© a ser mal tercio, Â¿crees que hoy salga temprano Hicc? Thorin

Me trabe con mi propia saliva.

â€” No lo sÃ© Brigit y ya te dije que me digas Toothless, Tooth si lo prefieres pero no utilices mi nombre.

â€” Como sea, los veo luegoâ€” por fin le soltÃ³ el brazo y se fue, no sin antes verme de reojo con cinismo.

â€” Siri, tranquilizante por favor.

â€” Lo harÃ-a de no ser por lo que acaba de pasar.

â€” No pasÃ³ nadaâ€” hasta su tono de voz era distinto. Necesitaba calmarme pero no podÃ-a.

â€” Esto no es posible Thorin, primero Hiccup Â¿y ahora tu?

â€” Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando? â€” su cara se deformÃ³ al cuestionar aquello.

HabÃ-a metido la pata. Se como es y no se quedarÃ-a en paz hasta que le explicara a que me referÃ-a, bueno, el conocÃ-a los sentimientos tanto de Hiccup como los de Astrid, asÃ- que considerÃ© que no habÃ-a problema en contÃ¡rselo.

â€” Me refiero a que, Astrid vio a Brigit y a Hiccup juntos y no en plan de amigos, dice que los vio abrazarse y mirarse de una manera diferente.

Su rostro se volviÃ³ un tanto neutro. Probablemente no debÃ- haber dicho nada al respecto.

â€” Â¿A quÃ© quieres llegar con esto Siri?

â€” Desde que llegÃ³ esa chica, solo ha traÃ-do problemas

â€” Es amiga de la infancia de Hiccup, no le veo nada de malo.

DebÃ- suponer que no entenderÃ-a la situaciÃ³n.

â€” Bueno, pero si Hiccup realmente quisiera a Astrid no hubiera permitido ese tipo de contacto cuando habÃ-an quedado de verse y quiere hacerle ver lo mucho que segÃºn la quiere.

Para cuando quise ya habÃ-a soltado todo, estaba mal que hablara en ese momento, estaba siendo vÃ-ctima de mis celos irracionales.

â€” Es ridÃ-culo, tÃº sabes que si la quiere, Â¡son solo amigos!

â€” Â¿Y tÃº tambiÃ©n solo eres su amigo _Thorin_?

â€” Â¡EscÃºchate! Hablas como si no le hubiera dejado en claro a esa chica que no me llame por mi nombre

â€” Sin embargo la dejas apoderarse de tu brazo en mi ausenciaâ€” aunque querÃ-a controlarme no podÃ-a, ya no tenÃ-a conectada mi lengua a mi cerebro, por lo que estaba presa de mis celos.

â€” No confÃ-as en mÃ-â€” soltÃ³ un tanto herido

â€” Yo jamÃ¡s dije eso

â€” Es lo que das a entender, si confiaras en mi no estarÃ-as haciendo esta escena de celos, ahora entiendo por quÃ© Astrid esta igual, no es capaz de confiar en Hiccup.

â€” Yo sÃ- confiÃ³ en ti, no confiÃ³ en ella que es diferente, Â¿y de quÃ© le servirÃ-a confiar en Hiccup si lo va a encontrar con Brigit muy cÃ³modamente abrazados?

No supe en quÃ© momento habÃ-amos empezado a levantar la voz, estÃ¡bamos a nada de empezar a gritarnos, sabÃ-a que esto era mi culpa, por lo que me calme enseguida, estaba a punto de pedir disculpas cuando Ã©l volviÃ³ a hablar:

â€” Tienes razÃ³n, Hiccup deberÃ-a irse con Brigit, ella no se

muestra celosa cuando Astrid esta cerca, incluso trata de llevarse bien con ellaâ€” no me esperaba que dijera aquelloâ€” y yo tambiÃ©n, seguramente Brigit no se pondrÃ-a celosa y armarÃ-a esta escena.

Me sentÃ- dolida e incapaz de seguir hablando, que bueno que Ã©l no.

â€” Es mÃ¡s, irÃ© a buscarla ahora mismo, si le digo que la quiero no dudarÃ-a de mi ni aunque tu estuvieras conmigo.

Esto pasÃ³ los lÃ-mites, mi tristeza fue sustituida por coraje, Â¿decÃ-a enserio todo aquello?

â€” Bien, Â¡bÃºscala!

â€” Â¡Bien! â€” y asÃ- me pasÃ³ de largo yendo en la misma direcciÃ³n que ella.

Mi enojo se esfumÃ³ enseguida dÃ¡ndole paso a la tristeza de nuevo. Era mi culpa, lo sabÃ-a pero yo jamÃ¡s le dije que buscarÃ-a a alguien mÃ¡s, que no confiaba en Ã©l, yo no me hubiera ido detrÃ¡s de otro chico como Ã©l lo hizo.

CaÃ- sobre mis rodillas y dejÃ© escapar unas lÃ¡grimas, claro que confiaba en Ã©l, claro que sabÃ-a que me querÃ-a sin que me lo dijera, eso solo sirviÃ³ para pensar si yo le demostraba que tambiÃ©n lo querÃ-a. Â¿Acaso ese habÃ-a sido el final?

Â¡Y todo por culpa de mis celos!

0-0-0-0

â€” Â¿Stormfly? â€” cuestionÃ³ Astrid al verme sentada en la acera fuera de su universidad.

â€” Perdona pero es queâ€¦â€” no podÃ-a hablar, me lancÃ© a sus brazos y me soltÃ© a llorar.

â€” Ya, yaâ€” me decÃ-a dÃ¡ndome pequeÃ±as palmaditas en la espalda.

LlorÃ© por un momento ahÃ- y ella no me cuestionÃ³ nada aun, solo me abrazaba y me motivaba a dejar que fluyeran mis emociones. Esa era una de las millones de razones del por quÃ© Astrid es mi mejor amiga, me daba mi tiempo y siempre estaba ahÃ- para cuando la necesitara.

Cuando por fin pude calmarme un poco y dejÃ© de hipear nos dirigimos a su casa y en la comodidad de su cuarto, en compaÃ±Ã-a de varias lastas de atÃºn y jugos empecÃ© a contarle lo sucedido, pidiÃ©ndole disculpas cada tres palabras por haberle contado a Toothless lo de Brigit, si no lo hubiera hechoâ€¦

â€” Ya basta Storm, no me puedo molestar por ello, aunque si fuiste muy impulsiva.

No dejaba de comer atÃºn aun cuando empecÃ© a llorar de nuevo, aunque solo eran unas cuantas lÃ¡grimas las que rodaban por mis mejillas.

â€” No quiero perderlo Astrid, lo amo.

Otras lÃ¡grimas rodaron e hice a un lado el atÃºn.

â€” Lo sÃ© Stormâ€” no la veÃ-a pero sentÃ-a su mirada sobre mÃ-â€” se lo loca que estas por Ã©l y crÃ©eme que de no ser asÃ-, no hubieras sentido esos celos.

Me abracÃ© con mucha fuerza a ella. TenÃ-a razÃ³n, yo no era una chica tan femenina como Brigit, sentÃ- miedo de que Toothless se sintiera atraÃ-do a ella solo por ser como es, lo amaba tanto que no querÃ-a que esa chica se acercara a Ã©l solo por llamarlo por su nombre, eso solo yo lo hacÃ-a, tenÃ-a miedo de que Ã©l se sintiera mÃ¡s a gusto siendo llamado Thorin por ella, aunque bien sabÃ-a que no era asÃ-.

No querÃ-a perderlo, Â¡por OdÃ-n! Â¡Lo amo! Y ahora por culpa de mi inseguridad, todo se podrÃ-a ir abajo.

POV Astrid

Me limitÃ© a seguir abrazÃ¡ndola. Estaba segura que esa pequeÃ±a pelea no marcarÃ-a su final, de hecho ni siquiera estoy segura de que hayan estado consientes de lo que se decÃ-an, en primera porque Stormfly se sintiÃ³ un tanto celosa y a base de ello fue que empezÃ³ a decir cosas que no debÃ-a y segunda, Toothless debiÃ³ enojarse, porque es obvio que tambiÃ©n la ama, solo que se molesto por como respondiÃ³ y bueno, para cuando ella quiso arreglar su error ya no tuvo oportunidad. Estoy segura que Toothless no se fue a por Brigit, quizÃ¡s fue por Hiccup o a algÃºn otro lugar para calmarse.

De lo que si era consiente es que esa Brigit solo ha traÃ-do problemas, le acepto que este con Hiccup, despuÃ©s de todo no somos mÃ¡s que amigos y si a Ã©l le gusta ella pues no puedo hacer nada al respecto pero no iba a dejarla que se metiera con mis amigos, con su hermosa relaciÃ³n nada mas por andar de caprichosa agarrando los brazos.

Era amiga de la infancia de Hiccup no de Toothless, eraâ€¦era novia de Hiccup â€” aunque me duelaâ€” asÃ- que no podÃ-a andar detrÃ¡s de Tooth.

0-0-0-0

DebÃ-a encontrar a Brigit, de una u otra manera, no habÃ-a vuelto a hablar con Stormfly desde ese dÃ-a y la noche anterior me confundÃ-muchÃ-simo.

No pude ir a la cafeterÃ-a tan animada y fingiendo no haber visto a Hiccup. UsÃ© la excusa de estar estresada para no meterme en rollos. Toda la noche me la pasÃ© pensando en Ã©l, habÃ-a besado mi mejilla y yo no fui capaz de decir o hacer nada, Â¿por quÃ© se comportaba de esa manera? Â¿Acaso no era novio de Brigit?

Se supone que verÃ-a a Hiccup, asÃ- que debÃ-a pensar la manera de saber el paradero de Brigit sin que sospechara de algo, sabe que no nos llevamos asÃ- que debe ser una buena excusa, algo que no suene extraÃ±o o me deje en evidencia. No tenÃ-a ninguna idea.

Tocaron mi puerta y bajÃ© pensando que era Hiccup, pero al parecer

tengo poderes mentales y emboquÃ© a la chica de voz chillante. TraÃ-a puesto un vestido con manga tres cuartos, cuello "V", color rosa, pegado lo suficiente al cuerpo para hacer notar su figura, le llegaba hasta la rodilla y lo acompaÃ±aba con unos zapatos grises.

â€” Â¿Brigit? â€” debÃ-a admitirlo, estaba sorprendida, mÃ¡s que nada del como era que sabia mi direcciÃ³n.

Supongo que para ella serÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil sacarle informaciÃ³n a Hiccup.

â€” Hola Astrid, Â¿podrÃ-as acompaÃ±arme? Tenemos un asunto de que hablar.

Â¿FingÃ-a que su voz era delgada y chillona o fingÃ-a que era normal solo para verse mÃ¡s formal hablando conmigo?

â€” Yo no tengo nada de quÃ© hablar contigo.

â€” Bueno, entonces te lo dirÃ© de otra maneraâ€” al parecer le molestÃ³ mi comentarioâ€” Tengo que hablar sobre Hiccup.

â€” Escucha niÃ±a yo no tengo nada que ver conâ€¦â€” me interrumpiÃ³.

â€” No es un lugar adecuado, se que Hiccup podrÃ-a llegar y no quiero que escuche nada, vamos a un sitio mÃ¡sâ€¦.privado.

TenÃ-a razÃ³n, extraÃ±amente tenÃ-a razÃ³n, habÃ-a muchas cosas que necesitaba decir y aclarar. CerrÃ© la puerta y solo lleve conmigo las llaves. Caminamos un largo tramo hasta que llegamos a una acera que estaba como a cuatro cuadras de mi casa.

â€” Habla Brigit, no tengo mucho tiempo. â€” comencÃ© tajante sin ganas de seguir ahÃ-.

â€” SÃ-, estoy segura que se te queman las manos por abrazar a Hiccup.

SoltÃ© una pequeÃ±a risa de molestia.

â€” Â¿Tan insegura te sientes que tienes miedo de que te quite a tu novio? â€” me crucÃ© de brazos al decir aquello.

Ella se empezÃ³ a reÃ-r como si fuera el mejor chiste del mundo.

â€” Eres muy graciosa Astridâ€” la mirÃ© indiferentementeâ€” pero no es por eso que vine exactamente. SÃ© que tÃº jamÃ¡s podrÃ-as quitÃ¡rmelo porque no lo quieres.

No le respondÃ-, la dejÃ© que siguiera hablando.

â€” Pero yo sÃ- lo quiero, Hiccup no te va a querer toda la vida y menos si tÃº muestras que no te importa, yo le puedo dar lo que tu no.

â€” No sÃ© de quÃ© estas hablando.

â€” Â¿Segura? Porque yo sÃ© que no es asÃ-. Deja a Hiccup en paz, si no lo vas a querer entonces no estorbes.

Su tono de voz era de molestia, superioridad incluso. Me estaba retando, eso era seguro. Era mi turno de contraatacar.

â€” Â¿Ah sÃ-? Â¿Y como planeas hacer eso si deberÃ¡s regresar a tu paÃ-s? â€” utilicÃ© el mismo tono de voz que ellaâ€”. Seamos realistas, jamÃ¡s se inclinarÃ-a por ti, lo abandonaste cuando mÃ¡s te necesitaba y no fuiste capaz de mantenerte en contacto con Ã©l, ahora no eres mÃ¡s que una simple conocida para Ã©l.

Eso me habÃ-a ganado un punto, no supo como responder asÃ- que seguÃ- hablando.

â€” Y te exijo que dejes de hablar sobre lo que siento o no por Ã©l sin conocerme.

â€” Â¿Entonces lo quieres eh? LÃ¡stima que no eres capaz de arriesgar nada por Ã©lâ€” casi cantaba todo lo que decÃ-aâ€” solo ten en cuenta esto Astrid, yo estoy enamorada de Ã©l y serÃ-a capaz de no regresar con tal de estar a su lado y Hiccup empezÃ³ a notar eso, empezÃ³ a darse cuenta de quien si lo quiere en serio.

SentÃ- el mundo caer sobre mis hombros, pero me mantuve indiferente.

â€” Te dejo ya para que veas por Ãºltima vez a mi chico.

â€” Â¡CÃ¡llate Brigit! Escucha, no sabes con quien te estÃ¡s metiendo, si de verdad lo quieresâ€”algo explotÃ³ dentro de mi y no me iba a contenerâ€” entonces deja de andar de fÃ¡cil con todos los chicos que ves.

No se esperaba esa reacciÃ³n en mi, incluso retrocediÃ³ dos pasos.

â€” Â¿Crees que eres lo mejor para Hiccup? Entonces no andes por ahÃ- rompiendo otras relaciones, no andes por ahÃ- gritando que amas a Hiccup sin demostrarlo.

â€” Â¿Pero quÃ© dices?

â€” Entonces serÃ© clara, alÃ©jate de Toothless, es el mejor amigo de Hiccup, estas corrompiendo su noviazgo con Stormfly.

â€” Con que ya te fue con el chisme, Â¿no se puede defender sola tu amiga?

CerrÃ© con todas mis fuerzas mis puÃ±os y al parecer eso la asustÃ³. RespirÃ© profundo antes de volver hablar:

â€” Si tanto amas a Hiccup demuÃ©stralo, porque, escÃºchame bienâ€” hablaba sin gritar pero con enojo y amenazaâ€” si tÃº le rompes el corazÃ³n, yo me encargo de que regreses en pedazos a donde sea que vivas.

â€” Astrid cÃ¡lmateâ€” hablÃ³ con un toque de susto.

â€” No, cÃ¡lmate tu, deja de andar rompiendo relaciones y jugando con lo que siente Hiccup por ti, si te quiere tanto como tu valÃ³ralo.

SonriÃ³ con superioridad, como si acabara de ganar algo.

â€” Gracias por tu tiempo Astrid. Es bueno tener una enemiga competente.

â€” No Brigit, no soy tu enemiga si lo fuera, no estarÃ-as tan agradecida.

Me di media vuelta y regresÃ© a mi casa. No le iba a dar oportunidad a que dijera cualquier otra cosa, suficiente tenÃ-a con tener que aceptar que Hiccup la quiere a ella como para que aparte de todo venga a amenazarme y advertirme que no me acerquÃ© a Ã©l. Pues no le saliÃ³ como seguramente esperaba, porque la amenazada terminÃ³ siendo ella y me mantendrÃ-a asÃ-, si Hiccup no querÃ-a nada conmigo por lo menos me asegurarÃ-a de que Brigit no estÃ© jugando con sus sentimientos y ande estropeando hermosas relaciones.

Al llegar, Hiccup se encontraba golpeando la puerta, estuve tentada a no aproximarme y que pensara que no estaba. Al final me acerquÃ©, justo cuando ya se iba, entonces notÃ© como iba vestido.

â€” Â¿QuÃ© haces con esa ropa Hiccup? â€” iba con ropa deportiva y una gorra.

â€” Te vengo a entrenar, faltan tres semanas para la nacional y no es posible que no tengas un entrenamiento correcto.

SonreÃ- ampliamente, ese pequeÃ±o gran gesto me hizo olvidar la riÃ±a por la que acababa de pasar, lo hice pasar a la sala para poder asÃ- cambiarme y repeinar mi trenza.

Fuimos hasta una pista de carreras, a la que normalmente voy a entrenar, al principio Hiccup corriÃ³ a mi lado, pero solo lo hizo para el calentamiento, de ahÃ- solo me tuvo haciendo zancadas mientras avanzaba, dar saltos en un mismo lugar y me hacÃ-a correr cien metros recriminÃ¡ndome cada vez que no lo hacÃ-a o ya sea mÃ¡s rÃ¡pido o a la misma velocidad. Era un muy buen entrenador.

â€” Bien Astrid, terminamos, eres mucho mas buena de lo que imaginÃ©.

â€” Tienes habilidad para entrenar, quizÃ¡s te lleve como tal a la competencia. Â¿Iras a la competencia verdad? â€” no me importaba lo de Brigit, lo querÃ-a ver apoyÃ¡ndome en algo tan importante como lo es esa carrera.

â€” IrÃ-a aunque no me lo pidieras.

Regresamos a mi casa y nos despedimos normalmente, no sin antes reÃ-rnos a carcajadas sin sentido alguno, pues Erik ya estaba en casa.

â€” No sabÃ-a que irÃ-as a entrenar hijaâ€” que suerte que mi mamÃ¡ ya estaba ahÃ- tambiÃ©n.

â€” Yo tampoco, Hiccup me ayudÃ³, fue algo espontaneo.

â€” Ve a ducharte para que cenemos.

ObedecÃ- y subÃ- a mi cuarto. Cuando bajÃ© coloquÃ© la mesa y una jarra de agua de limÃ³n, como mi parte ya habÃ-a terminado me sentÃ© a esperar a que sirvieran la cena. Rara vez sucedÃ-a aquello.

Erik se acercÃ³ a poner un tazÃ³n con ensalada y aprovechÃ³ para hablarme a susurros que mi madre serÃ-a incapaz de escuchar. Fue breve y directo a lo que le importaba, mostrando un rostro neutral pero voz molesta.

â€” Si debo romperte una pierna para evitar que compitas lo harÃ© Astrid

Estaba a punto de responderle cuando mi mamÃ¡ llego con un platÃ³n de purÃ© de papa. MirÃ© a Erik con rencor al igual que Ã©l antes de ir por el plato principal de la cena.

Esa amenaza habÃ-a sido diferente a las anteriores pero no por eso me sentÃ- intimidada, de hecho sentÃ- aun mÃ¡s ganas de competir. Y si esa noche estaba un tanto diferente no habÃ-a sido por su intento de amenaza, era por Hiccup.

Â¿CÃ³mo pretendÃ-a que lo superara si Ã©l seguÃ-a siendo tan atento conmigo?

POV Hiccup

â€” Â¿QuÃ©? â€” volvÃ- a repetir con nerviosismo a mi mÃ³vil.

â€” Te lo dije Hiccup, te iba a ayudar, fue la Ãºnica manera que encontrÃ©.

â€” Te dije que no lo hicieras Brigit.

No podÃ-a procesar las acciones de Brigit, aun cuando le exigÃ- que no hiciera nada para "ayudarme" con Astrid. Fui a entrenar con ella, no hubo un cambiÃ³ aun, pero supongo que fue porque apenas habÃ-a sido ese pequeÃ±o encuentro.

â€” Tranquilo Hiccup, conseguÃ- lo que querÃ-a ya verÃ¡s que todo irÃ¡ mejor ahora.

Ninguno de sus argumentos eran validos para mÃ-, sentÃ-a que ya la habÃ-a perdido.

â€” No Brigit, Â¡agh! Â¿Sabes quÃ©? Hablamos despuÃ©s no estoy de humor ahora. â€” no la dejÃ© protestar y colguÃ©.

TomÃ© mi almohada y suprimÃ- un grito en ella. QuizÃ¡s apneas estÃ¡ pensando en lo que pasÃ³ y por eso actuÃ³ normal, quizÃ¡s estÃ¡ planeando como hacerme a un lado yâ€¦ y ahora debÃ-a olvidarme de ella.

Empezaba a creer que la presencia de Brigit solo atraÃ-a problemas. Toothless estaba destrozado con lo que pasÃ³ con Stormfly y se sentÃ-a tan culpable por ello. Ã‰l de verdad amaba a Storm y se habÃ-a sentido enojado por sus celos pero enseguida entendiÃ³ que era por miedo de perderlo, miedo que ahora Ã©l sentÃ-a.

Y ahora Astrid, no podÃ-a perderla, no querÃ-a perderla incluso antes

de decirle lo que sentÃ-a por ella, antes de decirle lo mucho que cambiÃ³ mi vida al conocerla, lo mucho que ahora la necesitaba, que de no ser por ella no se que hubiera sido de mi en la universidad, de no ser por ella no me hubiera sentido con ganas de salir adelante en el hospital, de no ser por ella, de no ser por ella quien sabe que serÃ-a de mi ahora.

Â¿QuiÃ©n lo dirÃ-a? Yo no querÃ-a enamorarme, no querÃ-a tener a alguien en mi cabeza todo el tiempo, pero es que todo fue tan repentino, tan inesperado y tan alentador. Ahora el latir de mi corazÃ³n no hacÃ-a mÃ¡s que repetir su nombre.

No me molestaba quererla, pero debÃ-a hacer algo pronto si de verdad no querÃ-a perderla, si de verdad querÃ-a reemplazar la amistad por algo mÃ¡s.

Me enamorÃ© sin querer, de la chica de cabello dorado, Astrid, mi clienta favorita de la cafeterÃ-a.

* * *

><p>Y he aquÃ- otro capitulo mas ^^ espero que les haya gustado.<p>

Â¡Gracias a todos por sus comentarios, siempre animan mucho! C':

La universidad consume mi tiempo y no puedo responderles como me gustarÃ-a sus reviews pero insisto, los leo todos.

De hecho ahora mismo deberÃ-a estar haciendo tarea pero me importan mas mis queridos lectores :3

Estamos a poco de llegar a los 200 reviews Â¡quÃ© emociÃ³n! *u* y todo es gracias a ustedes que siguen muy de cerca este pequeÃ±o fic.

Sin mas que decirles e invitÃ¡ndolos a darle like a mi pagina de FB Risu-chan xD & Ivorosy (link en mi perfil) se despide su amiga mandandoles un abasho de oso

**Risu-chan xD**

Bye-bye!

PD: Â¡Vamos por el oscar HTTYD2!

Los reviews son el alimento del escritor.

**20-Febrero-2015 **

12. ExenciÃ³n y embrollo

HTTYD no me pertenece.

* * *

><p>Capitulo 12:**

ExenciÃ³n y embrollo.

Ese sÃ¡bado no vi a Astrid como de costumbre, segÃºn me dijo, tenÃ-a algo importante que hacer y por ello no podrÃ-amos vernos. La verdad estaba seguro de que no era totalmente cierto, quizÃ¡s ya estaba empezando a alejarse de mÃ-, aunque ese viernes si habÃ-a ido a la cafeterÃ-a, fue lo mÃ¡s extraÃ±o, pero bueno, tampoco es que vaya ahÃ- solo para verme. No podÃ-a creerme su centro de atenciÃ³n cada que va a leer.

Su competencia estaba a nada de llegar y yo no querÃ-a alejarme de ella, debÃ-a hacer algo para arreglar todo este mal entendido, comenzando por Brigit. TomÃ© mi mÃ³vil y marquÃ© su nÃºmero, cuando respondiÃ³, la citÃ© en el parque al que acostumbro ir con Astrid.

Fue bueno ver que ella llegÃ³ incluso antes que yo y por primera vez desde que habÃ-a llegado la vi seria y saludarme como cualquier persona normal, sin llamar la atenciÃ³n y un hola perfectamente audible con un cierto volumen de voz.

â€”Todo esto es sobre Astrid, Â¿no es asÃ-?

â€” AsÃ- es, es bueno saber que iremos directo al grano.

â€” Antes que nada escÃºchame por favor, de verdad que no querÃ-a causar todo esto, en verdad creÃ- que los celos harÃ-an que ella se diera cuenta de que podrÃ-a perderte y por fin darte una oportunidadâ€” suspirÃ³ rendida y con un gesto de culpabilidadâ€” , pero tenias mucha razÃ³n, Astrid no es como las demÃ¡s chicas, Â¿sabes? Me asustÃ© mucho cuando se enojÃ³ e incluso defendiÃ³ a sus amigos.

Voltee a verla para comprobar si el tono de su voz iba acorde con sus acciones y al parecer asÃ- era, la conocÃ-a lo suficiente como saber cuando decÃ-a algo enserio.

â€” Â¿Le dijiste que yo te querÃ-a a ti?

â€” No exactamente, pero estoy segura que asÃ- lo entendiÃ³.

â€” Estoy asustado Brigit, no quiero perderla antes de que incluso le confÃ-ese lo que siento por ella.

HundÃ- mi rostro entre mis manos exasperado, suspirando con fuerza. Las cosas no podÃ-an seguir asÃ-. No querÃ-a sonar malo, pero estaba ansioso por que Brigit regresara a Inglaterra, era mi amiga, fue mi mejor amiga en un momento de mi vida pero, estaba complicando las cosas justo en el momento en que yo creÃ-a que estaban de maravilla y que en cualquier momento podrÃ-a confesarme recibiendo un sÃ- como respuesta.

â€” Los siento Hiccup.

â€” Arreglare esto, tengo que hacerlo, voy a hacerlo

â€” Me mantendrÃ© al margen de todo, de verdad lo sientoâ€” la mirÃ© agradecido por su decisiÃ³nâ€” solo espero que aun se puedan remediar las cosas y que algÃºn dÃ-a tengamos una cita doble. Astrid me cae muy bien, lÃ¡stima que empezamos por el pie izquierdo.

â€” Cuando las cosas se arreglen, las presentare como debiÃ³ haber sido.

â€”Entonces llegaras diciendo," Brigit, ella es mi novia Astrid"

ReÃ-mos levemente. Realmente esperaba que asÃ- fuera, asÃ- es como querÃ-a presentar a Astrid a todos los que me conocen.

RegresÃ© a mi casa un poco mÃ¡s calmado y no me gustaba estarlo, puesto que aun no sabÃ-a de Astrid ni de cÃ³mo arreglar las cosas si ya me estaba evitando. Â¿DeberÃ-a ir a verla? Aunque estaba la posibilidad de que me haya dicho la verdad, y solo este alucinando por la riÃ±a que tuvo con Brigit, pues no creo que por algo asÃ- deje de hablarme. QuizÃ¡s de verdad no estÃ¡ en su casa.

Cuando la cena terminÃ³, empecÃ© a sentir un mal presentimiento y no podÃ-a dejar de estar nervioso, como si eso fuera poco, sentÃ-a unas ganas irremediables de ir a buscar a Astrid para asegurarme que estÃ¡ bien.

Me limitÃ© a mandarle mensajes de texto que no eran respondidos, lo cual solo contribuyÃ³ a que me fuera imposible conservar la calma. Seguramente me estaba volviendo loco.

POV Astrid

No podÃ-a ver a Hiccup ese dÃ-a. Me morÃ-a de ganas por verlo pero no podÃ-a hacerlo. DebÃ-a mantenerlo al margen de mis planes.

Esa maÃ±ana comencÃ© con mi rutina de siempre, me levantÃ© temprano, tomÃ© un desayuno energÃ©tico solo para asegurarme de que Erik fuera a salir â€”ya no me importaba a dondeâ€” y de que ese dÃ-a mi mamÃ¡ estarÃ-a todo el dÃ-a en casa. La suerte me sonreÃ-a nuevamente.

Mientras corrÃ-a no podÃ-a pensar en otra cosa que no fuera mi plan, debÃ-a salir perfecto. Aun me preguntaba que palabras serÃ-an las adecuadas para que mi madre no saliera tan lastimada, pero por mÃ¡s vueltas que le diera al asunto, era imposible llegar a una conclusiÃ³n donde no le hiciera daÃ±o. No tenÃ-a opciÃ³n, lo mÃ-o era ser directa, ella saldrÃ¡ lastimada haga lo que haga, diga lo que diga. Entre mÃ¡s pronto termine el asunto mejor, entre mÃ¡s pronto me deshaga del problema mejor. Ojala pudiera aplicar lo mismo con Brigit.

Cuando regresÃ© encontrÃ© a mi madre como esperaba, recostada cÃ³modamente en el sofÃ¡, buscando una pelÃ-cula interesante que ver entre los no sÃ© cuantos canales por cable que tenemos, sin tener Ã©xito aun y que estoy segura no lo tendrÃ¡. Si tan solo leyera.

EntrÃ© a mi cuarto despuÃ©s de una ducha rÃ¡pida, con la toalla en mi cabeza y envuelta en mi bata de baÃ±o. Tome mi telÃ©fono y saquÃ© los cheques del medio de uno de mis libros.

No importaba las veces que habÃ-a repasado el plan, me sentÃ-a asustada y no por relatar a Erik, mas bien, por las reacciÃ³n que tendrÃ¡ mi madre. Tengo miedo de que siga ensimismada en que el es un buen hombre que solo quiere lo mejor para nosotras y que a pesar de

las pruebas aun estÃ© de su lado.

De no ser por la humedad que se centraba en mi cabeza gracias a la toalla, probablemente estarÃ-a lidiando un dolor de cabeza. GuardÃ© todo en la bolsa mÃ¡s cercana que tenÃ-a antes de empezar a vestirme. TomÃ© los jeans y la playera mÃ¡s cercanos que tenia, me coloquÃ© mis tenis de siempre y esperÃ© otro rato antes de bajar, con la excusa de que mi cabello secara para poder peinarlo.

MirÃ© con detenimiento la foto por millonÃ©sima vez, querÃ-a volver asegurarme que se veÃ-a su rostro, que era inconfundible y que cualquiera que lo haya visto una vez en persona diga es Ã©l al ver la fotografÃ-a.

Una vez trenzado mi cabello, por fin bajÃ©, suspirando por quinta vez en los Ãºltimos diez segundos.

â€” Â¿MamÃ¡?

â€” No hay ninguna pelÃ-cula buena que verâ€” respondiÃ³ sin despegar la vista del televisor. Yo tomÃ© asientoâ€”. Empiezo a creer que deberÃ-a cancelar el servicio.

â€” Te dije que lo hicieras hace mucho, despuÃ©s de todo yo no veo televisiÃ³n.

A pesar de su queja, no soltÃ³ el control remoto y siguiÃ³ insistiendo en cambiar los canales, como si eso fuera a ser suficiente para cambiar la programaciÃ³n actual por una que valiera la pena para seguir con el contrato de "entretenimiento".

VolvÃ- a suspirar sosteniendo con fuerza mi mÃ³vil, observando la hora. Si mis sospechas y cÃ¡lculos eran correctos, en tres horas Erik estarÃ-a de regreso para comer, por lo que cualquier resultado que esto obtuviera, la comida de mi padrastro estarÃ-a completamente arruinada, lo que significaba que tampoco comerÃ-amos nosotras. Solo estaba buscando excusas que no eran capaces de convencerme. Mi mamÃ¡ iba resultar lastimada de una u otra manera.

â€” Tengo que hablar contigo mamÃ¡.

Me mirÃ³ de reojo sin sorpresa por mi actitud seria y decidida. Se sentÃ³ para poder verme de frente e incitarme a hablar. SoltÃ© un Ãºltimo suspiro.

â€” No sÃ© cÃ³mo te vayas a tomar esto, espero que sea con calmaâ€” alisÃ© innecesariamente los cheques sobre mi regazo, simplemente para darle tiempoâ€”, mira.

TomÃ³ los cheques con perplejidad al notar de lo que se trataba. Se les quedÃ³ viendo un momento asimilando lo que eran. NegÃ³ levemente con la cabeza sin podÃ©rselo creer, los pasÃ³ uno a uno corroborando la firma, supe enseguida que estaba falsificada.

â€” Â¿De dÃ³nde sacaste esto Astrid?

â€” No te dirÃ© que los encontrÃ© porque no es asÃ-. â€” Me acerquÃ© a ella y me sentÃ© un tanto dudosa a su ladoâ€”, yo, necesitaba pruebas y la Ãºnica forma de encontrarlas era buscando en tu habitaciÃ³n, estaban en un cajÃ³n de Erik, escondidos hasta el fondo,

Â¿tÃº los firmaste?

â€” No, yo nunca he firmado cheques en blanco, claramente falsificaron mi firma.

PodÃ-a notar en su tono de voz que se sentÃ-a decepcionada, traicionada y aun le costaba procesar lo que pasaba. Ahora sÃ- no sabÃ-a su reacciÃ³n cuando viera la foto.

â€” Y hay algo mÃ¡sâ€” hablÃ© no queriendo decir nada, pero era necesario. No habÃ-a marcha atrÃ¡sâ€”. Quiero que mires esta fotografÃ-a con calma.

MirÃ© nuevamente mi mÃ³vil asegurÃ¡ndome por Ãºltima vez que sÃ- se vÃ-a su cara. SentÃ- que las manos de mi mamÃ¡ estaban levemente temblorosas y ahogÃ³ un grito en cuanto vio la foto. Sus ojos se llenaron de agua salada.

â€” Lo siento mucho mamÃ¡, pero dime algo, Â¿me crees? â€” debÃ-a preguntarlo, porque si no era asÃ-, jamÃ¡s me desharÃ-a de Erik.

No me respondiÃ³, no podÃ-a hacerlo, una lÃ¡grima rodÃ³ por su mejilla, supuse que tenÃ-a un nudo en la garganta que le impedÃ-a emitir sonido alguno. Me limitÃ© a mirar mis manos sobre mis piernas esperando alguna otra reacciÃ³n, no me esperaba que me abrazara desconsoladamente.

Lloraba cual adolescente despuÃ©s de haber roto con su primer amor. Nunca la habÃ-a visto llorar de esa manera, hipeaba hundiendo su rostro sobre mi hombro, empapando con sus lÃ¡grimas esa parte. Esperaba que llorara, claro, pero jamÃ¡s de esa manera tan tormentosa, tan agobiada.

IntentÃ© animarla pero eso era imposible en este punto. No podÃ-a dejar de pensar que pasaba por su mente en ese momento, Â¿era posible que amara tanto a Erik?

â€” Â¿CÃ³mo conseguiste eso? â€” sin despegarse de mÃ- e hipeando un poco, me cuestionÃ³ aquello.

â€” Antes, perdona mamÃ¡â€” le dije acariciÃ¡ndole su cabeza. Justo antes de empezar a contarle todo.

EmpecÃ© desde que Hiccup me invitÃ³ hasta el momento en que me entregÃ³ la foto perfectamente editada. QuerÃ-a mantenerlo al margen de todo esto pero podÃ-a terminar siendo algÃºn respaldo si las cosas se me salÃ-an de las manos.

Una vez mÃ¡s calmada y terminando de procesar mi historia, se volviÃ³ a fijar en la fotografÃ-a, una lÃ¡grima traviesa se volviÃ³ a derramar por su mejilla pero la secÃ³ enseguida. EntendÃ- aquello como seÃ±al de que ahora recuperaba su orgullo.

â€” No puedo creer que todo este tiempo, me haya tenido tan manipulada, tan cegadaâ€” sonaba incrÃ©dula, dolidaâ€”, yoâ€¦lo siento tanto hija.

â€” Eso no importa mamÃ¡â€”, claro que importaba pero no querÃ-a una letanÃ-a de arrepentimientoâ€”, lo que importa es Erik, debemos deshacernos de Ã©l, ya no lo soporto.

â€” Esta bien, en cuanto venga hablare con Ã©l.

â€” Le mostraremos todo.

â€” No Astrid, harÃ© esto sola, ya no quiero meterte en estos asuntos.

La mirÃ© con un deje de insulto.

â€” No, Erik sabe que tengo esos cheques, en cuanto se los menciones se vendrÃ¡ por mÃ-, no hay forma de dejarme fuera.

HabÃ-a pasado tantas cosas en las que imploraba por poder hacer algo contra ese hombre y justo ahora que tenia la batalla ganada no me iba a quedar fuera, si mi mamÃ¡ querÃ-a dejarme fuera ya era tarde para eso.

â€” Esta bienâ€” aceptÃ³ muy en su contraâ€” estamos juntas en esto.

Me mirÃ³ con cariÃ±o tomÃ¡ndome la mano maternalmente. Sinceramente no supe cÃ³mo reaccionar, era la primera vez desde que me alejÃ© de ella que tenÃ-amos ese tipo de contacto. Me quedÃ© inmÃ³vil y trate de sonreÃ-r pero pareciÃ³ mÃ¡s un gesto de dolor.

Dejamos de lado el tema, aunque a pesar de ello, se sentÃ-a un ambiente un tanto pesado, ambiente que se duplicÃ³ en lo incomodo en cuanto se abriÃ³ la puerta, dÃ¡ndole paso a mi vÃ-ctima.

Al ver que nos levantamos al mismo tiempo pidiÃ³ una explicaciÃ³n con la mirada de que estaba pasando. HablÃ© yo antes de que mi mamÃ¡ me pusiera trabas, esa era mi batalla, mi mamÃ¡ solo era un soldado de mi ejÃ©rcito.

â€” Te tardaste en romperme la pierna Erik.

El rostro de mi mamÃ¡ se vio confuso, supuse que se preguntaba si me habÃ-a amenazado anteriormente o solo era mi manera de romper el hielo.

â€” Â¿Pero quÃ© dices Astrid? â€” me dio tanta risa su tono de voz, Â¿acaso no se dio cuenta que su teatro habÃ-a cabo?

â€” CariÃ±oâ€” la forma de empezar de mi mamÃ¡ me revolviÃ³ las Ã¡cidos de mi estomago vacioâ€”, Â¿me podrÃ-as decir por quÃ© tienes estos cheques en blanco con mi firma falsificada?

Golpe bajo. Punto para Astrid.

â€” Â¿Pero quÃ© dices? â€” se acercÃ³ con intensiones de abrazarla. Ella se alejÃ³ enseguida.

SuprimÃ- las ganas intensas que tenÃ-a de reÃ-rme, por lo que sÃ³lo sonreÃ- y me crucÃ© de brazos.

â€” Ya basta Erik, Â¿cÃ³mo te atreves a hacer estas cosas a mis espaldas, aun sabiendo que podrÃ-a ir a la cÃ¡rcel?

Su mÃ¡scara se cayÃ³ al fin y yo agradecÃ- tanto aquello. Ya lo

habÃ-a descubierto y su enojo lo poseÃ-a, bienvenido de vuelta.

â€” Â¿Asustado? â€” me sentÃ-a tan superior.

Se lo dije muchas veces, Ã©l no me asustaba, por lo cual no era rival para mÃ- y en cuanto quisiera lo sacarÃ-a de _mi_ casa.

â€” Dime Erikâ€” continuÃ© como abogada a medio juicio interrogando al criminal cuando ya tiene ganado el casoâ€”, Â¿Lucrecia sabe sobre esto?

Nunca habÃ-a estado tan pÃ¡lido como en ese momento. Hiccup no solo me consiguiÃ³ la mejor foto, sino que tambiÃ©n el nombre de la amante.

Se le trabaron las palabras en la garganta cuando le mostrÃ© la fotografÃ-a. Claramente no lo dejÃ© tocar.

â€” Por favor vete de mi casa Erikâ€” a veces mi mamÃ¡ era demasiado blanda.

â€” Te vas arrepentir de esto niÃ±aâ€” mÃ¡s enojado que nunca. Astrid gana.

â€” Â¿Aun no te queda claro que tus amenazas no surgen efecto en mi?

La campal estaba a punto de empezar pero mi madre lo evito. LÃ¡stima.

â€” Puedes venir a recoger tus cosas mÃ¡s tarde, mientras tanto vete, no quiero seguir viÃ©ndote, bastardo.

Bueno, que usara ese leguaje tan "agresivo" era mejor que nada.

A la noche lo vigilÃ© muy de cerca mientras empacaba sus miserias. No querÃ-a que se llevara cosas que no debÃ-a ni que fuera empezar a pelear con mamÃ¡. Cuando por fin saliÃ³, me dio una Ãºltima mirada, la cual interpretÃ© como que esa no serÃ-a la Ãºltima vez que lo viera, pero estarÃ-a preparada.

Cuando cerrÃ© la puerta, mamÃ¡ estaba llorando de nueva cuenta. La abracÃ© hasta que ya no pudo mÃ¡s.

0-0-0-0

Eran aproximadamente las cuatro de la madrugada cuando escuchÃ© ruidos fuera de casa. Por lo que sigilosamente me levantÃ© a averiguar quÃ© pasaba, al parecer mamÃ¡ estaba profundamente dormida, pues no se levantÃ³ y solo escuchaba su respiraciÃ³n. No importa. Me acerquÃ© hasta la ventana de la sala e intentÃ© mirar hacia afuera sin ser vista. DivisÃ© la figura de un hombre que tambaleaba al andar.

No hice movimientos bruscos y me quedÃ© a observarlo un poco, estaba tratando de entrar. Me puse alerta y busquÃ© algo que me sirviera de arma pero lo Ãºnico que se me venÃ-a a la mente era un cuchillo y esa idea no me agradaba del todo.

El hombre gritÃ³ con rabia aventando un bote en direcciÃ³n a la

ventana donde estaba, ese golpe sÃ- que despertÃ³ a mi mamÃ¡, corriÃ³ tan rÃ¡pido como yo bajando las escaleras, por lo que le hice seÃ±as de que guardara silencio y se pusiera a mi lado.

El hombre gritÃ³ algo que no pude descifrar pero si reconocer la voz. Tuve que contenerme en cuanto supe que era Erik, Â¿quÃ© hacÃ-a a esas horas fuera de mi casa?

â€” No Astridâ€” dijo entre susurros mi mamÃ¡, leyendo mis movimientos, sosteniÃ©ndome del brazoâ€”, dÃ©jalo, ya se irÃ¡ en algÃºn momento, ademÃ¡s no parece estar en sus cinco sentidos.

â€” Â¡Abran maldita sea!

No supe porque me habÃ-a molestado tanto en un segundo, no lo soportÃ© mÃ¡s y mi madre no me pudo detener. TomÃ© mis llaves y abrÃ- enseguida enfrentÃ¡ndome a Ã©l. Ahora si acabarÃ-a con Ã©l.

â€” Â¡Â¿QuÃ© demonios quieres Erik?! â€” gritÃ© retÃ¡ndolo y escuchando las suplicas de mi madre por que regresara a la casa.

â€” Â¡A ti, mocosa! â€” el alcohol le hacÃ-a que le pesara la lengua.

â€” Â¡No! â€” gritÃ³ mi mamÃ¡ llegando rÃ¡pidamente e interponiÃ©ndose entre ambos. Con intenciÃ³n de calmar las cosas que en cuestiÃ³n de segundos nos envolvÃ-a en gritos y discusiÃ³n.

Entonces sentÃ- miedo. Erik le lanzÃ³ un puÃ±etazo a mi mamÃ¡, pero la quitÃ© a tiempo y fui yo quien lo recibiÃ³ en su lugar, justo en el ojo izquierdo. Eso me iba a dejar un buen moretÃ³n.

El silencio se hizo, mi mamÃ¡ me tomÃ³ preocupada y yo solo miÃ© a Erik con una media sonrisa.

â€” Gracias por darme tu entrada a la cÃ¡rcel.

Pareciera que eso fue suficiente para regresarlo a la sobriedad. Se subiÃ³ a su auto y arrancÃ³. Entonces notÃ© que la vecina estaba afuera y se acercaba a nosotras. Yo me toque el ojo empezando a sentir molestia.

â€” Â¿EstÃ¡s bien hija? â€” PreguntÃ³ mi vecina tratando de examinar mi ojoâ€”, le llamÃ© a la policÃ-a.

â€” Graciasâ€” dijo mi mamÃ¡ llevÃ¡ndome dentro de la casa con ayuda de la vecina.

Estaban exagerando, me habÃ-a golpeado el ojo, no roto una pierna, pero agradecÃ- ese gesto y no recriminÃ© nada, enseguida entrÃ© a la cocina por hielo y subÃ- a mi habitaciÃ³n. Mi mamÃ¡ esperarÃ-a a la policÃ-a y ya no querÃ-a estar metida en ese asunto, pero bueno, la portadora del ojo morado era yo.

0-0-0-0

Al dÃ-a siguiente leÃ- los mensajes que Hiccup me habÃ-a mandado y que por cuestiones de debilidadâ€” sÃ-, Hiccup era sinÃ³nimo de debilidad en ciertas cosasâ€”, preferÃ- ignorar. Pareciera que estaba

realmente preocupado, pero por lo que me preguntaba, estaba segura de que no tenÃ-a ni idea de lo que habÃ-a pasado.

En el Ãºltimo mensaje decÃ-a que iba a verme y me alarmÃ©. No querÃ-a que me viera con el ojo morado porque a pesar de que no me lo habÃ-a visto, sentÃ-a lo hinchado que estaba.

Le mandÃ© enseguida un texto diciÃ©ndole que no se molestara, que lo verÃ-a en la semana para despedirme antes de viajar a Isla Mema, lugar donde serÃ-a la competencia.

Me duchÃ© con agua frÃ-a, necesitaba bajar la hinchazÃ³n del ojo y ver si asÃ- me refrescaba emocionalmente, tenÃ-a la sensaciÃ³n de dolor de cabeza y estaba realmente hambrienta.

Me puse ropa deportiva sin intenciones de ir a correr y bajÃ©, mi mamÃ¡ estaba preparando unos waffles con fruta picada y leche. Se veÃ-a mucho mejor pero aun estaba preocupada por mi ojo, el cual a mi parecer y segÃºn mi reflejo, no era nada grave, apenas estaba algo morado pero sÃ- que estaba hinchado, aunque tambiÃ©n bajÃ³ por el agua. Erik venia tan borracho que el golpe no fue nada y tampoco me dolÃ-a ya.

Desayunamos la mayor parte en silencio y sacando a flote Ãºnicamente la carrera por la cual estaba muy emocionada.

El dÃ-a avanzÃ³ algo tranquilo, cuando hablÃ© con Stormfly no le contÃ© nada del incidente. Me la pase leyendo y cuando el atardecer llegÃ³, tocaron la puerta.

â€” Â¡Astrid! â€” gritÃ³ mi mamÃ¡ en direcciÃ³n a mi cuarto y enseguida supe de quien se tratabaâ€” Â¡te buscan!

Me mirÃ© en el espejo con intensiones de maquillar el golpe pero mis habilidades en el maquillaje no eran suficientes para disimular ni tan rÃ¡pidas para hacerlo a tiempo.

BajÃ© las escaleras encontrÃ¡ndome con mi mamÃ¡ a medio camino, a susurros me dijo que estarÃ-a en su habitaciÃ³n para darnos privacidad.

Hiccup estaba sentado de espaldas a las escaleras, por lo que me acerquÃ© y le toquÃ© el hombro, volteÃ³ enseguida llevando una enorme sorpresa. QuerÃ-a tocarme pero se contuvo, tanto como las palabras se le atoraban en la garganta.

â€” No necesito explicar nada, mÃ¡s que mi plan saliÃ³ en general bien.

â€” Â¿Por quÃ© no me dijiste nada?

â€” QuerÃ-a mantenerte al margen de todo esto y evitar que te hiciera algo como a mÃ-â€” dije con la mayor naturalidad del mundoâ€”, ademÃ¡s, el golpe iba para mi mamÃ¡, no se lo iba a permitir.

Me tocÃ³ el rostro con cariÃ±o y delicadeza, se fue acercando lentamente a mi hasta que me envolviÃ³ en un abrazo de esos en los que sientes que todo se resuelve, que te sientes protegida pero sobre todo, querida.

Fue en ese momento que descubrÃ- todas las emociones que estaba guardando. Enojo. Miedo. DesesperaciÃ³n. EstrÃ©s. Inseguridad. Molestia. Rabia.

Fue una explosiÃ³n de lo que ya no podÃ-a seguir conteniendo, de lo que me estuvo atormentando durante tanto tiempo. LlorÃ©.

Fue un llanto leve, no gritaba ni hipeaba, simplemente dejÃ© salir las lÃ¡grimas mientras el abrazo se hacÃ-a mÃ¡s fuerte y reconfortante.

Pero no todo era malo, tambiÃ©n me invadÃ-a la felicidad de que todo volverÃ-a a la normalidad, estaba recuperando la relaciÃ³n con mi mamÃ¡, recuperando un ambiente de paz donde no tenga que llegar lista para discutir sobre lo que sea, estaba liberÃ¡ndome de un gran problema.

â€” Ya estoy aquÃ- _My Lady_â€”susurrÃ³ a mi oÃ-do acariciando mi cabezaâ€”, y quiero aprovechar para disculparme por los malos entendidos que ha habido con Brigit.

Me limitÃ© a escucharlo, tantas emociones juntas me impedÃ-an hablar.

â€”No te volverÃ¡ a causar problemas, me he encargo de ella, por favor discÃºlpame Astridâ€” seguÃ-a susurrÃ¡ndome con la voz un tanto temblorosaâ€”, de verdad no es lo que tÃº crees, Brigit es solo mi mejor amiga de la infancia y bueno, ya no la veras mÃ¡s, su novio vendrÃ¡ a recogerla en unos dÃ-as.

Eso me desconcertÃ³ mucho, Â¿habÃ-a dicho su novio?, Â¿quÃ© se creÃ-a esa niÃ±a?

â€” Â¿Su novio? â€” me alejÃ© lentamente de Ã©l.

â€” SÃ-, me parece que lleva con Ã©l tres aÃ±os.

Otra razÃ³n mÃ¡s por la que me sentÃ-a feliz, Â¡muy feliz! Claro que sentÃ-a curiosidad de saber por quÃ© me habÃ-a buscado para decirme aquello si tenÃ-a novio desde hace mucho tiempo. Entonces caÃ- en cuenta de que me habÃ-a delatado a mi misma frente a ella, ojala que sea lo suficientemente tonta para no haberlo notado.

SonreÃ- ampliamente y lo abracÃ©. No me importaba como tomara aquello o que fuera en contra de mi personalidad, pero bueno, si vivieran en una especie de infierno y la pÃ©rdida de tu madre mÃ¡s que el chico que te gusta tiene "novia" y todo cambia a tu favor, todo es aceptable. Por fin estaba viendo la luz entre tanta obscuridad. Y una oportunidad por conquistar a Hiccup.

0-0-0-0

A una semana de la competencia y yo no paraba de entrenar. Ese dÃ-a, Hiccup me ofreciÃ³ entrenarme nuevamente y aprovechando la situaciÃ³n, persuadimos a Toothless y Stormfly para ir. Y no tuve que hacer mucho esfuerzo o crear una gran mentira para llevarla conmigo, tal como Hiccup hizo. AdemÃ¡s de que me recriminÃ³ por haber ocultado lo del problema y que se haya tenido que dar cuenta ella misma del golpe.

Cuando entramos a la pista de corredores el ambiente se puso un tanto tenso en cuanto la pareja se habÃ-a encontrado frente a frente y descubierto que habÃ-an caÃ-do en nuestra trampa. TenÃ-a la gran duda de si aun eran novios, quizÃ¡s ellos tambiÃ©n se lo preguntan, porque hay que ser sinceros, esa pelea que tuvieron te hace quedar en la incertidumbre de si habÃ-an dado por finalizada â€” mÃ¡s bien, un lapso de esperaâ€”, a su relaciÃ³n.

Hiccup me sonriÃ³ con complicidad. Estaba segura de que todos los presentes que estaban muy metidos en sus actividades, pudieron sentir el ambiente que se creÃ³ y no solo eso, sino que tambiÃ©n notaron lo mucho que se morÃ-an por abrazarse el uno con el otro. Stormfly lo miraba con arrepentimiento, culpabilidad y con muchas ganas de gritarle que lo amaba y que no soportaba tenerlo lejos. Por algo es mi mejor amiga.

Toothless no la miraba muy distinto, sus ojos expresaban un toque de desilusiÃ³n, lo cual supuse, se debÃ-a a la falta de confianza que mi amiga proyectÃ³ en aquel momento y se notaba a kilÃ³metros que tampoco soportaba no tenerla cerca. Por algo eran pareja, par de obstinados.

â€” No perdamos el tiempo, Astrid debe entrenar, Â¡empecemos! â€” esa actitud motivadora de Hiccup me alegraba mucho.

Nuestros amigos no pudieron hacer mÃ¡s, empezaron a calentar con nosotros. Bastante callados para mi gusto y para lo que estoy acostumbrada. Aunque de vez en cuando se volteaban a ver muy discretamente, ya que solo Hiccup y yo lo notÃ¡bamos.

Diez minutos despuÃ©s, empezamos a trotar lento, Hiccup y yo Ã-bamos juntos en medio de Tooth y Storm, para quienes al parecer, el suelo les resultaba mucho mÃ¡s interesante que cualquier otra cosa.

Momentos mÃ¡s tardes ya nos encontrÃ¡bamos corriendo los cuatro, habÃ-amos ido aumentando la velocidad progresivamente, aunque estaba segura de que en cualquier momento alguien no aguantarÃ-a el paso, apenas estaba empezando a ir rÃ¡pido.

Tal como lo esperaba, Stormfly se rindiÃ³, ni siquiera se fue deteniendo poco a poco, parÃ³ de golpe y se fue a sentar a la cancha de fÃºtbol que se encontraba en medio de la pista. SonreÃ- porque era la primera vez que corrÃ-a tanto estando conmigo y porque por primera vez no le importÃ³ quedar mal ante otros corredores yÃ©ndose a sentar, mas bien, a acostar. Supuse que no todo era por "cansancio".

El siguiente en rendirse fue Toothless, pero en comparaciÃ³n de Storm, el fue bajando la velocidad hasta estar caminando junto a unas viejitas, en el carril especial para ellas.

â€” Aumenta la velocidadâ€” dijo algo entrecortado Hiccup, empezando a trotar.

Era de esperarse, despuÃ©s de todo iba a entrenarme no a correr conmigo. AsentÃ- y obedecÃ-. Para cuando pasÃ© frente a donde estaba tirada Storm vi que Tooth se acercaba con ella. No me quedaba mÃ¡s que esperar porque todo saliera bien. DespuÃ©s de todo, en algÃºn momento los vi mirarse como los enamorados que son. AsÃ- que los

ignorÃ© para no abrumarlos y me centrÃ© en la fuerza de mis piernas.

POV Toothless

Estaba claro que no soportaba estar asÃ- con Stormfly. En cuanto vi que se habÃ-a detenido e ido a recostar en mitad de aquel pasto que parecÃ-a artificial, me esperÃ© un momentoâ€”para que no se viera obvioâ€” antes de dejar de correr, hacia mucho que no corrÃ-a y me encantaba hacerlo y mÃ¡s si era con Astrid, esa chica sÃ- que corrÃ-a, pero esa necesidad de volver con Siri era mÃ¡s grande.

EsperÃ© a que el ritmo cardiaco se regulara de nueva cuenta, por lo que comencÃ© a caminar, demasiado cerca para mi gusto, detrÃ¡s de unas viejitas que acuchilleaban el mejor chisme de su vecina con miedo a que esta las escuchara. Di un par de vueltas, la primera me regulÃ³ el pulso y la segunda para encontrar la manera de acercarme a Storm sin que terminÃ¡ramos pelando de nueva cuenta.

Cuando por fin me sentÃ- listo, dejÃ© de lado el chisme incompleto de mis acompaÃ±antes caminadoras y me encaminÃ© en su direcciÃ³n, estaba ensimismada con el cielo que empezaba a tornarse anaranjado a causa del crepÃºsculo. Me parÃ© a su lado, mirÃ¡ndola desde esa altura, ella me devolviÃ³ la mirada y se reincorporÃ³, sentÃ¡ndose sobre sus piernas.

â€”Holaâ€” dije al fin sentÃ¡ndome a su lado, con un espacio considerable.

â€” Hola.

Cuatro segundos y el silencio se habÃ-a vuelto increÃ-blemente incomodo. No sabÃ-a cÃ³mo arreglar las cosas cuando no habÃ-a sido yo quien empezÃ³ la pelea, pero era mÃ¡s mi necesidad de tenerla a mi lado que ya no me importaba, despuÃ©s de todo Brigit estaba por irse y ya no tendrÃ-a mÃ¡s problemas con ella y esperaba que no los tuviera con ninguna otra chica jamÃ¡s, Stormfly era la Ãºnica.

â€” Lo sientoâ€” la mire dejÃ¡ndole tiempo a continuarâ€”, yo no querÃ-a portarme de esa manera, no desconfÃ-o de ti, eso es imposible pero, mis celos irracionales no me dejaron pensar claro.

Me sentÃ-a agradecido por aquel gesto, pues en algÃºn momento habÃ-a pensado que no se disculparÃ-a. Ã¿Acaso no es razÃ³n suficiente para amarla? AdmitÃ-a sus errores y era algo que debÃ-a hacer tambiÃ©n yo, pues fui muy impulsivo al compararla con Brigit y decirle que me irÃ-a con ella, estaba seguro que eso no la hizo sentir bien en lo absoluto.

â€” Yo tambiÃ©n debo pedir disculpasâ€” me limitÃ© a mirar mis manosâ€” no debÃ- decir aquello sobre Brigit, no te cambiarÃ-a por ella ni por nadie.

AlcÃ© la mirada cruzÃ¡ndome con la de ella, la tensiÃ³n que habÃ-a entre nosotros se fue disminuyendo, ya me sentÃ-a mÃ¡s cÃ³modo sentado a su lado. Pareciera que las cosas regresarÃ-an a su ritmo normal y que bueno porque ya no soportaba no pasar tiempo a su lado.

â€”Dejemos esto de lado y en el pasadoâ€” tambiÃ©n se volteÃ³ cuando dijo aquelloâ€” nos precipitamos.

No sÃ© quÃ© rayos pasÃ³ por mi mente, no estaba pensando lo que hacÃ-a, Â¡demonios! Â¿QuÃ© no ya estaba bien?

â€” TÃº te precipitaste, si hubieras sido capaz de controlar tus celos puesâ€¦.

Â¡CÃ³sete la boca Toothless!

â€” SÃ-, sÃ© que fue mi culpaâ€” me estrujÃ³ el corazÃ³n oÃ-rla hablar con tanto dolor y arrepentimiento.

â€” Bueno, deberÃ¡s aprender a controlar esos celosâ€” Â¡Â¿quÃ© rayos me pasaba?! â€” Â¿de verdad me quieres?

Mi subconsciente era el que estaba hablando en aquel momento. No querÃ-a actuar de esa manera cuando lo Ãºnico que tenÃ-a en mente era volver a estar con ella como antes y pareciera que el enojo no habÃ-a quedado del todo suprimido, pero estaba traicionÃ¡ndome.

â€” Claro que te quiero.

â€” Â¿segura?

â€” Â¡Â¿Pero quÃ© dices?! Â¿Acaso no te he demostrado lo mucho que te quiero?

Es ahora o nunca, cierra esa maldita boca tuya, sabes que te quiere tanto como tÃº a ella, que te extraÃ±a de la misma manera, deja de actuar como un idiota resentido.

â€” Pues sÃ- fuera asÃ- no hubieras actuado como una celosa posesiva.

â€” Â¡Ya admitÃ- mi error y me he disculpado! Â¡Â¿QuÃ© mÃ¡s quieres?! Â¿QuÃ© vaya a disculparme con Brigit?

â€” Â¿Y cÃ³mo sabrÃ© que no iras a pelearte con ella?

Si en ese instante un rayo me hubiera matado, hubiera estado genial, no querÃ-a volver a pelear con ella, yo querÃ-a regresar con ella ignorando aquel pleito pastoso y sin sentido.

â€” No puedo creerlo Toothless. â€” su voz sonaba triste. â€” es una especie de venganza por lo que hice Â¿no es cierto?

â€” DeberÃ-as actuar mas como Brigitâ€” rayo, estoy esperando que me partas en diez mil pedazos.

â€” Â¿QuÃ©? â€”apenas escuchÃ© esa pregunta.

â€” OlvÃ-daloâ€” por fin estaba recuperando el control, pero ya era demasiado tarde para eso.

â€” Â¿QuÃ© mÃ¡s como Brigit? Lo sabÃ-a, algo te molesta de cÃ³mo soy, por eso prefieres a esa chica.

â€” Nunca dije eso.

â€” Â¡Es lo que estÃ¡s dando a entender! â€” Se habÃ-a levantado, por lo que hice lo mismoâ€” PerdÃ³name si no soy como esa chica fÃ¡cil, pero si no me vas a querer y aceptar como soy, Â¡mejor buscare a quien sÃ- lo haga!

Se dio media vuelta y empezÃ³ a caminar tan rÃ¡pido que pareciera que estaba trotando. Vaya forma de arreglar las cosas.

â€” Â¡Stormfly! â€” avancÃ© con intensiÃ³n de seguirla pero, Â¿quÃ© le dirÃ-a? â€” Â¡MaldiciÃ³n! â€” gritÃ© a todo pulmÃ³n sin importarme que captÃ© la atenciÃ³n de varias personas.

Esta vez la culpa fue mÃ-a, ahora entendÃ-a por lo que habÃ-a pasado ella cuando fue vÃ-ctima de sus celos. Voltee a ver a Hiccup quien solo meneaba la cabeza y me dejÃ© caer en el pasto. No querÃ-a perderla.

* * *

><p>VolvÃ- ^^, bueno, antes que nada, va la explicaciÃ³n de lo que es el personaje Erik. Esta basado en una persona que lastimosamente conozco que es asÃ- y crÃ©anme, su envidia lo ha llevado a puras cosas malas, si creyeron que fue muy dramÃ¡tico lo del golpe, crÃ©anme que no fue asÃ-, lamentablemente existen muchas personas como Erik y si tiene la fortuna de no conocer a nadie asÃ-, que bueno, de verdad y si no es asÃ-, estoy segura de que me entienden C:<p>

Pasando a otras cosas, no publiquÃ© el viernes pasado por que tuve un reto y los invitÃ³ a leer mi one-shot "Larga vida al jefe" ^^

Â¿QuÃ© les pareciÃ³ el capitulo? Como se dieron cuenta, se resolvieron muchas incÃ³gnitas que tenÃ-an pero aun faltan mÃ¡s C: Â¿Y Brigit? xD

De verdad espero que les haya gustado el capitulo, hay una u otra cosilla por ahÃ- que no me terminÃ³ gustando del todo pero por lo general me gustÃ³.

Creo que es todo lo que tengo que decir, ya saben cualquier pregunta, comentario, critica constructiva son bien recibidos en sus reviews ^^

Se despide su amiga **_Risu-chan xD _**

Los reviews son el alimento del escritor.

PD: Â¡210 reviews, muchas gracias! *u*

PD de la PD: deseenme suerte en una materia que siento que voy pÃ©simo TnT Â¡Â¿Por quÃ© tiene que ser asÃ- mi profa?! u.u

06-Marzo-2015

13. Progreso sensitivo

HTTYD no me pertenece.

* * *

><p>Capitulo 13:_

**Progreso sensitivo.**

El grito de Toothless fue lo que me hizo entender que no pudo resolver las cosas, estaba seguro que algo saldrÃ-a mal si Ã©l no dejaba de lado lo que habÃ-a pasado. Por mÃ¡s que quise hacerlo entender no pude. Stormfly pudo haber llegado a sentir algo de inseguridad y por ello reaccionÃ³ asÃ-, pero Ã©l me llevaba la contraria diciÃ©ndome que eso era imposible.

Al final nos quedamos solos Astrid y yo. Por lo que no tuvimos interrupciÃ³n alguna y pude ayudarla a entrenar como los Dioses mandan, estaba seguro que tenÃ-a muchas oportunidades de ganar o incluso de llegar a ser ella la gran triunfadora.

Cuando la luz artificial de las gigantescas lÃ¡mparas de la pista nos alumbraba, nos retiramos de ahÃ-. El camino de regreso me resultÃ³ bastante agradable, pues ya no sentÃ-a que Astrid estuviera diferente, triste o en cierto modo repelente de mÃ-.

Me contÃ³ a mÃ¡s detalle lo que habÃ-a pasado con Erik y deseaba tanto encontrÃ¡rmelo para poder dejarle ambos ojos morados, aunque debo admitir que ya no tenÃ-a su ojo como cuando lleguÃ© con ella, apenas se diferenciaba una tonalidad diferente. TenÃ-a razÃ³n, el hecho de que estuviera borracho y de que el golpe no fuera directo a ella, fue lo que ayudÃ³ a que no le llegara con toda la fuerza con la que debiÃ³ haber llegado hasta su rostro. Pero eso no le quitaba que la haya tocado.

â€” Dejemos de lado el tema Â¿sÃ-?

â€” SÃ-, estÃ¡ bien, no quiero abrumarte con lo mismo.

Seguimos caminando haciendo comentarios respecto a lo que sucedÃ-a con nuestros amigos, ambos se fueron sin decir adiÃ³s, pero no fue necesario, despuÃ©s de todo vimos lo que pasÃ³ y de seguro Tooth no estaba muy feliz.

â€” TambiÃ©n creo debiÃ³ esperar mÃ¡s tiempoâ€” respondiÃ³ ante la explicaciÃ³n de la actitud de Toothlessâ€”, es obvio que Storm iba a reaccionar asÃ-, solo espero poder hacer algo por ellos, sufren estando separados.

Estaba totalmente de acuerdo con ella, despuÃ©s de todo, ellos han hecho mucho por mÃ-. JamÃ¡s olvidare que de no ser por ese par nunca hubiera hablado con Astrid.

Dejamos ese tema de lado por un momento, ahora la conversaciÃ³n era sobre tÃ¡cticas que pudiera aplicar Astrid para mejorar su velocidad, pues la resistencia ya la tenÃ-a. Estaba tan feliz por ir a competir, el brillo de sus ojos estaba mÃ¡s fuerte que nunca y eso me llenaba de alegrÃ-a tambiÃ©n, si ella estaba feliz yo tambiÃ©n lo estoy y mÃ¡s porque siento que soy parte de esto, que puedo ser parte de esto.

â€” Una semana, Hiccup, Â¡una semana! Â¿Puedes creerlo? â€” su tono

de voz iba cargado tanto de felicidad como de competitividad.

â€” SÃ-, en una semana estaremos en Isla Mema.

â€” Â¿Iras conmigo?

SonreÃ- ampliamente.

â€” No puedes irte a competir sin tu entrenador personal.

Nos miramos un momento y no pude evitar desviar mi mirada hacia sus labios, ni siquiera me importÃ³ que se diera cuenta de ello.

Astrid reaccionÃ³ antes que yo y continuÃ³ caminando los Ãºltimos pasos que nos faltaban para quedar justo en la entrada de su casa, ya no era necesario fingir una enorme carcajada, ya no habÃ-a a quien poner colÃ©rico con ese simple acto y de verdad que eso era bastante agradable.

A la maÃ±ana siguiente me levantÃ© bastante temprano para mi gusto, vestÃ- unos jeans holgados junto a una playera negra con un sÃ-mbolo rojo en el centro.

BajÃ© a desayunar bastante animado, me preparÃ© unos huevos revueltos, los acompaÃ±e con pan tostado y jugo, era culpa de Astrid que desayunara de esa manera.

â€” Â¿QuÃ© tal te fue ayer hijo? â€” tal como dije, era demasiado temprano, mi mamÃ¡ seguÃ-a en casa.

â€” Bien, tengo altas expectativas en que puede llegar a ser el primer lugar

Cualquiera que escuchara hablarme jurarÃ-a que se trataba de mÃ- y no de alguien mÃ¡s, todo por mi entusiasmo, emociÃ³n y decisiÃ³n.

â€” Â¿Ya tienes todo listo para el viaje?

â€” SÃ-, solo faltan algunos detalles y un posible plan.

â€” Â¿Ahora quÃ© estÃ¡n tramando Hiccup? Siento que me pierdo de mucho, tu y Toothless siempre se meten en planes, al parecer, muy importantes.

Si habÃ-a alguien a quien no podrÃ-amos esconderle nada, esa era mi mamÃ¡ y digo podrÃ-amos, por la enorme cercanÃ-a entre Toothless y yo. AdemÃ¡s era muy obvio, ella fue la primera en hacerme ver que sentÃ-a una cierta atracciÃ³n por Astrid cuando apenas empezaba a ir a la cafeterÃ-a y bueno, luego todos los "planes" que se realizaron en su presencia decÃ-an mucho, sumÃ¡ndole que probablemente llegÃ³ a escuchar alguna conversaciÃ³n con Tooth. Le tenÃ-a tanta confianza a mi mamÃ¡ que no querÃ-a ni intentar engaÃ±arla u ocultarle algo.

â€” En realidad somos Astrid y yo, queremos reconciliar, mÃ¡s bien, ayudar a que se reconcilien nuestros amigos.

SonriÃ³ con cariÃ±o y me acariciÃ³ la cabeza.

â€” Y hablando de Astridâ€” no sÃ© porque eso me causÃ³ un leve nerviosismoâ€”, me gustarÃ-a conocerla como es debido.

Ahora que lo pensaba con detenimiento, en efecto, mi mamÃ¡ y Astrid no habÃ-an sido presentadas como me gustarÃ-a. De hecho se conocieron como si As fuera otra de mis amigas â€”no es que tenga muchasâ€”, asÃ- como Stormfly, aunque bueno, seguÃ-a siendo mi amiga.

â€” No se ha dado la oportunidad.

â€” Se ve que es una gran chica Hiccup, no la dejes ir.

PensÃ© un poco la situaciÃ³n antes de terminarme el Ãºltimo bocado. TenÃ-a una buena excusa para una visita sin sentido aparente.

â€” Â¿Te gustarÃ-a conocerla maÃ±ana?

Como si de una niÃ±a se tratase, mi madre sonriÃ³ ampliamente y asintiÃ³ antes de levantarse, despedirse e irse a atender el cafÃ©.

0-0-0-0

â€” Â¿MaÃ±ana? â€” se preguntÃ³ mÃ¡s a sÃ- misma cuando le plantee la visita.

â€” Si no puedes no hay problema Astrid. â€” le dije empezando a prender mi consola sin alejar el mÃ³vil de la oreja.

â€” Esta bien, mi mamÃ¡ estarÃ¡ aquÃ-, sirve que se conocen, creo que le harÃ¡ bien a mi mamÃ¡ conocer gente nueva.

Eso solo significaba mÃ¡s tiempo para los dos, no a solas exactamente, pero si lo suficiente para no sentirme hasta cierto punto cohibido.

â€” Â¿Por quÃ© me quieres volver a presentar a tu mamÃ¡ si ya la conozco?

Era imposible que no me preguntara eso. Sinceramente era extraÃ±o, pues esta presentaciÃ³n podÃ-a confundirse con algo diferente, de hecho, solo me servÃ-a para ilusionarme con un futuro que no sÃ© si estÃ¡ lejos o cerca.

â€” Ehâ€¦ Bueno, esteâ€¦. yoâ€” gran momento para no saber quÃ© decir.

Se riÃ³ levemente, estaba seguro que de mÃ-.

â€” Hay Hiccup, los veo maÃ±ana Â¿vale? IrÃ© a entrenar con Stormfly y aprovecharÃ© en persuadirla para que viaje conmigo.

Gracias OdÃ-n.

â€” SÃ-, yo verÃ© a Toothless.

TerminÃ³ la llamada y enseguida tocaron la puerta con intenciones de derribarla. BajÃ© rÃ¡pido antes de que eso pasara y abrÃ- el paso a Toothless, quien venÃ-a con una pizza, una bolsa de una tienda de hamburguesas, una bolsa de un restaurante de comida rÃ¡pida llena de cajas, una caja de donas, refrescos y varias latas de atÃºn. Estaba deprimido, era mÃ¡s que obvio. Era extraÃ±a su manera de sacar los

malos sentimientos. ComÃ-a como si tuviera un hoyo negro en lugar de estomago, todo lo que hacÃ-a, ya fuera caminar, hablar o tocar una puerta lo hacÃ-a enÃ©rgicamente y hasta cierto punto con mucha brusquedad.

â€” Ya estoy aquÃ-, espero que ya estÃ© todo preparado para terminar esa misiÃ³n.

â€” SÃ- Toothless, sube, ahora te alcanzo con vasos.

â€” Â¿Vasos para quÃ©? Si tengo un refresco para cada quien, anda, vamos ya.

Medio sonreÃ- y subÃ- detrÃ¡s de Ã©l. Toothless no era un chico de emociones negativas. Su forma de expresarlas siempre iba de esa manera, comiendo hasta vomitar y desquitÃ¡ndose con los objetos, dejado sordas a las personas.

De hecho, eso mismo pasÃ³ cuando se enojÃ³ con Storm y se dejÃ³ explotar frente a ella. Cuando la dejÃ³ atrÃ¡s me buscÃ³ y me gritaba que querÃ-a hacer algo pero que saliÃ©ramos de la universidad y se terminÃ³ comiendo casi todas las pizzas de nuestra pizzerÃ-a favorita, despuÃ©s de canalizar su enojo me contÃ³ todo.

Ahora estaba deprimido, pues sus gritos, como una vez me lo dijo, eran para contener lÃ¡grimas que pudieran salir, ademÃ¡s solo gritaba cuando estaba conmigo y no habÃ-a nadie cerca.

En cuanto se acomodÃ³ frente a la televisiÃ³n, sacÃ³ todo de las bolsas. No tenÃ-a intensiones de comer tanto como Ã©l.

SeguÃ- como si nada jugando y de vez en cuando comiendo algo de las tantas cajas de comida que habÃ-a, la mayorÃ-a mÃ¡s al alcance de Ã©l. DespuÃ©s de pasar unas tres misiones y de que su refresco se acabara junto con la caja de donas, se detuvo. Ya habÃ-a pasado la fase de confianza en sÃ- mismo y ahora me contarÃ-a todo lo que por su mente pasaba.

â€” Â¿QuÃ© voy a hacer Hiccup? â€” su tono de voz era algo bajo.

â€” Sabes lo que tienes que hacer.

DejÃ³ caer su rostro sobre sus manos con pesadez.

â€” TenÃ-as razÃ³n, no estaba listo para hablar con ella, mi enojo se apoderÃ³ por completo de mi y, y ve lo que pasoâ€¦

â€” Vamos Toothless, aun no es el final, de ser asÃ- lo sabrÃ-as, de eso estoy seguro.

â€” La amo Hiccup, no me habÃ-a sentido asÃ- en mucho tiempo, con esa necesidad de tenerla conmigo.

No podÃ-a creer lo que mis ojos veÃ-an, en efecto, Toothless jamÃ¡s se habÃ-a enamorado, quizÃ¡s habÃ-a sentido atracciÃ³n por una chica pero jamÃ¡s se habÃ-a enamorado, Stormfly dio en el clavo. FingÃ- que meditaba la situaciÃ³n y actuÃ© como si la mejor idea de todas hubiera llegado a mi cabeza.

â€” Lo que tÃº necesitas es cambiar de aires, vamos a Isla

Mema.

VolteÃ³ a verme tan rÃ¡pido que sentÃ- que se habÃ-a roto el cuello.

â€” No sÃ©, iras con Astrid y eso me va a deprimir mÃ¡s.

SonreÃ- por la forma en que lo dijo, como si ella y yo fuÃ©ramos mÃ¡s que amigos.

â€”Vamos amigo, no estarÃ© con ella todo el tiempo, ese viaje serÃ¡ de ella y su competencia, yo solo estarÃ© observÃ¡ndola ganar.

AsÃ- estuve convenciÃ©ndolo por un buen rato, incluso habÃ-amos terminado otra misiÃ³n y seguÃ-a pensando si aceptar o no. Estaba seguro que Ã©l creÃ-a que Stormfly irÃ-a con Astrid, lo cual no era mentira pero ni siquiera mencionaba nada de que Astrid fuera a ir con alguien que no fuera yo, puesto que lo que querÃ-a era que aceptara.

â€” Â¡EstÃ¡ bien! Pero ya basta, sigamos jugando.

A veces puedo ser muy persuasivo, anquen estÃ© mal que yo lo diga. Esperaba que Astrid tambiÃ©n hubiera logrado el cometido.

0-0-0-0

â€” Â¿Estas lista? â€” la pregunta fue mÃ¡s para mÃ- que para mi mamÃ¡.

Estaba en la entrada sosteniendo las llaves del auto mientras que mi mamÃ¡ terminaba de empacar algo en la cocina, le motivaba la idea de no solo conocer a Astrid, sino que tambiÃ©n a su mamÃ¡ y tratÃ© de comentarle muy superficialmente lo que habÃ-a pasado, me dijo que tratarÃ-a de alegrarle el dÃ-a.

Subimos al auto que nos prestÃ³ mi padre y manejÃ© hasta casa de Astrid, no conversamos mucho en el camino, lo Ãºnico fue lo del viaje que realizarÃ-amos y se preguntaba si la mamÃ¡ de Astrid irÃ-a con nosotros y hasta ese momento me di cuenta de que no tenÃ-a ni idea. AparquÃ© justo en frente y bajamos.

ToquÃ© la puerta y en cosa de nada fue abierta por mi rubia, nos recibiÃ³ como si fuÃ©ramos una visita que hace mucho no nos veÃ-a, segundos despuÃ©s su mamÃ¡ ya estaba ahÃ- tambiÃ©n, recibiendo el recipiente que mi madre le ofrecÃ-a con Brownies y empezando las presentaciones.

â€” Astrid, mamÃ¡, ustedes ya se conocenâ€” me era imposible presentarlas "oficialmente"

â€” Bueno, ella es mi mamÃ¡ Karenaâ€” que suerte que de ello se encargo Astrid, me daba vergÃ¼enza decir que no recordaba su nombre.

â€” Es un placer Karena, yo soy Valka.

â€” Es un gusto poder conocer a la mamÃ¡ de este gran chico

â€” Lo mismo digo Karena, tu hija es una increÃ-ble chica.

Tanto Astrid como yo bajamos la mirada y nos centramos en nuestros zapatos, era un tanto vergonzoso ser halagado por una mamÃ¡ ajena, en mi caso, la mamÃ¡ de la chica que me gusta. Lo usual es que tu propia madre te presuma y diga que eres el mejor frente a otras.

Al principio nos sentamos todos en la mesa y degustamos de la comida que habÃ-a preparado Karena, estaba realmente deliciosa, Â¿Astrid cocinarÃ-a asÃ- de bien?

Para suerte de ambos, la conversaciÃ³n fue mÃ¡s dirigida entre nuestras madres sobre temas de los cuales no estÃ¡bamos muy enterados, tocaban el tema de sus trabajos, por lo cual, hasta cierto punto nos resultÃ³ bastante aburrido.

En lo que a nosotros respecta, no podÃ-amos hablar mucho sobre nuestro plan para reconciliar a nuestros amigos, Astrid aun no tenÃ-a la suficiente confianza con su madre para eso, de hecho me habÃ-a sorprendido que accediera a esta visita. Nuestros temas eran libros y juegos de video, lo mas casual y del gusto de ambos.

Cuando por fin el postre llegÃ³, saliÃ³ a flote el tema del que no puedo cansarme de hablar, la nacional. Astrid hablaba con una gran ilusiÃ³n pero sobre todo con decisiÃ³n de ganar.

â€” Me imagino que iras con tu hija, Â¿no es asÃ- Karena? â€” preguntÃ³ mi mamÃ¡ antes de dar un mordisco a su postre.

â€” No estoy segura, el viaje pagado es solo para ella, ademÃ¡s, siento que serÃ-a mÃ¡s conveniente que fueran sus amigosâ€” me mirÃ³ haciÃ©ndome entender que se referÃ-a a mÃ-.

â€” Trate de convencerla pero no accede, Stormfly ira conmigoâ€” me mirÃ³ sonriente porque la primer fase estaba completaâ€”. Hiccup tambiÃ©n, pero ella no quiere.

PodÃ-a sentirlo, le dolÃ-a que no la acompaÃ±ara su mamÃ¡ a esa carrera tan importante, mirÃ© a mi mamÃ¡ esperando poder transmitirle que fuera ella quien la convenciera. Solo asintiÃ³ y cambiÃ³ de tema, supuse que era para hablar con ella en un momento en que estuvieran a solas, bueno, mi mamÃ¡ tiene sus propias tÃ¡cticas.

Luego de eso, subimos a la habitaciÃ³n de Astrid, me sentÃ- tan agradecido de que nuestras madres no nos vieran con picardÃ-a o algo parecido, es mÃ¡s, ni siquiera nos hicieron caso, asÃ- de ensimismadas estaban en su plÃ¡tica, me alegraba ver que mamÃ¡ hacia amigas y que la mamÃ¡ de Astrid fuera ganando brillo en sus ojos.

Me sentÃ© con toda la confianza del mundo en su cama y tomÃ© le libro que tenÃ-a sobre su almohada, tenÃ-a una portada totalmente negra con algo que parecÃ-a ser humo.

â€” Ahora la fase dosâ€” comenzÃ³ Astrid mientras sacaba sus tenis deportivos, me habÃ-a pedido ayuda en decidir cuales llevarse.

â€” No podemos dejar que las cosas "fluyan" ni tampoco meternos demasiado

â€” Tienes razÃ³n, algo se nos ocurrirÃ¡, por ahora centrÃ©monos en

que no se vea obvia su presencia en el mismo hotel. â€” decÃ-a sentÃ¡ndose a mi lado y mirando ambos tenis.

â€” Me gustan mÃ¡s esosâ€” comentÃ© seÃ±alando los de su mano izquierda, unos de color azul con amarillo que segÃºn tenÃ-a entendido, con un soporte extra para evitar lesionesâ€”. Lo malo es que no podrÃ© verte hasta que estemos en el hotel.

Astrid se puso un tanto tensa y yo sentÃ-a hervir la sangre en mis pÃ³mulos. Luego de unos segundos sonriÃ³ ampliamente.

â€” Yo tambiÃ©n lamento eso.

Me atrevÃ- a tomar su mano con la excusa de querer el teni, pero ella leyÃ³ mi intenciÃ³n y me sorprendiÃ³ que no lo evitara, luego nuestras miradas se cruzaron y yo me perdÃ- en el azul de sus ojos. Diablos, si que estaba enamorado de ella.

POV Astrid.

HacÃ-a tanto tiempo que no me sentÃ-a asÃ- de feliz que hasta cierto punto me parecÃ-a que todo era una hermosa fantasÃ-a. Todo estaba listo, el equipaje, los boletos, mis amigos e incluso mi mamÃ¡. Estaba tan agradecida con Valka que de la convenciera a ir conmigo, esto era muy importante para mÃ- y de verdad deseaba poder tener a mi mamÃ¡ cerca.

â€” Â¡Ya estoy aquÃ-! â€” anunciÃ³ Stormfly entrando con una gran maleta de rueditas.

â€” Storm, Â¿sabes que solo iremos unos dÃ-as no?

â€” SÃ-, Â¿por quÃ© lo dices?

MirÃ© la maleta y luego neguÃ©, no habÃ-a nada que hacerle, me ahorre mis comentarios y terminÃ© mi desayuno.

â€”Muy bien chicasâ€” dijo mi mamÃ¡ luego de media horaâ€” el viaje nos espera.

Diciendo eso, un taxi silbÃ³ y salimos. Cada paso que daba impulsaba unos nervios agradables. Stormfly y yo nos fuimos en el asiento trasero y mi madre en el del copiloto por lo que ella no estuve en nuestra conversaciÃ³n.

â€” Estoy tan ansiosa por llegar, dime que podremos ir a la playa por favorâ€” sacudÃ-a mi brazo como si quisiera arrancarloâ€”, quiero estrenar mi nuevo baÃ±ador.

â€” Â¿Vas a verme competir o a ver quÃ© agarras por las playas?

Ambas nos reÃ-mos y entonces supe que en esencia ya estaba mejor, no le pasaba por la mente encontrarse a Toothless allÃ¡, digo, despuÃ©s de todo, "Hiccup ya no pudo ir".

Al llegar al aeropuerto me sentÃ-a aun mÃ¡s emocionada, descubrÃ- que Stormfly estaba tratando de olvidar a Toothless, pues pareciera que olÃ-a a los chicos guapos, ya que cada segundo me susurraba cosas como, "Â¡Huy! QuÃ© guapo"," Con este sÃ- me caso", "Â¿ya viste esos

brazos?" Yo solo le daba el aviÃ³n y continuaba caminando.

Nos fuimos a la sala de espera ya que el vuelo salÃ-a en media hora, por lo que mi mamÃ¡ fue a dar una vuelta por el aeropuerto y Stormfly al sanitario para despuÃ©s ir a ver que se compraba, porque segÃºn ella, la altura no era buena para su organismo y necesitaba altas cantidades de azÃºcar, pretexto para comprarse quiÃ©n sabe en chocolates. AprovechÃ© ese momento para marcarle a Hiccup, quien al segÃºn tono me respondiÃ³.

â€” Â¿Ya saliÃ³ su vuelo?

â€” Aun no, dentro de treinta minutos, Â¿y Toothless?

â€” SaliÃ³ a explorara el hotelâ€” ellos habÃ-an llegado por lo menos unas tres horas antes, segÃºn Hiccup, por precauciÃ³n ante la posibilidad de que Tooth se arrepintiera. â€” Â¿QuÃ© hay de Storm?

â€” ExtraÃ±ando a Toothless, Â¿quÃ© mÃ¡s? Anda viendo a cada chico que se le pasa al frente.

â€” Eso solo me hace ver que sÃ- son el uno para el otro, Toothless hizo lo mismo.

â€” Te llamo luego Â¿vale? Storm ya viene.

â€” SÃ-, ten un buen viaje.

SonreÃ- antes de colgar.

â€” Â¿Con quiÃ©n hablabas? â€” preguntÃ³ enseguida Storm con la boca llena de chocolate.

â€” Con Hiccup

Se pasÃ³ lo que estaba comiendo y me sonriÃ³ con picardÃ-a dÃ¡ndome un leve codazo en las costillas.

â€” Calla y dame un poco, no quiero desmayarme durante el vueloâ€” me reÃ- levemente ante su mirada de reproche dÃ¡ndome una barra de chocolate negro.

El tiempo se me hizo eterno hasta que escuchÃ© la voz de la seÃ±orita anunciando que por fin podÃ-amos abordar, prÃ¡cticamente corrÃ- para ser la primera en subir al aviÃ³n.

Los asientos del aviÃ³n eran para tres personas por lo que nos tocÃ³ juntas, Storm en la ventanilla, yo en medio y mi mamÃ¡ en la orilla. Me sentÃ-a como niÃ±a abriendo regalos en navidad cuando la tÃ-pica turbulencia del despegue comenzÃ³.

â€” Â¿Les puedo ofrecer algo? â€” preguntÃ³ una azafata minutos despuÃ©s de que empezÃ³ una pelÃ-cula y Storm y yo nos peleÃ¡bamos por las decisiÃ³n que habÃ-a tomado el personaje principal.

â€” Â¿Tiene algo de chocolate? â€” mirÃ© a Stormfly algo sorprendida, Â¿tan rÃ¡pido se habÃ-a acabado todo el chocolate?

â€” SÃ-, enseguida le traigo unas barras, Â¿alguna otra cosa?

â€” Yo asÃ- estoy bienâ€” dije regresando la atenciÃ³n a la pequeÃ±a televisiÃ³n.

â€” Agua por favorâ€” pidiÃ³ mi madre a lo que a la azafata siguiÃ³ con su trabajo.

El viaje no tuvo nada relevante en realidad, pues estÃ¡bamos centradas en la pelÃ-cula y mi mamÃ¡ prefiriÃ³ dormir aunque fue un viaje relativamente corto.

0-0-0-0

Cuando llegamos al hotel le mande enseguida un texto a Hiccup anunciando nuestra llegada, querÃ-amos que los tortolos no se vieran hasta el dÃ-a siguiente, justo en donde me verÃ-an competir.

El hotel estaba bastante grande y predominaban los colores dorado y blanco, asÃ- como enormes palmeras que adornaban los alrededores. El lobby se veÃ-a bastante acogedor a mi parecer, la pequeÃ±a sala que tenÃ-a era casi tan suave como el terciopelo y eso lo supe gracias a que Storm no pudo contener las ganas de recostarse como si fuera su casa.

â€” Tienes que sentarte, Â¡estÃ¡n geniales!

â€” Â¿Sentarme o recostarme? â€” le dije sentÃ¡ndome frente a ella.

â€” Es lo mismo.

Me reÃ- un poco y me llegÃ³ el texto de Hiccup, se encontraban en el piso 6 habitaciÃ³n 123 y su mamÃ¡ en la 124, tambiÃ©n estaba muy feliz de que Valka me viniera a apoyar. Le rogaba a los dioses que la suerte estuviera de nuestro lado

Luego de unos minutos, mi madre nos hizo seÃ±as para subir al elevador, por lo que tomÃ© mi maleta de mano y la seguÃ- mientras Storm venÃ-a detrÃ¡s de mÃ-. El elevador me reflejaba bastante bien, casi como si fuera un espejo, me di cuenta de que estaba increÃ-blemente despeinada pero me tranquilizaba que Stormfly estaba peor que yo y ella tambiÃ©n lo notÃ³, pues nos miramos y empezamos a reÃ-r.

â€” Â¿QuÃ© habitaciÃ³n nos tocÃ³ mamÃ¡?

â€” La 210 en el piso 7

Ahora estaba en paz.

â€” Vaya, Â¿tantos cuartos hay? â€” comentÃ³ algo sorprendida Stormfly mirando la tarjeta de nuestro cuarto.

â€” No estoy segura, quizÃ¡s solo ponen nÃºmeros al azar para aparentar tantas habitaciones como puedan. â€” respondÃ- mientras escribÃ-a el texto con la noticia a Hiccup y diciÃ©ndole que estÃ¡bamos en camino al cuarto.

â€” TendrÃ© que averiguarlo.

â€” Hay Storm. â€” sonreÃ- antes de guardar el mÃ³vil.

El elevador llegÃ³ bastante rÃ¡pido a mi parecer, el piso estaba increÃ-ble, lleno de plantas y grandes ventanas que enseguida pensÃ© eran polarizadas, pues desde afuera, si no son los balcones de los cuartos, todo lo demÃ¡s se ve completamente negro.

Nuestro cuarto estaba muy blanco y como la niÃ±a pequeÃ±a que se estaba comportando Stormfly, corriÃ³ y se dejÃ³ caer en la acolchada cama matrimonial. TenÃ-amos un baÃ±o prÃ¡cticamente entrando, un pequeÃ±o refrigerador, una tele de plasma, que al arecer fue lo que mÃ¡s amÃ³ mi mamÃ¡.

Organizamos todo el equipaje y aprovechÃ© para sacar todo lo deportivo y dejarlo el alcance. Mi mamÃ¡ se sentÃ-a cansada y comenzÃ³ a buscar algo bueno en la televisiÃ³n y terminÃ³ viendo una pelÃ-cula que ya habÃ-a visto anteriormente como cien veces.

Stormfly se puso su baÃ±ador y bajÃ³ a la alberca a contraer un color mÃ¡s bonito y ver si algÃºn chico guapo y musculo se le acercaba y ofrecÃ-a a ponerle bloqueador. A veces fantaseaba mÃ¡s que yo. SegÃºn Hiccup, Toothless ya estaba en el cuarto y muy ensimismado en ver el especial de Game of Thrones, ambos dedujimos que era por extraÃ±ar a su media naranja.

Yo preferÃ- no salir y leer el libro nuevo que habÃ-a llevado conmigo y que escogÃ- no leer en el vuelo. Me puse unos shorts, una blusa holgada y sandalias antes de dirigirme al balcÃ³n, acomodar la silla en una esquina que me dejara la mejor vista al mar como a la alberca â€”divisÃ© a Stormfly nadandoâ€”, y comenzar con mi momento de relajaciÃ³n.

LeÃ- hasta que la noche me alcanzÃ³, entonces hice una pequeÃ±a pausa y me dediquÃ© a admirar el paisaje, la noche estaba realmente bella, no habÃ-a ni una sola nube o rastros de ellas, por lo que las estrellas brillaban en todo su esplendor y la luna ni se diga.

De pronto mi mÃ³vil sonÃ³ y no necesite de ver el remitente, sabÃ-a que era Hiccup. ContestÃ© enseguida.

â€” Â¿Hola?

â€” Buenas noches _My Lady_, Â¿le gustarÃ-a ir a caminar por la playa en esta noche fresca?

Me reÃ- un poco ante su invitaciÃ³n tan caballerosa.

â€” Por supuesto, Â¿lo veo en el lobby en diez?

â€” Hasta entoncesâ€”podÃ-a saber que sonreÃ-a mientras hablaba.

EntrÃ© a dejar mi libro y avisarle a mi mamÃ¡ que regresarÃ-a en un rato y de paso buscarÃ-a a Storm.

Fui al elevador y lo llamÃ©, no tardÃ³ mucho en abrirse las puertas y encontrarme con aquel apuesto caballero.

â€” CreÃ- que la verÃ-a en el lobbyâ€” seguÃ-a en su papel de hombre

de Ã©poca.

â€” Las circunstancias nos hicieron vernos antes de tiempo

Nos reÃ-mos en cuanto se cerraron las puertas. El llevaba pantalÃ³n y una playera holgada, supuse que no le era muy cÃ³modo andar con su prostÃ©tico de fuera. Llegamos al lobby y nos dirigimos a la playa, lo cual solo me recordÃ³ a la primera vez que estuvimos juntos de esa manera, solo que ahora estaba mucho menos arreglada.

La noche estaba algo calurosa y el viento le daba ese toque de frescura que hizo que la caminata se volviera bastante agradable, terminÃ© llevando mis sandalias en las manos, la sensaciÃ³n de la arena en la planta de mis pies me fascinaba y luego de un rato Hiccup me imitÃ³.

ConversÃ¡bamos de cualquier tema, habÃ-a veces en las que perdÃ-amos el sentido de la conversaciÃ³n y terminÃ¡bamos riendo. Al final nos sentamos en la orilla del mar sin importarnos el hecho de que las olas que perdÃ-an la fuerza nos mojaran.

Entonces, me recargue en ambas manos, segundos despuÃ©s Hiccup lo hizo tambiÃ©n pero notÃ© como el roce de nuestras manos fue intencional, por lo que sonreÃ- ante tal contacto y fingÃ- no haber notado sus intenciones desde el inicio.

â€” Gracias por venir conmigo Hiccup, de verdad, no tienes ni idea de lo mucho que significa para mÃ-. â€” le dije obligÃ¡ndolo a mirarme directamente a los ojos.

â€” No digas mÃ¡s Astrid, el que estÃ¡ agradecido de poder formar parte de esto soy yo.

AsÃ-, nos perdimos en la mirada del otro, entrelazando nuestras manos por "accidente".

* * *

><p>Pero que curioso, viernes 13 y capitulo 13 xD lo digo mÃ¡s que nada porque lo terminÃ© de escribir en 13, ya que oficialmente es 14 LOL<p>

Â¿quÃ© tal les pareciÃ³ este capitulo?

Me siento tan nostÃ¡lgica de que el final ya esta a la vuelta de la esquina :C pero estoy mucho mÃ¡s agradecida y feliz por la buena aceptaciÃ³n del fic y por todos sus comentarios que me dejan, incluso estoy pensando en poner datos curiosos (en mi pagina de FB) sobre este fic ^^

Bueno, bueno, sin mÃ¡s espero que les haya gustado mucho y espero sus comentarios que me motivan a seguir y seguir C':

Les pido una disculpa si se me paso algÃºn dedazo o algo por el estilo estoy como zombie en este momento xD

Sin mÃ¡s, se despide su amiga _**Risu-chan xD**_

Bye-bye!

Los reviews son el alimento del escritor.

PD: He estado contactÃ¡ndome y aceptando solicitudes de varios de ustedes en FB ^^

14- Marzo-2015

14. Fuerza y amor

Los personajes de HTTYD2 no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 14:

Fuerza y amor.

Ese dÃ-a convencÃ- a Astrid de salir a un restaurante que la noche anterior habÃ-a encontrado por internet, podÃ-as comer todo lo que quisieras a un precio especial, ademÃ¡s decÃ-a que era un restaurante muy visitado por turistas y que todos quedaban muy satisfechos con el servicio.

Turistas significa chicos sexys por montÃ³n.

â€” Â¿EstÃ¡s segura que no lo haces para olvidar a-quien-no-debe-ser-nombrado? â€” la mirÃ© con reproche metiendo otro gran bocado de pescado frito a la boca.

â€” No sÃ© de quiÃ©n hablas

â€” Â¡Por favor Storm! No puedes actuar asÃ- todo el viaje.

Incluso Karena me miraba dÃ¡ndole la razÃ³n a Astrid, a pesar de que no sabÃ-a mucho sobre el tema, conocÃ-a lo suficiente para ponerse en mi contra y pensar lo mismo que su hija.

â€” Tampoco es como si nos fuÃ©ramos a quedar un mes.

Eso solo hizo que Astrid riera con victoria y siguiera comiendo. QuizÃ¡s sÃ- lo hacÃ-a un poco por olvidarlo pero no lograba nada si Astrid lo mencionaba indirectamente cada que tenÃ-a la oportunidad.

En eso, pasÃ³ un chico con una playera sin mangas diciendo a gritos que va al gym, lo mirÃ© e instintivamente le hice seÃ±as a Astrid para que se deleitara la pupila tanto como yo, pero tan embelesada y enamorada estaba de Hiccup que no le tomaba importancia.

ObservÃ© como se servÃ-a bastante comida y se iba a sentar del otro lado del lugar junto a un amigo menos agraciado que Ã©l.

De inmediato, sentÃ- la misma culpa que sentÃ-a cada que veÃ-a un chico guapo. SentÃ-a que traicionaba a Toothless, sentÃ-a que lo engaÃ±aba, pero enseguida recordaba que ya no estÃ¡bamos juntos y sentÃ-a que el mundo se caÃ-a sobre mis hombros de nueva cuenta, comiendo aun mÃ¡s para llenar un vacÃ-o que esperaba pronto dejar de sentir.

Regresando al hotel me fui directamente a las sillas largas de playa a la orilla de la alberca, me recostÃ© en la que estaba mÃ¡s alejada de las pocas personas que habÃ-a y recibÃ-a sombra del techo de palmas. Me quitÃ© las sandalias y esperÃ© no verme tan extraÃ±a con un mini short de tela blanca y blusa de tirantes naranja cuando todos llevaban baÃ±ador.

No me gustaba sentirme asÃ- y empezaba a creer que Astrid me recordaba a Thorin a propÃ³sito y querÃ-a entender por quÃ©, si la razÃ³n principal de este viaje â€”ademÃ¡s de ver a Astrid ganarâ€” era olvidarme de Ã©l por un momento.

SuspirÃ© cansada y mirÃ© a mi alrededor deseosa de sumergirme en el agua que seguramente tendrÃ-a una genial temperatura, estaba a punto de levantarme para ir a la habitaciÃ³n cuando vi a lo lejos a un chico muy atractivo, muy atractivo y familiar, parpadee un poco para enfocar mejor la vista a travÃ©s de la brillante luz solar, entonces se sumergiÃ³ en la alberca y nadÃ³ un gran tramo, avanzÃ³ hasta donde estaba yo y saliÃ³ a recuperar aire. Por todos los Dioses, no podÃ-a creer lo que estaba viendo, Â¿quÃ© hacia ahÃ- Thorin?

Ã‰l tambiÃ©n volteÃ³ a donde estaba, al parecer tambiÃ©n me habÃ-a visto a los lejos y avanzÃ³ hasta ahÃ- para confirmar lo que veÃ-a, ya que en cuanto saliÃ³ del agua mirÃ³ directamente hasta mi.

â€”Siriâ€¦â€” dijo para sÃ- sin tener en cuenta que lo escuchÃ© perfectamente.

â€” Â¿QuÃ© estas haciendo aquÃ-? â€” preguntamos al mismo tiempo.

Me puse mis sandalias apresuradamente y me acerquÃ© a la orilla de la alberca.

No podÃ-a creer que estuviÃ©ramos en Isla mema, el mismo dÃ-a, en el mismo hotel y Â¡zaz! Todo cobrÃ³ sentido en mi cabeza. Astrid estaba detrÃ¡s de todo esto, de eso estaba segura.

â€” Â¿QuÃ© hace tÃº aquÃ-? â€” dije como si de mi hotel se tratara.

â€” Eso mismo me pregunto yo

No nos gritÃ¡bamos, ni siquiera parecÃ-amos tan molestos, de hecho, imploraba a las fuerzas del destino por quÃ© no se notara el gusto que me daba verlo.

Pero claro, sÃ- habÃ-a algo que identifica a Siri, alias Stormfly, era el orgullo. NeguÃ© con la cabeza y di media vuelta con intensiÃ³n de irme, odiÃ© a Astrid en ese instante.

El piso estaba mojado y un niÃ±o pasÃ³ corriendo bastante cerca para mi gusto haciÃ©ndome perder el equilibrio y cayendo en la alberca. Mis sandalias flotaron cual peces muertos.

SaquÃ© mi cabeza del agua recuperando aire y encontrÃ¡ndome con una risa burlona de Toothless.

â€” Â¡CÃ¡llate! â€” gritÃ© furiosa lanzÃ¡ndole agua a la cara como si eso fuera a daÃ±arlo mucho.

SalÃ- echa una furia, con las sandalias en las manos y dejando rastro de donde habÃ-a pasado. No me cansaba de repetirme a mÃ- misma, esto, era obra de Astrid Hofferson.

AbrÃ- de un golpe la puerta de la habitaciÃ³n sorprendiendo a la mamÃ¡ de mi amiga y haciendo correr a Astrid a ver que sucedÃ-a. Me mirÃ³ un tanto extraÃ±ada por lo mojada que estaba.

â€” Â¡TÃº, Astrid Hofferson, me la vas a pagar! â€” la amenacÃ© seÃ±alÃ¡ndola con mi sandalia y empezando a caminar hasta ella.

â€” Â¿Pero quÃ© estÃ¡s diciendo Storm? â€” cuestionÃ³ tomando su distancia.

â€” Â¡Acabo de ver a Toothless en la alberca!

â€” Â¿Y?

â€” Â¿Y? Â¡Â¿Y?! Â¡Yo sÃ© que esto es obra tuya!

SoltÃ© de golpe el aire en un intento de suspiro antes de tomar un cambio de ropa y entrar al sanitario, seguida de Astrid.

â€” Vamos Stormfly, no te enfades conmigo.

â€” Voy a cambiarmeâ€” respondÃ- cortante tratando de sacarla de ahÃ- pero no funcionÃ³.

â€” Tienes que admitir que no podÃ-as estar actuando como si Ã©l ya no te importara mÃ¡s, lo amas y no voy a dejar que sigas actuando de esa manera.

AsÃ- saliÃ³ y cerrÃ³ la puerta tras de sÃ-. MirÃ© mi reflejo, era evidente hasta para mÃ- que mi rostro reflejaba un sentimiento positivo al verlo ahÃ-. Â¿QuÃ© nos habÃ-a pasado?

POV Astrid

SalÃ- del cuarto directo al elevador. Que se vieran habÃ-a tenido una reacciÃ³n que estaba segura impulsarÃ-a a su reconciliaciÃ³n, lo podÃ-a notar en la actitud de Stormfly.

Cuando lleguÃ© al lobby esperÃ© unos cinco minutos antes de que Hiccup por fin bajara.

â€” Lamento la tardanza, pero ya sabrÃ¡s a quÃ© se debe â€”. ExplicÃ³ enseguida de que llegÃ³ y empezando a caminar fuera del hotel conmigo.

â€” SÃ-, lo sÃ©, Â¿cÃ³mo reaccionÃ³ Toothless?

â€” LlegÃ³ algo fastidiado y golpeÃ¡ndome pero despuÃ©s se calmÃ³ y juro que vi que sonriÃ³, ademÃ¡s empezÃ³ a buscar algÃºn maratÃ³n de otra serie de las que le encantan a Storm.

â€” Bueno, creo que ya hicimos lo que estaba en nuestras manos.

Nos dirigimos a la playa y tal como acostumbramos cuando me entrena, Hiccup trotÃ³ conmigo solo para el calentamiento y luego se dedicÃ³ a

hacerme correr mÃ¡s rÃ¡pido. Correr en arena era algo complicado y mÃ¡s cuando tienes obstÃ¡culos, lo cual me parece un punto a mi favor para mejorar la velocidad, si lograba ir incluso mÃ¡s rÃ¡pido de lo acostumbrado a pesar de la situaciÃ³n, en la carrera me resultarÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil.

En un descanso de cinco minutos Hiccup se desapareciÃ³ y cuando regresÃ³ lo hizo con una moto todo terreno. Se estaba tomando muy a pecho lo de ser mi entrenador.

â€” Â¿Lista para empezar de nuevo?

SoltÃ© una leve carcajada ante su entusiasmo que en ese momento pareciera ser mayor que el mÃ-o, incluso llevaba un silbato, Â¡un silbato!, de verdad, Hiccup no dejaba de sorprenderme.

â€” Bien, continuemos.

EmpecÃ© trotando y progresivamente fui aumentando la velocidad hasta llegar un poco menos de mi limite. Las personas resultaban ser un gran obstÃ¡culo pues en cierto modo sentÃ-a que podÃ-a ir mÃ¡s rÃ¡pido, la sensaciÃ³n de mis pulmones quemÃ¡ndose por falta de oxigeno desparecÃ-a cada vez mÃ¡s rÃ¡pido, de la misma manera que el ardor de mis piernas por el esfuerzo muscular.

â€” Muy bien As, estas mejorando tu tiempo, Â¿cÃ³mo te sientes? â€” me dijo ofreciÃ©ndome un poco de agua, al final de la playa, junto a un enorme acantilado lleno de adolecentes en un vago intento de clavado profesional.

â€” Excelente, creo que nunca habÃ-a estado en mejor forma. â€” sonreÃ- antes de dar un pequeÃ±o trago al agua.

Nos quedamos en silencio por un largo rato, de hecho habÃ-amos estado tan centrados en el entrenamiento que no nos dimos cuenta en guÃ© momento el sol comenzÃ³ a ocultarse. La vista desde donde estÃ¡bamos era preciosa, de hecho, sÃ- parecÃ-a como que el sol se sumergiera en el agua y me fascinÃ³ la idea de cerrar los ojos un momento e imaginar que escuchaba el burbujeo del agua que hierve pero al mismo tiempo apaga el sol.

De un momento a otro sentÃ- la mirada de Hiccup sobre mÃ-, seguida de un risa leve, por lo que abrÃ- los ojos y lo mirÃ© con algo de reproche.

â€” No te lo tomes a malâ€” debÃ- mirarlo mÃ¡s amenazadoramente de lo que pensaba

â€” Â¿Entonces?

â€” Te ves linda asÃ-.

TardÃ© un momento en procesar lo que me acaba de decir y al parecer el tambiÃ©n, pues prÃ¡cticamente al mismo tiempo desviamos la mirada, Ã©l de una manera nerviosa y yo como si el horizonte fuera muchÃ-simo mas interesante que su profunda mirada esmeralda.

â€” Graciasâ€” murmurÃ© despuÃ©s de un largo momento de silencio terriblemente incomodo.

Lo mirÃ© por el rabillo del ojo justo a tiempo para ver como se formaba una gran sonrisa en su rostro.

â€” Buenoâ€”comenzÃ³ cambiando el tema y liberÃ¡ndonos de la tensiÃ³nâ€” Aun queda como media hora antes de entregar la moto, Â¿damos una vuelta?

AsentÃ- con entusiasmo. Una vez que Hiccup se acomodÃ³, subÃ- detrÃ¡s de Ã©l y me sujetÃ© a su cintura demasiado cerca, como si se tratara de su moto que normalmente usa, en esta no llevÃ¡bamos cascos, despuÃ©s de todo solo eran usadas en la playa y la cantidad de gente no te dejaba ir a una velocidad suicida.

Fuimos bastante lento para mi gusto, pero eso me permitiÃ³ poder admirar las tonalidades del cielo y disfrutar del abrazo innecesario hacia Hiccup.

0-0-0-0

â€” Â¿Estas lista? â€” cuestionÃ³ con emociÃ³n Stormfly antes de que entrara a los vestidores.

â€” Para ser sincera, estoy bastante nerviosa.

â€” No te preocupes Astrid, lo has hecho muy bien hasta ahora, ademÃ¡s, no cualquiera llega a las nacionales.

SonreÃ- agradecida de la misma manera que ella antes de que me abrazara.

â€” Anda ya, estarÃ© en las gradas junto a tu mamÃ¡ y tu _suegra_

ReÃ- por lo Ãºltimo antes de entrar. HabÃ-a muchas chicas, la mayorÃ-a estaba igual que yo, desorientada, seria y sin ropa deportiva. Me acerquÃ© hasta el casillero que me habÃ-an asignado, encontrÃ¡ndome con un termo con el logo del evento. SuspirÃ© y guardÃ© mis cosas para poder cambiarme con mayor comodidad.

Me puse unos _leggins_ negros con un par de lÃ-neas rojas a los costados, una playera blanca holgada que me habÃ-an dado a mi llegada con un 6 en la espalda y mis tenis a escala de grises favoritos que habÃ-a escogido junto a Hiccup.

Luego de unos quince minutos nos llamaron a todas las competidoras, aun faltaba media hora para que la competencia empezara, pero nos daban ese tiempo para calentar perfectamente o simplemente para deshacernos de los nervios. Yo harÃ-a ambas.

SalÃ- hasta los pasillos, pues no me sentÃ-a completamente lista para ir a la pista aun y al parecer otro chico tampoco, incluso brincaba de lo nervioso que estaba.

â€” Â¡Que miedo! Â¿No lo crees? No quiero que me dÃ© un calambre.

SonreÃ- un tanto forzado cuando me hablÃ³.

â€” Ya lo creo, calienta bien. â€” y seguÃ- caminando.

Me detuve a dos metros de salir del pasillo y observÃ© como habÃ-a algunos que trotaban o se estiraban. De pronto me sentÃ- tan frustrada por sentirme tan insegura.

â€” Â¿Astrid? â€” EscuchÃ© a mi espaldaâ€”, creÃ- que seguÃ-as en los vestidores.

â€” Hiccup, Â¿y por quÃ© me buscaste ahÃ-?

Se volteÃ³ algo avergonzado rascÃ¡ndose la nuca, por lo que solo me reÃ-.

â€” No sÃ© si pueda hacer esto Hiccup.

SentÃ- su mirada sobre mÃ- y no me sorprendiÃ³ la extraÃ±eza con que me miraba, incluso era difÃ-cil para mÃ- sentirme y verme tan desconfiada de mi misma.

â€” Esa no es la Astrid Hofferson que conozcoâ€” me tomÃ³ por el mentÃ³n obligÃ¡ndome a mirarloâ€” ademÃ¡s, Â¿no crees que el estar aquÃ- ya es un logro?

MeditÃ© por un momento, lo mimo me habÃ-a dicho Storm y ambos estaban en lo cierto. Â¿QuÃ© importa si no llego a ganar? Ya habÃ-a ganado una gran copa al estar aquÃ- compitiendo. De pronto, la adrenalina empezÃ³ a recorrer mi cuerpo, haciÃ©ndome recuperar la confianza.

â€”Incluso nosotros venimos a verte correr, competir, admirar todo lo que has logrado despuÃ©s de tu duro entrenamiento. â€” continuÃ³ con intensiones de animarme cuando no le respondÃ-.

Lo mirÃ© directo a los ojos, su mirada era tan profunda e inmovilizante que no querÃ-a dejar de mirar.

â€”â€¦Gracias Hiccup, de verdad, gracias por todo.

Ambos sonreÃ-mos aun sin movernos.

â€”Astrid, debo decirte algoâ€” me dijo aquello casi en un susurro que sentÃ- un escalofriÃ³ recorrer toda mi piel.

AdemÃ¡s de que estÃ¡bamos tan cerca que nuestras respiraciones se fusionaban y podÃ-a embriagarme con su colonia.

â€” Dimeâ€” respondÃ- de la misma manera.

Nos quedamos en silencio otro momento sin dejar de mirarnos. Mi corazÃ³n latÃ-a tan rÃ¡pido como cuando estoy corriendo y mi respiraciÃ³n se volviÃ³ un tanto mÃ¡s profunda casi como la de Ã©l.

â€” Astrid, yoâ€” algo dentro de mi sentÃ-a una enorme emociÃ³n que hacÃ-a que los segundos se volvieran horas.

Lamentablemente no habÃ-a medido el tiempo que llevaba y los altavoces interrumpieron aquel bello momento:

â€” Todos los corredores deben estar en la pista en cinco minutos.

Nos separamos sin quererlo. Hiccup deslizÃ³ su mano hasta la mÃ-a, tomÃ¡ndola de los dedos impidiÃ©ndome regresarle el gesto.

â€” DeberÃ-as bajar ya, aun no has calentado y no quiero que te lesiones.

Efectivamente no querÃ-a alejarse de mÃ- tanto como yo.

Di la vuelta y avance unos cuantos pasos. No podÃ-a irme asÃ- como asÃ-. Me di la vuelta y avancÃ© hasta Ã©l cortando la distancia y besando su mejilla.

â€” Graciasâ€” repetÃ- con una leve sonrisa antes de salir a la pista.

La prÃ³xima vez serÃ-a en sus labios.

POV Toothless

DespuÃ©s de un rato de planeaciÃ³n sobre porras para Astrid â€” en las cuales solo intervenÃ-an Valka y Karena, porque Stormfly fingÃ-a que yo no existÃ-aâ€”, llegÃ³ Hiccup, bastante nervioso a mi parecer. Se acomodÃ³ a mi lado.

â€” Ya sÃ© que la encontraste, Â¿le dijiste?

Se rascÃ³ la nuca y ya sabÃ-a lo estaba a punto de decirme.

â€” Iba a hacerlo pero se acabÃ³ el tiempo.

Entonces la divisamos entre varios competidores, haciendo unos estiramientos.

â€” Â¡Vamos Hofferson! â€” gritÃ³ Storm haciendo que ambas madres la apoyaran al igual que otras personas del pÃºblico que gritaban cada vez que alguien animaba a cualquier competidor.

â€” Â¿Y quÃ© hay de ti? â€” me cuestionÃ³ cuando aun tenÃ-a la mirada sobre Storm.

â€” Â¿Yo? Por favor Hiccup, ya habÃ-amos hablado de esto.

Simplemente ya no querÃ-a seguir con lo mismo, ademÃ¡s los dos estÃ¡bamos en una situaciÃ³n bastante parecida. Hiccup trataba de confesarle sus sentimientos a Astrid y yo, yo no tenÃ-a ni idea. QuerÃ-a estar de vuelta con Storm, desde que no estÃ¡bamos juntos, era como si algo me hubieran arrancado de mi alma, pero estaba seguro que no se podÃ-a hacer nada y lo peor de todo es que rompimos por una estupidez.

MirÃ© de nueva cuenta a Stormfly que habÃ-a vuelto a su lugar, descubriendo que tambiÃ©n me miraba. ForcÃ© a los mÃºsculos de mi cara para sonreÃ-r, obteniendo una mueca y el intento de sonrisa por parte de ella. RegresÃ© la vista a Hiccup que estaba embelesado con Astrid y luchÃ© contra mis impulsos de seguir mirando a quien era mi chica.

POV Astrid

â€” Competidores a sus puestos.

Aunque lo estaba viviendo no podÃ-a creerlo. HabÃ-a pasado cada categorÃ-a y eliminatoria, desde los cien hasta los mil quinientos metros. Siempre escuchaba a travÃ©s de todo el ruido del estadio como gritaban mi nombre, acompaÃ±ado de una curiosa canciÃ³n. MÃ¡s de una vez divisÃ© a mis amigos que, aunque estaban muy alejados uno del otro, compartÃ-an la emociÃ³n de estar ahÃ-, incluso Valka se veÃ-a tan emocionada como ellos. PodÃ-a jurar que crucÃ© miradas con Hiccup y que siempre me sonreÃ-a al hacerlo. Por un momento, creÃ- que mi madre lloraba pero me era difÃ-cil saberlo cuando agitaba los brazos con un cartel con mi nombre.

Esta era la carrera que definirÃ-a a los ganadores. Me coloquÃ© sobre mi taco* en el puesto 6 al igual que los demÃ¡s competidores. MirÃ© a mis lados descubriÃ©ndome en medio de grandes velocistas, Â¿podrÃ-a conseguirlo?

RÃ¡pidamente alcÃ© la vista en direcciÃ³n a las gradas, todos los espectadores guardaban silencio y se sentÃ-a el ambiente tensÃ³, nervioso y en cierto modo ansioso.

La Ãºltima carrera y todo se definirÃ-a. Mil quinientos metros, cuatro vueltas.

â€” En sus marcas

Inhale profundo y sentÃ- la tensiÃ³n en piernas, listas para correr en cuanto se diera la seÃ±al.

â€” Listos.

ExhalÃ©. RegulÃ© mi respiraciÃ³n y me centrÃ© en la meta.

â€” Â¡Fuera!

Dispararon una pequeÃ±a pistola y en cuestiÃ³n de nada mis piernas ya estaban corriendo. El silencio no pudo mÃ¡s. PodÃ-a escuchar como gritaban mi nombre, siendo mi combustible para continuar.

Mientras corrÃ-a llegaron a mÃ- un sinfÃ-n de pensamientos. Esta carrera resultÃ³ ser mÃ¡s importante de lo que esperaba y no solo por lo que es estar compitiendo, habÃ-a mucho mÃ¡s de fondo.

Hasta ese momento me di cuenta por todo lo que habÃ-a pasado y superado. Siempre que necesitaba cambiar de aires, cambiar mis pensamientos, sentirme libre de nuevo, corrÃ-a.

Cada vez que habÃ-a una riÃ±a con Erik. CorrÃ-a.

Cada vez que mi madre actuaba como alguien mÃ¡s. CorrÃ-a.

Cuando me sentÃ-a sola. CorrÃ-a.

Incluso cuando me enamorÃ© sin quererlo. CorrÃ-.

Estar ahÃ- significaba mucho, quizÃ¡s tambiÃ©n marcaba el final de la tormenta, Erik ya no estaba mÃ¡s en nuestras vidas, y digo "nuestras vidas" porque al fin tenÃ-a a mi mamÃ¡ de vuelta, por fin sentÃ-a su

compaÃ±Ã-a y mi casa se sentÃ-a como un verdadero hogar.

Brigit, quien llegÃ³ a confirmar mis sentimientos por Hiccup, ya no estaba atormentÃ¡ndome. HabÃ-a superado esa etapa.

Y ahora, me quedaba mÃ¡s que claro que me enamorÃ©, accidentalmente me enamorÃ© de Hiccup. Todo cambiÃ³ desde el momento en que decidÃ- regresar a la cafeterÃ-a del dragÃ³n, yo pedÃ-a a gritos salir de la monotonÃ-a, escapar de mi realidad, olvidarme del padrastro que tenÃ-a, olvidar que me sentÃ-a sola, vivir una aventura, vivir algo emocionante, y entoncesâ€¦lo vi a Ã©l.

Su mirada me atrapÃ³ desde el primer momento, pero no fue sino hasta muchos meses despuÃ©s que descubrÃ- y aceptÃ© quererlo. Ã‰l fue aquel deseo que tanto anhelaba. Mi vida cambiÃ³ para bien desde entonces.

Cada vuelta que daba, cada pasÃ³ que daba, cada que aumentaba la velocidad era aquello por lo que habÃ-a pasado en el Ãºltimo aÃ±o de mi vida, todo el esfuerzo del momento representaba las metas que habÃ-a pasado anteriormente. Y aunque llegara a ser la primera, aun tendrÃ-a una Ãºltima meta que cumplir.

Hiccup no sabe nada respecto a lo que siento por Ã©l.

Los gritos se volvieron mÃ¡s fuertes y aun era capaz de escuchar a Stormfly amenazarme si no ganaba. SonreÃ- y aumentÃ© la velocidad. Entrenar en la playa con las personas como obstÃ¡culos habÃ-a funcionado.

Mis pulmones empezaban a arder pero los ignorÃ© por completo. Cuando la carrera se habÃ-a vuelto la representaciÃ³n de los obstÃ¡culos en mi vida y la superaciÃ³n de ellos, ganar tenÃ-a un significado diferente.

EmpecÃ© a rebasar a los contrincantes, tan solo quedaban 100 metros. Los competidores pasÃ¡bamos frente a las gradas donde los espectadores estaban mÃ¡s eufÃ³ricos que nunca.

â€” Â¡Vamos Astrid! â€” escuchÃ© la voz de el mejor grupo de porristas que pude haber tenido.

Escuchar sus voces me hizo ganar aun mÃ¡s velocidad, y cuando creÃ- que quedarÃ-a fuera, rebase la meta en el tercer lugar, de no ser por ese Ãºltimo esfuerzo, no hubiera logrado esa diferencia de un paso mÃ¡s adelante.

Cando por fin me detuve, serpentinas que festejaban al primer lugar cayeron sobre mi espalda mientras recuperaba el aliento recargÃ¡ndome sobre mis rodillas.

Por fin alcÃ© la mirada y me sentÃ- tan orgullosa de mi misma. Los espectadores bajaban a toda velocidad para llegar con su competidor favorito.

â€” Â¡Lo hiciste! Â¡Lo hiciste! â€” DecÃ-a eufÃ³rica Stormfly haciÃ©ndome girar bruscamente cuando me abrazÃ³â€”, Â¡sabÃ-a que lo lograrÃ-as!

GritÃ© junto a ella y por fin me soltÃ³ abriendo paso a Valka.

â€” Muchas felicidades hija, tienes muy bien merecido este puesto.

SonreÃ- ampliamente antes de que mi mamÃ¡ se pusiera frente a mÃ-.

â€” Astrid, mi niÃ±aâ€” dijo con un nudo en la garganta tocando mi mejilla maternalmenteâ€”, no sabes lo orgullosa que estoy de ti.

â€” Gracias mamÃ¡

Nos miramos y sus ojos se llenaron de lÃ¡grimas.

â€” Lo siento mucho Astridâ€” una lÃ¡grima rodÃ³ por su mejilla â€” De verdad lo siento mucho hija, yo estaba cegada y por un momento pensÃ© que Erik...

â€” No mamÃ¡â€” no la dejÃ© que terminaraâ€” no digas nada, eso ya es cosa del pasado, no hay nada que perdonar.

â€” Estoy tan orgullosa de que seas mi hija y no sabes cuan arrepentida estoy de no haberte apoyado nunca yâ€¦. â€” la voz se le quebrÃ³ y me abrazÃ³ con temor de ser rechazada.

â€” Esta bien mamÃ¡, ya todo estÃ¡ bien ahora.

Nos separamos y nos volvimos a sonreÃ-r.

El siguiente en celebrar fue Toothless, llegÃ³ diciÃ©ndome lo rÃ¡pido que corrÃ- y lo emocionado que estaba de poder haber estado ahÃ-. Me alegrÃ³ mucho mÃ¡s ver como su mirada se desviaba hacia cierta chica con mechones azules que se encontraba a la distancia hablando con mi mamÃ¡ y Valka.

Fue directo allÃ¡ pero en cierto modo dudaba que fuera a reconciliarse con ella.

â€” SÃ- soy un buen entrenador despuÃ©s de todoâ€” por fin escuchaba a quien tanto estaba esperando.

â€” Hiccup, ganÃ©, Â¿puedes creerlo? Â¡GanÃ©!

La emociÃ³n volviÃ³ a mÃ- de golpe y Hiccup la compartiÃ³, se puso a gritar tanto como yo. Corrimos en direcciÃ³n contrario sumergiÃ©ndonos entre la gente usando la energÃ-a que la felicidad nos daba.

â€” Â¡Lo lograste As! â€” me gritÃ³ de nueva cuenta una vez que nos detuvimos.

Me levantÃ³ entre sus brazos y girÃ³ conmigo, ambos reÃ-amos y Ã©l no dejaba de repetir que habÃ-a ganado. De verdad me sentÃ-a tan feliz.

Poco a poco me fue bajando, aun sumergidos entre risas, y entonces.

Me besÃ³.

â€” Hiccupâ€” dije aun sonriente logrando que se sonrojara.

â€” Astrid, yo no querÃ-a, es solo queâ€¦â€” neguÃ© con la cabeza tomandolo de la camisa y besÃ¡ndolo de nueva cuenta.

No tardÃ³ ni un segundo en responderme el beso.

Nos separamos sin despegar nuestras frentes, aun mezclando nuestro aliento.

â€” Me enamorÃ© Astridâ€” dijo en un tono suaveâ€” y sigo sin saber cÃ³mo es que pasÃ³.

SonreÃ- antes de que continuara:

â€”Todos lo sabÃ-an menos yo y sigo sin saber cÃ³mo es que me enamorÃ© de ti con tan solo verte leer.

â€” Y yo con tan solo pedir mi orden.

Sus manos rodearon mi cintura y me besÃ³ de nueva cuenta. CorrespondÃ- gustosa de por fin probar esos labios tan tentadores.

POV Toothless

Estaba cruzado de brazos viendo como despuÃ©s de tanto por fin se habÃ-a logrado algo entre ellos.

â€” En el fondo sabÃ-a que mi hija lo querÃ-aâ€” escuchÃ© el comentario de Karena hacia Valka.

â€” Bueno, yo lo supe desde que los vi juntos por primera vez y me alegro mucho por ellos, Â¿no adelantamos? Lo jÃ³venes van a tardar.

Al parecer las dos estaban tan de acuerdo con ello que hasta su tiempo les dieron.

Sin embargo yo me quede ahÃ-, aÃºn de brazos cruzados, ver a mi mejor amigo con la chica que tanto quiere hizo que me sintiera nostÃ¡lgico. MirÃ© a mÃ- alrededor encontrando a Siri rÃ¡pidamente, lo Ãºnico que nos separaba era un espacio vacÃ-o que anteriormente era ocupado por las orgullosas madres.

FijÃ© mi mirada en ella, luchando con todas mis fuerzas por no ir a abrazarla.

Me mirÃ³ casi de la misma manera en que yo lo hacÃ-a y prÃ¡cticamente al mismo tiempo, atravesamos el espacio vacÃ-o y nos abrazamos como nunca lo habÃ-amos hecho.

â€” Lo siento tantoâ€” me dijo a mi oÃ-do llorandoâ€”, sabes que te amo Thorin, jamÃ¡s podrÃ-a desconfiar de ti.

Ya extraÃ±aba escuchar mi nombre con su voz. La abracÃ© mas fuerte besando su cabeza.

â€” Ya no digas nada Siri, olvidemos lo que sucediÃ³.

Me mirÃ³ aun con lÃ¡grimas en los ojos al tiempo que nos dimos un beso rÃ¡pido en los labios. Ella recargÃ³ su cabeza sobre mi pecho y yo la abrace por la cintura mientras veÃ-amos llegar a la nueva pareja tomados de la mano.

* * *

><p>Taco: estructura ubicada en la pista donde el atleta se ubica de manera semi-parada. Gracias a los tacos, los competidores impulsan su cuerpo en el momento de inicio<p>

* * *

><p>Â¡Al fin actualice! :3<p>

Espero que les haya gustado mucho este capitulo ya que por fin pasÃ³ lo que tanto deseaban que pasara ^^

Si me siguen en FB ya sabrÃ¡n por quÃ© no actualice la semana pasada y tambiÃ©n se habrÃ¡n enterado de algunos "datos curiosos" sobre este fic, principalmente ne quÃ© me inspire C:

Bueno, bueno, no me queda mÃ¡s que agradecerles por sus reviews que siempre me animan :3 Â¡gracias! (':

Espero sus comentarios, dudas, crÃ-ticas constructivas, etc.

No tengo mucho que decir esta vez xD asÃ- que aquÃ- le dejo.

Se despide su amiga **_Risu-chan xD_**

Bye-bye!

Los reviews son el alimento del escritor.

PD: Los invito a dar like a mi pagina Risu-chan xD & Ivorosy.

**27-Marzo-2015 **

15. EpÃ-logo

Los personajes de HTTYD no me pertenecen.

* * *

><p>Capitulo 15:_

**EpÃ-logo.**

Un aÃ±o despuÃ©s.

â€” Â¡Astrid! â€” llegÃ³ corriendo Stormfly interceptÃ¡ndome a la salida de mi universidad con un abrazo.

â€” Â¿Stormfly? Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

â€” QuerÃ-a ser la primera, Â¡feliz cumpleaÃ±os!

SonreÃ- ampliamente ante aquello antes de volver a ser abrazada, solo que esta vez con mayor intensidad, un abrazo que me obligaba a dar vueltas peligrosamente, con amenaza de caer en la acera. Una vez que se dio por terminado el lindo abrazo, recibÃ- un regalo que por mÃ¡s envuelto que estuviera, sabÃ-a muy bien de que se trataba.

â€” Stormâ€¦no era necesario, pero muchas graciasâ€” esta vez fue yo quien la abrazÃ³.

â€” No digas mÃ¡s, ahora vamos que te espera un largo dÃ-a.

Y con eso me dijo todo. Me guiÃ³ hasta la parada del autobÃºs y tomamos el que nos llevarÃ-a al centro de la ciudad, ya sabÃ-a con anterioridad hacia donde iba todo esto. A pesar de mis intentos por quÃ© no hicieran nada en mi honor, sabÃ-a que todo fue en vano, pues extraÃ±amente Hiccup me enviÃ³ un mensaje en la maÃ±ana deseÃ¡ndome un feliz cumpleaÃ±os, diciÃ©ndome que anhelaba poder verme tan feliz como esperaba y mÃ¡s tarde recibÃ- otro de parte de Toothless con el mismo fin, pero, despidiÃ©ndose con un "te espera un fantÃ¡stico dÃ-a", y luego esta Storm, es normal que siempre quiera ser la primera â€”por lo menos entre amigosâ€” en querer felicitarme personalmente pero que me arrastre hasta el autobÃºs enseguida de verme y decirme prÃ¡cticamente lo mismo que su novio, ya no habÃ-a nada que ocultarme.

Cuando por fin arribamos al lugar, Stormfly me hizo dar una vuelta sin sentido y mÃ¡s de una ocasiÃ³n su mÃ³vil le exigiÃ³ atenciÃ³n, supuse que debÃ-a entretenerme mÃ¡s tiempo por lo que fingÃ- que de verdad no me estaba esperando nada y le seguÃ- la corriente. Por fin, un buen rato despuÃ©s me hizo llegar a la cafeterÃ-a el dragÃ³n y sÃ- que se lo agradecÃ-, pues ya ni ella sabia como entretenerme.

â€” Bien Astrid, cierra los ojosâ€” me reÃ- un poco antes de obedecerle y guiarme hasta el centro del lugar.

â€” Â¡Feliz cumpleaÃ±os Astrid! â€” gritaron al unÃ-sono, mi mamÃ¡, Valka, Toothless, Stormfly, por supuesto que Hiccup, Fishlegs, bueno, hasta Stoick estaba ahÃ-.

El lugar estaba muy bien adornado, con globos por todas partes, algunas flores y lo que mÃ¡s me sorprendiÃ³, un pastel con forma de libro, estaba segura que eso habÃ-a sido idea de Hiccup. A pesar de que ya me lo esperaba, ser vÃ-ctima de esa sorpresa me hizo muy feliz.

POV Hiccup

Verla sonreÃ-r de esa manera me hacia tan feliz, simplemente verla asÃ- me era mÃ¡s que suficiente. Aunque a decir verdad yo pensÃ© que se enojarÃ-a, puesto que nos habÃ-a dejado muy en claro que no querÃ-a nada de fiesta pero, asÃ- soy yo.

â€” Muchas graciasâ€” dijo aun con la sonrisa y empezando a recibir abrazos y regalos.

â€” Feliz cumpleaÃ±os _My Lady_â€” le dije en mi turno dÃ¡ndole su regalo, el cual era el mÃ¡s grande de todos, aunque estÃ¡ mal que yo lo diga.

Como lo esperaba, recibÃ- un golpe en mi pobre hombro.

â€” Eso es por haber desobedecido

Nos sonreÃ-mos mutuamente antes de que tomara mi mano, soltÃ¡ndola enseguida, no nos gustaba hacer muestras de afecto frente a nuestros padres.

La pequeÃ±a fiesta fue todo un Ã©xito. De hecho, mÃ¡s tarde llegaron mas invitados, como lo era mi tÃ-o junto a mi primo y su novia Ruffnut y su hermano gemelo Tuffnut, su familia era un tanto curiosa, pues estaba repleta de gemelos, sus primos Barf y Belch tambiÃ©n eran gemelos, ambos de cabello rubio, ojos Ã¡mbar y mÃ¡s altos que yo, si los cuatros estaban juntos el desastre era seguro, o la diversiÃ³n, de lo cual estaba agradecido que ese dÃ-a hayan escogido la segunda opciÃ³n.

Fishlegs tambiÃ©n invitÃ³ a su amiga, Meatlug una chica muy risueÃ±a de cabello castaÃ±o claro y ojos tan obscuros que parecÃ-an negros. Tampoco podÃ-a faltar Hookfang, el compaÃ±ero de Snotlout, que de no ser porque los conozco desde pequeÃ±os, dirÃ-a que son enemigos en lugar de amigos.

TambiÃ©n fue invitado Eret, un chico que fue a competir a la nacional y que por haber ganado el primer lugar, viajÃ³ junto con Astrid a la siguiente carrera, la cual, lamentablemente ya no ganÃ³ mi rubia, a diferencia de Eret que sÃ- lo hizo, pero en lugar de volverse enemigos â€”como lo eran al principioâ€” se volvieron buenos amigos.

Pese a que no pude estar tanto tiempo con Astrid como me hubiera gustado, me bastÃ³ con verla tan alegre.

Me era casi increÃ-ble pensar en todo lo que pasamos anteriormente, y digo pasamos porque ambos vivimos muchas cosas. En mi caso, mi padre por fin dejÃ³ de atosigarme con lo de ser su sucesor, de hecho me dijo que si en algÃºn futuro de verdad yo querÃ-a seguir sus pasos serÃ-a bienvenido como el nuevo presidente, pero que apoyarÃ-a mis decisiones. Desde entonces, la relaciÃ³n con mi padre mejorÃ³ mucho, bueno, con el hecho de que haya estado ahÃ-, ya era decir mucho.

El hombre por el cual perdÃ- mi pierna y mi padre entrÃ³ en coma, por fin habÃ-a sido arrestado, aun no le dictaban sentencia pero ya no tenÃ-amos de quÃ© preocuparnos, al menos por un rato, hombres como Ã©l salen pronto de la cÃ¡rcel ya sea por pagar fianza o por que se escapan. Y hablando de cÃ¡rcel.

Erik tambiÃ©n lo habÃ-an detenido, obviamente no le dieron cadena perpetua pero sÃ- el tiempo suficiente para escarmentar el allanamiento de hogar, agresiÃ³n y estafa. OjalÃ¡ tambiÃ©n contara como delito todo lo que les hizo pasar a Astrid y a Karena. Quienes por cierto, se llevan bastante bien, tal como deben hacerlo madre e hija cuando solo se tiene la una a la otra, aunque no sea del todo cierto, Karena se habÃ-a hecho muy buena amiga de mi madre y segÃºn Astrid, ya no se sentÃ-a sola, por lo cual, ya no buscarÃ-a a otra pareja.

Brigit. CÃ³mo olvidarme de ella, fue parte importante de mi vida, llegÃ³ sin avisar y estropeÃ³ todo, casi perdÃ-a a Astrid, por suerte todo se solucionÃ³. Incluso ya hablaba de nuevo con ella, claro que eso fue luego de que le enviara una carta a _My Lady_ donde le

explicaba todo, le pedÃ-a disculpas y le decÃ-a lo afortunado que yo era de tener a alguien como ella a mi lado, incluso la felicitaba por haber llegado a las carreras internacionales. Hoy ya son amigas, incluso le enviÃ³ un regalo y le prometiÃ³ una invitaciÃ³n a su boda, aun nos seguimos preguntando si hablaba en serio o solo fue una broma.

Toothless y Stormfly, mis mejores amigos, por ellos fue que pasÃ© por todo esto, por ellos fue que conocÃ- a la chica de cabello rubio que iba a leer todos los viernes. Debo decir que su relaciÃ³n cada vez mejora mÃ¡s, pasaron una fuerte prueba que a pesar de todoâ€" incluso Astrid y yo llegamos a pensar que ese serÃ-a el final para ellosâ€" su romance fue mÃ¡s fuerte que cualquier adversidad. Creo Brigit estaba destinada a ponernos las pruebas que necesitÃ¡bamos para darnos cuenta de los sentimientos que tenÃ-amos y que tan fuertes eran.

â€" Hora del pastel chicosâ€" avisÃ³ mi madre, por lo que todos interrumpimos lo que hacÃ-amos y nos acercamos a la mesa de la festejada.

La Ãºnica mesa para uno del lugar. En cuanto Astrid tomÃ³ su sitio frente al pastel, nos sonreÃ-mos con complicidad, esa mesa significaba mucho para nosotros. Se sentÃ³ para poder ver con mayor detalle el pastel, el cual era una rÃ©plica de su libro favorito.

â€" Cierto la velaâ€" dijo cuando su mamÃ¡ le hizo saber que no podÃ-amos empezar sin la vela encendida.

Se me ocurriÃ³ una idea y me acerquÃ© con un encendedor que le habÃ-a quitado a Tuffnut momentos antes.

â€" Â¿Lo mismo de siempre? â€" preguntÃ© con la cortesÃ-a con la que siempre la recibÃ-a antes de siquiera saber su nombre.

â€" Â¡Oh! Que atento es ustedâ€" sonriÃ³ siguiÃ©ndome el juego y dejÃ¡ndome encender la vela.

Claro que la bulla no se hizo esperar, pero ya estÃ¡bamos acostumbrados a eso.

POV Astrid

Por fin habÃ-a llegado al final de la meta, Hiccup y yo al fin estamos juntos, aunque empezÃ³ otra carrera mÃ¡s y esa espero que no termine jamÃ¡s.

MonotonÃ-a. En eso se resumÃ-a mi vida, nunca quise caer en ella, era consciente de que habÃ-a sido mi elecciÃ³n tener un vida asÃ- pero nunca pedÃ- terminar atrapada en una rutina en la que cada dÃ-a que pasaba se me hacÃ-a mÃ¡s difÃ-cil superar, me sentÃ-a atrapada, nada me divertÃ-a, nada era diferente y cuando algo por fin fue diferente, no me esperaba el resultado.

POV Hiccup

Lo admitÃ-a, necesitaba estar ocupado en algo, por eso trabajaba con mi mamÃ¡, pero de eso a tener una relaciÃ³n, no gracias, preferÃ-a centrarme en mi carrera, querÃ-a tener la mente ocupada en algo, lo

que fuera, menos en una chica, pero pasÃ³, una chica que nunca se fue de mi pensar, pero que no me molestÃ³ y me distraÃ-a tanto como querÃ-a.

POV Astrid

Con Hiccup a mi lado, ya ni siquiera recordaba lo que era la monotonÃ-a.

POV Hiccup

Con Astrid a mi lado, ya no me preocupaba nada.

POV Astrid.

Con Hiccup a mi lado, enamorarme sin querer fue el mejor accidente que pude tener.

POV Hiccup

Con Astrid a mi lado, que me pasara lo que menos querÃ-a que me pasara fue el mejor accidente que pude tener.

* * *

><p>No puedo creer que ya sea el final, mi kokoro se retuerce en nostalgia TnT pero al mismo tiempo en felicidad ^^ de verdad que nunca pensÃ© que tendrÃ-a tan buena aceptaciÃ³n este fic C':<p>

Â¡Muchas gracias a todos los que dejaron reviews! de no ser por ustedes no hubiera tenido motivaciÃ³n para seguir escribiendo, Â¡muchas gracias! *w*

Y tambiÃ©n si estuvieron leyendo y no dejaron review, espero que hayan disfrutado la historia ^^

Con esto doy por finalizado otro proyecto y lista para comenzar con otros mÃ¡s que tengo preparados para ustedes y que espero que les gusten ^^

Espero seguir leyÃ©ndolos C:

Espero sus comentarios, criticas constructivas, dudas, etc. Para eso estÃ¡n los reviews C:

Sin mÃ¡s que decir y agradeciÃ©ndoles de nueva cuenta se despide su amiga _**Risu-chan xD**_ esperando leerlos de nuevo

Bye-bye!

PD: like en FB a: Risu-chan xD & Ivorosy

Los reviews son el alimento del escritor.

**03-Abril-2015 **

End
file.